

# El Derecho Sanitario Español

Revista mensual de Legislación, Administración y Organización sanitaria

DIRIGIDA POR EL

**DOCTOR BECARES**

INSPECTOR PROVINCIAL DE SANIDAD

APARECE EL DIA PRIMERO DE CADA MES

SEGUNDA ÉPOCA

## SUMARIO

Págs.

### LEGISLACION DEL NUEVO ESTADO ESPAÑOL

<i>Ley reorganizando la Administración Central del Estado</i> . . . . .	419
<i>Escudo de España</i> . . . . .	426
<i>Idem, idem.</i> —Modelo oficial del mismo . . . . .	430
<i>Fuero del Trabajo</i> . . . . .	430
<i>Delegación de funciones.</i> —Disponiendo que la Vicepresidencia del Gobierno ejerza por delegación la facultad de dictar Ordenes que afecten a diversos Ministerios y la de resolver las cuestiones de competencia . . . . .	616
<i>Delegación de firma.</i> —Facultando al Subsecretario del Ministerio del Interior para resolver por delegación los asuntos que se indican . . . . .	440
<i>Residencia de los Ministerios</i> . . . . .	441
<i>Patronato Nacional Antituberculoso.</i> —Reglamento general de los Sanatorios-Enfermerías provinciales . . . . .	442
<i>Idem, idem, idem.</i> —Señalando las características del sello especial para incrementar los recursos de la Lucha Antituberculosa . . . . .	474
<i>Idem, idem, idem.</i> —Ordenando la forma de distribución de las 30.000 pesetas mensuales concedidas a los Sanatorios-Enfermerías para gastos de funcionamiento . . . . .	475
<i>Idem, idem, idem.</i> —Dando instrucciones para el pago de facturas y rendición de cuentas . . . . .	477
<i>Idem, idem, idem.</i> —Ordenando que todas las cantidades que con destino a la Lucha Antituberculosa tengan los Inspectores	



	Págs.
provinciales de Sanidad se ingresen en la Tesorería de los Comités Delegados provinciales . . . . .	479
<i>Idem, ídem, ídem.</i> —Sobre representación técnica de los Comi- tés Delegados provinciales, ordenación de obras y aproba- ción de cuentas . . . . .	481
<i>Idem, ídem, ídem.</i> —Instrucciones para la provisión de plazas de los Sanatorios-Enfermerías . . . . .	482
<i>Idem, ídem, ídem.</i> —Dando normas sobre propaganda con films sonoros cinematográficos . . . . .	485
<i>Lucha Antituberculosa.</i> —Señalando las cantidades que deben librarse mensualmente a los Inspectores provinciales de Sa- nidad para las atenciones de los Dispensarios Antituberculo- sos Centrales . . . . .	487
<i>Beneficencia.</i> —Disponiendo que el fondo benéfico-social creado por Orden de 29 de diciembre de 1936 sea aplicado a los fines que se determinan . . . . .	617
<i>Idem.</i> —Reorganización de las Juntas provinciales . . . . .	623
<i>Sanciones.</i> —Por desafección al Movimiento Nacional a los Mé- dicos titulares . . . . .	489
<i>Idem.</i> —Separación definitiva del servicio de los Médicos titu- lares que se indican . . . . .	491
<i>Abolición del Estatuto Catalán</i> . . . . .	615
<i>Reclutamiento y Reemplazo del Ejército.</i> —Aclarando en la for- ma que se indica el número I del cuadro de Inutilidades, Grupo I, letra A, de enfermedades generales . . . . .	493
<i>Horas de trabajo.</i> —Haciendo extensiva a los funcionarios de las Corporaciones provinciales y municipales las horas de tra- bajo señaladas a los funcionarios públicos . . . . .	494
<i>Franquicia.</i> —Dictando normas para la aplicación de la franqui- cia postal y telegráfica . . . . .	664
<i>Funcionarios Públicos.</i> —Dictando normas para la militarización de los mismos . . . . .	495
<i>Idem, ídem.</i> —Dictando normas sobre declaraciones juradas de esta clase de funcionarios . . . . .	625
<i>Idem, ídem.</i> —Reiterando el cumplimiento del Decreto de 12 de marzo de 1937 sobre el carácter provisional que deben tener todos los nombramientos de funcionarios . . . . .	663
<i>Médicos de Baños.</i> —Dictando normas para la provisión de pla- zas de Médicos Directores de Balnearios . . . . .	497
<i>Idem, ídem.</i> —Resolviendo el concurso de Médicos de Estable- cimientos de aguas minero-medicinales . . . . .	629
<i>Idem, ídem.</i> —Fijando las condiciones que deben reunir los aspi- rantes a Directores de Balnearios . . . . .	633
<i>Balnearios.</i> —Recordando las prohibiciones relativas a envases de las aguas minero-medicinales . . . . .	502
<i>Colegios Médicos.</i> —Suspendiendo las facultades que tenía con- feridas el antiguo Patronato del Colegio de Huérfanos y creando el que ha de sustituirle . . . . .	503
<i>Idem, ídem.</i> —Reorganizando los Colegios Oficiales de Médicos en la España Nacional . . . . .	504
<i>Idem, ídem.</i> —Disponiendo se ponga en funcionamiento la <i>Pre- visión Médica Nacional</i> . . . . .	507
<i>Farmacéuticos.</i> —Creando el Consejo General de los Colegios Farmacéuticos y designando los facultativos que han de in- tegrarles, así como las funciones que han de realizar . . . . .	513
<i>Ayuntamientos.</i> —Sustitución del referéndum en los acuerdos municipales por las formalidades que se expresan . . . . .	639
<i>Clases Sanitarias.</i> —Disponiendo que por los Ayuntamientos y	



	<u>Págs.</u>
Juntas de Mancomunidad Sanitarias provinciales se hagan estados comprensivos de la situación en que se hallan los pagos de los haberes a las clases sanitarias . . . . .	514
<i>Idem, idem.</i> —Orden circular sobre cumplimiento de la anterior.	518
<i>Idem, idem.</i> —Disposiciones para hacer efectivos los haberes de las Clases Sanitarias . . . . .	667
<i>Idem, idem.</i> —Derogando el apartado IV de la norma VI de la Orden de 20 de noviembre de 1937 . . . . .	669
<i>Alojamientos y medios de transporte.</i> —Sobre condiciones higiénico-sanitarias de los mismos . . . . .	637
<i>Idem, idem.</i> —Sobre el ingreso de las dotaciones de las plazas de funcionarios sanitarios municipales . . . . .	641
<i>Practicantes.</i> —Resolviendo que las normas 9. <sup>a</sup> y 10. <sup>a</sup> de la Orden de 20 de noviembre de 1937 no son de aplicación a los Practicantes titulares . . . . .	519
<i>Aguas de bebida.</i> —Autorizando a los servicios hidráulicos para estudiar y redactar proyectos de abastecimiento de aguas.	521
<i>Puericultura.</i> —Estableciendo un servicio sanitario para niños inmigrados . . . . .	523
<i>Auxilio Social.</i> — <i>Obra Nacional Sindicalista de protección a la madre y al niño.</i> —Reglamento de los Centros de Alimentación infantil y Normas técnicas para la instalación de los Hogares de embarazadas . . . . .	644
<i>Fiscalía de la Vivienda.</i> —Recordando disposiciones referentes al concurso y ayuda que deben prestarse a este Organismo . . . . .	642
<i>Maternología y Puericultura.</i> —Conferencia del Dr. Bosch Marín sobre problemas de Maternología y Puericultura . . . . .	526

## EPIDEMIOLOGIA

<i>Tularemia.</i> —Historia y distribución geográfica, bacteriología, epidemiología, formas, estudio clínico epidemiológico, diagnóstico, profilaxis y tratamiento . . . . .	553
<i>Vacunación antiescarlatínica por la anatoxina estreptocócica.</i>	564
<i>Práctica de estadísticas sanitarias . . . . .</i>	563

## VIVIENDAS

Proyecto de régimen higiénico-sanitario aplicable a la construcción de nuevas viviendas . . . . .	572
Informe sobre apertura de huecos en paredes medianeras . . . . .	582
Exposición esquemática sobre los diferentes aspectos del problema de la vivienda y medios para su resolución . . . . .	583
Labor realizada por la Fiscalía Superior y Delegadas provinciales de la Vivienda; importancia de los servicios encomendados a estos organismos y orientaciones para su mayor desenvolvimiento y eficacia . . . . .	587

## LEGISLACION COMPARADA

<i>Reglamento sobre producción, venta y consumo de leche en Noruega . . . . .</i>	598
---	-----

## LEGISLACION PRACTICA

<i>Derechos pasivos de los Médicos y Farmacéuticos titulares.</i> —Síntesis de la Legislación vigente . . . . .	610
---	-----



# EL DERECHO SANITARIO ESPAÑOL

REVISTA MENSUAL DE LEGISLACION, ADMINISTRACION Y ORGANIZACION SANITARIA

DIRIGIDA POR EL

**DOCTOR BÉCARES**

INSPECTOR PROVINCIAL DE SANIDAD

Se publica el día 1.º de cada mes, en cuadernos de 56 páginas de texto íntegro, y comprende asuntos del mayor interés para los Subdelegados de Medicina, Farmacia y Veterinaria, Inspectores municipales de Sanidad, Médicos, Farmacéuticos y Veterinarios, Colegios profesionales, y cuantos organismos o particulares se dediquen o necesiten conocer la tramitación de los asuntos que afectan a las clases sanitarias.

## PRECIOS DE SUSCRIPCION

Un año . . . . .	26 pesetas
Número suelto . . . . .	5 "

a excepción de los números de agosto y octubre de 1932; marzo, abril, mayo y junio de 1933; marzo, abril de 1936, que valen 10 pesetas y los fascículos abril a septiembre, octubre a diciembre de 1937, y enero a marzo de 1938 que valen 15 pesetas cada uno para los no suscriptores.

El número triple agosto-septiembre-octubre de 1935 vale 15 pesetas, para los no suscriptores, y el número doble extraordinario de 30 de septiembre de 1935, 10 pesetas, para los no suscriptores.

## TOMO XIV

Las suscripciones a dicho tomo pueden hacerse en cualquiera época pero empezarán a contarse a partir del primer número (1.º de abril de 1937, sirviéndose todos los que se hayan publicado.

Deberá acompañarse su importe (veintiséis pesetas), en letra de fácil cobro, o giro postal. También puede hacerse la suscripción contra reembolso.

Cada uno de los catorce primeros tomos se envían encuadernados en media pasta al precio de TREINTA PESETAS CINCUENTA Y CINCO CENTIMOS cada uno, en paquete certificado, acompañando los pedidos del giro postal o letra correspondiente. También se mandan contra reembolso por TREINTA Y UNA PESETAS CINCUENTA CENTIMOS, envío certificado, y TREINTA Y CUATRO PESETAS CINCUENTA CENTIMOS, contra reembolso.

**Correspondencia:** Al Director, D. Francisco Bécares, María de Molina, 11.—VALLADOLID.

## ADVERTENCIA

Queda prohibida la reproducción de las Bases para la redacción de los Reglamentos sanitarios de los Municipios, la Instrucción general de Sanidad compilada y anotada, la parte de Legislación y Administración sanitaria prácticas, las Secciones de Organización y Enseñanza sanitaria y las Consultas, sin indicar de un modo expreso que proceden de esta Revista.



# LEGISLACION DEL NUEVO ESTADO ESPAÑOL

---

## Gobierno Nacional

Ley de 30 de enero de 1938, reorganizando la Administración Central del Estado. (B. O. del E. del 31).

### L E Y

#### Exposición:

La Ley de 1.º de octubre de 1936 creó, como órganos principales de la Administración Central del Estado, la Junta Técnica con sus Comisiones, el Gobernador General del Estado, las Secretarías de Relaciones Exteriores y General del Jefe del Estado.

Con posterioridad se agregó la Secretaría de Guerra.

En aquella fecha tenía la guerra un carácter exclusivamente nacional, que, de haberse mantenido, hubiera terminado rápidamente ante el empuje siempre victorioso de nuestras armas. Y muy especialmente al servicio de las atenciones de guerra, que absorbían la parte principal en la actividad de nuestra vida pública, fué dirigida aquella organización administrativa.

La rapidez con que hubo de proveerse a la organización embrionaria del Estado, imprimió a ésta, de modo necesario, un carácter de provisionalidad. En la actualidad, la insuficien-



cia de aquella organización es notoria, tanto si se la considera en su constitución cuanto si se atiende a su funcionamiento.

En efecto, a pesar del esfuerzo de los hombres al servicio de aquella organización, exclusivamente administrativa, la normalidad de la vida pública en la parte liberada del solar de la Patria, el volumen y la complejidad creciente de las funciones de gobierno y de gestión, y la necesidad de tener montado de modo completo el sistema administrativo, aconsejan la reorganización de los servicios centrales que, sin prejuzgar una definitiva forma del Estado, abra cauce a la realización de una obra de gobierno estable, ordenada y eficaz.

La experiencia de largos años, en que la Administración, al mismo tiempo que multiplicaba sus fines perfeccionaba sus medios, no autoriza a prescindir por completo de un sistema de división de trabajo que, teniendo fuerte raigambre en el país, es susceptible de ulteriores perfeccionamientos.

En todo caso, la organización que se lleva a cabo quedará sujeta a la constante influencia del Movimiento Nacional. De su espíritu de origen, noble y desinteresado, austero y tenaz, honda y medularmente español, ha de estar impregnada la administración del Estado nuevo.

Implantar esta reforma a fondo es aspiración a cuya realización marchamos desde ahora con voluntad decidida y segura.

En su virtud, dispongo:

Artículo 1.º—La Administración Central del Estado se organiza en Departamentos ministeriales, al frente de los cuales habrá un Ministro asistido de un Subsecretario.

Los Ministerios subordinados a la Presidencia, que constituirá un Departamento especial, serán los siguientes:

Asuntos Exteriores, Justicia, Defensa Nacional, Orden Público, Interior, Hacienda, Industria y Comercio, Agricultura,



Educación Nacional, Obras Públicas y Organización y Acción Sindical.

Artículo 2.<sup>o</sup>—Cada uno de los expresados Ministerios comprenderá la respectiva Subsecretaría y los Servicios Nacionales que se indican en los artículos que siguen.

Artículo 3.<sup>o</sup>—Al frente de cada Servicio Nacional habrá un Jefe de Servicio que desempeñará las funciones que antes se hallaban encomendadas a los Directores Generales. Cada Servicio se organizará en las Secciones y Negociados que sean indispensables.

Artículo 4.<sup>o</sup>—La Presidencia comprenderá:  
Servicio de Política General y Coordinación.

Artículo 5.<sup>o</sup>—El Ministerio de Asuntos Exteriores comprenderá los siguientes Servicios:

Política Exterior.  
Tratados Internacionales.  
Relaciones con la Santa Sede.  
Protocolo.

Artículo 6.<sup>o</sup>—El Ministerio de Justicia comprenderá los siguientes Servicios:

Justicia.  
Registros y Notariado.  
Prisiones.  
Asuntos Eclesiásticos.

Artículo 7.<sup>o</sup>—El Ministerio de Defensa Nacional se organiza así:

Independientemente de las facultades del Ministro encargado de la gestión de este Departamento, el Generalísimo conservará el Mando supremo de los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire.

Con funciones meramente administrativas existirán tres Subsecretarías correspondientes a las tres ramas indicadas.



Los Servicios técnicos de los Ejércitos seguirán encomendados a los Estados Mayores de Tierra, Mar y Aire.

Existirán además los siguientes organismos:

Consejo Superior del Ejército.

Consejo Superior de la Armada.

Consejo Superior del Aire.

Alto Tribunal de Justicia Militar.

Dirección de Industrias de Guerra.

Dirección de Armamento.

Dirección de Movilización, Instrucción y Recuperación.

Artículo 8.º—El Ministerio de Orden Público comprenderá los siguientes Servicios:

Seguridad.

Fronteras.

Inspección de la Guardia Civil.

Correos y Telecomunicación.

Policía del Tráfico.

Se establecerá la adecuada conexión de los Servicios de Seguridad con el Ministerio del Interior a los efectos de secundar la acción política a éste encomendada.

Artículo 9.º—El Ministerio del Interior comprenderá los siguientes Servicios:

Política interior.

Administración local.

Prensa.

Propaganda.

Turismo.

Regiones devastadas y reparaciones.

Beneficencia.

Sanidad.

Los Delegados de Orden Público en las provincias, en cuanto se refiere a la gestión de los problemas específicos del Orden Público, dependerán directamente de aquel Ministerio,



como en todos aquellos asuntos de las provincias respectivas que, aún siendo concernientes al Orden Público, trasciendan a la acción política y demás competencias de los Gobernadores Civiles, dependerán también de éstos.

Si en algún caso el Gobernador Civil de una provincia asumiera las funciones del Delegado de Orden Público, dependerá, a estos efectos, del Ministerio de Orden Público.

Artículo 10.—El Ministerio de Hacienda comprenderá los siguientes Servicios:

Intervención.

Tesoro.

Presupuesto.

Propiedades y contribución territorial.

Deuda Pública y clases pasivas.

Rentas públicas.

Aduanas.

Timbre y Monopolios.

Contencioso del Estado.

Banca, Moneda y Cambio.

Seguros.

Régimen jurídico de Sociedades Anónimas.

Artículo 11.—El Ministerio de Industria y Comercio comprenderá los siguientes Servicios:

Industria.

Comercio y Política Arancelaria.

Minas y Combustibles.

Tarifas de transportes.

Comunicaciones marítimas.

Pesca marítima.

Artículo 12.—El Ministerio de Agricultura comprenderá los siguientes Servicios:

Agricultura.

Montes.



Pesca fluvial.

Ganadería.

Reforma económica y social de la tierra.

Artículo 13.—El Ministerio de Educación Nacional comprenderá los siguientes Servicios:

Enseñanza superior y media.

Primera enseñanza.

Enseñanza profesional y técnica.

Bellas Artes.

Artículo 14.—El Ministerio de Obras Públicas comprenderá los siguientes Servicios:

Puertos y señales marítimas.

Obras hidráulicas.

Caminos y Ferrocarriles.

Artículo 15.—El Ministerio de Organización y Acción Sindical comprenderá los siguientes Servicios:

Sindicatos.

Jurisdicción y armonía del trabajo.

Previsión social.

Emigración.

Estadística.

Artículo 16.—La Presidencia queda vinculada al Jefe del Estado. Los Ministros, reunidos con él, constituirán el Gobierno de la Nación.

Los Ministros, antes de tomar posesión de sus cargos, prestarán juramento de fidelidad al Jefe del Estado y al Régimen Nacional. El Gobierno tendrá un Vice-Presidente y un Secretario, elegidos, entre sus miembros, por el Jefe del Estado.

Dependerán de la Vicepresidencia una Subsecretaría, el Instituto Geográfico y Estadístico, el Servicio de Marruecos y Colonias y el Servicio de Abastecimientos y Transportes. Ejercerá, además, todas las funciones que en ella delegue la Presidencia.



Una vez posesionados de sus cargos, los Ministros procederán a organizar sus Departamentos, proponiendo al Jefe del Estado las disposiciones referentes a su constitución interna y normas de funcionamiento.

Artículo 17.—Al Jefe del Estado, que asumió todos los Poderes por virtud del Decreto de la Junta de Defensa Nacional de 29 de septiembre de 1936, corresponde la suprema potestad de dictar normas jurídicas de carácter general.

Las disposiciones y resoluciones del Jefe del Estado, previa deliberación del Gobierno, y a propuesta del Ministro del ramo, adoptarán la forma de Leyes cuando afecten a la estructura orgánica del Estado o constituyan las normas principales del ordenamiento jurídico del país, y Decretos en los demás casos.

En el ejercicio de la potestad reglamentaria y, en general, en la realización de las funciones administrativas, las resoluciones y disposiciones de los Ministros revestirán la forma de Ordenes.

Artículo transitorio.—Constituído el Gobierno, cesarán en sus funciones la Junta Técnica del Estado con sus Comisiones, las Secretarías de Guerra, Relaciones Exteriores y General del Jefe del Estado, y el Gobierno General.

La Presidencia y los demás Ministerios se harán cargo de la documentación procedente de aquellos Centros en las materias que les competan.

Quedan derogadas cuantas disposiciones se opongan a lo establecido en esta Ley.

Dada en Burgos, a treinta de enero de mil novecientos treinta y ocho.—II Año Triunfal.—FRANCISCO FRANCO.



## Escudo de España

**Creando el Escudo del Nuevo Estado Español Nacional-Sindicalista.**—Decreto del Ministerio del Interior de 22 de febrero de 1938. (B. O. del E. del 3).

### DECRETO

#### Exposición:

El blasón de armas emblema del Estado Español ha venido reflejando en su composición las vicisitudes históricas del mismo Estado. Desde que, al unirse en los Reyes Católicos los coronas de Castilla y Aragón, se fija un escudo en que se alternan los cuarteles de ambas monarquías, repercuten en sus figuras y en su composición heráldica anexiones territoriales y enlaces dinásticos, pues hasta comienzos del siglo XIX venían a ser símbolo del poder público las armas privativas y familiares de nuestros reyes. Así, con Felipe I se añaden a los cuarteles españoles los de los Estados de las Casas de Austria y Borgoña; Carlos V adopta la corona imperial y el águila bicéfala, símbolos de su dignidad cesárea; Felipe II agrega las quinas portuguesas, que permanecen hasta Carlos II; Felipe V añade el escusón de Borbón-Anjou, propio de su dinastía, y Carlos III los roeles de los Médicis y las lises de los Farnesio.

Cuando, en virtud de los cambios políticos del siglo XIX, el Estado español deja de confundirse con la casa reinante, se usa, como emblema oficial de aquél, el escudo cuartelado de Castilla-León con las lises en el centro y la granada en punta, notoriamente impropio, pues en él quedaban sin representación los antiguos reinos que con la monarquía castellano-leonesa habían venido a integrar la gran España. El Gobierno provisional establecido en 1868 enmendó acertadamen-



te este defecto, fijando como blasón de España un escudo cuartelado con los de Castilla, León, Aragón-Cataluña y Navarra, y "entado" en punta con el de Granada, flanqueado por las columnas de Hércules, con el lema "Plus ultra". Este escudo de armas fué conservado, con las naturales modificaciones, por la monarquía saboyana, por la primera República, por la restauración borbónica y por la República de 1931.

Al instaurarse por la gloriosa revolución nacional de 1936 un nuevo Estado radicalmente distinto en sus esencias de aquel al cual ha venido a sustituir, se hace preciso el que este cambio se refleje en los emblemas nacionales. Espontáneamente, todos cuantos cooperaron al Movimiento Nacional hicieron gala de usar como distintivo el águila que desde Roma viene siendo el símbolo de la idea imperial y que figuró en el blasón de España en las épocas más gloriosas de su Historia. El haz y el yugo de los Reyes Católicos, cuya adopción como distintivo constituye uno de los grandes aciertos de nuestra Falange, debe figurar en las armas oficiales para indicar cuál ha de ser la tónica del Nuevo Estado. Finalmente, ha de fijarse, para representar una Patria que resume todo lo sustancial de la Tradición española, un emblema que sea compendio de nuestra Historia y que en su belleza refleje la belleza de la España inmortal.

Ningún conjunto heráldico más bello y más puramente español que el que presidió, en el reinado de los Reyes Católicos, la consumación de la reconquista, la fundación de un Estado Fuerte e imperial, el predominio en Europa de las armas españolas, la unidad religiosa, el descubrimiento de un mundo nuevo, la iniciación de la inmensa obra misional de España, la incorporación de nuestra cultura al Renacimiento. Es el escudo que, repetido por el cincel de Juan Guas en los muros de San Juan de los Reyes, compone el más maravilloso conjunto decorativo que pueda imaginarse, el que



aparece en las viejas piedras de Salamanca, y de Segovia, de Avila, de Valladolid y de Granada, como testimonio de un momento histórico que se parece a este que ahora vivimos, en lo difícil de la lucha, en el optimismo triunfante, en los anhelos imperiales. El águila que en él figura no es la del Imperio germánico, al cabo exótica en España, sino la del evangelista San Juan, que, al cobijar bajo sus alas las armas españolas, simboliza la adhesión de nuestro Imperio a la verdad católica, defendida tantas veces con sangre de España; en él figuran, además, el haz de flechas y el yugo, entonces, como ahora, emblema de unidad y de disciplina. La repetición de los motivos heráldicos, innecesaria, contribuye poderosamente al ritmo y a la armonía del conjunto que se realza con la brillantez de los esmaltes, en que predominan los colores de la bandera nacional.

Son precisas, no obstante, algunas modificaciones. Han de ser suprimidas las armas de Sicilia, que dejó de ser española desde el tratado de Utrecht, y en su lugar deben figurar las del glorioso reino de Navarra, cuyas cadenas se incorporaron con todo acierto y justicia al emblema del Estado en 1868. También conviene conservar las columnas con el lema "Plus ultra", que desde Carlos V viene simbolizando la expansión española de ultramar y el aliento de superación de los navegantes y los conquistadores españoles.

El blasón de esta manera compuesto tiene su lugar apropiado en aquellos sitios en que el emblema nacional pueda representarse en tamaño relativamente grande o dibujado o grabado con primor, pero su complicación excesiva le hace poco a propósito para la representación sumaria, y a veces descuidada, que suele emplearse para las atenciones burocráticas. Por esto parece conveniente advertir, a estos efectos, una simplificación que, conteniendo todos los elementos esenciales del blasón grande, sea más fácil de representar.



En su virtud, a propuesta del Ministro del Interior, y previa deliberación del Gobierno, dispongo:

Artículo 1.º—El Escudo de España se constituye con la heráldica de los Reyes Católicos, sustituyendo las armas de Sicilia por las del antiguo reino de Navarra, con lo cual se integran los blasones de las agrupaciones de estados medievales que constituyen la España actual.

Artículo 2.º—El Escudo de España se describirá así:

Cuartelado. El primero y el cuarto, cuartelados también; primero y cuarto, de gules, con un castillo de oro almenado con tres almenas, con tres homenajes o torres con tres almenas cada uno, mampostado de sable y aclarado de azur; segundo y tercero, de plata, con un león rampante de gules coronado de oro, linguado y armado de lo mismo. Segundo y tercero, partidos en pal: el primero, de oro, con cuatro palos de gules; el segundo, de gules, con una cadena de oro, de la cual arrancan ocho segmentos que se reúnen en el centro en una joya, centrada por una esmeralda.

Entado en punta, de plata, con una granada en su color rajada de gules y tallada y hojada con dos hojas de sinople.

Coronel de ocho florones (visibles cinco).

El todo sobre el águila de San Juan, pasmada, de sable, nimbada de oro, con el pico y las garras de gules; éstas armadas de oro. A la derecha de la cola del águila, un yugo de gules, con sus cintas de lo mismo, y a la izquierda un haz de flechas, de gules, con sus cintas de lo mismo.

En la divisa, las palabras "Una", "Grande", "Libre".

El todo flanqueado por dos columnas de plata, sobre ondas de azur, surmontadas por coronas de oro. En la del lado derecho se enrosca una cinta con la palabra "Plvs"; en la del lado izquierdo, otra con la palabra "Ultra".

Dado en Burgos, a dos de febrero de mil novecientos trein-

ta y ocho.—Segundo Año Triunfal.—*Francisco Franco*.—El Ministro del Interior, *R. Serrano Suñer*.

## Escudo Nacional

Disponiendo la inserción del modelo oficial del Escudo de España.—Orden del Ministerio del Interior de 11 de febrero de 1938 (B. O. del E. del 12).

### O R D E N

Al objeto de que tenga cumplimiento lo preceptuado en el Decreto de fecha 2 de los corrientes, he dispuesto que se inserte en el "Boletín Oficial del Estado" el modelo oficial del Escudo de España, acomodado a la descripción que se hace en el articulado de aquel Decreto, y que, asimismo, se inserte en la referida publicación oficial la simplificación a propósito para las atenciones burocráticas a que se alude al final de la parte expositiva de la mencionada disposición.

Burgos, 11 de febrero de 1938.—II Año Triunfal.—**SERRANO SUÑER**.

## Ley Constituyente de España

Aprobando el Fuero del Trabajo.—Ley del Jefe del Estado de 9 de marzo de 1938. (B. O. del E. del 10).

### D E C R E T O

Queda aprobado el Fuero del Trabajo formulado por el Consejo Nacional de Falange Española Tradicionalista y de



las J. O. N-S., sobre una ponencia del Gobierno, y que a continuación se publica.

Dado en Burgos, a nueve de marzo de mil novecientos treinta y ocho.—II Año Triunfal.—FRANCISCO FRANCO.

## Fuero del Trabajo

### PREAMBULO

Renovando la Tradición Católica, de justicia social y alto sentido humano que informó nuestra legislación del Imperio, el Estado, Nacional en cuanto es instrumento totalitario al servicio de la integridad patria, y Sindicalista en cuanto representa una reacción contra el capitalismo liberal y el materialismo marxista, emprende la tarea de realizar—con aire militar, constructivo y gravemente religioso—la Revolución que España tiene pendiente y que ha de devolver a los españoles, de una vez para siempre, la Patria, el Pan y la Justicia.

Para conseguirlo—atendiendo por otra parte a cumplir las consignas de Unidad, Libertad y Grandeza de España—acude al plano de lo social con la voluntad de poner la riqueza al servicio del pueblo español, subordinando la economía a su política.

Y partiendo de una concepción de España como unidad de destino, manifiesta, mediante las presentes declaraciones, su designio de que también la producción española—en la hermandad de todos sus elementos—sea una Unidad que sirva a la fortaleza de la Patria y sostenga los instrumentos de su poder.

El Estado español, recién establecido, formula fielmente, con estas declaraciones que inspirarán su política social y económica, el deseo y la exigencia de cuantos combaten en las

trincheras y forman, por el honor, el valor y el trabajo, la más adelantada aristocracia de esta Era nacional.

Ante los españoles, irrevocablemente unidos en el sacrificio y en la esperanza, DECLARAMOS:

# I

1.—El trabajo es la participación del hombre en la producción mediante el ejercicio voluntariamente prestado de sus facultades intelectuales y manuales, según la personal vocación, en orden al decoro y holgura de su vida y al mejor desarrollo de la conomía nacional.

2.—Por ser esencialmente personal y humano, el trabajo no puede reducirse a un concepto material de mercancía, ni ser objeto de transacción incompatible con la dignidad personal de quien lo preste.

3.—El derecho de trabajar es consecuencia del deber impuesto al hombre por Dios, para el cumplimiento de sus fines individuales y la prosperidad y grandeza de la Patria.

4.—El Estado valora y exalta el trabajo, fecunda expresión del espíritu creador del hombre y, en tal sentido, lo protegerá con la fuerza de la ley, otorgándole las máximas consideraciones y haciéndole compatible con el cumplimiento de los demás fines individuales, familiares y sociales.

5.—El trabajo, como deber social, será exigido inexcusablemente, en cualquiera de sus formas, a todos los españoles no impedidos est<sup>o</sup>mándolo tributo obligado al patrimonio nacional.

6.—El trabajo constituye uno de los más nobles atributos de jerarquía y de honor, y es título suficiente para exigir la asistencia y tutela del Estado.

7.—Servicio es el trabajo que se presta con heroísmo, desinterés o abnegación, con ánimo de contribuir al bien superior que España representa.



8.—Todos los españoles tienen derecho al trabajo. La satisfacción de este derecho es misión primordial del Estado.

## II

1.—El Estado se compromete a ejercer una acción constante y eficaz en defensa del trabajador, su vida y su trabajo. Limitará convenientemente la duración de la jornada para que no sea excesiva, y otorgará al trabajo toda suerte de garantías de orden defensivo y humanitario. En especial prohibirá el trabajo nocturno de las mujeres y niños, regulará el trabajo a domicilio y libertará a la mujer casada del taller y de la fábrica.

2.—El Estado mantendrá el descanso dominical como condición sagrada en la prestación del trabajo.

3.—Sin pérdida de la retribución, y teniendo en cuenta las necesidades técnicas de las empresas, las leyes obligarán a que sean respetadas las festividades religiosas que las tradiciones imponen, las civiles declaradas como tales y la asistencia a las ceremonias que las jerarquías nacionales del Movimiento ordenen.

4.—Declarado fiesta nacional el 18 de julio, iniciación del Glorioso Alzamiento, será considerado además como *Fiesta de Exaltación del Trabajo*.

5.—Todo trabajador tendrá derecho a unas vacaciones anuales retribuidas para proporcionarle un merecido reposo, organizándose al efecto las instituciones que aseguren el mejor cumplimiento de esta disposición.

6.—Se crearán las instituciones necesarias para que en las horas libres y en los recreos de los trabajadores, tengan éstos acceso al disfrute de todos los bienes de la cultura, la alegría, la Milicia, la salud y el deporte.

*I I I*

1.—La retribución del trabajo será, como mínimo, suficiente para proporcionar al trabajador y su familia una vida moral y digna.

2.—Se establecerá el subsidio familiar por medio de organismos adecuados.

3.—Gradual e inflexiblemente se elevará el nivel de vida de los trabajadores, en la medida que lo permita el superior interés de la Nación.

4.—El Estado fijará bases para la regulación del trabajo, con sujeción a las cuales se establecerán las relaciones entre los trabajadores y las Empresas. El contenido primordial de dichas relaciones será, tanto la prestación del trabajo y su remuneración como el recíproco deber de lealtad, la asistencia y protección en los empresarios y la fidelidad y subordinación en el personal.

5.—A través del Sindicato, el Estado cuidará de conocer si las condiciones económicas y de todo orden en que se realiza el trabajo son las que en justicia corresponden al trabajador.

6.—El Estado velará por la seguridad y continuidad en el trabajo.

7.—La Empresa habrá de informar a su personal de la marcha de la producción en la medida necesaria para fortalecer su sentido de responsabilidad en la misma, en los términos que establezcan las leyes.

*I V*

1.—El artesanado—herencia viva de un glorioso pasado gremial—será fomentado y eficazmente protegido por ser proyección completa de la persona humana en su trabajo y suponer una forma de producción igualmente apartada de la concentración capitalista y del gregarismo marxista.



## V

1.—Las normas de trabajo en la empresa agrícola se ajustarán a sus especiales características y a las variaciones estacionales impuestas por la naturaleza.

2.—El Estado cuidará especialmente la educación técnica del productor agrícola, capacitándole para realizar todos los trabajos exigidos por cada unidad de explotación.

3.—Se disciplinarán y revalorizarán los precios de los principales productos, a fin de asegurar un beneficio mínimo en condiciones normales al empresario agrícola y, en consecuencia, exigirle para los trabajadores jornales que les permitan mejorar sus condiciones de vida.

4.—Se tenderá a dotar a cada familia campesina de una pequeña parcela, el huerto familiar, que le sirva para atender a sus necesidades elementales y ocupar su actividad en los días de paro.

5.—Se conseguirá el embellecimiento de la vida rural, perfeccionando la vivienda campesina y mejorando las condiciones higiénicas de los pueblos y caseríos de España.

6.—El Estado asegurará a los arrendatarios la estabilidad en el cultivo de la tierra por medio de contratos a largo plazo, que les garantice contra el desahucio injustificado y les aseguren la amortización de las mejoras que hubieren realizado en el predio. Es aspiración del Estado arbitrar los medios conducentes para que la tierra, en condiciones justas, pase a ser de quienes directamente la explotan.

## VI

1.—El Estado atenderá con máxima solicitud a los trabajadores del mar, dotándoles de instituciones adecuadas para impedir la depreciación de la mercancía y facilitarles el acceso

a la propiedad de los elementos necesarios para el desempeño de su profesión.

## V I I

1.—Se creará una nueva Magistratura del Trabajo, con sujeción al principio de que esta función de justicia corresponde al Estado.

## V I I I

1.—El Capital es un instrumento de la producción.

2.—La Empresa, como unidad productora, ordenará los elementos que la integran, en una jerarquía que subordine los de orden instrumental a los de categoría humana y todos ellos al bien común.

3.—El jefe de la Empresa asumirá por sí la dirección de la misma, siendo responsable de ella ante el Estado.

4.—El beneficio de la Empresa, atendido un justo interés del Capital, se aplicará con preferencia a la formación de las reservas necesarias para su estabilidad, al perfeccionamiento de la producción y al mejoramiento de las condiciones de trabajo y vida de los trabajadores.

## I X

1.—El crédito se ordenará en forma que, además de atender a su cometido de desarrollar la riqueza nacional, contribuya a crear y sostener el pequeño patrimonio agrícola, pesquero, industrial y comercial.

2. La honorabilidad y la confianza, basada en la competencia y en el trabajo, constituirán garantías efectivas para la concesión de créditos.

El Estado perseguirá implacablemente todas las formas de usura.



## X

1.—La previsión proporcionará al trabajador la seguridad de su amparo en el infortunio .

2.—Se incrementarán los seguros sociales de: vejez, invalidez, maternidad, accidentes del trabajo, enfermedades profesionales, tuberculosis y paro forzoso, tendiéndose a la implantación de un seguro total. De modo primordial se atenderá a dotar a los trabajadores ancianos de un retiro suficiente.

## X I

1.—La producción nacional constituye una unidad económica al servicio de la Patria. Es deber de todo español defenderla, mejorarla e incrementarla. Todos los factores que en la producción intervienen quedan subordinados al supremo interés de la Nación.

2.—Los actos individuales o colectivos que de algún modo turben la normalidad de la producción o atenten contra ella, serán considerados como delitos de lesa patria.

3.—La disminución dolosa del rendimiento en el trabajo habrá de ser objeto de sanción adecuada.

4.—En general, el Estado no será empresario, sino cuando falte la iniciativa privada o lo exijan los intereses superiores de la Nación.

5.—El Estado, por sí o a través de sus Sindicatos, impedirá toda competencia desleal en el campo de la producción, así como aquellas actividades que dificulten el normal establecimiento o desarrollo de la economía nacional, estimulando en cambio cuantas iniciativas tiendan a su perfeccionamiento.

6.—El Estado reconoce la iniciativa privada como fuente fecunda de la vida económica de la Nación.

## XII

1.—El Estado reconoce y ampara la propiedad privada como medio natural para el cumplimiento de las funciones individuales, familiares y sociales. Todas las formas de propiedad quedan subordinadas al interés supremo de la Nación, cuyo intérprete es el Estado.

2.—El Estado asume la tarea de multiplicar y hacer asequibles a todos los españoles las formas de propiedad ligadas vitalmente a la persona humana; el hogar familiar, la heredad de tierra y los instrumentos o bienes de trabajo para uso cotidiano.

3.—Reconoce a la familia como célula primaria natural y fundamento de la Sociedad, y al mismo tiempo como institución moral dotada de derecho inalienable y superior a toda ley positiva. Para mayor garantía de su conservación y continuidad se reconocerá el patrimonio familiar inembargable.

## XIII

1.—La Organización Nacional-Sindicalista del Estado se inspirará en los principios de Unidad, Totalidad y Jerarquía.

2.—Todos los factores de la economía serán encuadrados por ramas de la producción o servicios en Sindicatos verticales. Las profesiones liberales y técnicas se organizarán de modo similar, conforme determinen las leyes.

3.—El Sindicato vertical es una Corporación de derecho público que se constituye por la integración en un organismo unitario de todos los elementos que consagran sus actividades al cumplimiento del proceso económico, dentro de un determinado servicio o rama de la producción, ordenado jerárquicamente bajo la dirección del Estado.

4.—Las jerarquías del Sindicato recaerán necesariamente en militantes de F. E. T. y de las J. O. N.-S.



5.—El Sindicato vertical es instrumento al servicio del Estado, a través del cual realizará principalmente su política económica. Al Sindicato corresponde conocer los problemas de la producción y proponer sus soluciones, subordinándolas al interés nacional. El Sindicato vertical podrá intervenir por intermedio de órganos especializados en la reglamentación, vigilancia y cumplimiento de las condiciones de trabajo.

6.—El Sindicato vertical podrá iniciar, mantener o fiscalizar organismos de investigación, educación moral, física y profesional, previsión, auxilio y las de carácter social que interesen a los elementos de la producción.

7.—Establecerá oficinas de colocación para proporcionar empleo al trabajador de acuerdo con su aptitud y mérito.

8.—Corresponde a los Sindicatos suministrar al Estado los datos precisos para elaborar las estadísticas de su producción.

9.—La ley de sindicación determinará la forma de incorporar a la nueva organización las actuales asociaciones económicas y profesionales.

#### X I V

1.—El Estado dictará las oportunas medidas de protección del trabajo nacional en nuestro territorio, y, mediante Tratados con otras Potencias, cuidará de amparar la situación profesional de los trabajadores españoles residentes en el Extranjero.

#### X V

1.—En la fecha en que esta carta se promulga, España está empeñada en una heroica tarea militar, en la que salva los valores del espíritu y de la cultura del mundo a costa de perder buena parte de sus riquezas materiales.

A la generosidad de la juventud que combate y a la de España misma ha de responder abnegadamente la producción nacional con todos sus elementos.

Por ello, en esta carta de derechos y deberes, dejamos aquí consignados como más urgentes e ineludibles los de que aquellos elementos productores contribuyan con equitativa y resuelta aportación a rehacer el suelo español y las bases de su poderío.

## X V I

1.—El Estado se compromete a incorporar la juventud combatiente a los puestos de trabajo, honor o de mando, a los que tienen derecho como españoles y que han conquistado como héroes.

### Delegación de firma

Facultando al Subsecretario para resolver por delegación los asuntos que se señalan y que competen a este Ministerio.—Orden del Ministerio del Interior de 12 de febrero de 1938. (B. O. del E. del 13).

## O R D E N

Con objeto de facilitar la tramitación y resolución de los expedientes de este Ministerio, he tenido a bien disponer que el Subsecretario tenga facultad para despachar y resolver, por delegación del Ministro, todos los asuntos que a éste competen, excepto aquellos en que por precepto expreso deba ser el Ministro quien los autorice, así como en los que, sin concurrir esta circunstancia, requieran por su importancia la firma del mismo.



Dios guarde a V. E. muchos años.

Burgos, 12 de febrero de 1938.—II Año Triunfal.—*Serrano Suñer*.

Señor Subsecretario de este Ministerio,

## Ministerios

Disponiendo que se tenga en cuenta la residencia de los Ministerios del Gobierno Nacional a los efectos de la relación que deben mantener con ellos los Centros de la Administración.—Circular de la Subsecretaría de la Vicepresidencia del Gobierno de 15 de febrero de 1938 (B. O. del E. del 16).

### CIRCULAR

Establecidos en Burgos la Vicepresidencia del Gobierno y los Ministerios de Asuntos Exteriores, Defensa Nacional, Interior, Hacienda, Industria y Comercio, Agricultura, Obras Públicas y Organización y Acción Sindical; los de Justicia y Educación Nacional, en Vitoria, y en Valladolid el de Orden Público, por los Centros de la Administración que hayan de mantener relación con dichos Departamentos o remitan a éstos documentos de cualquier clase, deberá ser tenida en cuenta la residencia de los expresados Ministerios. (1).

Lo que por este periódico oficial se hace público para los efectos oportunos.

Burgos, 15 de febrero de 1938.—II Año Triunfal.—El Subsecretario, *Cirilo Genovés*.

---

(1) Posteriormente se han establecido, en Bilbao, el Ministerio de Industria y Comercio; en Santander, los Ministerios de Organización y Acción Sindical y Obras Públicas, y en Vitoria (Alava), los Ministerios de Justicia y Educación Nacional.

## Patronato Nacional Antituberculoso

Reglamento general de los Sanatorios-Enfermerías provinciales, de 16 de octubre de 1937. (B. O. del 19 de diciembre).

### REGLAMENTO GENERAL

#### CAPITULO PRIMERO

##### *De la misión de los Sanatorios-Enfermerías*

Artículo 1.º Los S.-Enfermerías creados por el Patronato Nacional Antituberculoso, a razón de un Establecimiento por provincia, y sin sujeción a pautas estadísticas de mortalidad y morbilidad, imposibles e inexactas en el momento actual, tienen por función la recogida de los excedentes de enfermos bacilares de pulmón abiertos, incrementados por la época de guerra, para separarlos del contacto familiar y social, disminuyendo de esta manera las fuentes de contagio y procurando de paso a los internados cuantas atenciones terapéuticas, médicas y quirúrgicas sean menester para su alivio o curación.

Art. 2.º Cada uno de estos Centros sanato-hospitalarios provinciales, se constituye a base de un tipo fijo de *cien* camas gratuitas, de las cuales, 25 serán destinadas a combatientes tuberculosos, y 75 se repartirán aproximadamente en la mitad de lechos para varones y la otra mitad para mujeres.

Sobre este cupo de 100 camas gratuitas, sufragadas por el Patronato Nacional Antituberculoso, con la cantidad de *diez* pesetas por *cama y día*, será obligación de los Comités Delegados provinciales antituberculosos el montaje mínimo de otras *diez* camas de pago—mitad para cada sexo—susceptibles de ser aumentadas indefinidamente a criterio de cada



Comité Delegado provincial, según las disponibilidades de los mismos y las necesidades que se hagan sentir en la jurisdicción sanitaria que les compete.

Estas camas de pago serán ocupadas por pensionistas, que abonarán *diez* pesetas por cama y día, comprendiéndose en esta cifra alimentación, estancia, servicios médicos, auxiliares y domésticos, pero con exclusión de las intervenciones quirúrgicas y tratamientos especiales, cuya regulación se especifica en los artículos 11, 12 y 13 de este Reglamento.

## CAPITULO II

### *De la admisión de enfermos*

Art. 3.º Siendo el cometido principal de los S.-Enfermerías la reducción de la población tuberculosa, capaz de contagiar a su contorno en el medio familiar y social, los pacientes gratuitos admitidos en estos Establecimientos tendrán forzosamente que ofrecer formas espectobacilares claras, comprobadas por el simple examen microscópico directo del esputo, y dentro de estas modalidades de lesiones pulmonares abiertas, se preferirán en orden a las siguientes condiciones:

- a) Mayor densidad del medio familiar del enfermo.
- b) Cavitaciones netamente terciarias de difícil custodia por parte de los Dispensarios.
- c) Formas bilaterales abiertas no susceptibles de tratamiento ambulatorio.
- d) Formas abiertas de más fácil vigilancia profiláctica.
- e) Índice superior de pobreza.
- f) Pequeños empleados del Estado.
- g) Pequeños empleados de Diputaciones y Ayuntamientos.
- h) Empleados particulares.

Art. 4.º Las bases económicas mínimas que tendrán que llenar los pacientes comprendidos en el artículo anterior responderán a estas normas:

a) No podrán gozar de las ventajas señaladas aquellos que perciban sueldos o ingresos totales, fijos y mensuales de cualquier procedencia, superiores a

300 pesetas, si son solteros sin familia.

400 pesetas, si son casados y sin hijos

500 pesetas, si poseen un hijo.

600 pesetas, si poseen dos hijos.

700 pesetas, si poseen tres hijos.

800 pesetas, si poseen cuatro hijos, y así sucesivamente en fracciones de 100 pesetas mensuales por cada descendiente que hubiere.

En los solteros que sostienen a su familia se partirá de la misma base y fracciones que para los casados, interpretándose como equivalente a un hijo cada familiar sin trabajo o menor de edad.

b) Cuando no fuese posible precisar de una manera concreta a cuantía de los ingresos a causa de la variabilidad del trabajo (percepción de tantos por ciento, labor de carácter discontinua, etc.), o por otros motivos, las casas patronales en donde colabora el interesado están en la obligación de expedirle una certificación acreditadora de las entradas habidas por el solicitante durante el año anterior, en la inteligencia que su falseamiento traerá plena responsabilidad jurídica sobre las mismas, y nunca para el enfermo, si fuere empleado.

Art. 5.º El mecanismo de entrada y los documentos probatorios de la legitimidad de las peticiones, serán:

a) Certificación de los Ayuntamientos respectivos acerca de las tributaciones por urbana, rústica e industrial del pe-



tionario, si las hubiere, así como declaración por estas Autoridades de los posibles ingresos de los solicitantes.

b) Certificación de ingresos anuales expedidas por los Habilitados de Hacienda, Diputaciones, Municipios o Entidades particulares, en relación con las normas límite del artículo anterior.

c) Una vez obtenidos por el solicitante los documentos expresados en los apartados anteriores a) y b) de este mismo artículo, los Médicos de asistencia directa al enfermo, fueren libres o de la Beneficencia, remitirán las supradichas certificaciones al Inspector Secretario de la Junta municipal de Sanidad correspondiente a su demarcación, acompañándolas con dos ejemplares iguales de una ficha clínico-social del petionario, confeccionada por el médico asistente, e instancia de ingreso firmada por el paciente o sus familiares, con indicación de su domicilio y residencia.

Contra dicha documentación recabarán recibo del Inspector Secretario de la Junta municipal de Sanidad, con fecha de la entrega de aquélla.

d) Los Inspectores Secretarios de las Juntas municipales de Sanidad, están en la obligación de remitir a los Inspectores provinciales de Sanidad de su jurisdicción, las documentaciones totales de los enfermos que hayan solicitado, dentro de los plazos decenales fijos e improrrogables, con relación al día de la entrada (1, 10 y 20 de cada mes), quedándose tan sólo con el duplicado de la ficha clínico-social para su constancia.

e) Recibidas las documentaciones por el Inspector provincial de Sanidad, notificará éste a los Dispensarios de las zonas donde los solicitantes habitan y a éstos últimos, dentro de los cinco días siguientes a la recepción de cada lote de solicitudes, la orden de reconocimiento y presentación en el Centro dispensarial.

f) La presentación de los pacientes y sus exploraciones en los Dispensarios deben ser realizadas dentro de los diez días siguientes al de la recepción de las notificaciones que envía la Inspección provincial de Sanidad, en la inteligencia de que los solicitantes que no acudieren durante este lapso serán dados como baja y tendrán que renovar el trámite que se estampa en los precedentes apartados. Pedirán asimismo al Director del Establecimiento dispensarial un acuse escrito de su concurrencia al examen.

g) El Médico Director del Dispensario remitirá de nuevo los lotes de las exploraciones hechas, con sus resultados, al Inspector provincial de Sanidad, dentro de los otros cinco días siguientes, y añadirá a la certificación razonada clínico-biológica y social de cada enfermo, una reducción radiográfica 13/18.

h) Por consiguiente, el trámite sintetizado es: Médico asistente a Inspector Secretario de la Junta Municipal de Sanidad; de este último pasará a la Inspección provincial (diez días); del Inspector provincial de Sanidad al Director del Dispensario (cinco días); del Médico Director del Dispensario al Inspector provincial de Sanidad (quince días), y de aquí al S.-Enfermería.

i) Una vez en poder del Inspector provincial de Sanidad las decisiones del examen dispensarial, les serán comunicadas por dicha Inspección el primer día del último decenio de cada mes, a los enfermos solamente si fueren recusados, y a éstos y al Director del S.-Enfermería simultáneamente si hubieren sido aceptados.

j) Por lo que afecta a los enfermos ya en tratamiento en los Dispensarios Centrales o filiales, los Directores de estos Centros prepararán listas de sus propuestos hospitalizables en los S.-Enfermerías, que remitirán mensualmente a las Ins-



pecciones provinciales de Sanidad con toda la documentación que se señala en los apartados anteriores.

k) El primer día del último decenio de cada mes, los Inspectores provinciales de Sanidad trasladarán a los Directores de los S.-Enfermerías, como se indica en el apartado i), los nombres de los grupos de enfermos a quienes por riguroso y legal turno correspondan los beneficios de dichos Establecimientos, y la cuantía de los envíos estará regulada por el número de plazas vacantes, cuya relación remitirán a las Inspecciones provinciales de Sanidad los Médicos Directores de los S.-Enfermerías el primer día del segundo decenio de cada mes.

l) Los ingresos de enfermos de toda clase en estos Centros, se llevarán a cabo exactamente el día 1 de cada mes, y los reconocimientos a ellos ligados para juzgar sobre la procedencia patológica de su admisión, serán despachados por los Médicos Directores de los S.-Enfermerías, sin otra demora dentro de los cuatro días siguientes al de su llegada, con remisión de la lista de recepciones, en donde se anotarán las observaciones y reparos particulares que sugiera cada enfermo, a las inspecciones provinciales de Sanidad, siempre el primer día del segundo decenio de cada mes, esto es, al mismo tiempo que la relación de vacantes existentes o previstas para el envío del mes siguiente.

ll) Los pacientes que no ingresaren en dichos días *primero*, perderán sus derechos a la hospitalización y tendrán que renovar los trámites preceptuados, yendo a ocupar el nuevo puesto que les viniere a tocar.

m) En caso de divergencia de criterio entre los Médicos Directores de Dispensarios y Directores de S.-Enfermerías, o entre aquéllos y los Médicos de asistencia, se someterá el pleito, en única y última instancia al Inspector provincial de Sanidad de aquel sector, el cual comunicará a las partes, den-



tro de los ocho días, a contar del de la solicitud del recurrente, su decisión adversa o favorable a la admisión del enfermo.

n) No podrán pasar de ningún modo a los S.-Enfermerías los enfermos tuberculosos hospitalizados en cualesquiera otros Centros del Estado, Diputaciones, Municipios o Instituciones privadas. Los Inspectores provinciales de Sanidad vigilarán el mantenimiento numérico de las plazas para pulmonares que funcionan en todas las Entidades hospitalarias de su mandato, para que de las infracciones sean responsables los Médicos Jefes de las Salas de donde procede el internado, y en su defecto los Directores de tales Establecimientos. Para que estas medidas no puedan ser fácilmente burladas, ha de advertirse que cuantas bajas experimenten aquellos Centros por salidas de tuberculosos pulmonares, se comunicarán inmediatamente por oficio a los Inspectores provinciales de Sanidad, a manera de que consten los nombres en un fichero o lista para gobierno de las admisiones en los S.-Enfermerías.

ñ) Los enfermos que lleven menos de un año de residencia en la provincia se pospondrán a los vecinos de aquélla en las listas de propuestos para acogerse en los S.-Enfermerías.

o) Las sanciones y su cuantía, si a ello hubiere lugar para los solicitantes que vulnerasen las disposiciones de ingresos, serán fijadas, de ser insolventes, por los Inspectores provinciales de Sanidad, y si fueren solventes, se pasará el tanto de culpa a los Tribunales ordinarios, caso de no avenirse los interesados a satisfacer las estancias devengadas a razón de 10 pesetas diarias y la multa que la Autoridad sanitaria acuerde, cuyo conjunto pasará a las Tesorerías de los Comités Delegados provinciales.

p) Todo enfermo que ingrese subrepticamente será como primera medida expulsado del S.-Enfermería, sin perjuicio de exigirle las responsabilidades a que hubiere lugar.



### CAPITULO III

#### *De los enfermos militares*

Art. 6.º La admisión de los militares, soldados y clases del Ejército para ocupar las *veinticinco* camas gratuitas a ellos destinadas, se regulará en esta forma:

a) Que se hayan tuberculizado o entrado en período de lesión activa a partir del Movimiento Nacional.

b) Que sean procesos que encuadren más o menos en las normas marcadas en el artículo 3.º de este Reglamento.

c) Que las Jefaturas de Sanidad Militar de cada provincia hagan los envíos de las listas de propuestos directamente a los Inspectores provinciales de Sanidad.

d) Que los trámites y fechas ulteriores de admisión les sean comunicados por las Inspecciones a las Jefaturas provinciales de Sanidad Militar.

e) Que en las demás disposiciones de admisión se plieguen a cuantas les afecten en los artículos 4.º y 5.º aquí estampados, pero siguiendo siempre la vía de las Inspecciones provinciales de Sanidad sin otros intermediarios, para simplificar las entradas.

### CAPITULO IV

#### *De los enfermos de pago*

Art. 7.º Las plazas de pago existentes en los S.-Enfermerías podrán ser disfrutadas por personas de ambos sexos de cualquier categoría social, sin otra limitación que la inherente a una excesiva riqueza, pues la libre mano para tales admisiones acarrearía menoscabo patente para el pequeño y mediano propietario o contribuyente, con el consiguiente reflejo depresivo sobre la economía del Médico libre.

Así, pues, los solicitantes, cuya renta anual por todos conceptos depase las 25.000 pesetas, o cuyas contribuciones o capital movilizado en industria o comercio se traduzcan en proporciones equivalentes, no serán beneficiarios de los S.-Enfermerías, a no ser que concierten el abono de un *plus* de 5, 10 y 15 pesetas diarias, según su ingreso anual fuere hasta 40.000, 45.000 y de 50.000 pesetas en adelante y respectivamente.

Las infracciones en la veracidad de las declaraciones hechas por los solicitantes se someterán al espíritu y letra de lo estatuido en el apartado b) del artículo 4.º y apartados o) y p) del artículo 5.º

Art. 8.º Los enfermos pensionistas podrán solicitar tan sólo plazas en los S.-Enfermerías de las provincias correspondientes a su región, salvo por cambio justificado de residencia, que les permitirá entonces escoger entre cualquiera de los Establecimientos enclavados en la nueva región que tomaron como morada. También en el caso de que estuvieren cubiertas por completo las plazas de pago en los S.-Enfermerías de su región, tendrán derecho a solicitar el ingreso en cualquier otro Establecimiento similar de la península.

Art. 9.º Está terminantemente prohibido que los enfermos de toda clase cursen varias solicitudes a diferentes Centros de la región llevados del deseo de obtener pronta cabida en cualquiera de ellos. Como tal actitud es perniciosa para el buen eslabonamiento de los ingresos regionales, se corregirá, si se demuestra tal pluralidad de peticiones, con incapacidad para ser admitidos en cualquier Centro similar de España durante un período de seis meses, a contar del de la fecha de la última solicitud verificada.

Cuando dichos pacientes hayan obtenido el ingreso, optarán entre su eliminación del S.-Enfermería donde se hallaren o el pago de seis mensualidades completas extra, que irán



al fondo económico del Comité provincial Delegado Anti-tuberculoso.

Art. 10. El trámite de ingreso se llevará a cabo encabezando directamente la solicitud con el informe clínico-radiobiológico del Médico asistente, y la restante documentación requerida para cumplir las bases del artículo 5.º, y con idéntico mecanismo que el de los enfermos gratuitos, tal como se define en los apartados del artículo 5.º

Asimismo podrán hacerse las rectificaciones de diagnóstico que fueren menester, si hay discrepancia de opiniones para la admisión del enfermo. De suceder esto, la familia del paciente puede proponer una Junta médica integrada por el Médico Director del Dispensario, el Médico Director del S.-Enfermería, el Médico asistente y un facultativo libremente nombrado por la primera, cuyos recurrentes percibirán de ella los honorarios que señale la Inspección provincial de Sanidad.

En última apelación dictaminará el Inspector provincial de Sanidad sobre la procedencia o improcedencia de la admisión, resolviendo en definitiva con ayuda de los asesoramiento que crea convenientes.

Finalmente, es la Inspección provincial de Sanidad la que informará a los pacientes a quienes corresponda entrar en el Establecimiento durante el siguiente período mensual, según lo dispuesto en el apartado i) del artículo 5.º

Art. 11. Las condiciones clínico-radiobiológicas de admisión son las mismas que se especifican en los apartados a), b), c) y d) del artículo 3.º

Art. 12. Con el abono regular por mensualidades adelantadas de la cuota diaria, tendrán los pensionistas derecho a todos los privilegios de alojamiento, manutención, servicio doméstico y servicios médicos y auxiliares que se otorguen en el S.-Enfermería, con exclusión de los tratamientos y asis-

tencias que se enumeran más abajo, y que por su calidad se estimarán como extraordinarios:

- a) Intervenciones quirúrgicas torácicas de toda índole, con exclusión del neumotórax artificial, que será gratuito.
- b) Oleotórax.
- c) Secciones de adherencias.
- d) Tratamientos con sales de oro.
- e) Radiografías.
- f) Radioterapia.
- g) Tratamientos ajenos a su proceso tuberculoso que derivasen de su permanencia en el Centro, fueren médicos o quirúrgicos.
- h) Tratamientos para su proceso tuberculoso pulmonar que, por la naturaleza infrecuente de los mismos carezcan de consignación en el Establecimiento.

Según la categoría de las intervenciones y curas, se confectionará, de común acuerdo entre el Inspector provincial de Sanidad, el Médico Director del Centro y un facultativo libre, especialista a ser posible, designado por los Sindicatos Médicos, una tarifa equitativa que se halle en consonancia con los precios ordinarios vigentes en la práctica profesional de aquella provincia, con objeto de no lesionar los intereses de los Médicos con ejercicio particular.

Las tarifas atrás expresadas serán sometidas a la aprobación de los Comités Delegados, y de allí al Patronato Nacional Antituberculoso para su placet o modificación definitivas.

Art. 13. Los extras referidos en el artículo 11, se abonarán por el enfermo al hacer las liquidaciones mensuales con la Administración del Centro, y su montante pasará por entero a engrosar la Tesorería de los Comités Delegados provinciales antituberculosos.

Art. 14. Todos los enfermos de esta clase pagarán en la



Administración del Establecimiento y el día 1 de cada mes las cuotas correspondientes a este período.

Si pasado un plazo de cinco días no fueren saldados todos los devengos, se tomarán las providencias oportunas para obtener el cobro sin más demora o proceder como el caso requiera.

Art. 15. Los enfermos pensionistas se someterán en absoluto a las ordenanzas de régimen y disciplina interior de los S.-Enfermerías, comunes a los demás internados para el exacto mantenimiento de las normas sociales, morales y médicas expresadas a lo largo de este Reglamento.

## CAPITULO V

### *De los enfermos en general*

Art. 16. El cuadro de distribución de horas para guía de los internados, que redactará el Médico Director de cada S.-Enfermería, con miramiento a los servicios y necesidades globales, será conocido exactamente por los enfermos desde el día de su ingreso para ser observado sin alteraciones, salvo que se hayan dispuesto para alguno o algunos determinadas variantes recabadas por su estado.

El incumplimiento y la indisciplina vendrán a sancionarse por el Médico Director, con penalidades variables entre la simple amonestación y la expulsión del S.-Enfermería con pérdida de todos los derechos para ingresar en cualquier Centro del Patronato Nacional Antituberculoso previo beneplácito de la Inspección provincial de Sanidad.

Art. 17. Están prohibidos y serán castigados en los S.-Enfermerías:

- a) Toda suerte de juegos ilícitos.
- b) La promiscuidad de ambos sexos, cuya comprobación

traerá la represión consiguiente, caso de ser aislada, para los empleados de guardias, y, si se generalizase indicando disolución de costumbres dentro del Establecimiento, le serán exigidas responsabilidades por lenidad a los Médicos, Director y Ayudante.

c) Las faltas o atentados a la moralidad y a la corrección social.

d) Ausentarse del Establecimiento bajo ningún pretexto, ni aún con el consentimiento verbal del Médico Director, como no fuere para el cumplimiento de alguna inaplazable necesidad terapéutica o familiar, que en tal caso tendría que ser avalada y justificada por escrito por dicho facultativo.

e) Quebrantar con manifiesta mala intención las directrices de tratamiento propio o de otros.

f) La desobediencia, faltas de respeto y consideración a los otros internados y a los empleados y religiosas.

g) Las bebidas alcohólicas de toda clase si no fueran dispuestas por prescripción facultativa o dentro de las listas de los menús.

h) Cuantos fármacos se hallen fuera de las recetas de los Médicos del Centro.

i) El aporte de comidas del exterior.

j) Los objetos de cualquier naturaleza que juzgue peligrosos e inadecuados o molestos para los otros enfermos el Médico Director.

La puntualidad amable y espontánea, la disciplina inquebrantable y la posesión de un recto sentido moral de actuación y convivencia, serán los principios fundamentales para el logro de la buena marcha de los Establecimientos y para la obtención de las mercedes curativas por parte de los internados.

Art. 18. Es obligatorio el Santo Sacrificio de la Misa cada domingo y días de solemnidad religiosa nacional o local,



y la asistencia de aquellos pacientes cuyas circunstancias de salud se lo permitan.

Art. 19. Paralelamente a los deberes y prohibiciones apuntadas tendrán derecho a:

a) Que las asistencias realizadas por el personal facultativo, auxiliar y doméstico, llenen las exigencias de afabilidad adecuadas y las técnicas y éticas impresas en este Reglamento sin distinguos de categoría o clases con respecto a los internados.

b) Que los cuadros de trabajo, guardias y servicios de todos los empleados se cumplan con exactitud invariable.

c) Que la alimentación sea abundante, bien condimentada y que se ciña a los menús establecidos.

d) Que en los casos de gravedad extrema puedan pasar todos los días los familiares a visitar al enfermo dentro de las horas que marque el Director.

e) Libre potestad para aceptar o recusar las intervenciones quirúrgicas que propongan los facultativos del Establecimiento.

f) Que los moribundos, los enfermos muy graves y los operados, se aislen en habitaciones independientes, y de no haberlas, se circuirá la cama por medio de un biombo espeso. Los afectos de enfermedades infecciosas, serán inmediatamente separados de las salas generales.

Las quejas planteadas por cualquiera de las causas que vienen de relatarse, se trasladarán al Médico Director, y si él no prestase la atención debida para subsanarlas y se repitiesen sin esperanza de solución, pasarán a ser formalizadas, razonadas y firmadas por los pacientes en el libro de reclamaciones, llevado obligatoriamente por la Dirección, y en último término, alzándose en instancia a los Inspectores provinciales de Sanidad, quienes decidirán sobre las censuras que corres-

pondieren a la comprobación de los hechos formulados o a la falsedad de las demandas.

Art. 20. La hospitalización de los enfermos será indefinida, pero sujeta en todas sus líneas y duración al juicio del Médico Director, y también al albedrío del enfermo para abandonar cuando le acomode el Establecimiento, no siendo en situaciones de extrema gravedad que hagan temer por la vida en el curso del traslado.

Ahora bien, que si la salida voluntaria se nutre de motivos caprichosos e injustificados, será causa para privar al enfermo del ingreso transitorio o definitivo en los Centros del Patronato Nacional Antituberculoso.

Cuando los internados gratuitos queden con expectoración abacilífera en repetidos exámenes directos, inoculaciones o cultivos del esputo, y estos hechos sean comprobados en el curso de un trimestre, dejarán automáticamente de ser beneficiarios de los S.-Enfermerías, para pasar a tratamiento ambulatorio en los Dispensarios que les corresponda.

Art. 21. No se hará ningún abono de días ni de fracciones aún cuando la baja voluntaria del paciente se haga a las pocas horas de su ingreso.

## CAPITULO VI

### *De los Médicos*

Art. 22. La plantilla médica de los S.-Enfermerías se compondrá de dos facultativos para cada Centro: un Médico Director y un Médico Ayudante, con sueldos respectivos de 6.000 y 4.000 pesetas al año.

Estas plazas serán cubiertas interin duren las circunstancias de guerra y excepción en nuestro suelo, de una manera provisional, para llenarlas definitivamente en tiempo oportuno.



tuno por medio de un concurso-oposición u otra forma legal de demostración de méritos y competencia, cuyas bases se darán a conocer tres meses antes de la fecha señalada para su celebración en el *Boletín Oficial del Estado* y *Boletín Oficial* de cada provincia. A partir de la provisión definitiva se gestionará que todo el personal facultativo, auxiliar y administrativo, forme plantillas oficiales cuyos haberes sean satisfechos por el Estado, reconociéndoles el carácter de funcionarios públicos.

Art. 23. El Médico Director es, por derecho propio, Jefe del Establecimiento, y, por consiguiente, asume la regencia funcional y técnica, con responsabilidad completa, de cuantas anomalías sucedieren, achacables a negligencia, incumplimiento, incapacidad científica, abandono e inmoralidad. Unicamente se halla fuera de su gobierno el sector administrativo propiamente dicho, cuya fiscalización sólo corresponde al Patronato Nacional Antituberculoso y a sus Comités Delegados; pero intervendrá en la vigilancia y comprobación de la calidad de los abastecimientos de toda naturaleza ingresados en el Centro.

Al Médico Director afecta:

a) Dictar los cuadros de servicios de horas de todo el personal, con sujeción a las normas generales marcadas, teniendo facultades para su modificación en consonancia con las necesidades de los servicios; pero de forma que respondan a una línea de justicia sin privilegios para nadie.

b) Su visita diaria obligatoria al S.-Enfermería. Por consiguiente su residencia fija en el Centro es voluntaria.

c) Visita de todas las salas de enfermos, por lo menos tres veces por semana.

d) Practicar los reconocimientos médicos, disposiciones terapéuticas y quirúrgicas que precisen los enfermos.

e) Llevar el libro registro de entradas y salidas de pa-

cientes en el Establecimiento, cuyo modelo, común a todos los S.-Enfermerías, será entregado por el Patronato Nacional.

f) Cuidar del libro de reclamaciones para enfermos y empleados.

g) Para cada paciente abrirá una carpeta, en la cual figurarán el diario clínico del enfermo, su historia clínica y quirúrgica, así como el detalle de cuantas intervenciones diagnósticas y curativas hayan sido puestas a contribución. Estas carpetas serán debidamente numeradas y archivadas.

h) Al compás de su archivo de carpetas individuales de los asistidos tendrá un registro radiográfico de los pacientes, también numerado y clasificado por nombres.

i) Se le exige llevar una libreta de medicamentos recetados para cada una de estas secciones: enfermos gratuitos civiles de ambos sexos, excombatientes o militares y enfermos de pago. Dichas libretas serán despachadas dentro del mismo día en que fueron preconizados los productos medicamentosos, por la monja encargada del depósito de drogas cuando se trate de especialidades farmacéuticas, y se solicitarán de la Farmacia más próxima al Establecimiento, o de aquella que acuerde el Comité Delegado provincial, cuando las indicaciones terapéuticas respondan a fórmulas magistrales.

En este último caso se pasará copia de las mencionadas recetas firmada por el Director o Médico Ayudante al Establecimiento farmacéutico suministrador.

j) Tener en curso un perfecto registro de autopsias, con sujeción a fechas, nombres y hallazgos anatomopatológicos.

k) Ordenar y conducir una "Sección de bajas" para el seguimiento de los pacientes en el medio urbano y rústico. En este sentir, toda salida dada en el S.-Enfermería será comunicada por duplicado a la Inspección provincial de Sani-



dad, con indicación de las condiciones de cada caso, que se sintetizarán así:

1.<sup>o</sup> *Ficha de alarma*.—Término que recoge todas las formas abiertas bacilares que, desde su baja en el Centro, van sembrando gérmenes en su contorno y requieren constante vigilancia.

2.<sup>o</sup> *Ficha de sospecha*.—Tocante a los sujetos con curaciones poco sólidas, que necesitan de custodia periódica.

3.<sup>o</sup> *Ficha de curación*.—Los prácticamente restituidos a la salud, sobre quienes se impondrán reconocimientos dispensariales de seguridad cada trimestre, semestre o año, a juicio de los Directores del Dispensario.

1) Confeccionar estadísticas mensuales detalladas de los capítulos abajo expuestos, que se transmitirán en doble copia al Inspector provincial de Sanidad, a fin de que una de ellas se archive en la Inspección y la otra haga constancia en el Comité Delegado provincial:

- 1.<sup>o</sup> Estadística de entradas y salidas.
- 2.<sup>o</sup> Idem de curaciones y fallecimientos.
- 3.<sup>o</sup> Idem de análisis clínicos y anatomopatológicos.
- 4.<sup>o</sup> Idem de radiografías.
- 5.<sup>o</sup> Idem de radioscopias.
- 6.<sup>o</sup> Idem de exámenes clínicos.
- 7.<sup>o</sup> Idem de formas clínicas clasificadas en el Establecimiento.
- 8.<sup>o</sup> Idem de neumotórax.
- 9.<sup>o</sup> Idem de intervenciones quirúrgicas.
10. Idem de tratamientos por oro con indicación completa de dosis.
11. Idem de otros tratamientos.

11) Los reconocimientos de entrada de enfermos serán hechos el día 1 de cada mes, a la llegada del lote de ingresados, remitido por las Inspecciones provinciales de Sanidad

para cubrir las vacantes del Sanatorio-Enfermería. Y los reconocimientos de salida se llevarán a efecto dentro de la primera decena de cada mes, de suerte que estén libres las plazas que resultaren el día anterior al primero del mes siguiente.

m) Al tomar posesión del S.-Enfermería el Médico Director hará, juntamente con el Médico Ayudante y el Secretario-Administrador, inventario de todos los objetos médicos, quirúrgicos, mobiliario y enseres existentes en el Establecimiento, cuya numeración precisa será firmada por los tres empleados que se mencionan y enviada al Comité Delegado provincial, quedando copia para cada uno de ellos.

Todos los meses, al enviar los estados médicos y los administrativos, será también remitida una relación de objetos y material inutilizado, autorizada por las firmas del Director y Administrador, para que el Comité Delegado provincial disponga su reposición si lo creyese justo.

Cada año, al hacer las estadísticas generales de trabajo, no será olvidado el inventario total del S.-Enfermería.

n) Para el material de curas (gasas, catgut, crines, pomadas, desinfectantes, etc.), se enviará petición escrita al Secretario-Administrador todas las veces que se agoten las existencias.

o) Aparte de la medicación flotante necesaria para los tratamientos cotidianos, la cual será demandada según las normas del apartado i) de este mismo artículo, el Médico Director y Ayudante poseerán un botiquín de urgencia bien dotado, bajo el amparo del reglamento de Botiquines de Urgencia (Real Orden del 26 de junio de 1915, "Gaceta" del 29 del mismo mes y año); pero haciendo observar que el Farmacéutico que lo regente y reponga carecerá de todo derecho a sueldo, haber o gratificación por este servicio, circunscribiéndose al cobro mensual, y con las debidas justificaciones, de los productos por él suministrados.



p) En el vestíbulo del S.-Enfermería existirá bien a la vista un croquis del Establecimiento, con desarrollo de todas sus plantas, denominación de los servicios y numeración de las camas habidas en sus locales. Al dorso de dicho cuadro o a su lado habrá una lista de los alojados, con el número de la cama que les corresponde. El objeto es facilitar a los visitantes del S.-Enfermería información inmediata para dirigirlos.

q) Cada ciclo anual, y dentro de la última quincena de diciembre, presentará memoria global de los trabajos discorridos en el S.-Enfermería, con estudio personal crítico sobre deficiencias, orientaciones nuevas y cuantas sugerencias le aconseje su entusiasmo en pro de la labor antituberculosa allí verificada. Serán remitidos tres ejemplares: uno al Patronato Nacional, otro al Comité Delegado de la provincia y otro a la Inspección provincial de Sanidad.

r) A su cargo correrá la vigilancia de todos los servicios, el buen cumplimiento de ellos y la observación de este Reglamento.

Art. 24. Los quehaceres del Médico Ayudante serán:

a) La Sección de Análisis clínicos y microscópicos, de la cual remitirá, cuando lo precise, peticiones escritas para renovación y reposición de material al Administrador, con el previo visto bueno del Médico Director del Establecimiento.

b) Visita matinal y vespéral diaria de inspección de las salas y demás locales, para velar por el buen curso de los alojados y el cumplimiento de los servicios de toda índole.

c) En ausencia del Médico Director es el Jefe del Establecimiento, con todos los deberes, derechos y obligaciones que se desprenden de los apartados del artículo anterior.

d) Cuantos servicios técnico-auxiliares se deriven de la completa y correcta asistencia de los enfermos y organización interior del S.-Enfermería.

e) El Médico Ayudante tendrá su residencia en el Centro, siendo de obligación pernoctar en él, para atender las llamadas nocturnas de urgencia del personal de guardia. Si por enfermedad, licencia o baja en el servicio quedara sin cubrir la guardia de noche, se encargará de ella el Médico Director. El S.-Enfermería no puede estar nunca carente de servicio médico asiduo, y para obviar los inconvenientes que surgieran de la excesiva sujeción del Médico Ayudante habrán de concertarse éste y el Director para conllevar y repartirse las tareas que resulten demasiado pesadas individualmente.

## CAPITULO VII

### *De los Practicantes*

Art. 25. Los S.-Enfermerías tendrán dos Practicantes titulados, cuyas plazas serán provisionales como las de los Médicos del Establecimiento, mientras dure el período de guerra, y dotadas cada una de ellas con el sueldo anual de 2.500 pesetas.

Su provisión definitiva se hará oportunamente por concurso-oposición u otra forma de demostración de méritos y competencia, tal como se dijo para los Médicos en el artículo 22.

Art. 26. Abstracción hecha de los servicios propios de su gestión auxiliar que tenga por conveniente disponerle el Médico Director y el Ayudante, se advierten reglamentariamente las obligaciones que siguen:

a) Asistencia diaria de ambos, con servicio límite de cuatro horas por la mañana y cuatro por la tarde, en salas, quirófano, curas, etc.

b) Alternancia de trabajo, de tal suerte que por períodos semanales se repartan la asistencia de mujeres y hombres para



que no haya sectores a los que dediquen servicio exclusivo y continuado.

c) Estarán exentos de la guardia nocturna, como no fuese en casos de trabajo excesivo, por enfermedad o ausencia de uno de los Médicos. Entonces tendrán que aliviar el quehacer general, conforme ordene el Médico Director.

## CAPITULO VIII

### *De las Enfermeras*

Art. 27.—Son cuatro Enfermeras las incluídas en la plantilla de los S.-Enfermerías, con sueldos anuales de 2.500 pesetas por individuo. Corresponden a ellas las funciones técnico-auxiliares complementarias, lo mismo para ayudas de las salas que para los restantes servicios médicos que hubiere.

Para su aceptación, aún con carácter provisional, tendrán que acreditar haberse formado en la Lucha Antituberculosa exhibiendo un título oficial del Estado o cuando menos el expedido por Establecimientos de garantía científica dedicados a la especialidad fisiológica. La provisión definitiva de sus plazas se regirá por bases idénticas a las estipuladas para Médicos y Practicantes en los artículos 22 y 23 de este Reglamento.

Se distribuirán en esta forma, dejando a merced del criterio del Médico Director la selección de sus aptitudes:

a) Una que tendrá a su cargo los servicios de Cirugía y Laboratorio.

b) Otra que conducirá los archivos, libretas y libros como auxiliar del Médico Director.

c) Dos a las que se marcará su jurisdicción en las salas y habitaciones de los internados, para llevar puntualmente las historias y diarios clínicos y terapéuticos de los enfermos.

d) La repartición de estas obligaciones no excluye de ninguna manera la mutua compenetración e intercambio en los servicios que hubiere que llenar para el perfecto orden de las asistencias.

e) Sus horas de labor mínima son ocho cada día (cuatro durante la mañana y cuatro durante la tarde), así como la guardia nocturna del S.-Enfermería, que harán alternativamente en días sucesivos o en semanas sucesivas.

## CAPITULO IX

### *De los sirvientes*

Art. 28. La plantilla doméstica se compone de tres sirvientes varones, tres sirvientes femeninos y un pinche de cocina, con sueldo anual de 2.190 pesetas por empleado, amén de un cocinero, cuyo haber se eleva a 2.920 pesetas por año.

Art. 29. Las obligaciones y horas de estos empleados serán dictadas por el Médico Director, con relación a las necesidades que hubiere; pero siguiendo estas normas:

a) A pesar de que son ocho las horas tipo de labor para todos ellos, sus plazas serán provistas con la condición inexcusable de que rendirán y darán cima a sus obligaciones diarias, aunque estos quehaceres reclamen una superior jornada de trabajo. El tiempo estará subordinado, por tanto, a la perfección y conclusión del servicio de cada día, y nunca éste limitado a aquél.

b) Les incumben todas las operaciones de limpieza y atención doméstica inherentes al Centro.

c) Es potestativo del Comité facilitarles alojamiento en la Enfermería, visando particularmente la falta de espacio de los locales, que traería, de ser ocupados por estos sirvientes, la reducción del número de internados. En cada caso, según



las distancias del Centro a la ciudad más próxima, la capacidad del Establecimiento y otros factores concurrentes, resolverán los Comités Delegados de las provincias.

## CAPITULO X

### *De las Religiosas*

Art. 30. Formarán este personal de respeto, cuidado y asistencia un número variable de cuatro a seis monjas (según crea conveniente el Comité Delegado provincial para las exigencias del servicio) de cualquier Orden conventual, en cuyos Estatutos se toque de cerca la prestación de auxilio a personas enfermas.

Art. 31. Percibirá cada una de las Religiosas 500 pesetas al año como sueldo. Esta cantidad podrá ser aumentada con una gratificación anual variable, si el Comité Delegado provincial lo juzga oportuno, en atención a los servicios prestados, y siempre que hubiere fondos sobrantes no aplicables a necesidades inmediatas del Centro. Será elevada al Patronato Nacional dicha propuesta acompañada de los razonamientos y justificantes, al término de cada año natural y dentro de la última quincena de diciembre, para su definitiva aprobación.

Art. 32. Corresponderán a las religiosas como deberes y obligaciones:

- a) Vigilancia sobre los servicios domésticos y direccionamiento de ellos.
- b) Asistencia directa al enfermo cuando lo reclame.
- c) Atención del botiquín del Establecimiento y del almacén de ropas, víveres y reservas, bajo la dirección del Secretario-Administrador.
- d) Ayuda en los servicios de Cirugía y Laboratorio, si el volumen de cometido lo precisare.

- e) Fiscalización directa sobre los abastecimientos de toda clase.
- f) Guardia nocturna del Establecimiento en colaboración con las Enfermeras.
- g) Cuidado de la capilla y culto.

## CAPITULO XI

### *Del Conserje*

Art. 33. Este empleado, cuyo haber será de 2.000 pesetas anuales, tiene por obligación:

- a) Servicio de portería e introducción de visitantes.
- b) Ayuda directa al Secretario-Administrador, como auxiliar suyo, para cuantos trabajos sean de la competencia de aquél.
- c) Residencia fija en el S.-Enfermería.

## CAPITULO XII

### *Del Secretario-Administrador*

Art. 34. Con la asignación anual de 4.000 pesetas de sueldo, el Secretario-Administrador es un empleado (escogido preferiblemente dentro de los de la Administración Sanitaria Central) cuya delicada misión económica establece el enlace entre el Centro y el Comité Delegado provincial y entre aquél y los artículos de aprovisionamiento. Si pertenecieren a la Administración Sanitaria Central, renunciarán a sus cargos en este Cuerpo en cuanto la provisión de sus plazas sea definitiva en los S.-Enfermerías.

Será de su incumbencia:

- a) La plena administración del Establecimiento, para



cuyo objeto se le inviste de absoluta autonomía, pero también se le asigna amplia responsabilidad de funciones.

b) Dentro de los tres primeros días de cada mes remitirá a los Comités Delegados provinciales nota detallada de las inversiones hechas durante el mes anterior y de los ingresos habidos en la Administración hasta entonces, acompañándola de los justificantes y liquidación de cada partida. Asimismo, dentro de aquel plazo, enviará también al Comité Delegado un avance presupuestario de las necesidades que estime ha de exigir el S.-Enfermería en el transcurso de aquel mes.

c) Las cantidades que resultaren de la liquidación del mes anterior, una vez aprobada ésta por el Comité provincial, podrán ser cobradas por los acreedores a partir del décimo día de dicho mes en las Tesorerías de los Comités provinciales, merced al canjeamiento de facturas autorizadas, firmadas y selladas por el Secretario-Administrador del Establecimiento. Para ello, las casas suministradoras y acreedores de toda especie, remitirán facturas triplicadas al Secretario-Administrador, de las cuales un ejemplar será trasladado con las liquidaciones, otro para que sirva de documento de cobro en las Tesorerías de los Comités provinciales, previo los requisitos anteriores. Y un tercer ejemplar para constancia en la Secretaría-Administración del S.-Enfermería.

d) El Secretario-Administrador tiene facultades para la compra directa de los artículos y material de cualquier clase que fuere con destino al Centro, y por ello y para ello se entenderá con las casas o personas que hagan ofertas más favorables a la economía del Establecimiento. En esta elección será asistido, asesorado y controlado por el Médico Director y por la Superiora de las Religiosas del Servicio.

e) En la forma de pago atrás estipulada se exceptuarán las nóminas de los empleados de los S.-Enfermerías, cuyo importe total recogerá en metálico el Secretario-Administrador

en la Tesorería del Comité Delegado provincial, dentro de los tres primeros días de cada mes, para cancelar cada inmediata mensualidad vencida.

f) De los sueldos mensuales hará entrega el Secretario-Administrador a cada uno de los empleados del Establecimiento, precisamente el quinto día del mes siguiente al de su vencimiento, contra la firma y rúbrica del interesado estampada en el casillero correspondiente de las nóminas. De este dinero no percibirá derechos de habilitación.

g) Las nóminas han de ser despachadas por el Secretario-Administrador, devolviendo un ejemplar con las firmas y rúbricas de los perceptores al Comité Delegado provincial antes de transcurrir el décimo día de aquel mes, y quedándose con un duplicado, también firmado y rubricado por cada funcionario, en la Administración del S.-Enfermería.

h) Los gastos de desplazamiento del Secretario-Administrador correspondientes a locomoción para llenar las obligaciones de su cargo serán por cuenta del Comité Delegado provincial e incluídos en las liquidaciones mensuales con sus justificantes.

i) El Secretario-Administrador tiene derecho a ser alojado con residencia fija en el Centro, si así lo estima conveniente.

j) Las seis Religiosas del Establecimiento serán ocupadas en cada uno de los sectores de la Administración.

### CAPITULO XIII

#### *De las disposiciones complementarias*

Art. 35. Al redactar el Médico Director los cuadros de horas de trabajo dentro de las disposiciones generales más atrás referidas, procurará darles elasticidad suficiente para conse-



guir que tanto el Médico Ayudante como los Practicantes, Enfermeras y servicio doméstico, combinen sus obligaciones en tal forma, que puedan tener cada uno de ellos un día entero franco de servicio en la Enfermería, cada quince días, para que este descanso y consideración de trato les sirva de acicate al mejor cumplimiento de sus tareas.

Art. 36. Las necropsias son obligatorias en todos los óbitos sucedidos en el Establecimiento, y en el curso de las veinticuatro horas legales que siguen a la defunción.

Art. 37. El cese de cualquier elemento de personal se tramitará siempre mediante expediente, ya sea de modo directo por los Comités Delegados provinciales, ya por el Patronato Nacional Antituberculoso. Mientras el expediente se desarrolle, la persona afecta quedará suspensa de empleo y sueldo hasta la sustanciación del mismo. Las Autoridades encargadas de este trámite serán el Inspector provincial de Sanidad, si quien entiende en la materia es el Comité Delegado o el Inspector general de Servicios del Patronato Nacional, cuando los hechos se dedujeren de la investigación ordenada por este Alto Organismo Central.

Art. 38. Los Médicos Directores de los S.-Enfermerías pondrán en conocimiento de los Comités Delegados provinciales y del Patronato Nacional Antituberculoso al mismo tiempo, las faltas graves del personal para la formación del expediente a que haya lugar.

Art. 39. La misa semanal será pagada en el acto por el Administrador al sacerdote celebrante.

Art. 40. Todos los empleados del S.-Enfermería tienen derecho a la manutención gratuita, completa y diaria en el Centro.

Art. 41. El Médico Director puede permitir, bajo su personal responsabilidad, la colaboración de médicos libres en los trabajos del S.-Enfermería.

Art. 42. Cuando los enfermos del Centro requieran la asistencia especializada de otorrinolaringólogos, urólogos, dentista, etc., se suplicará, ya sea del Director del Dispensario más próximo, Dispensario central o Centro hospitalario del Estado, el envío de profesionales que en determinados días despachen las consultas de estas materias médicas de especialización. Antes de nada se dará conocimiento a la Inspección provincial de Sanidad y obtendrá su aquiescencia.

Art. 43. En los procesos que no incumban a tuberculosis, los enfermos de pago podrán recibir en horas marcadas por el Director del Establecimiento, asistencia de médicos libremente elegidos fuera del Cuerpo, pero siempre bajo el control de aquél.

Art. 44. De ser posible, cada S.-Enfermería, aparte de los locales exigidos para las 110 camas de internados, con arreglo a la cubicación mínima de 20 metros por lecho, y los servicios sanitarios anexos, ha de poseer siquiera los siguientes departamentos:

a) Despacho del Médico Director, Consulta, Botiquín, Rayos X, Cámara oscura, Quirófano, Laboratorio, Depósito de drogas (especialidades farmacéuticas), Capilla, Sala de visitantes, Administración, Habitación de ficheros, Ropero, Almacén, Despensa, Cocinas, Sala de Secciones, Desinfección y lavado de ropas.

b) Habitaciones para el Médico Director, Médico Ayudante, Secretario-Administrador, Practicante de guardia, Enfermera de guardia, Conserje y Religiosas.

Art. 45. Habrán de esmerarse, tanto el Médico Director como el Ayudante, en intensificar la cultura fisiológica de los enfermos por los medios más amenos y didácticos (conferencias, cinematógrafo, clases profilácticas, etc.).

Asimismo podrán celebrarse cursos y cursillos de especialización fisiológica, en su sentido más lato, tanto en el aspecto



médico como en el social, dedicados a la enseñanza de facultativos, practicantes o enfermeras, previa aprobación de los programas correspondientes por el Patronato Nacional Antituberculoso.

Las Facultades de Medicina también podrán utilizar los S.-Enfermerías como recurso docente en la disciplina tisiátrica, ya sea a base de la visita a sus alumnos, ya sea a expensas de cursos o cursillos teórico-prácticos, pero de común acuerdo con el Médico Director y con la autorización de éste, de tal manera que no se perturbe la regular marcha de los Establecimientos, ni que sufran quebranto sus bases reglamentarias. En cualquier caso será siempre el Médico Director el Jefe, organizador y responsable de todas las sesiones realizadas y lecciones profesadas.

Art. 46. Está terminantemente prohibida la consulta y asistencia de elementos extraños al S.-Enfermería dentro del Establecimiento.

Art. 47. Los Médicos, Practicantes y Enfermeras de estos Establecimientos, no adquirirán de ninguna manera méritos preferentes por el desempeño de sus plazas provisionales, ni podrán computarse estas actuaciones para la propiedad ulterior de sus cargos.

Art. 48. Aunque de modo excepcional, el Patronato Nacional Antituberculoso y sus Comités Delegados tienen facultades amplias, no obstante lo preceptuado en el capítulo de admisión de enfermos de este Reglamento, para dar cabida en sus Establecimientos a solicitantes que, a su juicio, reúnan especiales condiciones de aceptación.

Art. 49. Cuando para la mejor atención de las plazas destinadas a militares estime necesario el Patronato Nacional Antituberculoso la agrupación de ellas en uno o varios Centros provinciales de esta especie, podrá dedicar todos los hechos de los S.-Enfermerías de las provincias que juzgue adecuadas,

para enfermos ex combatientes exclusivamente. En tal caso, los enfermos gratuitos de aquella provincia, serán dirigidos por los Inspectores provinciales de Sanidad a los S.-Enfermerías, próximos que no alberguen militares, compensando así estas camas con elementos procedentes del campo civil. A los referidos pacientes gratuitos se les proporcionarán, con cargo al Ayuntamiento donde reside el peticionario, los medios de traslado desde su provincia al S.-Enfermería de la que les corresponda, para lo cual los Gobernadores civiles de la zona de procedencia, darán las órdenes precisas.

Art. 50. Los empleados técnicos de los S.-Enfermerías no podrán simultanear con otros cargos del Estado, Ayuntamientos o Diputaciones, por el espíritu de absorción que significarían tales acumulaciones al viejo estilo, en detrimento de sus tareas y en perjuicio de otros que desearan colaborar con entusiasmo en la Lucha Antituberculosa. Tendrán, sin embargo, libertad de trabajo privado.

Art. 51. Cuando el volumen de internados del S.-Enfermería depase de manera regular el número de 120 camas y se compruebe sobrecarga de trabajo, están autorizados los Comités Delegados provinciales para elevar al Patronato Nacional Antituberculoso propuestas ampliatorias del personal médico, auxiliar y doméstico de aquellos Centros.

Asimismo cuando las atenciones y actividades del S.-Enfermería se mantengan en límites bajos que demuestren exceso de empleados técnico-auxiliares y domésticos para llenar las funciones del Centro, harán exposición al Patronato Nacional Antituberculoso de las reducciones de plantilla a que hubiere lugar.

Art. 52. En el curso de la provisionalidad de las plazas de toda clase de estos Establecimientos, podrá el Patronato Nacional Antituberculoso excepcionalmente, y por motivos bien



justificados, variar siempre como medida, el importe de los haberes estipulados a cada una de ellas en este Reglamento.

Art. 53. Para el regular suministro de la medicación flotante diaria de que se hace mención en el apartado o) del artículo 23, es menester que exista un Depósito de especialidades farmacéuticas, que estará regido por una de las Religiosas del S.-Enfermería. La adquisición de dichos productos se hará según normas marcadas por cada Comité Delegado provincial, con vista al beneficio económico de compra al mayorista, y en las cantidades que señale el ritmo de trabajo del Establecimiento.

Art. 54. Serán preferidos siempre los mutilados de guerra para la provisión de cualesquiera de las plazas de estos Centros del Patronato Nacional Antituberculoso, dentro, claro está, de las bases meritorias y de las pruebas de capacitación personal que fueren dictadas para cubrirlas, y contando que las taras de los interesados no sirvan de obstáculo para llenar plenamente sus cometidos.

Art. 55. Todos los empleados, religiosas y enfermos sin excepción alguna, se ceñirán al contenido de este Reglamento, tanto en la parte de los capítulos que les señalan expresamente como en el resto del articulado general de donde se deduzcan disposiciones a ellos aplicables.

Valladolid, 28 de septiembre de 1937.

\* \* \*

Examinado este Reglamento por el Pleno del Patronato Nacional Antituberculoso, en la sesión del día 16 de octubre de 1937, fué aprobado por unanimidad.—El Presidente, *Severiano Martínez Anido*.

Señalando las características del sello especial para incrementar los recursos de la Lucha Antituberculosa.—Orden de la Presidencia de la Junta Técnica del Estado de 15 de diciembre de 1937. (B. O. del E. del 17).

### ORDEN

Excmo. Sr.: La sobretasa de 0,10 pesetas creada por el Decreto número 431 ("Boletín" de fecha 13), para incrementar los recursos del Patronato Nacional Antituberculoso, puede ser satisfecha indistintamente con un sello especial o mediante el empleo del o de los ordinarios de valor equivalente; siendo indispensable, a tenor del artículo 2.º de tal Decreto, que se fijen las características formales del sello especial, y también conveniente que se dejen aclaradas posibles dudas respecto al derecho de los expendedores a la percepción del premio de venta.

En su consecuencia, dispongo:

1.º Que el sello especial creado por el Decreto número 431 tenga la siguiente forma e impresión: Tamaño de dos y medio por tres centímetros, siendo su dibujo una cruz doble en color rojo, a cuyo pie y encima de una mano tendida, va el número 10, seguido de la palabra céntimos. Todo ello con fondo azul, excepto en la parte superior, en que sobre fondo negro aparece la inscripción "Pro-Tuberculosos Pobres"; y

2.º Que por la venta de los sellos especiales perciban los expendedores el mismo premio que está señalado a la de los sellos ordinarios de Correos.

Dios guarde a V. E. muchos años.

Burgos, 15 de diciembre de 1937.—II Año Triunfal.—*Francisco G. Jordana.*

Señores Presidentes de las Comisiones de Hacienda y de Obras Públicas y Comunicaciones.



Ordenando la forma de distribución de las 30.000 pesetas mensuales concedidas a los Sanatorios Enfermerías para gastos de funcionamiento.—Orden de la Presidencia del Patronato de 3 de febrero de 1938. (Comunicada).

Excmo. Sr.: Como resultado del estudio de las exigencias presupuestarias para la regular petición de créditos con destino a los Sanatorios-Enfermerías, tengo el gusto de exponer a V. E., para gobierno de ese Comité Delegado provincial Antituberculoso, los extremos fundamentados a continuación: La vida económica de estos Establecimientos ha de girar necesariamente en torno de dos aspectos esenciales de inversión, a saber: 1.º Los gastos fijos o prácticamente invariables, tales como sueldos del personal, alimentación del mismo, calefacción, luz, reparaciones ordinarias, conservación del inmueble, dotación inicial del quirófano, ídem del botiquín y almacén de drogas, reposición de ropas, instrumental, etc., etc.; y 2.º Los gastos de estancias de los enfermos (comida, lavado, planchado, desinfecciones especiales, medicamentos, operaciones, etc., correspondientes a cada uno de los internados), que han de variar a fortiori, según el número de plazas ocupadas en el Establecimiento. Ahora bien, como está dispuesto por el Estado español que todo ha de deducirse de las 9,87 pesetas diarias otorgadas por *cama y día*, resultará que si alguna vez la cantidad de internados baja de cierta cifra, esas 9,87 pesetas no alcanzarán para enjugar los gastos generales. O, en otras palabras: para el mes de 30 días (mes comercial) y contando con 100 enfermos alojados, el Erario concede 30.000 pesetas, esto es, 10 pesetas diarias *cama y día* (año comercial de 360 días), o 9,87 pesetas diarias *cama y día* (año natural de 365 días). En consecuencia, cuando el número de albergados baje de los 100, como el Estado sólo

satisfará las estancias de los existentes, habrá que deducir de ellas todos los gajes, entretenimiento y sostenimiento del Centro, que no podrán ser cubiertos en el caso de que el volumen de enfermos sea reducido. De otra parte, como es natural y obligatoria la devolución al Tesoro de las cantidades sobrantes de esas 30.000 pesetas mensuales que no se justifiquen con plazas ocupadas, se impone para la buena y desahogada vida de ese Sanatorio-Enfermería, y vistas las necesidades y circunstancias apuntadas, que el Comité Delegado provincial Antituberculoso de su digna presidencia se ciña, cuando remita los presupuestos mensuales, a reglarlos por las indicaciones que siguen: 1.<sup>a</sup> Para el capítulo de gastos fijos, se asigna la cantidad de 12.000 ptas. mensuales, que ese Comité Delegado provincial justificará debidamente partida por partida.—2.<sup>a</sup> Para los gastos de estancia de los enfermos se señalará por individuo y día la cantidad de 6 pesetas, sea el que fuere el número de los internados.—3.<sup>a</sup> Las cantidades sobrantes del capítulo variable de estancias serán reintegradas en su totalidad a las Delegaciones de Hacienda respectivas; pero con destino expreso al fondo del crédito concedido por la Junta Técnica del Estado a este Patronato, de fecha 16 de julio de 1937, y por valor de 12.243.600 pesetas.

Lo que comunico a V. E. para conocimiento de ese Comité Delegado provincial y el más exacto cumplimiento.—Dios guarde a V. E. muchos años.

Valladolid, 3 de febrero de 1938.—II Año Triunfal.—El Presidente del Patronato, *Severiano Martínez Anido*.

Excmo. señor Gobernador Civil, Presidente del Comité Delegado provincial Antituberculoso de .....



**Dando instrucciones para el pago de facturas y rendición de cuentas.**—Orden de 28 de marzo de 1938. (Comunicada).

Con el fin de facilitar y uniformar la justificación de las diversas cantidades concedidas por el Tesoro Nacional e invertidas en atenciones de los Sanatorios-Enfermerías provinciales, tengo el gusto de enviar a V. E. las siguientes instrucciones para conocimiento del Secretario-Administrador de ese Centro:

1.<sup>a</sup> En todo momento se cumplirán las prescripciones que señala el artículo 34 del Reglamento general de los Sanatorios-Enfermerías.

2.<sup>a</sup> Dentro del plazo de *diez días*, siguientes a la remisión a los Comités Delegados provinciales de las inversiones hechas durante el mes anterior, por los Secretarios-Administradores, conforme indica el apartado a) del citado artículo y previa la conformidad de dichos organismos, se enviarán las cuentas justificativas a este Patronato Nacional Antituberculoso, por triplicado ejemplar, acompañando facturas o recibos de todos cuantos pagos se hayan efectuado y figuren acoplados al libramiento del mes correspondiente.

3.<sup>a</sup> Se advierte que todos cuantos pagos se realicen por necesidades del Sanatorio-Enfermería están sujetos al descuento del 1,30 por 100 de pagos al Estado, cuyo gravamen habrá de descontarse necesariamente del importe total, consignando en las facturas los conceptos siguientes:

Importe total ... ..

Descuento del 1,30 por 100 de pagos al Estado.

---

Líquido percibido ... ..

Todas ellas vendrán firmadas con el recibí y reintegrado el original conforme señala la vigente Ley del Timbre.

4.<sup>a</sup> Las nóminas del personal, por cualquier concepto (haber, sueldo, sobresueldo, gratificación, retribución, haber de temporero, etc., etc.), están sujetas a los descuentos que indica la escala de Utilidades para funcionarios públicos y asimilados, más cuantos gravámenes se hayan fijado con posterioridad.

5.<sup>a</sup> Las cantidades no invertidas durante el mes, serán devueltas íntegras al Erario, con destino al crédito concedido a este Patronato Nacional, acompañando en el original del justificante la carta de pago, resguardo de la inversión, y en los otros dos ejemplares, copia de la misma. Iguales requisitos se observarán al justificar el ingreso del 1,30 por 100 de pagos al Estado.

6.<sup>a</sup> Con el fin de abreviar y facilitar la revisión de las citadas cuentas, se consignará en la primera hoja del expediente el índice de facturas, en el que se hará constar, en columna: casa suministradora, importe de la factura, descuento y líquido. Naturalmente que la suma de los dos conceptos, descuento y líquido, dará exactamente el íntegro.

Finalmente, se acompañará una certificación del Secretario-Administrador, con el visto bueno del señor Médico del Centro, haciendo constar que todos los gastos que se han realizado durante el mes han sido necesarios para el buen funcionamiento del Establecimiento.

Dios guarde a V. E. muchos años.

Valladolid, 28 de marzo de 1938.—II Año Triunfal.—El Presidente, *Martínez Anido*.

Excmo. señor Gobernador civil, Presidente del Comité Delegado provincial de .....

---



Ordenando que todas las cantidades que con destino a la Lucha Antituberculosa tengan las Inspecciones Provinciales de Sanidad se ingresen en la Tesorería de los Comités Delegados provinciales.—Orden de 2 de marzo de 1937. (Comunicada).

Por resolución del Excmo. señor Gobernador General del Estado, se han puesto a disposición de este Patronato las cantidades que por dicho Gobierno se ordenó retener a los Inspectores provinciales de Sanidad, procedentes de las consignaciones de los presupuestos generales y de las subvenciones ministeriales de otra naturaleza. Por otra parte, los Inspectores provinciales de Sanidad vienen percibiendo periódicamente las consignaciones que para dotación de los establecimientos de la Lucha Antituberculosa funcionan en cada provincia, con cargo a los presupuestos generales del Estado. Y como una vez constituido el Patronato Nacional Antituberculoso es a éste a quien corresponde todo lo referente a la administración, régimen y funcionamiento de todos los Centros de esta naturaleza, procede que todas las cantidades que se destinen a la Lucha Antituberculosa ingresen en las Tesorerías de dichos organismos.

En su vista, y con el fin de regular la inversión de dichas cantidades, he acordado sean ingresadas en las Tesorerías de los Comités provinciales Antituberculosos respectivos, los que librarán las cantidades necesarias para atender a los gastos de funcionamiento de aquellos Establecimientos que sean propiedad del Estado y de los que dependiendo de otras entidades tienen retenidas cantidades expresamente destinadas a los mismos, así como los gastos originados por obras urgentes y de menor cuantía, cuya ejecución sea impuesta por la necesidad del buen funcionamiento de dichos Centros.

El libramiento, por parte de los Comités, de dichas can-

tidades, se hará a propuesta de los Inspectores provinciales de Sanidad, jefes sanitarios de las provincias, y por tanto, del personal y de los servicios de la Lucha Antituberculosa, a cuyos jefes deberán presentar los Directores de los Establecimientos relación justificada de los gastos que crean necesarios.

Cuando se trate de obras de mayor importancia, bien para reconstrucción o consolidación de edificios, habilitación de locales, adquisición de instrumental y mobiliario, etc., cuyo gasto sea de relativa monta, los Comités provinciales Antituberculosos enviarán a este Patronato Nacional los proyectos y presupuestos correspondientes informados por los Inspectores provinciales de Sanidad, a fin de que una vez examinados se obtenga su aprobación y se autorice la ejecución de las propuestas.

Para el mejor funcionamiento y buena marcha de los servicios, los Inspectores provinciales de Sanidad, oídos los Directores de los Establecimientos, presentarán a los Comités provinciales de la Lucha, en la tercera decena de cada mes, propuesta razonada de los gastos que consideran necesarios para la práctica de los servicios de los distintos Establecimientos de la demarcación provincial en el mes siguiente, debiendo los Comités provinciales examinar y autorizar, si procede, dicha propuesta de gastos antes de finalizar el mes y librar en su día las cantidades importe de los gastos realizados.

Antes del día 15 de cada mes, los Comités provinciales Antituberculosos remitirán al Patronato Nacional copia certificada, por duplicado, de las cuentas y justificantes correspondientes al mes anterior. Una de las cuentas, aprobada y autorizada, será devuelta al Comité para su archivo y constancia en la Secretaría de los mismos.

Valladolid, 2 de marzo de 1937.—II Año Triunfal.—El



Presidente del Patronato Nacional Antituberculoso, Severiano Martínez Anido.

Excmo. señor Gobernador civil, Presidente del Comité Delegado provincial de.....

---

Sobre representación técnica de los Comités Delegados provinciales, ordenación de obras y aprobación de cuentas.—Orden de 13 de enero de 1938. (Comunicada).

Excmo. señor: Con el fin de regular el desenvolvimiento funcional y económico de los Sanatorios-Enfermerías y adaptarles a normas generales de fiscalización y orden administrativo, he acordado: 1.º Los Inspectores provinciales de Sanidad, por ser los elementos técnicos más caracterizados de los Comités Delegados provinciales Antituberculosos, ostentarán la representación directa y normal de estos organismos de mí dependientes, ante el personal de toda clase de los Sanatorios-Enfermerías provinciales.—2.º No obstante esta acción de tutela y vigilancia, cubierta por los Inspectores provinciales de Sanidad, los Directores de los Sanatorios-Enfermerías actuarán dentro de los mismos con las facultades íntegras que les confiere el Reglamento general de dichos Centros.—3.º En toda clase de funciones administrativas referentes a gastos de funcionamiento, obras urgentes y de menor cuantía, el Reglamento de los Sanatorios-Enfermerías provinciales especifica clara y concretamente los trámites a seguir; ahora bien, cuando se trate de obras de importancia, bien para conservación y mejora de los edificios, habilitación de locales, adquisición de instrumental, mobiliario, etc., cuyo gasto sea

de relativa monta, los Comités Delegados provinciales enviarán a este Patronato Nacional los proyectos y presupuestos correspondientes, informados por los Inspectores provinciales de Sanidad.—4.º Antes del día 15 de cada mes, los Comités Delegados provinciales remitirán al Patronato Nacional Antituberculoso cuenta justificativa en triplicado ejemplar con los comprobantes necesarios, de los gastos correspondientes al mes anterior. Uno de los ejemplares de la cuenta, aprobado y autorizado, será devuelto a los Comités para su archivo y constancia en la Secretaría de los mismos, y de los otros dos, uno quedará archivado en el Patronato y el otro lo remitirá éste a la Intervención de la Delegación de Hacienda, para unirle al libramiento respectivo.

Lo que digo a V. E. para su conocimiento y el del Comité Delegado que preside.—Dios guarde a V. E. muchos años.

Valladolid, 13 de enero de 1938.—II Año Triunfal.—El Presidente del Patronato Nacional Antituberculoso, *Severiano Martínez Anido*.

Excmo. señor Gobernador civil, Presidente del Comité Delegado provincial de .....

---

**Instrucciones para la provisión de plazas de los Sanatorios-Enfermerías.**—Orden de la Presidencia de 10 de septiembre de 1937, rectificada por Orden de 1.º de abril de 1938. (Comunicada).

Excmo. señor: Tengo el honor de adjuntarle nota de méritos de cada uno de los solicitantes a plazas de Lucha Antituberculosa, creadas por este Patronato Nacional, cuyo texto ha sido extraído y valorado fielmente de las documentaciones meritorias que obran en esta Presidencia.



En su virtud, ese Comité Delegado provincial, con los datos de los méritos personales de cada profesional solicitante, elegirá libremente los dos facultativos más caracterizados en orden a sus méritos, para ocupar las plazas respectivas, *provisionales*, de Médico Director y Médico Ayudante del Sanatorio-Enfermería de creación en esa provincia.

Tan sólo he de prevenir a ese Comité provincial la improcedencia de cubrir las mencionadas plazas con personal que venga disfrutando de otros puestos en la Lucha Antituberculosa, por cuanto aparte del espíritu de absorción que esto significaría, traería la desatención de otros cometidos o, por lo menos, el abandono de los puestos dispensariales y de otra naturaleza, tan interesantes como aquéllos, para la buena marcha de la Sanidad antibacilar. Ahora bien, si facultativos que poseen cargos de la Lucha desean concursar estas plazas provisionales de Sanatorios-Enfermerías, tendrán que hacer renuncia de las que disfrutaban en caso de ser agraciados, y siempre que el Comité Delegado provincial crea oportuna su admisión.

En consecuencia, para llenar las plazas provisionales, y pendiente esta Presidencia de evitar complejidades, desviando a los solicitantes de la zona correspondiente a su solicitud de origen y residencia de trabajo hacia otros puntos alejados de los de su ejercicio profesional, ha tomado la determinación de que los candidatos serán, siendo posible, de la provincia correspondiente a su labor médica y que no se establecerán, entre unas y otras provincias, intercambios, en función a los puestos meritorios adquiridos. De esta manera se subraya una vez más la autonomía y descentralización de los Comités Delegados provinciales.

Estas plazas se pondrán en marcha, como más atrás se indica, de una forma rigurosamente provisional, en obsequio a que en la época de guerra que transcurrimos no procede, ni

por ella misma, ni por los perjuicios que resultarían para elementos no incluidos en solicitud, por las causas que fueren, el hacer definitivas las plazas técnicas y auxiliares. En este sentir, serán estrictamente provisionales, sin que los *individuos beneficiados adquieran méritos de ninguna clase para la provisión definitiva*, que se realizará por el medio legal que determine el Patronato cuando llegue el momento oportuno. De todas suertes, percibirán los ocupantes provisionales idéntica remuneración que los definitivos, mientras duren sus servicios.

Si al establecer el juicio de elección de Médicos de esa provincia, por ese Comité Delegado, surge la menor dificultad para la obtención de una justicia plena, nos será comunicada, para que este Patronato Nacional remita a ese Comité Delegado las documentaciones totales que obran en nuestro poder de los Médicos solicitantes de esa provincia, a reserva de que si todavía por esos datos no pudiera pronunciarse ese Comité Delegado en la elección, quede autorizado para abrir una información más amplia por su propia cuenta.

Por lo que afecta a las plazas de Practicantes, Enfermeras y Secretario-Administrador, también se ocuparán con carácter provisional, y será ese Comité Delegado provincial, con su Inspector provincial de Sanidad a la cabeza y elementos técnicos que designe, quienes tengan facultades para proponer los nombramientos de este personal auxiliar que mejores condiciones reuna, en la inteligencia de que serán preferidos los Practicantes que hayan hecho una práctica fisiológica más dilatada y las Enfermeras especializadas en Fisiología que acrediten títulos de esta especie librados por el Estado o por Centros hospitalarios o docentes donde sean enseñadas estas materias de manera regular.

Las propuestas de nombramiento de Médicos, Practican-



tes, Enfermeras y Secretario-Administrador serán elevadas a este Patronato para su aprobación definitiva.

Dios guarde a V. E. muchos años.

Valladolid, 10 de septiembre de 1937.—II Año Triunfal.—  
El Presidente del Patronato Nacional Antituberculoso, Severiano Martínez Anido.

Excmo. Sr. Gobernador civil, Presidente del Comité Delegado provincial Antituberculoso de...

---

Dando normas sobre propaganda con "films" sonoros cinematográficos.—Orden de 30 de marzo de 1938. (Comunicada).

Como propaganda social y exponente de la labor antituberculosa emprendida en España en el transcurso de la época de guerra, cuya primera creación se refiere a los Sanatorios-Enfermerías provinciales provisionales, y vista la inminente apertura de todos los proyectados, ha creído este Patronato conveniente adoptar medidas de divulgación y estímulo generales dando a conocer, merced a una película cinematográfica, el esfuerzo inicial puesto modestamente, pero con la mejor voluntad, al servicio de la salubridad antituberculosa.

Cada provincia, por consiguiente, debe aportar un programa de datos que más adelante se especificarán, al objeto de imprimir en el "film" las características personales de ella, sin abandono del leitmotiv original, o sea el Sanatorio-Enfermería propio.

Para cumplimiento de las referencias solicitadas, elegirá V. E. los elementos y asesoraciones que considere óptimos, quienes estudiando los resaltes folklóricos, artísticos, históricos, económicos, industriales, harán una pauta expositiva

que servirá de marco ameno al tema destacante del Sanatorio-Enfermería.

Hacemos el esbozo de nuestra petición a fin de aclarar cualquier interpretación equívoca derivada del amplio margen otorgado para formular la respuesta:

1.<sup>o</sup> Presentación panorámica, hecho histórico sobresaliente, episodio legendario más genuino, detalle comercial o industrial de mayor interés, costumbres, etc., etc.

2.<sup>o</sup> Proyección de una curva estadística de tuberculosis (mortalidad y morbilidad) o, en su defecto, la expresión gráfica, documental, del problema social más palpitante que se haga sentir en la provincia, relacionado con la Lucha Antituberculosa.

3.<sup>o</sup> Visión del Sanatorio-Enfermería: exterior, datos capitales de sus servicios interiores, ya sea haciendo el desfile de algunos de ellos, ora del ejemplo más importante. Cuando el Establecimiento se halle instalado en un inmueble artístico, deben, sin extremarse, apurar tales ventajas.

4.<sup>o</sup> Tiempo final, apoyado en cualquier antecedente típico de la zona, si hubiera lugar por tiempo y causa.

El rodaje ha de ser sonoro y por lo tanto se acoplará el complemento acústico y cronométrico correspondiente, armonizado con los cuadros de vario matiz antedichos; pero cada provincia hará los medios para combinar la exposición hablada con fragmentos de base musical propia o no, según la belleza del conjunto. Se procurará gran método y multiplicidad en el todo, para no caer en la pesadez de lirismos reiterados, ni de pasajes densos, tanto en lo visual como en la audición.

Hemos de agregar otras observaciones: la película comprenderá todos los Sanatorios-Enfermerías (hoy 35) de la zona liberada; por ello, cada provincia ha de restringir su escenario de tres a cinco minutos exactamente, en cuyo breve lapso tiene que incluir cuanto crea descollante para hacer de telón



de fondo a la razón esencial de la cinta, esto es, al Sanatorio-Enfermería.

Queda dado margen suficiente y libertad amplia para que cada cual procure exaltar gratamente los rasgos de su pequeña tierra, como cortejo y correctivo estético de la causa sanitaria presidencial.

Dada la premura de la información que será entregada para guía de la casa productora, he de rogar a V. E. la remisión de la misma antes del día 15 del próximo mes de abril de 1938.

Dios guarde a V. E. muchos años.

Valladolid, 30 de marzo de 1938.—El Presidente del Patronato, *Martínez Anido*.

Excmo. señor Gobernador civil.—Presidente del Comité Delegado Provincial Antituberculoso de .....

## Lucha Antituberculosa

Señalando las cantidades que deben librarse mensualmente a los Inspectores Provinciales de Sanidad para las atenciones de los Dispensarios Antituberculosos Centrales.—Orden del Gobierno General de 25 de enero de 1938. (B. O. del E. del 28).

### ORDEN

Publicada la Orden de 30 de septiembre de 1937 (Boletín Oficial núm. 348) disponiendo en su apartado 2.º que los Dispensarios Antituberculosos Centrales, a todos sus efectos, dependerán de la Sanidad Central, y a los fines de que dichos Establecimientos puedan contar con los recursos económicos necesarios para su sostenimiento, una vez obtenida la oportuna autorización de la Comisión de Hacienda de la Junta Técnica del Estado, he tenido por conveniente disponer:

1.º Que por los señores Delegados de Hacienda se libren

mensualmente las cantidades que se especifican en la relación adjunta.

2.º Para justificación de cuentas por el importe de los libramientos expedidos, los señores Inspectores provinciales de Sanidad se atenderán a las normas ya establecidas por este Gobierno General en la Orden de 20 de julio pasado (Boletín Oficial núm. 277); y

3.º Que las nóminas del personal al servicio de estos Dispensarios serán recibidas por los señores Delegados de Hacienda y libradas sus cuantías previo cumplimiento de los trámites reglamentarios ya establecidos.

Valladolid, 25 de enero de 1938.—El Gobernador General, *Luis Valdés*.

## RELACION QUE SE CITA

### *Dispensarios Antituberculosos de Provincias*

	Material de Oficinas no inventariable -Cap. 2.º Artículo 1.º Grupo 14. Concepto 6.º (Alumbrado, calefacción, objetos de escritorio, etc.)	Adquisiciones. - Capítulo 3.º Artículo 5.º Grupo 3.º Concepto adicional. Medicamentos, material de radiografía, etc.)
Alava ... ..	300 Ptas.	600 Ptas.
Badajoz ... ..	250 "	600 "
Burgos. ... ..	300 "	600 "
Cáceres. ... ..	300 "	600 "
Cádiz ... ..	300 "	500 "
Jerez de la Frontera ...	200 "	400 "
La Coruña. ... ..	300 "	600 "
Córdoba ... ..	300 "	600 "
Granada ... ..	300 "	600 "
Guipúzcoa ... ..	300 "	600 "
Huelva. ... ..	300 "	500 "
Huesca. ... ..	250 "	500 "



León . . . . .	300 "	500 "
Logroño . . . . .	300 "	600 "
Málaga. . . . .	300 "	600 "
Orense. . . . .	250 "	400 "
Oviedo. . . . .	300 "	500 "
Palencia . . . . .	300 "	500 "
Salamanca. . . . .	300 "	600 "
Santander . . . . .	300 "	600 "
Santa Cruz de Tenerife.	400 "	600 "
Sevilla. . . . .	300 "	600 "
Toledo. . . . .	250 "	500 "
Valladolid . . . . .	100 "	600 "
Vizcaya . . . . .	250 "	600 "
Zamora. . . . .	150 "	500 "
Zaragoza . . . . .	300 "	600 "

Valladolid, 25 de enero de 1938.—El Gobernador General,  
Luis Valdés.

## Sanciones

Por desafección al Movimiento Nacional a los Médicos de  
Asistencia Pública Domiciliaria.—Orden del Gobierno General  
de 27 de enero de 1938 (B. O. del E. del 1.º de febrero).

## ORDEN

La forma de proveer actualmente los cargos de Secretarios,  
Interventores y Depositarios de Administración Local, así  
como los de Médicos y demás funcionarios de todas clases de-  
pendientes de Ayuntamientos y Diputaciones, hace que en  
muchos casos los que aspiran a cubrir las plazas referidas  
sean designados para las mismas a pesar de haber sido sancio-

nados en las que anteriormente sirvieron por faltas de las señaladas en el Decreto número 108 de la Junta de Defensa Nacional como desafectos al Glorioso Movimiento Español. Y no siendo esto ni justo ni conveniente en los actuales momentos, resuelto a impedirlo, dispongo:

Primero.—Los Secretarios, Interventores y Depositarios de Administración Local, así como los Médicos, y en general todo el personal al servicio de los Ayuntamientos y Diputaciones enclavados en la zona liberada que hayan sido o sean destituídos por las respectivas Corporaciones con arreglo al Decreto número 108 de la Junta de Defensa Nacional, y por tanto como desafectos a la Causa Salvadora de España, causarán baja inmediata y definitiva en el escalafón del Cuerpo respectivo si estuviere publicado, tomándose en otro caso nota y filiación del interesado para cuando se proceda a la confección de aquél, excluirle, si bien respetando los derechos adquiridos por el funcionario a los efectos de pensión a la viuda o huérfanos.

Segundo.—Para tomar parte en los concursos, exámenes o cualquier otra forma de provisión de los cargos referidos y siempre para tomar posesión de cualquiera de los dependientes de las referidas Corporaciones, aun cuando con carácter de interinidad, será indispensable que los interesados presenten un certificado expedido por la última Corporación donde hayan prestado sus servicios, en el que se hagan constar las causas del cese en la misma, bajo la responsabilidad del Alcalde y Secretario de la Corporación.

Tercero.—Los Ayuntamientos, Diputaciones, autoridad o funcionario de cualquier clase que sea, afecta a estas Corporaciones, que nombren, en posesión, o acrediten haberes a los funcionarios, empleados o dependientes a que se refiere el número uno de esta Orden, incurrirán en responsabilidad directa por lo hecho y, en consecuencia, responderán de los ha-



beres percibidos por el interesado, a más de exigírseles la responsabilidad que proceda por no prestar la colaboración debida a las Autoridades del Movimiento Nacional.

Cuarto.—En los casos en que la sanción impuesta no sea la grave de destitución y sí sólo la de suspensión de empleo y sueldo, se observarán los mismos preceptos y restricciones hasta que haya transcurrido el plazo del castigo, lo que el interesado acreditará debidamente.

Quinto.—Los nombramientos o designaciones que para los cargos a que afecta esta Orden se hayan verificado desde el día 18 de julio de 1936 a la publicación de la misma, serán revisados con arreglo a sus preceptos para evitar el desempeño de funciones públicas a personas no afectas al Movimiento Nacional.

Sexto.—Los Gobernadores civiles procederán a exigir con máximo rigor el exacto cumplimiento de esta Orden, dándola la debida publicidad para conocimiento de las Corporaciones y personas a las que afecta y cuenta a esta Superioridad de cualquier infracción que se cometa contra la misma.

Valladolid, 27 de enero de 1938.—II Año Triunfal.—El Gobernador General, *Luis Valdés*.

Sres. Gobernadores civiles de las provincias liberadas y Gobernador civil de Tetuán.

---

**Separación definitiva del servicio de los Médicos de Asistencia Pública Domiciliaria que se indican.**—Orden del Gobierno General del Estado de 27 de enero de 1938 (B. O. del E. del 1.º de febrero).

Habiéndose ausentado de su residencia oficial, con posterioridad a la fecha de 18 de julio de 1936, sin autorización ni

licencia, ni con motivo de comisión encomendada por autoridad competente, con el consiguiente abandono del servicio propio de las plazas de que eran titulares, los médicos de Asistencia Pública Domiciliaria que figuran en la siguiente relación:

Don Antonio Ozámiz Alvarez, Lezama (Alava); don Isidro Cameno, Hoyo de Pinares, y don Francisco Celdrán Conesa, de San Esteban del Valle (Avila); don José Rodríguez Guerrero, Cádiz; don Luis Juliá Aragón, Algodonales; don Gerardo Rodríguez Gómez, Castellar de la Frontera; don José Ramón de la Rosa, Espera; don Enrique Rovira Luque, don Fermín Martínez López y don Juan García Rodríguez, La Línea de la Concepción; don Celestino Rey Velázquez, San Fernando (Cádiz); don Teodoro del Olmo Martínez, Frechilla de Almazán; don José Peralta Lorente, Huérmeces del Cerro; don Francisco Rodríguez Arce, Maranchón; don Jorge Porro Chicón, Mieres de Atienza; don Hermenegildo Botana Salgado, Palmaces de Jadraque; don José Cerrada Amo, Robledo de Corpes; don Antonio Piñar Jiménez, Sillas; don Eliseo García Ramírez, Sotodosos; don Victoriano Hombrados López, Torremocha del Pinar; don Francisco Madero, Berros, Bustares (Guadalajara); don Juan Aramburu Unsain, Villarreal de Urrechúa (Guipúzcoa); don Manuel García López de Lara, Cimanés de la Vega; don Francisco Martínez Pérez, Cimanés del Tejar; don Pedro Mancebo González, Chozas de Abajo; don Manuel Pariente, Cuadros; don Florentino Miguel García, La Ercina; don Ricardo García, Molinaseca; don José Sanz de Frutos, Páramo del Sil; don Máximo Lapidó, Ugidos; don Vicente Araujo Alvarez, Quintana del Marco; don Emiliano García, Santamaría de Ordás; don Domingo Prieto Fuentes, Truchas; don Alfredo Gutiérrez Santalla, Vega de Espinareda; don Manuel Caruezo Landeras, Vegarienza; don Manuel Saavedra Carril, Villa-



montán de las Manzanas (León); don Arminio Guajardo Morandeira, Almarza (Soria); don José Escudero Pascual, don Alfredo Delgado, don Julio Calle, don José Luis Landáburu, don Jesús Arrese, don José María Urruticoechea, don Celestino Zubizarreta, don Angel María Aguirreche, don José Luis Aransolo, don José Luis Arenillas, don José María Hurtado y don Juan Blas Abando (Bilbao), y don Rafael Roda Ibáñez, Orduña (Vizcaya).

Y hallándose, por tanto, comprendidos en los preceptos del Decreto núm. 93, de 3 de diciembre de 1936, los Médicos que figuran en la relación que antecede,

Este Gobierno General se ha servido disponer la separación definitiva de su respectiva plaza de cada uno de los Médicos de Asistencia Pública Domiciliaria, incluídos en la relación preinserta; debiendo causar baja en los escalafones a que pertenecían, dependientes de este Gobierno General, sin perjuicio de la revisión a que en su día pudiese haber lugar.

Valladolid, 27 de enero de 1938.—El Gobernador General,  
*Luis Valdés.*

## Reclutamiento y reemplazo del Ejército

Aclarando en la forma que se indica el número I del Cuadro de Inutilidades, Grupo I, letra A, de Enfermedades generales.—Orden de la Secretaría de Guerra de 16 de diciembre de 1937. (B. O. del E. del 18).

### CUADRO DE INUTILIDADES

De acuerdo con lo informado por la Junta Facultativa de Sanidad Militar, se aclara el Cuadro de Inutilidades vigente, aprobado por Decreto-Ley de 27 de junio último, en lo que se

refiere a su primer artículo en la forma siguiente: "Talla igual o inferior a 1'50; o perímetro igual o inferior a 0'75; siendo suficiente, por tanto, uno de los factores indicados para decretar la exclusión total del servicio militar".

Burgos, 16 de diciembre de 1937.—II Año Triunfal.—El General Secretario, *Germán Gil Yuste*. (1).

## Horas de trabajo

Haciendo extensiva la Orden de 9 de octubre último, sobre horas de trabajo de los funcionarios, a las Corporaciones provinciales y municipales.—Orden del Gobierno General de 16 de diciembre de 1937. (B. O. del E. del 19). (2).

### ORDEN

Excmo. Sr.: Son diversas las consultas que se reciben en este Gobierno General sobre el alcance de la Orden de la Presidencia de la Junta Técnica del Estado, de 9 de octubre último, regulando que todos los organismos de ella dependientes señalen como *mínimum* ocho horas diarias de oficina.

En las actuales circunstancias todos los españoles deben aportar el mayor esfuerzo para servir a la Patria cada uno en la forma que le esté encomendado, y parece lógico que si el Estado comienza por sus funcionarios, los dependientes de las Corporaciones locales no van a constituir una excepción ni a gozar de privilegios llamados a desaparecer en la nueva España, donde el trabajo dignificador, honrado y eficiente ha de ser el mejor galardón que podrá ostentar el ciudadano.

---

(1) Véase el *Cuadro de Inutilidades* en las páginas 237 a 254 del presente tomo.

(2) Véase la Orden de 9 de octubre en las páginas 314 y 315 del presente tomo.



Por lo expuesto, este Gobierno General ha acordado:

Artículo 1.º La Orden de la Presidencia de la Junta Técnica del Estado de 9 de octubre último se hace extensiva a los Ayuntamientos, Diputaciones y Cabildos Insulares, cuyas Comisiones gestoras señalarán las ocho horas diarias de trabajo a sus empleados, como *mínimum*, mientras otra cosa no se disponga por la Superfioridad.

Artículo 2.º Los Gobernadores civiles cuidarán de reproducir la presente Orden en el "Boletín Oficial" de la provincia, una vez publicado por el Estado, y velarán por su más exacto cumplimiento, sancionando a los infractores.

Valladolid, 16 de diciembre de 1937.—II Año Triunfal.—El Gobernador General, *Luis Valdés*.

Señores Gobernadores civiles de las provincias liberadas.

## Funcionarios públicos

Dictando normas para la militarización de los mismos.—Orden Circular del Ministerio del Interior de 22 de febrero de 1938 (B. O. del E. del 24).

### CIRCULAR

Son numerosas las peticiones de militarización de funcionarios—no siempre justificadas—que se dirigen a la Jefatura de Movilización, Instrucción y Recuperación.

Ello aconseja a este Ministerio del Interior recordar a sus Servicios centrales, a sus dependencias provinciales y a las Corporaciones locales que, para que pueda concederse dicha situación a un empleado, precisa que concurran en él estas dos circunstancias: *estar especializado y ser insustituible*. Así resulta de lo dispuesto en la Orden de la Secretaría de Guerra

de 24 de noviembre de 1937, en relación con la de 22 de septiembre del mismo año.

Es claro que, en la mayor parte de los casos, la petición no trae origen del funcionario llamado a filas, quien, consciente del deber y del honor que significa un puesto en la vanguardia, se resiste a volver a la tarea burocrática civil. El celo, por otra parte plausible, de los Jefes de oficinas, en su afán de que los servicios públicos se sostengan en su normalidad, es el motivo de tales solicitudes. Pero dichos Jefes deben tener presente que, para mantener el espíritu, la moral y la interior satisfacción de la retaguardia y de los frentes, en el alto nivel que se observa en la España liberada, es conveniente que la militarización de empleados no rebase los límites de lo indispensable, teniendo presente que el criterio debe ser más riguroso con los más jóvenes, pertenecientes a reemplazos de 1937 y sucesivos, por entenderse que deben ser los que ocupen los puestos en primera línea y porque por su edad no pueden estar especializados hasta el extremo de que sean insustituibles.

Por consiguiente, espero de los Jefes de Servicios, de las dependencias y de las Corporaciones locales que, en las propuestas de militarización que cursen por mediación de este Ministerio, se atemperarán a las normas que acaban de exponerse.

Burgos, 22 de febrero de 1938.—II Año Triunfal.—El Ministro del Interior, *R. Serrano Suñer*.

Señores Gobernadores Civiles de todas las provincias.



## Médicos de Baños

Dictando normas para la provisión de plazas de Médicos Directores de Balnearios.—Orden del Ministerio del Interior de 9 de marzo de 1938. (B. O. del E. del 10).

### ORDEN

Aproximándose la temporada oficial balnearia, se hace preciso dictar las normas necesarias, de carácter provisional y transitorio, hasta que se lleve a cabo un estudio detenido de todo lo legislado anteriormente a este respecto, que haga posible llevar a cabo un concurso entre médicos del Cuerpo de Baños para cubrir las plazas de Directores de los Establecimientos de aguas minero-medicinales enclavados en la España Nacional.

En virtud de las consideraciones anteriormente expuestas, este Ministerio ha tenido a bien disponer:

1.º Se convoca, por el plazo de diez días hábiles, a contar desde la fecha de publicación de esta Orden en el "Boletín Oficial", un concurso entre médicos pertenecientes al Cuerpo de Baños, para cubrir las plazas de Directores de los Establecimientos siguientes:

- Alange (Badajoz).
- Alhama de Aragón (Zaragoza).
- Alhama de Granada (Granada).
- Almeida (Zamora).
- Alzola (Guipúzcoa).
- Arechavaleta (Guipúzcoa).
- Arteijo (Coruña).
- Arnedillo (Logroño).
- Ataún (Guipúzcoa).

Belascoain (Navarra).  
Betelu (Navarra).  
Buyeres de Nava (Oviedo).  
Cabreiroa (Orense).  
Calabor (Zamora).  
Caldas de Basaya (Santander).  
Caldas de Cuntis (Pontevedra).  
Caldas de Luna (León).  
Caldas de Orense (Orense).  
Caldas de Oviedo (Oviedo).  
Caldas de Reyes (Pontevedra).  
Caldelas de Tuy (Pontevedra).  
Calzadilla del Campo (Salamanca).  
Carballino (Orense).  
Carballo (Coruña).  
Carratraca (Málaga).  
Céltigos (Lugo).  
Catoira (Pontevedra).  
Cestona (Guipúzcoa).  
Cucho (Burgos).  
Elgorriaga (Navarra).  
El Raposo (Badajoz).  
Fitero Nuevo (Navarra).  
Fitero Viejo (Navarra).  
Fuente Amarga de Chiclana (Cádiz).  
Fuente Amargosa de Tolox (Málaga).  
Fuente Nueva de Verín (Orense).  
Fuente del Val (Pontevedra).  
Gravalos (Logroño).  
Gultiriz (Lugo).  
Incio (Lugo).  
Jaraba (Zaragoza).  
Lanjarón (Granada).



La Toja (Pontevedra).  
 Ledesma (Salamanca).  
 Lugo (Lugo).  
 Molgas (Orense).  
 Mondariz (Pontevedra).  
 Montejo de Cebas (Burgos).  
 Montemayor (Cáceres).  
 Morgovejo (León).  
 Nuestra Señora de los Angeles (Coruña).  
 Ormaiztegui (Guipúzcoa).  
 Prelo (Oviedo).  
 Puente Viesgo (Santander).  
 Retortillo (Salamanca).  
 Riba de los Baños (Logroño)  
 San Adrián (León).  
 San Juan de Azcoitia (Guipúzcoa).  
 San Juan de Campos (Baleares).  
 Solares (Santander).  
 Tiermas (Zaragoza).  
 Verín Sousas (Orense).  
 Villanueva (León).  
 Zaldívar (Vizcaya).

*Balnearios que, por estar en obras de reparación, está condicionada, pero que pueden concursarse igualmente:*

Alicun (Granada).  
 Bouzas (Zamora).  
 Caldas de Nocedo (León).  
 Corconte (Burgos).  
 Cortegada (Orense).  
 Cortezubi (Vizcaya).  
 El Salugral (Cáceres).  
 Fuensanta de Gayangos (Burgos).

Fuente Agria de Villaharta (Córdoba).  
Graena (Granada).  
La Hermida (Santander).  
La Herrería (Badajoz).  
La Muera de Arbieto (Vizcaya).  
Liérganes (Santander).  
Molinar de Carranza (Vizcaya).  
Panticosa (Huesca).  
Paracuellos de Jiloca (Zaragoza).  
Partovia (Orense).  
Peñas Blancas (Córdoba).  
Porvenir de Miranda (Burgos).  
Salinillas de Buradón (Badajoz).  
Salvatierra de los Barros (Badajoz).  
Sierra Elvira (Granada).  
Sobrón y Soportilla (Alava).  
Urberuaga de Ubilla (Vizcaya).  
Valdelateja (Burgos).  
Villaro (Vizcaya).  
Zuazo (Alava).

2.º Las instancias se presentarán en el Registro General de este Ministerio, debidamente reintegradas y firmadas por los interesados, en las que hagan constar con toda claridad el nombre y apellidos de los aspirantes, residencia, número que hacen en el escalafón del Cuerpo de Baños y plaza o plazas, por orden de preferencia, que desea desempeñar, con carácter provisional, durante la presente temporada.

3.º Los médicos directores que hubieran desempeñado la plaza en propiedad, no como sustituto del jubilado, sino por derecho personal, con anterioridad a la fecha de 18 de julio de 1936, seguirán al frente de sus Balnearios, extremo que harán constar con todo detalle en su instancia.

4.º Para los Balnearios desempeñados por médicos direc-



tores jubilados, cuyo paradero se ignore actualmente, vienen obligados a ingresar mensualmente el 50 por 100 de los derechos reglamentarios en la Jefatura Nacional de Sanidad, para que éste lo entregue en su día al interesado, si fuera acreedor a ello, o a su viuda e hijos legítimos, dentro de iguales circunstancias, en caso de que aquél hubiera fallecido.

Si careciese de herederos y comprobado que fuese el fallecimiento del médico jubilado, la cantidad a él destinada pasará a los fines que en su día se acuerde.

5.º Una vez resuelto el concurso y en caso de que se presentase en la España Nacional algún médico del Cuerpo de Baños procedente de zona no liberada, no podrá exigir se le reintegre a la plaza que en propiedad hubiese desempeñado antes del 18 de julio de 1936, quedando en expectación de destino hasta la próxima temporada, sin perjuicio de que perciba el 50 por 100 de los emolumentos normales de la misma con cargo al director provisional y a partir de la fecha de su presentación, una vez depurado.

6.º Si al resolverse este concurso y por virtud de renuncia o fallecimiento quedase algún Balneario vacante, se anunciará previamente la plaza para que puedan solicitarla, mediante un concursillo, los médicos del Cuerpo de Baños, aunque estuviesen desempeñando otra, y su resulta será cubierta libremente por la Jefatura Nacional de Sanidad.

7.º No podrán ausentarse los médicos directores de Establecimientos Balnearios de sus respectivos puestos, a no ser por causa justificada y con la oportuna autorización de la Jefatura Nacional de Sanidad, porque ello llevaría consigo la destitución del cargo y la inhabilitación para concursar plazas durante dos temporadas consecutivas.

Las peticiones de licencia, debidamente justificadas, deberán cursarse por conducto de las Inspecciones provinciales de Sanidad y con informe de éstas.

8.º El reconocimiento médico de los concursantes quedará condicionado a cada caso que se presente, y cuando las circunstancias lo aconsejen.

9.º Una vez resuelto el concurso, se hará público por medio del "Boletín Oficial", como asimismo se dará a conocer las plazas que resulten vacantes, a fin de que puedan solicitarlas los profesionales médicos; cumpliendo los requisitos que igualmente se determinarán.

10. Los señores Gobernadores civiles reproducirán la presente Orden en los "Boletines Oficiales" de las provincias respectivas, para su mayor difusión.

Burgos, 9 de marzo de 1938.—II Año Triunfal.—P. D., José Lorente.

## Aguas minero-medicinales

Recordando las prohibiciones relativas a envases de las aguas de esta naturaleza.—Orden del Gobierno General del Estado de 8 de enero de 1938.—II Año Triunfal. (B. O. del E. del 12).

### ORDEN

Como consecuencia de las diferentes denuncias que han dirigido a mi autoridad, relacionadas con el empleo, por parte de algunas empresas, de aguas minero-medicinales de envases distintos a los de su marca, con infracción manifiesta de lo que expresamente determina el artículo 17 de los Estatutos de 25 de abril de 1928 (1), he tenido a bien disponer:

1.º Que por los señores Inspectores provinciales de Sanidad, como delegados permanentes de la Autoridad Gubernativa,

(1) Véase el *Estatuto de Baños* en las páginas 173 a 216 del tomo V de *El Derecho Sanitario Español*.



tiva, según el artículo 4.º del Reglamento de Sanidad provincial de 20 de octubre de 1925, se recuerde a las Empresas explotadoras de manantiales de aguas minero-medicinales, la obligación de cumplir íntegramente la legislación vigente en materia de envases a emplear en el embotellamiento de las referidas aguas, aplicando a los infractores la sanción que determina el artículo 80 de los mencionados Estatutos, si no excede de 500 pesetas y de mayor cantidad, hasta 1.000, proponiendo su aplicación a los señores Gobernadores civiles.

2.º Que las aguas minero-medicinales no envasadas en botellas de su marca, y comprobada que fuese la infracción, quedarán en el acto decomisadas y a la disposición de este Gobierno General, el cual, asesorado por la Jefatura Superior de Sanidad, dispondrá su distribución entre los diferentes Establecimientos militares al cuidado de heridos de guerra.

3.º En el plazo de quince días, a partir desde la publicación de esta Orden en el "Boletín Oficial del Estado", los mencionados Inspectores provinciales de Sanidad me darán cuenta de las novedades observadas en sus respectivas jurisdicciones.

Valladolid, 8 de enero de 1938.—II Año Triunfal.—El Gobernador General, *Luis Valdés*.

## Colegios médicos

Suspendiendo las facultades que tenía conferidas el antiguo Patronato del Colegio de Huérfanos de Médicos y creando el que habrá de sustituirle.—Orden del Gobierno General de 23 de noviembre de 1937. (B. O. del E. del 27).

### ORDEN

Habiendo solicitado el Consejo General de los Colegios Oficiales de Médicos la oportuna autorización para encar-

garse de la recogida, asistencia y educación de los huérfanos de médicos, misión que antes estaba confiada a su patronato, pero que en la actualidad no existe por hallarse enclavado todavía fuera de la zona liberada, se hace preciso reorganizar, aun cuando sea de manera accidental el funcionamiento del mismo, por lo que he tenido a bien disponer:

1.<sup>o</sup> A partir de la fecha de la publicación de esta Orden, quedan en suspenso todas las facultades que antes tenía conferidas el antiguo Patronato del Colegio de Huérfanos de Médicos.

2.<sup>o</sup> El que se crea por esta disposición para la España Nacional, hasta que las circunstancias permitan una total y definitiva reorganización, quedará integrada de manera accidental por los señores don Enrique Suñer Ordóñez, don Marcelino Gavilán Bofill y don Saturnino García Vicente, miembros de la Comisión permanente del Consejo de Colegios Oficiales de Médicos, que fué nombrado por este Gobierno General en 29 de julio pasado (B. O. número 284).

Valladolid, 23 de noviembre de 1937.—Segundo Año Triunfal.—El Gobernador General, *Luis Valdés*.

---

**Reorganizando los Colegios Oficiales de Médicos en la España Nacional.**—Orden del Gobierno General de 18 de enero de 1938. (B. O. del E. del 26).

#### O R D E N

Vista la reorganización de los Colegios Oficiales de Médicos que propone el Consejo General de los mismos, para una

---

(1) Véase el *Estatuto de los Colegios Oficiales de Médicos* en las páginas 621 a 654 del tomo VI de *El Derecho Sanitario Español*.



mayor eficacia de los servicios que dichos organismos tienen confiados, he tenido a bien disponer:

1.º La organización médica española tendrá como base el Colegio médico, institución de ancestral raigambre tradicional, de los que existirá uno en cada capital de provincia, al cual, obligatoriamente, deberán pertenecer todos los Doctores y Licenciados en Medicina domiciliados en la provincia.

2.º Los órganos jerárquicos representativos de la organización médica española estarán constituidos por

Un Consejo General.

Consejos provinciales.

Consejos comarcales.

3.º El Consejo General será el organismo superior representativo, directivo y ejecutivo para toda España, y dependerá del Gobierno General por conducto y a través de la Jefatura Superior de Sanidad.

Estará constituido por diez miembros y será nombrado directamente por el Gobierno General del Estado, previo informe de la Jefatura Superior de Sanidad, del Consejo Nacional de Sanidad del Estado Español y F. E. T. y de las J. O. N-S.

4.º Los Colegios Médicos provinciales estarán regidos por un Consejo provincial, ayudado para el desempeño de su labor por los Consejos comarcales, y si fuere preciso, por un Secretariado auxiliar de entre el seno del mismo, sin que por ello perciban retribución de ninguna clase.

Los Consejos provinciales constarán de cinco o siete miembros, según el número de médicos de la provincia, en los que estarán representados en proporción razonable los médicos rurales.

Los miembros del Consejo provincial serán nombrados por el Gobierno General del Estado, de entre los nombres que proponga el Consejo General de Colegios Médicos, previo informe del Consejo Nacional de Sanidad del Estado Español,

de la Jefatura Superior de Sanidad y de F. E. T. y de las J. O. N-S.

El Consejo provincial podrá nombrar, si lo cree conveniente, un Secretariado auxiliar, constituido por miembros del Colegio, que se encargará, siguiendo las normas que le indique el Consejo provincial, de los asuntos culturales, sociales, deontológicos, de previsión, etc., etc.

5.º En cada partido judicial se establecerá un distrito médico, dependiente del Colegio provincial, y al que regirá un Consejo Comarcal, que dependerá en todo momento del referido Consejo provincial.

El Consejo Comarcal se compondrá de tres miembros nombrados por el Gobernador civil de la provincia, de entre los nombres que le proponga el Consejo provincial, previo informe de la Junta provincial de Sanidad, del Inspector provincial de Sanidad y de F. E. T. y de las J. O. N-S.

6.º Por el Consejo General de los Colegios Médicos se elevará a la aprobación del Gobierno General del Estado las normas de adaptación necesarias al Estatuto de los Colegios Oficiales de Médicos aprobado por R. D. de 27 de enero de 1930, estableciendo las obligaciones y relaciones jerárquicas, así como las disciplinarias, en la nueva estructura de la Organización Médica Española.

7.º Los preceptos contenidos en esta Orden tendrán carácter provisional y estarán en vigor hasta que la Superioridad disponga las normas definitivas a que ha de ajustarse la actuación de estos organismos profesionales, teniendo en cuenta que a los efectos tributarios a la Hacienda para el ejercicio de la profesión se adaptará esta Orden a lo dispuesto en el R. D. de 11 de mayo de 1926.

Valladolid, 18 de enero de 1938.—II Año Triunfal.—El Gobernador General, *Luis Valdés*.



**Disponiendo se ponga en funcionamiento la Previsión Médica Nacional en la forma que se indica. (1).**—Orden del Gobierno General del Estado de 9 de diciembre de 1937. (B. O. del E. del 11).

Con el fin de conseguir una rápida normalización en el cometido de la Asociación de Socorros Mutuos denominada "Previsión Médica Nacional", cuyo Reglamento fué aprobado por R. O. de 9 de mayo de 1930, y para que pueda seguir cumpliendo sus importantes fines sociales, en orden a la protección de inválidos y sostenimiento de viudas y huérfanos de Médicos, Farmacéuticos y Odontólogos; vista la propuesta del Consejo General de Colegios Médicos y el informe de la Jefatura Superior de Sanidad,

Este Gobierno General se ha servido disponer:

1.º En el plazo máximo de noventa días se pondrá en funcionamiento la Previsión Médica Nacional con sujeción al Reglamento de 9 de mayo de 1930, Orden de 17 de agosto de 1933, y a los preceptos de la presente.

2.º La dirección provisional de Previsión Médica Nacional será ejercida por el Consejo General de los Colegios Oficiales de Médicos, nombrado en 29 de julio del corriente año, actuando de Comité Ejecutivo el que lo sea del Consejo y teniendo ambos todas las atribuciones y deberes que en el Reglamento se confieren al Consejo de Administración y Comité Ejecutivo, respectivamente.

3.º Las funciones inherentes al Consejo de Inspección serán ejercidas por la Jefatura Superior de Sanidad del Estado Español.

4.º Los asociados a Previsión Médica Nacional proceden-

(1) Véase el Reglamento de la *Previsión Médica Nacional* en las páginas 260 a 264, 325 a 339 y 368 a 393 del tomo VII de *El Derecho Sanitario Español*.

tes de zonas no liberadas y los de la Nacional, cuyos Colegios radiquen en aquéllas, presentarán en el plazo de treinta días ante el Colegio Médico provincial de su residencia, o ante el más cercano, según los casos, una declaración jurada en que se hará constar:

- a) Grupos en que estén inscritos.
- b) Fecha y cuantía del último recibo satisfecho.
- c) Si la admisión en Previsión Médica fué condicional y por qué causa.

Igualmente los asociados que en lo sucesivo hagan su presentación en la zona Nacional, vendrán obligados, también en el plazo de treinta días, a formular una declaración jurada concebida en los términos a que se hace referencia en el párrafo anterior, pero ampliada con la fecha de entrada en el territorio nacional y autoridad ante quien hizo la correspondiente presentación.

Los asociados que con posterioridad a esta disposición sean liberados sin haberlo sido el Colegio Médico provincial a que pertenezcan, quedan obligados a presentar en el mismo plazo la declaración jurada de que se hace mención ante el Colegio Médico provincial más cercano a su residencia.

5.º El no cumplimiento de lo dispuesto en el artículo anterior dejará automáticamente en suspenso todos los derechos como asociado a Previsión Médica Nacional, sin perjuicio de que, previa petición de parte, el Consejo acuerde la prórroga que señala el artículo 57 de los Estatutos.

6.º La designación de beneficiarios hecha por los asociados con anterioridad al Alzamiento Nacional, quedan anulados, y en su virtud, por los asociados se procederá a hacer nueva designación con arreglo al Reglamento.

El Consejo de Administración hará la designación de beneficiarios condicionales de acuerdo con el artículo 24 del Reglamento en los casos de defunción posteriores al 18 de



julio de 1936, y en aquellos otros en que no se haya hecho nueva designación de beneficiarios por los asociados.

7.º Todos los asociados a Previsión Médica Nacional, que figuren inscritos en 18 de julio de 1936, están obligados a satisfacer las cuotas mensuales de derrama que les corresponda por los grupos suscritos a partir de 1 de julio del referido año de 1936.

Los asociados que tuvieran la cuota satisfecha del mes de julio del pasado año, por haber remitido el Consejo de Previsión Médica los recibos de dicho mes al Colegio provincial respectivo, quedan obligados a satisfacer la cuota complementaria que les corresponda.

Asimismo, los asociados que por proceder de zona roja o liberada, con posterioridad al 18 de julio de 1936, hubiesen satisfecho cuotas de derrama puestas al cobro por el Colegio de Murcia de los meses de julio y posteriores, están obligados a abonar la cuota complementaria que les corresponda por la diferencia entre la pagada en la zona roja y la señalada por el Consejo de Previsión del territorio Nacional.

8.º Las cuotas de derrama a partir de 1 de julio de 1936 serán satisfechas por los asociados en los plazos que señale el Consejo de Administración, independientemente de las que les corresponda por la mensualidad corriente y desde el mes en que comience a funcionar de nuevo la Previsión Médica Nacional.

9.º El asociado que dejara en descubierto el pago de recibos que importen el valor de su garantía, se le harán efectivos ordenando sean descontados hasta el límite legal que señalan las disposiciones vigentes, quedando facultado el Consejo de Administración para aplicar en cada caso a los asociados los beneficios que señala el artículo 57 de los Estatutos, si así conviniese a los intereses de Previsión Médica Nacional.

10. Cuando fallezca algún asociado sin haber satisfecho en su totalidad las cuotas de derrama y que estuviese dentro de los beneficios otorgados por el Consejo de Administración, será descontado su importe del subsidio que corresponda percibir a sus beneficiarios.

11. El cobro de subsidios de vida correspondiente a expedientes no resueltos se hará en lo sucesivo en forma de pensión mensual, partiendo la indemnización mínima de 5.000, 15.000, 30.000 y 50.000 pesetas, en plazos mensuales durante 5, 10, 15 y 20 años, como máximo, según que el asociado pertenezca a los grupos I, II, III y IV.

12. Para el pago de las pensiones anteriores al Alzamiento Nacional se constituirá un fondo que será integrado como sigue:

a) Por los saldos que tuvieran los Colegios del territorio nacional a favor de Previsión Médica Nacional en 18 de julio de 1936, así como el que arroje el de los Colegios posteriormente liberados o que se liberen en lo sucesivo.

b) Por las cuotas de entrada de los nuevos asociados a Previsión Médica Nacional.

c) Por la cantidad que el Consejo General de Colegios Oficiales de Médicos destine a este fin del importe de los certificados vendidos en territorio nacional a partir de 1 de septiembre de 1936 y de los que en lo sucesivo se vendan. Dicha cantidad nunca podrá ser inferior al 25 por 100 del importe total de los certificados.

d) Por los recargos señalados en el apartado b) del artículo 61 del Reglamento.

e) Por la cantidad que el Consejo General de Colegios Oficiales de Médicos destine del importe de los saldos de los Colegios Médicos en 18 de julio de 1936, por suministro de certificados, por el de los liberados después de esta fecha y por los que en lo sucesivo se liberen.



f) Por las subvenciones oficiales que puedan obtenerse a este fin.

13. Una vez cubierto el fondo a que se refiere el artículo anterior, se constituirá el fondo auxiliar del apartado segundo del artículo 61 del Reglamento.

De este fondo auxiliar se abonará al fondo de pensiones concedidas durante el Movimiento Nacional las cantidades que el Consejo de Administración acuerde con destino a la reducción de las cuotas de derrama de la Sección de Vida, teniendo en cuenta el extraordinario número de defunciones habidas y las que en lo sucesivo se produzcan.

Esta reducción en ningún caso podrá exceder del importe del 50 por 100 para el Grupo I; 40 por 100 para el II; 30 por 100 para el III, y 25 por 100 para el IV del valor de la cuota de derrama correspondiente.

Los fondos que se destinen a la reducción de cuotas de derrama y que procedan de los apartados c) y e) solamente tendrán aplicación para los asociados de la profesión de médicos.

14. Las cantidades que se destinen al fondo auxiliar serán reintegradas a éste con las cantidades que puedan ser recuperadas del capital social actualmente en territorio no liberado.

15. Tan pronto como sea liberada Murcia, el Comité Ejecutivo irá a hacerse cargo ante Notario de los fondos y documentación que pueda encontrarse y para lo cual se solicitará del Gobierno General cuantas autorizaciones sean precisas.

16. Por el Consejo de Administración de Previsión Médica Nacional se redactará el Reglamento provisional de régimen interior, que someterá a la aprobación del Gobierno General del Estado.

17. El domicilio provisional de Previsión Médica Nacional queda establecido en Valladolid.

### ARTICULOS ADICIONALES

1.º Los preceptos contenidos en este Reglamento tienen carácter provisional o transitorio. En su consecuencia, volverá a su completa vigencia el Reglamento de Previsión Médica Nacional, cuyos preceptos regirán en tanto en cuanto no se opongan a la presente Orden, cuando la Superioridad lo disponga.

2.º Los derechos señalados a los beneficiarios quedarán en suspenso o se privará a éstos definitivamente de su disfrute cuando dichos beneficiarios sean sancionados por resolución firme dictada por autoridad competente por actos contrarios al Glorioso Movimiento Nacional.

3.º Los que actualmente ostenten el carácter de asociados de Previsión Médica Nacional no podrán darse de baja en ella sin dejar de ejercer la profesión.

4.º Podrán inscribirse en los Grupos I y II de ambas secciones de la Previsión Médica Nacional todos los empleados de los Colegios Oficiales de Médicos con más de dos años de servicios y en las mismas condiciones que señala el artículo segundo adicional de esta Orden.

5.º La Comisión Permanente podrá resolver provisionalmente los casos concretos que en la práctica se presenten y que taxativamente no estén regulados ni previstos por el Reglamento y esta Orden, aplicando sus preceptos por analogía. Pero tanto en el supuesto expresado como en los de interpretación que por su importancia lo requieran, deberá dar cuenta dentro de los treinta días naturales siguientes a la Jefatura Superior de Sanidad del Estado, quien resolverá definitivamente, entendiéndose que la Superioridad ratifica



la resolución del caso sometido a su apreciación si transcurren otros treinta días naturales contados desde que oficialmente se haya puesto en su conocimiento, sin que expresamente haya mostrado su disconformidad.

Valladolid, 9 de diciembre de 1937.—II Año Triunfal.—  
El Gobernador General, *Luis Valdés*.

## Consejo General de los Colegios Farmacéuticos

Creando este Organismo y designando los facultativos que han de integrarle, así como las funciones que ha de realizar.—Orden del Gobierno General del Estado de 12 de enero de 1938. (B. O. del E. del 16).

Llegado el momento de reorganizar la representación oficial de la clase farmacéutica, y siendo indispensable, ínterin no se establezca otra organización corporativa que lo sustituya, mantener un organismo profesional que colabore activamente con este Gobierno General en la solución de los distintos problemas profesionales, que requieren urgentemente una orientación justa y razonable, he tenido a bien disponer:

1.º Se crea el Consejo General de los Colegios Oficiales de Farmacéuticos, que, en sustitución de la Unión Farmacéutica Nacional, ostentará la representación oficial de la clase farmacéutica en sus diversas actividades, y se hallará constituida como sigue:

Presidente, don Paulino Moreno Berisa.

Vocales: don J. A. Pascual, don Eusebio Villanueva León, don Gregorio Escolar, don Rafael Roldán Guerrero y don José Bayona.

Secretario, don Ramón Labiaga.

2.º La función que se encomienda por la presente Orden a dicho Consejo consistirá:

a) Estudiar la reorganización de los Colegios Provinciales de Farmacia de la España Nacional de acuerdo con las normas que habrán de regir en el Nuevo Estado y, sobre todo, en la modalidad relacionada con el Seguro de enfermedad.

b) Estudiar igualmente un proyecto de cultivo y control de plantas medicinales.

c) Proyectar la implantación de un fondo corporativo de previsión, encaminado a afrontar los perjuicios de los compañeros afectados por la guerra.

d) Puntualizar soluciones para los variados problemas que afecten a la clase y, en especial, el relativo al aspecto deontológico de la profesión.

3.º El Consejo General de los Colegios Farmacéuticos deberá presentar ante este Gobierno General el resumen de los trabajos que se le encomiendan, en el plazo máximo de dos meses, para dictar a la vista de los mismos la resolución que proceda.

Valladolid, 12 de enero de 1938.—El Gobernador General,  
*Luis Valdés.*

## Clases sanitarias

Disponiendo que por los Ayuntamientos y Juntas de Mancomunidades Sanitarias provinciales se hagan estados comprensivos de la situación en que se hallan los pagos de los haberes a las clases sanitarias.—Orden del Gobierno General de 25 de enero de 1938.—Comunicada a los Gobernadores civiles.

“Excmo. señor: La ley de Coordinación Sanitaria de 11 de julio de 1934, fué dada con el propósito, digno de alabanza, de poner término a las demoras, a veces injustificadas, con que las Corporaciones municipales abonaban las dotaciones del personal encargado de prestar los distintos servicios be-



néfico-sanitarios, con cargo a los presupuestos de los Ayuntamientos, pero la experiencia ha demostrado que por ser ley de protección exagerada en favor de las clases sanitarias, con notorio menosprecio de las demás atenciones de los Municipios, no ha dado en la práctica el rendimiento ni los resultados que guió el loable propósito del legislador.

A este infructuoso resultado, ha contribuido el desbarajuste económico-administrativo que a todos los organismos estatales, provinciales y municipales llevó la inmoralidad de los que asaltaron el poder, en los tiempos de la malhadada y nefasta época pasada, en la que los dirigentes de todos los centros no se preocuparon más que de despilfarrar y utilizar en provecho propio los ingresos de las Corporaciones, motivos por los cuales éstas, para remediar los descubiertos que tienen pendientes, tienen que implantar en su régimen económico normas de una austeridad extraordinaria disminuyendo los gastos, e introduciendo cuantas economías sean posibles, amortizando, a estos efectos, aunque sólo sea transitoriamente mientras pasen las presentes circunstancias y hasta que esta Superioridad ordene otra cosa, las vacantes que se produzcan en los cargos que no sean absolutamente precisos, y suprimiendo todas las consignaciones destinadas a gastos superfluos, pues esta restricción de los gastos llevará consigo, necesariamente, el abastecimiento de las Haciendas locales, hoy día en difícil situación económica por la disminución de sus ingresos y por las pérdidas que han experimentado los Ayuntamientos que han sufrido la dominación marxista, que con sus expoliaciones ha destruido todas las fuentes de la riqueza comunal.

Ante esta difícil situación, nada tiene de extraño que algunas Corporaciones municipales, contra su voluntad, tengan en descubierto sagradas atenciones, como las que el artículo 166 de la vigente ley Municipal enumera como prefe-

rentes, pero como por otro lado tampoco puede aplazarse su cumplimiento indefinidamente, pues esto supondría dejarlas desatendidas y sin resolver el arduo problema de asegurar el percibo de los haberes devengados por el personal municipal.

Por lo expuesto, este Gobierno General del Estado Español, deseoso de normalizar la vida municipal, robustecer las Haciendas locales, y de que tanto los médicos como los demás funcionarios de las Corporaciones perciban puntualmente los haberes devengados y que legítimamente les corresponden por los cargos que ostentan, ha acordado:

1.º Que con toda urgencia los Gobernadores civiles reclamen:

a) De todos los Ayuntamientos de su jurisdicción certificación firmada por el Alcalde y Secretario y sellada por el de la Corporación, de las cantidades que adeudan por atenciones sanitarias después de que hayan efectuado los pagos correspondientes al presente mes de enero.

b) Interesarán igualmente de las Juntas de la Mancomunidad Sanitaria provincial un estado comprensivo de las sumas que las Corporaciones tienen pendientes de pago por las mismas atenciones, haciendo constar las sumas que quedan en su poder, después de haber sido satisfechas las atenciones del mes en curso.

c) Las certificaciones pedidas a los Ayuntamientos y el estado resumen de la Junta de la Mancomunidad en cumplimiento de lo ordenado en los apartados que anteceden, se remitirán antes del día 10 del próximo mes de febrero a los Gobiernos civiles respectivos, que inmediatamente totalizarán en un estado, que remitirán a esta Superioridad el día 20 siguiente, las cantidades que tiene pendientes de pago cada Corporación, haciendo constar, por separado, las diferencias, si las hubiere, entre Ayuntamientos y Juntas.

2.º Para los Gobiernos de las provincias insulares y Ba-



leares, y Santa Cruz de Tenerife y Las Palmas el plazo para cumplir el servicio de los apartados a) y b) será el del día 20 de febrero y el de remisión de los estados resúmenes a este Centro el día último del precitado mes.

3.º En caso de incumplimiento del servicio ordenado, el Gobernador civil respectivo impondrá las sanciones pertinentes a los responsables de la demora.

4.º Este Gobierno, conocidas las atenciones del personal sanitario que estén pendientes de pago, dado lo urgente de esta atención, adoptará las medidas ordinarias o extraordinarias pertinentes para que queden definitivamente saldadas por tener firme y decidido propósito de estimular su callada labor y generoso esfuerzo, garantizándoles la plena efectividad de sus derechos.

5.º Sin perjuicio de las medidas que se adopten, para el logro del fin indicado, para resolver en definitiva el problema que la ley de Coordinación sanitaria ha dejado subsistente, se crea una Comisión que se encargará de hacer un estudio detenido de la mencionada ley y propondrá, en el plazo de dos meses, el correspondiente Decreto-ley, estableciendo las nuevas normas que en relación con el momento actual y las necesidades presentes respondan de una manera más eficiente a la necesidad de resolver de un modo definitivo, las numerosas consultas, quejas y reclamaciones elevadas a este Gobierno General, tanto por las Diputaciones, como por los Ayuntamientos y funcionarios sanitarios, en relación con la aplicación y observancia de la ley de que queda hecho mérito.

Dios guarde a V. E. muchos años. Valladolid, 25 de enero de 1938.—El Gobernador General, *Luis Valdés*.

Excelentísimo señor Gobernador civil de Valladolid."

Lo que se publica en este periódico oficial para conoci-

miento de los organismos a quienes afecta y su debido cumplimiento.

Valladolid, 2 de febrero de 1938.—El Gobernador civil, *Emilio de Aspe Vaamonde*.

---

Orden circular del Gobierno Civil de Valladolid de 2 de febrero de 1938, sobre cumplimiento de la del Gobierno General del Estado inserta anteriormente. (Boletín Oficial de la Provincia del 7).

Para regularizar el pago de los haberes correspondientes a las clases sanitarias y liquidar los atrasos que los Ayuntamientos tienen con las mismas, cumpliendo las disposiciones de la Orden del excelentísimo señor Gobernador General del Estado, de 25 de enero último, he acordado:

1.º Que por todos los Ayuntamientos de la provincia se expida una certificación, firmada por el Alcalde y Secretario y sellada con el de la Corporación, de las cantidades que adeudan por atenciones sanitarias a los profesionales del Municipio, después que hayan efectuado los pagos correspondientes al mes de enero último.

2.º Del mismo modo se interesa de la Junta de Mancomunidad sanitaria provincial un estado comprensivo de las sumas que dicha Corporación tenga pendientes de pago por las mismas atenciones, haciendo constar las cantidades que quedan en su poder después de haber sido satisfechas las del citado mes de enero.

3.º Las certificaciones pedidas a los Ayuntamientos y el estado resumen de la Junta de Mancomunidad sanitaria, en cumplimiento de lo ordenado en el apartado que antecede, se



remitirán antes del día 10 del corriente mes de febrero, al Gobierno civil de mi cargo.

4.º En caso de incumplimiento o demora del servicio encomendado, impondré a los responsables las sanciones pertinentes.

Lo que se hace público para conocimiento de los organismos a quienes afecta y su debido cumplimiento.

Valladolid, 2 de febrero de 1938.—El Gobernador civil, *Emilio de Aspe Vaamonde*.

## Practicantes

Resolviendo que las normas 9.<sup>a</sup> y 10.<sup>a</sup> de la Orden de 20 de noviembre de 1937 (1) no son de aplicación a los Practicantes de Asistencia Pública Domiciliaria.—Orden del Gobierno General de 29 de enero de 1938 (comunicada).

El Colegio Oficial de Practicantes de esta provincia, dirige instancia a este Gobierno General solicitando se anulen para la expresada profesión auxiliar los efectos de la Norma 9.<sup>a</sup> y sucesivas de la Orden de este Departamento de 20 de noviembre último, publicada en el "Boletín Oficial de la Provincia", de fecha 26 del mismo mes.

Es de advertir que aun cuando en la Norma Adicional de la Orden de que se trata se establece que los preceptos contenidos en la misma se hacen extensivos a cada una de las demás clases sanitarias (Inspectores Farmacéuticos Municipales, Inspectores Municipales Veterinarios, Practicantes y Matronas Titulares), al propio tiempo se condiciona que tal aumento en el radio de acción de la mencionada Orden,

(1) Véase en las páginas 298 a 303 del presente tomo.

sólo ha de tener lugar en cuanto sea de aplicación a cada una de las referidas clases sanitarias.

Y teniendo en cuenta la modestia de las dotaciones de las plazas de Matronas Titulares, resultan a todas luces inaplicables los preceptos de tal norma a los Practicantes. En cuanto a la Norma 10.<sup>a</sup>, se halla redactada en términos tan concretos y precisos que resulta de una manera específica aplicable a los Médicos Titulares, por cuanto determina la cantidad que deberán percibir estos facultativos cuando su nombramiento de carácter interino haya tenido lugar con posterioridad a la publicación de tan repetida Orden, 2.000 pesetas, en todos los casos, correspondientes a plazas de quinta categoría, por lo que tal disposición no es aplicable a los Practicantes.

Por lo expuesto, este Gobierno General ha tenido a bien estimar la instancia de referencia y resolver en el sentido de que las disposiciones de la Norma 9.<sup>a</sup> y 10.<sup>a</sup> de la Orden de fecha 20 de noviembre de 1937 no son de aplicación a los Practicantes de Asistencia Pública Domiciliaria.

Valladolid, 29 de enero de 1938.—El Gobernador General,  
*Luis Valdés.*

---

Según la disposición que antecede, los derechos de los Practicantes Titulares serán los que fija el artículo 6.º del Reglamento del 14 de junio de 1935. En su vista:

1.º Los Practicantes Titulares propietarios percibirán los haberes normales de sus plazas, o sea los que tengan asignados según la clasificación Oficial vigente, y en los casos que hagan los servicios atribuidos a las plazas de Matronas Titulares vacantes, percibirán, además, el importe íntegro de las dotaciones de dichas plazas, con arreglo a la clasificación oficial que tengan.



2.º Los Practicantes Titulares interinos o suplentes, cualquiera que sea la fecha de su nombramiento, percibirán íntegro el importe de las dotaciones de las plazas de Practicantes Titulares que sirvan, conforme a la clasificación oficial vigente, y por otra parte las dotaciones completas de las plazas de Matronas Titulares vacantes, con arreglo a la clasificación oficial de las mismas.

3.º Los derechos reconocidos a los Practicantes Titulares propietarios o interinos y suplentes, por lo que se refiere al desempeño y percibo de los haberes de las plazas de Matronas Titulares vacantes, se entenderá siempre que por sus títulos profesionales estén autorizados para la asistencia a partos normales.

## Aguas de bebida

Autorizando a los Servicios Hidráulicos dependientes de la Comisión de Obras Públicas para estudiar y redactar proyectos de abastecimiento de aguas, defensas, encauzamientos, etc., en las condiciones que se indican.—Orden de la Presidencia de la Junta Técnica del Estado de 13 de enero de 1938. (B. O. del E. del 24).

### ORDEN

Excmo. señor: La labor encomendada a los Servicios Hidráulicos del Estado en la parte relativa a redacción de proyectos de abastecimiento de aguas, defensas de márgenes y encauzamientos de ríos, se encuentra en la actualidad casi paralizada por falta de los créditos necesarios para ello.

Siendo las citadas obras de interés local y regional, y estando en momentos que no es conveniente la producción de gastos que no tengan relación con las necesidades militares o

sean de condición imprescindible, es natural que no se grave ahora al Estado con el desembolso de las cantidades precisas para redactar esos proyectos. Pero siendo, en cambio, de una utilidad que no requiere justificación el tener preparada una labor que pueda ser desarrollada cuando se termine la guerra de liberación y pueda resultar de conveniencia nacional intensificar la construcción de obras públicas, precisa arbitrar una fórmula que permita reanudar la redacción de proyectos de obras de la clase que nos ocupa.

Sabido es que éstas se ejecutan con fondos del Estado y de los Ayuntamientos interesados, en proporciones que determinan la Ley de 7 de junio de 1905, o el R. D. de 9 de junio de 1925 (1), y en forma que las Corporaciones citadas abonan un tanto por ciento del coste de las obras durante su ejecución, y el resto en un plazo que no puede exceder de veinte años.

Siendo, por otro lado, varios los Ayuntamientos que han mostrado un deseo de adelantar los fondos para redactar proyectos que interesan a sus respectivos términos municipales, resulta la conveniencia de autorizar la efectividad de estos ofrecimientos, que podrían ser devueltos, en su día, por los Servicios Hidráulicos respectivos con cargo a la partida que se les conceda para gastos de estudios de esta clase de obras, y de la cual deberían fijar todos los años la cantidad que de la misma se podría dedicar para amortización de anticipos.

Por todo lo anterior, he resuelto:

Que se autorice a los Servicios Hidráulicos dependientes de la Comisión de Obras Públicas y Comunicaciones para estudiar y redactar proyectos de abastecimiento de aguas, defensas de márgenes y encauzamientos de ríos, que reúnan las siguientes condiciones:

- 1.<sup>a</sup> Las obras tendrán que ser de reconocida utilidad, a

---

(1) Véase el R. D. de 9 de junio de 1925 en las páginas 236 a 247 del tomo II de *El Derecho Sanitario Español*.



juicio del director de los Servicios Hidráulicos correspondientes, y habrán de ser solicitadas por los Ayuntamientos o Diputaciones interesadas, los cuales quedan obligados a sufragar los gastos que origine el estudio y redacción del proyecto, previo presupuesto de los mismos efectuado por el Servicio a que corresponda.

2.<sup>a</sup> Las cantidades que por este concepto sean abonadas por las citadas Corporaciones, lo serán en calidad de adelanto, y serán reintegradas en su día, sin fijación de plazo, por el Servicio Hidráulico correspondiente, con cargo a la partida que para estudios de esta clase de obras dispongan, y para lo cual señalarán anualmente, en esta partida, la cantidad que de ella se dedica a la amortización de los adelantos efectuados.

3.<sup>a</sup> Las obras efectuadas en esta forma no adquieren derecho de prelación, ni aun en el de la ejecución, ya que ambos extremos serán resueltos en su día como consecuencia del examen del proyecto y de la conveniencia y utilidad de la obra.

Dios guarde a V. E. muchos años.

Burgos, 13 de enero de 1938.—II Año Triunfal.—*Francisco G. Jordana*.

Señor Presidente de la Comisión de Obras Públicas y Comunicaciones.

## Puericultura

Estableciendo un servicio sanitario para niños inmigrados.—  
Normas para su funcionamiento.—Orden del Gobierno General del Estado de 9 de diciembre de 1937. (B. O. del E. del 11).

### ORDEN

Llegan a la España Nacional constantemente familias procedentes de la zona roja, a las que acompañan niños, que el

nuevo Estado quiere hacer beneficiarios de la protección que en todos los órdenes se propone ejercer sobre la infancia, garantía de grandeza de la España Imperial que hoy se forja al calor de esta Cruzada de liberación.

A la familia compete la tutela del niño; mas la acción de suplencia que la sociedad y el Estado deben en todo momento procurar, precisa se intensifique en circunstancias como las presentes y en especial sobre las familias inmigradas, que abandonaron su hogar por la feroz persecución de las hordas rojas.

El niño inmigrado, sea cual fuere la condición económica de sus familiares, merece la ayuda, siquiera sea moral, del nuevo Estado, que se propone ejercerla, a través del Servicio que instituye con el nombre de "Vigilancia sanitaria de niños inmigrados", ayuda o tutela, especialmente en el orden sanitario, como garantía de su salud y perfecto desarrollo, que bajo la dirección del órgano oficial de la Nacional en materia de Puericultura, los Servicios provinciales de higiene infantil y con la colaboración de las instituciones de asistencia, ha de extenderse por todo el territorio ocupado por nuestro Ejército, hasta que con la liberación total del país se reintegren a sus respectivos hogares o ciudades.

A tal efecto, este Gobierno General ha dispuesto:

1.º Con el nombre de "Vigilancia sanitaria de niños inmigrados" se establece un servicio sanitario en todo el territorio ocupado por nuestro Ejército, a favor de los niños que tengan su residencia habitual en zonas todavía no liberadas.

2.º A la entrada por cualquiera de las fronteras, los Jefes de Servicios de Higiene Infantil de las mismas o de las provincias respectivas, procederán al reconocimiento de cuantos niños lleguen, entregando a sus familiares un "carnet sanitario" con los datos del reconocimiento e instrucciones pertinentes al caso, carnet que, acompañado del niño, habrán de



presentar las familias cuando fijen su residencia al Jefe del Servicio de Higiene Infantil de la provincia, si se trata de una capital, al Director del Centro Secundario o Primario de Higiene Rural, si le hubiere en la localidad, o al médico titular de la mencionada población, dentro de los ocho días siguientes a su llegada.

3.º Si se trata de niños de modesta posición económica, que requieran auxilio de este orden, el Jefe del Servicio provincial de Higiene Infantil informará a las autoridades, a través de la respectiva Inspección provincial de Sanidad, sobre dicha necesidad, para que el niño sea atendido por la Institución más adecuada.

4.º Todos los niños menores de catorce años que, procedentes de provincias no liberadas, se hallan ya en la España Nacional, deberán presentarse al Dispensario de Puericultura del Instituto Provincial de Higiene, del Centro de Higiene Rural o al Médico titular de la población respectiva, en el transcurso de un mes, a partir de la publicación de esta Orden, para ser provistos del carnet sanitario para niños inmigrados.

5.º Los mencionados sanitarios prodigarán todo cuidado de orden higiénico, consejos de puericultura, aplicación de vacunas antivariólica, antídiftérica, antitífica, gratuitamente, asistiendo asimismo gratis en sus Dispensarios a los débiles económicos, llamando la atención sobre los defectos o enfermedades que pudieran aquejar a los de posición acomodada, a fin de que sean atendidos por facultativos particulares.

6.º Siempre que los niños acogidos a este "servicio" cambien de residencia, deberán presentarse a las autoridades sanitarias en materias de higiene infantil ya señaladas, hasta la terminación de la guerra, haciéndolo entonces en las poblaciones de su residencia habitual o definitiva.

7.º La Jefatura Superior de Sanidad del Gobierno General

del Estado, los Gobernadores civiles y las Inspecciones provinciales de Sanidad, cuidarán de que se cumpla la presente Orden, procurando a la misma la mayor difusión para su conocimiento, facilitando su implantación y vigilando su observancia.

Valladolid, 9 de diciembre de 1937.—II Año Triunfal.—  
El Gobernador General, *Luis Valdés*.

## Problemas de Maternología y Puericultura <sup>(1)</sup>

por el Dr. Juan Bosch Marín,  
Jefe de Puericultura de la Sanidad Nacional

Excelentísimos señores; señoras y señores:

Han de ser mis palabras continuación de las que acabáis de oír a los Doctores Lozano y Bécares. Ellos nos hablaron de los dos grupos de causas que influyen sobre la mortalidad infantil en general, y expusieron su opinión sobre lo que para combatirlas había hacer en la ciudad y en la provincia de Valladolid. No he de insistir en afirmar que en nuestro país ejercen influencia causas de orden económico, pero la ejercen mucho mayor las que podemos llamar de orden cultural. Es la incultura de las madres, es la ignorancia en materias de Puericultura, es la práctica de costumbres en la crianza de los niños que, transmitiéndose de generación en generación, mantienen entre nosotros una mortalidad infantil elevadísima.

Se ha mejorado, no obstante, en los últimos años: en 1909, de mil niños nacidos vivos morían 173 antes de cumplir el primer año. Esa cifra de 173 por mil se reduce en 1935 a 117, por término medio, entre las provincias españolas.

(1) Conferencia pronunciada en la sesión de clausura de un Curso de Puericultura, el 22 de diciembre de 1937, en la Universidad de Valladolid, bajo la presidencia del Excmo. Sr. Gobernador General del Estado.



¿Cuáles son las de máxima mortalidad?

En 1931 morían en Las Palmas ... ..	214	por mil
Zamora .. . . .	207	"
Cáceres .. . . .	205	"
Badajoz .. . . .	192	"
Cuenca .. . . .	189	"
Salamanca .. . . .	185	"
Segovia .. . . .	172	"
Tenerife .. . . .	171	"
Valladolid .. . . .	170	"
Avila .. . . .	169	"
León .. . . .	168	"
Burgos .. . . .	162	"

¿Provincias de mínima mortalidad?

Castellón ... ..	57	por mil
Baleares ... ..	71	"
Guipúzcoa .. . . .	72	"
Valencia ... ..	73	"
Barcelona ... ..	76	"

La mortalidad infantil por mil, en menores de 5 años, era:

Las Palmas ...	
Cáceres ... ..	
Tenerife .. . . .	de 350 a 460 niños
Salamanca ... ..	
Murcia ... ..	
Gerona ... ..	
Castellón... ..	
Valencia .. . . .	de 88 a 150 niños
Guipúzcoa . . . .	
Barcelona . . . .	

Muchas son las causas que influyen para determinar esa diferencia. A las razones arriba indicadas de mayor o menor cultura, añádanse otras que en forma elocuente se deducen de las siguientes estadísticas de E. Duke:

Mortalidad infantil según la vivienda:

En casas con agua..	117	por mil
"    sin agua ..	197	"
En casas con water.	108	por mil
"    sin water.	159	"
 Casas con baño... ..	117	por mil
"    sin baño . . . .	197	"
 Calles limpias... ..	99	por mil
"    sucias ... ..	169	"
 Casas sin moscas ...	80	por mil
"    con pocas ...	140	"
"    con muchas ..	200	"

Según el número de individuos que duermen en el mismo cuarto:

Más de 5 individuos.	122	por mil
Dos o menos ... ..	66	"

Según sean las casas húmedas o secas:

Secas... ..	122	por mil
Húmedas... ..	169	"

Niños que se bañan o no:

Bañados ... ..	72	por mil
No bañados. ... ..	164	"



Duermen solos o no:

Solos . . . . .	55	por mil
No . . . . .	108	"

Mortalidad según los *salarios*:

Provincias de salario bajo.	350	por mil
" de salario alto.	150	"

Queremos hacer mención especial de una causa de mortalidad infantil que por desgracia se da con extraordinaria frecuencia en algunas provincias españolas. Nos referimos al niño abandonado, casi siempre, ilegítimo. ¿Qué relación hay entre "estado civil" y mortalidad infantil?

## ESTADO CIVIL

El estado civil del niño influye de modo decisivo en su cifra de mortalidad. Si la mortalidad de los hijos legítimos es de 120 por mil, entre los ilegítimos alcanza cerca del 300 por mil. Mucho mayor cuando éstos son abandonados en instituciones oficiales que les acogen, ya que en ellos normalmente hay una mortalidad de 500 por mil, que en ocasiones, epidemias, etc., ha llegado a alcanzar el mil por mil de los niños. No olvidemos que por algo se ha llamado a las Inclusas antiguas "La antesala del cielo". Y cabe preguntarse: ¿Por qué abandona una madre a su hijo? Por prejuicios sociales, unas veces; porque no puede atender a su sustento, en otras; porque le estorba, en fin, para su industria o género de vida.

¿Qué ocurre con el niño abandonado? En la mayoría de los casos muere. En ocasiones es prohiado por otra familia, que ve siempre ante sí el fantasma de la madre que en momento determinado, pasados los años, pueda reclamarle y conseguir arrebatárle a sus padres adoptivos. Si el Estado se encarga de

su custodia, crianza y educación, es una carga onerosísima. No olvidemos que el niño abandonado es un candidato a la muerte o a la anarquía, ya que si logra salvar la vida, falto del calor y educación familiar, exento de sentimientos filiales, lejos de agradecer a la sociedad cuanto por él hiciera, constituye, salvo honrosas excepciones, campo propicio para que prendan en él las ideas y sentimientos antisociales, gérmenes anarquizantes, que le convierten en enemigo del Estado mismo que prohibiéndole atendió a su educación.

### PROFILAXIS DEL ABANDONO INFANTIL

En esto, como en todo, vale más prevenir. Hay que hacer profilaxis del abandono infantil, hay que evitar ese hecho monstruoso, entre madres españolas. En diferentes Congresos nacionales e internacionales de Protección a la infancia, recordemos concretamente el último celebrado en París, que trató de este tema, se ha reputado como medida la más eficaz para hacer profilaxis del abandono infantil, procurar por todos los medios que el recién nacido conviva con su madre, siquiera sea unas semanas, dando lugar a que prenda en ella la llama del amor materno y sobreponiéndose a las causas que pudieran inducirla al abandono del niño, no se separe de él, contribuyendo a su propia regeneración moral cuando la necesitare, y a que instituída una lactancia materna, disminuya extraordinariamente los estragos que la lactancia artificial ocasiona en los primeros meses de la vida. Obliguemos a que las madres que den a luz en clínicas o maternidades municipales, provinciales o del Estado, permanezcan en las mismas durante los dos meses primeros del puerperio si el niño vive, dedicada a labores propias de su sexo..., y transcurridos esos dos meses los lazos materno-filiales que se crearan harían el milagro de que la madre saliese acompañada de su hijo, trabajase honra-



damente para subvenir a las necesidades del mismo, cree un hogar, y quién sabe si, cuando las circunstancias lo permitan, llegue a formalizar el matrimonio con el padre de su hijo. Dos meses de estancia en la maternidad, 300 ptas. Dieciocho años de educación del niño abandonado, 10.000 ptas. He aquí otro aspecto, no despreciable del problema. ¿Requiere la madre protección? Désela, pero a condición de que no se separe de su hijo y le críe según normas de Puericultura, protejamos al hijo a través de su madre; si hace falta, que sea como se ha dicho, esta madre, la nodriza pagada de su propio hijo.

¿Y si a pesar de todo le abandona? Precisa también reformar los antiguos Asilos tipo colegio cuartel, por antihigiénicos, antipedagógicos y antisociales. Coloquemos al niño en familia. Recojámosle si se quiere en asilos, en régimen de media pensión o externado. *Ningún niño debe dormir sino bajo el mismo techo que sus padres naturales o adoptivos.*

## INFLUENCIA DEL TRABAJO DE LA MUJER.

Es indudable la influencia que sobre la mortalidad infantil tiene el trabajo de la madre. Baste recordar que si la mujer no trabaja tiene entre sus hijos una mortalidad de 63 por 1.000, si trabaja en el hogar, sube a 74, si trabaja fuera del hogar llega a un 162 por 1.000.

Sobre su propia morbilidad, las influencias nefastas del trabajo se manifiestan en que aumenta el número de las enfermedades características de la mujer: clorosis, anemia, enfermedades nerviosas, enfermedades de los órganos pélvicos, etc. En las fábricas inglesas de municiones se ha observado que las mujeres ocupadas durante sesenta horas semanales presentaban una cifra del 91 por 100 superior a las de los hombres ocupados en las mismas condiciones; basta reducir el número de horas a 40 semanales, para que esa cifra se reduzca al 78 por

100, sobre las enfermedades de los hombres. Otro tanto ocurre con el *trabajo intelectual*. La estadística de las Cajas mutuas de maestros elementales de Sttetin, Kiel, Munchen, Hamburgo, da una morbilidad de seis a diez entre maestras, y tres a cinco entre maestros, y una duración de catorce días para las primeras, y seis a siete para los segundos. Una comisión sueca, en 1924, ha podido comprobar que la proporción de enfermedades entre empleadas era superior en un 40 por 100 a la de empleados.

### INFLUENCIA SOBRE LAS FUNCIONES DE LA MATERNIDAD.

El rendimiento del trabajo es menor en los períodos menstruales, y si transcurre sin el reposo necesario, se originan trastornos importantes, malestar general, dolores lumbares, sensación de peso, dolores abdominales, cefaleas, irritabilidad. Según la posición en que el trabajo se realiza sobrevienen molestias diversas. Las mujeres que trabajan en máquina a pedal, presentan disturbios más acentuados: el 15 por 100, contra el tres y medio por 100 en las que trabajan con las manos. La posición en pie prolongada o movimiento continuo, como ocurre en las planchadoras, predispone particularmente a trastornos menstruales, 30 por 100, según Falk, cambios de posición de matriz y otros.

Especial repercusión sobre la maternidad tienen las intoxicaciones profesionales. Según Hamilton, en la industria cerámica de Estados Unidos, por cinco hombres afectados de saturnismo, se dan 19 mujeres con la misma intoxicación.

Agripa, en el Congreso de Medicina de Venecia, afirma que en familias de saturninos, de 141 embarazos hubo 84 abortos, cuatro prematuros y cinco nacidos muertos; de los 50 vivos, murieron 20 en el primer año, y sólo cuatro sobrevivieron a los tres años.



## INFLUENCIA DEL TRABAJO SOBRE LA NATALIDAD.

La disminución de la natalidad se acentúa en los centros industriales. En Inglaterra se ha visto que la natalidad entre mujeres obreras era de tres hijos, y entre las no obreras de más de cinco. Se ha comprobado también que el peso de los recién nacidos es normalmente de 3,250 gramos, y entre trabajadoras de diversos oficios, de 2,900 gramos, diferencia de 350 gramos que marca ya una seria condición de inferioridad entre los hijos de las obreras. Siendo, pues, el trabajo de la mujer una plaga como puede serlo la tuberculosis u otra enfermedad, organicemos la lucha contra el trabajo femenino, especialmente fuera del hogar, causa primordial del descenso de la nupcialidad, de la natalidad y serio peligro para la descendencia.

Obran favorablemente a este respecto las instituciones como mutualidades maternas, que debieran fomentarse en todo el país, como la que en Valencia presta asistencia médico-farmacéutica durante el embarazo, ilustración de la futura madre en materia de Puericultura, asistencia gratuita al parto, cinco pesetas diarias durante los veinte días del puerperio, equipo completo gratuito de recién nacido. Todo ello mediante la cuota mensual de una peseta y con la colaboración del Servicio Provincial de Higiene Infantil y Junta Provincial de Protección de Menores.

Tiende a conseguir el mismo objeto de protección de la obrera madre,

## EL SEGURO DE MATERNIDAD EN ESPAÑA.

Con el nombre de SEGURO OBLIGATORIO DE MATERNIDAD, se instituyó en España, en virtud del Real Decreto de 22 de marzo de 1929.

¡1929! Rigiendo los destinos de la nación aquel gran patriota, que se llamó Miguel Primo de Rivera: En el preámbulo del Decreto se decía, entre otras cosas: "El origen remoto de este Seguro está en la tendencia legislativa a proteger las madres obreras, iniciada concretamente en nuestra patria en 1891. Su origen próximo está en el Convenio de Wáshington de 1919, ratificado por España en la Ley de 13 de julio de 1922. Y el impulso decisivo para convertirlo en Ley radica en el afán del Gobierno, crecientemente acelerado, de legislar en favor de las clases económica y socialmente débiles. Este móvil ha sido extraordinariamente reforzado por el régimen actual, por sus firmes propósitos de acentuar la política de protección familiar y de robustecer y multiplicar las actuaciones de política sanitaria."

Sobre la necesidad del Seguro de Maternidad en España, dejemos hablar al profesor de sociología, al maestro Severino Aznar, que dice, dirigiéndose a los médicos alumnos de la Escuela de Sanidad, en octubre de 1931:

"¿Y por qué tiene España Seguro de Maternidad?

Las causas profundas son dos: La primera es el tremendo problema sanitario suscitado por la mortalidad y morbilidad de las madres obreras y de sus hijos y la obsesión del deber de resolverlo, de buscar una obra de salvamento para tantas fuerzas y vidas como se pierden y un remedio de urgencia para tantos quebrantos y dolores como por ella se sufren. La segunda, es la necesidad de sacar a la madre obrera del callejón sin salida en que se encontraba, porque si no descansaba antes y después del parto, ellas y sus hijos rendían un tributo horrendo a la enfermedad y a la muerte, y si descansaba sin una compensación por los salarios perdidos, por sus puertas entraba, más que la salud, el hambre. Era preciso hallar una fórmula viable de que descansara y viviera, de que el hambre no fuera el siniestro y fatal acompañante de su descanso.



La primera causa, el problema sanitario, no era, desgraciadamente, una ficción en España. De 1906 a 1926 han muerto en España un promedio anual de 3.305 mujeres en el parto o con ocasión de él; han nacido muertos cerca de 17.000 niños cada año; han muerto más de 97.000 antes de acabar el primer año y aún en el primer mes, la mayor parte en la primera semana; más de 170.000 al año antes de cumplir los cinco años. Y las madres españolas de legítimo matrimonio que existían en 1920 habían llevado al cementerio más de seis millones de hijos.

¿Nos damos cuenta de lo que significa la muerte de 3.000 madres todos los años? Es lo mismo que si un poder, oculto, misterioso, nos acuchillara mañana tres de nuestros mejores regimientos. ¡Cual no sería nuestro horror y nuestra consternación!, dice Severino Aznar. ¡Qué sacrificios no haríamos para que no volviera a repetirse! ¡Qué remordimientos si morirían por nuestra imprevisión o espíritu de tacañería! Pues señores, no es más pequeño el servicio que prestan a la patria esas 3.000 madres que se nos mueren anualmente. Mueren en el cumplimiento de un deber sagrado, y precisamente en el momento que prestan a la sociedad el máximo servicio, porque es el de perpetuarla y conservarla, que si la sociedad no ha de extinguirse, las mujeres tienen que dar a luz.

Y ante esas mujeres muertas, no hemos sentido horror, ni consternación. No ha salido de nuestros pechos un alarido de indignación, ni apenas de nuestros ojos lágrimas. La muerte ha ido segando calladamente esas vidas pueblo por pueblo, casa por casa, espaciando y ocultando sus víctimas como si temiera nuestra ira. Si un día las encontrásemos de una vez tendidas en la plaza pública, ¿cuál no sería el espanto y la pena? ¿Y en qué disminuye el daño por el hecho de caer separadas? ¿No lo agrava aún el hecho de repetirse la mortandad todos los años?"

Aspira el Seguro a resolver o atenuar los dos problemas señalados, prestando a sus beneficiarios los siguientes servicios o beneficios:

A) Primero una asistencia facultativa completa, mucho más amplia que la que se comprometieron a dar los Estados signatarios del Convenio de Wáshington.

Allí se comprometieron a proporcionar a la obrera madre la asistencia de comadrona o médico y farmacia. Allí se aseguraba sólo el parto; aquí, en el parto, en la gestación y en el puerperio. Y todavía crea un fondo extraordinario para facilitar un complemento de asistencia en casos excepcionales, cuando, fuera ya del período de descanso, pero en ocasiones del parto, la madre y el hijo necesitan los cuidados del médico o del cirujano.

A la comadrona se le asignan tres funciones: asistir a la beneficiaria en los partos normales, reconocerla antes del alumbramiento, cuando se lo demande, y si no hay visitadoras especiales, ejercer en ocasiones de visitadora, de consejera de la madre, de trasmisora de los consejos de la higiene al hogar obrero.

Además de la asistencia médica y farmacéutica proporciona el Seguro:

Un subsidio de 50 pesetas a la madre que lacte a su hijo.

Prestaciones extraordinarias para riesgos extraordinarios.

Obras protectoras de la maternidad y de la infancia, la mayor parte de las cuales tienen carácter preventivo. Para este objeto contaba con un fondo especial, en el que en 1935 existían más de tres millones de pesetas para obras de Puericultura.

Y ¿cuál es la zona de aplicación, es decir, sus beneficiarias? En la conferencia de Wáshington, los Estados miembros de la Sociedad de Naciones se comprometieron a extender esta protección a las obreras que trabajan en establecimientos de



la industria y del comercio. España ha ensanchado su zona de aplicación incluyendo en el Seguro de Maternidad tres nuevos sectores de obreras: las obreras agrícolas, las trabajadoras a domicilio y las empleadas de empresas privadas.

En nuestro concepto, debiera extenderse todavía más el seguro para alcanzar no sólo a las obreras, sino a la mujer del obrero, aunque ella no trabaje, o como en algunos países, en donde, aparte de las aseguradas obligatoriamente, pueden otras libremente inscribirse en él y obtener sus ventajas.

## TRABAJO Y LACTANCIA

Otro aspecto interesante del problema del trabajo de la mujer es el que se refiere a la repercusión que sobre la lactancia materna, función complementaria e indispensable de la maternidad, puede ejercer el trabajo femenino. La obrera lactante se ve obligada a condenar a su hijo a lactancia artificial, exponiéndole a una muerte probable; lactancia mixta, con sus indudables riesgos, o teóricamente, acogiéndose a los dos descansos de media hora que le concede el Convenio de Wáshington, dedicarlos a dar el pecho a su hijo. Pero, decidme, ¿cómo puede una obrera en media hora abandonar el trabajo, marchar a su domicilio, dar el pecho a su hijo y volver al taller? Ni practicará esta función con la tranquilidad que requiere, ni se hallará en condiciones de reanudar el trabajo a su vuelta, redundando ello en perjuicio del rendimiento en el mismo y también de su salud, que se quebranta. Por eso naciones como Italia, con adecuada legislación, preceptúan que en las industrias que empleen determinado número de mujeres se establezcan cámaras de lactancia, con personal adecuado, en los locales de los mismos talleres o fábricas, o muy próximos a los mismos. Los guardalactantes o guarderías infantiles pueden, al

instalarse en barrios obreros o populares, suplir en parte esta deficiencia.

Tan eficaz es esta institución de cámaras de lactancia en las fábricas, que se ha comprobado que en los sitios donde la mortalidad media es de 9 por 100, entre los niños acogidos en las fábricas es de 6 por 100; por lo tanto, un 25 por 100 menor, por la vigilancia próxima de la madre y por la cultura que adquiere con los consejos de Puericultura que recibe de las instructoras o enfermeras visitadoras o de las guardadoras.

En este sentido debiera mejorarse nuestro Seguro de Maternidad español.

La experiencia adquirida en los años que lleva de vigencia el Seguro, ha demostrado la gran eficacia del mismo, pues se ha conseguido disminuir extraordinariamente el número de muertes, y ha contribuido a formar en la obrera la conciencia sanitaria, labor esta eficacísima, ya que adquiere la preocupación por su salud y la del hijo y aprende a acudir a los centros de Medicina preventiva, haciendo mucho más eficaz la tarea de las organizaciones sanitarias.

Mas, numerosas capas sociales no llegan a beneficiarse del Seguro de Maternidad, y si la Puericultura nacional, en su más amplio sentido, ha de extender sus beneficios a todos, precisa afrontar los siguientes aspectos: la protección y asistencia de la maternidad, la tutela y ayuda a la lactancia materna, la higiene social de la primera infancia, la profilaxis antituberculosa infantil, la higiene escolar, la educación física, la protección higiénico-sanitaria del niño que trabaja, la represión de los abusos de la patria potestad, la protección social de vida del niño, la represión de los abusos y de los delitos contra la infancia, la educación de los niños anormales, la asistencia a los niños material o moralmente abandonados, la represión de la mendicidad, el vagabundaje y la criminalidad de



los menores, la reeducación de los niños descarriados, el tratamiento también reeducativo de los delincuentes...

En la imposibilidad de esbozar siquiera tan interesantes problemas, no vamos a ocuparnos brevemente sino de los siguientes:

Certificado o examen médico prenupcial.

La limitación de la natalidad.

Relación de obras españolas protectoras de la infancia y breve comentario sobre el problema demográfico.

## CERTIFICADO O EXAMEN MEDICO PRENUPCIAL

El primero no puede admitirse. No cuenta hoy la ciencia con elementos suficientes para dictar con toda certeza la necesidad imprescindible de abstenerse del matrimonio en determinados casos.

En los países donde el Certificado Médico prematrimonial obligatorio se implantó ha fracasado como medida eficaz. Se burla el precepto con extraordinaria facilidad.

Mas si el certificado puede ser objeto de discusión desde el punto de vista moral, no así el EXAMEN MEDICO PRENUPCIAL. Una cosa es exigir un certificado médico de salud como condición *sine qua non* para contraer matrimonio, y otra la de introducir la costumbre de sufrir este examen médico, con la libertad subsiguiente de firmar o no el contrato matrimonial. Las ventajas de este previo examen de la salud son indiscutibles. Porque se evitaría que muchos faltasen gravemente a la más estricta justicia celebrando un contrato tan transcendental como el del matrimonio a sabiendas de que han de contagiarse bien pronto al otro cónyuge; se abrirían los ojos de aquellos que por ignorancia de su estado físico llevan muchas veces la enfermedad, la muerte y la infelicidad al nuevo hogar; ante la perspectiva de este examen se tomarían tiempo

los esposos, y en particular los jóvenes que han llevado una vida demasiado libre, para curarse esas enfermedades que, de encontrarse en plena virulencia, transmitirían a su esposa; por otra parte, una tuberculosis en la mujer, por ejemplo, descubierta a tiempo, podría ponerla a salvo de los peligros de un embarazo precoz, etc. Este examen es libre en Francia, Bélgica, Holanda, Austria, etc. y forzado por las leyes en Dinamarca, Suecia, Noruega, Checoslovaquia, Turquía, algunos Departamentos de Estados Unidos, Luxemburgo, Ecuador, Chile, etc. El único inconveniente que podría presentar este examen es de orden sentimental y éste desaparecería indudablemente con la costumbre.

No cabe duda que el reconocimiento médico de que hablamos reportaría ventajas que hoy nos limitamos a señalar por si los llamados a ello se decidiesen a establecerlo en España, como ya se hace en otras partes.

### EXAMEN PREVIO DE PUERICULTURA

La Iglesia, como garantía de que los cónyuges se hallan en condiciones de educar a sus hijos según sus preceptos, les exige conocer, antes de realizar el matrimonio canónico, el Catecismo cristiano. Y añadimos nosotros, y con nosotros todos los puericultores: ¿quién exige a esos esposos que dentro de poco van a ser padres, garantía de que por ignorancia, por desconocer, siquiera sea lo más elemental de la higiene, las normas más sencillas de Puericultura, no van a constituir un peligro para la vida de sus descendientes? ¿Quién se opone a que el Estado, la sociedad, exija esas mínimas garantías, esos elementales conocimientos que toda mujer debe conocer? De ahí la conveniencia de procurar que toda mujer, por modesta que sea su condición, adquiera nociones de Puericultura y no espere a pasar el aprendizaje de este sencillo pero transcendental arte de criar a los niños en su propio hijo.



## LA LIMITACION DE LA NATALIDAD

Por motivos o razones de muy diversa índole, preténdese en muchas ocasiones limitar el número de hijos, poniendo en práctica métodos diferentes para evitar la concepción o interrumpir el embarazo cuando aquélla ya se realizó. No es este momento adecuado para abordar con la extensión que merece tema tan transcendental. No queremos, sin embargo, dejar de exponer la doctrina contenida en la Encíclica *Casti Connubii* de 31 de diciembre de 1930, publicada por Pío XI, y de un ilustre comentarista de la misma tomamos los siguientes párrafos, que íntegramente transcribimos:

"La Encíclica de S. S. abarca muchos capítulos, a cuál más importantes, y sería larga tarea comentarlos todos. Pero no podemos menos de comentar uno que nos toca más de cerca por haber escrito varias veces sobre él: nos referimos a los *atentados contra la vida, al aborto provocado*".

Sobre este punto recordemos las palabras del Papa:

"Y si los magistrados públicos no sólo no defienden a estos párvulos (escondidos en el seno materno) sino que con sus leyes y ordenaciones los entregan en las manos de los médicos o de otros para que los maten, recuerden que Dios es Juez y vindicador de la sangre inocente que al cielo clama desde la tierra".

Leyendo la Encíclica de Su Santidad se ve los principales pretextos que se invocan para dar muerte al inocente fruto humano. Se reducen a estos capítulos: primero, a las molestias y dolores de la madre; segundo, a la pobreza o indigencia de la familia; tercero, a motivos eugenésicos (segundo y tercero, motivos sociales), y cuarto, a fines terapéuticos. Examinemos un poco cada uno de estos pretextos, dice el comentarista.

1.º Las molestias de la gestación y dolores del parto. Ante todo no hay que negar que la maternidad lleva consigo un

verdadero sacrificio, especialmente para la madre, sacrificio que no ha escapado al Soberano Pontífice cuando en su Encíclica se compadece de lo que puede exigir de ella el cumplimiento del deber de madre, mucho más cuando se presentan trances extraordinarios y difíciles. Oigamos sus palabras: "¿Acaso puede alguien pensar en estas cosas sin espíritu compasivo? ¿Quién no experimenta suma admiración cuando contempla a una madre que se ofrece a una muerte casi cierta con heroica fortaleza, para conservar la vida de la prole una vez concebida?"

Desde el punto de vista biológico no puede cumplir la mujer misión más elevada y sublime que la de poner un nuevo ser humano en el mundo. Porque así como no hay en el mundo visible mayor bien que el hombre, así no puede haber mayor mérito, respecto de la Humanidad, que la procreación de él.

2.º Otro pretexto que aducen ciertos espíritus para viciar el matrimonio e impedir su fin, destruyendo su fruto en ciernes, es la pobreza de los casados, pobreza y miseria que siente y lamenta también el Santo Padre cuando en su Encíclica dice: "Vehementemente también nos hieren los gemidos de aquellos cónyuges que, oprimidos por una estrecha pobreza, sufren gravísimas dificultades para alimentar a sus hijos". Ciertamente que hay que buscar medio de remediar el mal, y una de las grandes providencias que debe tomar el Estado es procurar resolver este problema social, haciendo que a ser posible a ningún padre de familia, deseoso de cumplir con su deber, falte trabajo con que pueda ganar por sí el necesario sustento de sus hijos, o crear centros de beneficencia para socorrer al necesitado. Lo cierto es que el criminal intento de extinguir en germen la vida del fruto, no es ni ha sido ni será jamás el medio biológico de salir del apuro; antes bien, hundirá en mayor necesidad a la familia; porque los males que acarrea a la madre esa nefanda acción son mucho mayores que la pobreza, des-



graciando a aquélla para toda la vida o llevándola inmediatamente al sepulcro y dejando en orfandad, en la desolación y miseria a los demás hijos, generalmente pequeños aún.

El único consejo que puede dar la Biología a los cónyuges que con dificultad puedan sustentar una numerosa prole, es el moderado uso del matrimonio y aprovechar para satisfacer su necesidad ciertos períodos en que la concepción es menos probable.

Finalmente, no se olvide que con frecuencia los hijos de los pobres, de los obreros, tienen en realidad más talento que los de los ricos; y sería una enormidad, aún desde el punto de vista de la Biología y Psicología social, no procurar con todo cuidado llegue a feliz término el fruto que con el tiempo sea acaso el hombre providencial que bajo algún concepto espera la sociedad y Dios le envía. Son infinitos los ejemplos que podríamos aducir en favor de nuestro modo de pensar, y lamentamos de veras que por falta de medios no puedan descubrirse y aprovecharse los genios que se esconden en el pueblo”.

De intento dejamos para otra ocasión y persona ocuparse de los interesantes problemas en relación con la *Eugenesia* y en especial de las *leyes restrictivas*, como las promulgadas en ciertos países sobre esterilización de los tarados, para evitar que las infecciones y psicopatías de los padres se transmitan a los hijos y de esta manera librar a las generaciones futuras de ineptos, psicópatas, degenerados mentales y morales, delincuentes incorregibles y de anormales de toda especie.

El principal argumento en que se apoyan los modernos eugenistas está basado en las leyes de la herencia. Ahora bien, dichas leyes no permiten proclamar la certeza, pero ni siquiera la probabilidad de los cálculos, dado el estado actual de los conocimientos de la ciencia biológica sobre la herencia.

## INSTITUCIONES ESPAÑOLAS DE PROTECCION AL NIÑO

En los comienzos del siglo, cuando todavía nuestras instituciones sanitarias estaban en mantillas, un ilustre pediatra que todos los españoles debemos recordar con veneración, el doctor Tolosa Latour, luchó denodadamente hasta conseguir que en 1904 se discutiese en Cortes y promulgase la primera Ley de protección a la infancia. Abordaba dicha Ley diversos problemas, en especial el de la lactancia mercenaria, tan en boga en aquella época, a favor de los hijos de las nodrizas, abandonados por sus madres. Creó ya el Consejo Superior de protección a la infancia y las Juntas provinciales y locales. Cuatro años tardó en aparecer el Reglamento de aquella Ley, que firmó en 1908 el ilustre político don Juan de la Cierva, como ministro de la Gobernación.

¿Eficacia de la Ley? Entonces, indudable. Con el tiempo aparecieron nuevas necesidades y problemas, se deformó un poco el espíritu de la Ley, protegiendo preferentemente a los niños anormales y delincuentes, no desarrollando, en verdad, sus organismos una labor profiláctica, que resulta siempre extraordinariamente más eficaz que la curativa o correctora.

En 1929 se promulgó la Ley de Tribunales Tutelares de menores. En el mismo año se instituye el Seguro de Maternidad, ya comentado.

Otro hecho transcendental se produce a favor de la infancia española en 1926. El insigne catedrático de Pediatría que fué de esta Escuela y luego de Madrid, profesor don Enrique Suñer, consiguió llevar al ánimo de los ilustres gobernantes, generales Primo de Rivera y Martínez Anido, el convencimiento de la necesidad de crear una institución capaz de formar técnicamente a los rectores de la sociedad española en materias de Puericultura. Suñer, catedrático de Madrid; Primo de Rivera, jefe del Gobierno, y Martínez Anido, ministro



entonces de la Gobernación y Sanidad, crean la Escuela Nacional de Puericultura y se orienta ya seriamente la Puericultura en España y comienza la era científica de la misma. ¿Cuál es la causa de la mortalidad infantil en España? La ignorancia. Ataca de raíz esta causa y forma médicos puericultores (a cuya primera promoción me cupo la suerte de pertenecer), maestras y maestros puericultores, matronas, odontólogos puericultores, enfermeras vistadoras de niños (por vez primera aparece este personaje de transcendental papel en la lucha contra la ignorancia y por tanto contra la mortalidad infantil), niñeras diplomadas, etc., etc. Créase en Valencia una segunda Escuela y otra en Sevilla y finalmente en Bilbao. En 1932 créanse los Servicios provinciales de Higiene Infantil, al frente de los cuales están médicos puericultores ingresados por oposición en la Sanidad Nacional, y en los cincuenta Servicios provinciales se hace Puericultura integral, a través de sus secciones de higiene prenatal, de lactantes, pre-escolar y escolar, y hoy son legión los médicos, matronas, maestros, enfermeras, niñeras o guardadoras, señoritas, madres que aprendieron Puericultura en dichos Servicios que, callada pero eficazmente, han ido despertando la conciencia popular y han descubierto la Puericultura a los ojos de los españoles. En más de sesenta centros comarcales de higiene rural y en trescientos de higiene local dependientes de la Sanidad del Estado, funcionan también servicios de Maternología y Puericultura.

El glorioso Movimiento Nacional, el ejemplo de otros países, necesidades sentidas que requieren pronto y eficaz remedio, hacen ese milagro que se llama Auxilio Social, obra meritísima, providencial, que realiza el portento de atender en plena guerra a tantas y tantas necesidades de toda índole.

¿A qué deben tender todas estas instituciones? A mejorar la familia española, a encauzar en España y resolver el llamado PROBLEMA DEMOGRAFICO.

## EL PROBLEMA DEMOGRAFICO

NI UN HOGAR SIN LUMBRE, NI UNA MESA SIN PAN, ha dicho el Caudillo. Fijemos bien nuestra atención. No ha dicho ni un hombre sin pan, *ni un hogar*, ni una familia. ¿Por qué? Porque la política del nuevo Estado no es una política marxista, materialista, que busca el bienestar del individuo; no es una política egoísta, es una política social, colectiva, con miras espirituales, con espíritu nacional, y para que la sociedad se engrandezca y para que la Nación viva y progrese, precisa robustecer la institución familiar, defendiéndola de enemigos que la acechan por todas partes.

Son unas razones de orden económico, otras de orden biológico, las que se invocan para destruir la familia. Unos, haciéndose eco de teorías como la de Malthus, ya en desuso; otros, pretendiendo mejorar una raza que no existe sino en su imaginación, y todos con fines egoístas y pseucientíficos. Mas el hecho positivo, sea cual fuere la razón, es que la natalidad disminuye en todas partes, y en algunas naciones ha llegado a términos alarmantes. En España la natalidad se mantiene, por fortuna, elevada; no obstante, hace cuarenta años el promedio de hijos por familia era de cinco y hoy no es sino cuatro.

¿Qué pasa en Italia, nuestro país hermano? La política demográfica italiana ha encontrado a la vez en Mussolini al teórico y al práctico más eficaz. En el discurso de la Ascensión, pronunciado en la Cámara de los Diputados en mayo de 1927; en el prólogo del libro del doctor Korherr, titulado "Descenso de los nacimientos, muerte de los pueblos"; en el discurso a los médicos italianos de enero de 1932; en el discurso de la segunda Asamblea quinquenal del régimen, Mussolini ha señalado como problema vital para la nación italiana el problema demográfico.



En el discurso de la Ascensión, dice: "Afirmo que, dato fundamental de la potencia política, económica y moral de las naciones es su potencia demográfica". "Hablemos claro, ha dicho. ¿Qué son 40 millones de italianos frente a 90 millones de alemanes y a 200 millones de eslavos?"

En el escrito "el número como fuerza", agrega: "Ya nadie toma en serio la sedicente ley de Malthus. Uno se pregunta cómo ha podido discutirse tanto en torno a ese absurdo científico. Ha sido demostrado que tomando como punto de partida la población de la Tierra en la época de Malthus y aplicándola restrospectivamente a los siglos anteriores, se llega a esta grotesca conclusión: que en el tiempo del Imperio Romano, en la Tierra no había habitantes". "Falsa es la tesis según la cual la calidad puede sustituir a la cantidad; tesis que yo he rebatido enérgicamente cuando se quería justificar la disminución de la natalidad en Italia. Falsa e imbécil es la tesis de que la menor población signifique mayor bienestar: el nivel de vida de los 42 millones de italianos de hoy es muy superior al nivel de vida de los 27 millones de italianos de 1871 y de los 18 millones de 1816".

También en el discurso a los médicos italianos el Duce reclamaba la atención sobre las estulticias de la civilización contemporánea, y entre ellas citaba el prejuicio de que la maternidad disminuye la belleza de la mujer. Y añadía: "Es precisamente todo lo contrario, como todos vosotros podréis comprobar. Sin embargo, resultado de tales prejuicios es que la natalidad baja también en Italia, y en este año hemos tenido 56.000 nacimientos menos. Pueden influir razones económicas, morales, prejuicios, como decíamos antes; pero el hecho existe. *Sabed vosotros mi teoría: MAXIMO DE NATALIDAD, MINIMO DE MORTALIDAD*; los dos aspectos del fenómeno son interdependientes. De hecho, cuando la natalidad baja, no es verdad que la mortalidad baje también, sino lo contrario.

Es verdad también que las naciones envejecen y que llegado un momento la naturaleza impondrá sus leyes inexorables. Las naciones viejas tendrán pronto la tragedia de su población; porque si es verdad que la higiene, el mejor tenor de vida, puede contribuir a alargar la existencia, y vosotros, médicos, lo sabéis muy bien, pero llegado el momento la hoz cae, ¿podréis decirme qué será dentro de diez o quince años de aquellas naciones que ya hoy presentan síntomas de senilidad?"

En el discurso a la Asamblea quinquenal, añade Mussolini: "La idea de que el aumento de población determina un estado de miseria, es tan idiota que no merece siquiera el honor de la refutación. Pretende demostrar que la riqueza no nace de la multiplicación de la vida, sino de la multiplicación de la muerte". "El número, en el juego de la vida y de la prosperidad de los pueblos, es fuerza, sea bajo el aspecto político de la defensa de los ataques exteriores, sea bajo el aspecto económico de la prosperidad; es fuerza de resistencia en el primer caso; fuerza reproductiva de riqueza en el segundo. Es por ello por lo que el problema demográfico es antes que todo y sobre todo un problema político. Hay, pues, que controlar al pueblo para que no disminuya su energía reproductiva; es necesario tutelar la infancia para que no sea diezmada por la muerte prematura, o empobrecida física o moralmente".

La escala de la composición numérica de las familias decrece en sentido inverso a la escala económica: cuanto más rico se es, menos hijos se tienen. Si la familia rural tiene un promedio de 5'22, la familia urbana es de 3'68. Si es verdad, como lo es, que cuanto más pobre se es, más hijos se tienen y cuanto más ricos, menos hijos, el descenso de natalidad ha de atribuirse a causas de orden moral más que a factores de índole económica.

Si ello es así, los pobres deben ser ayudados no sólo por serlo, sino como premio al cumplimiento de sus deberes fami-



liares y hay que colocarles en condiciones de mejorar no sólo en cantidad, sino en calidad, su propia familia.

Las disposiciones ya aparecidas en la España Nacional a favor de familias numerosas, exención de tributos, facilidades para la enseñanza, etc., son indicio de la sabia orientación sobre medidas prácticas para favorecer el incremento demográfico, y hasta se habla de establecer una Caja Nacional de Compensación para que llegue a ser un hecho el anhelado salario familiar, que la justicia social reclama imperiosamente. Con razón se ha dicho que el ciudadano, cuando haya cumplido sus deberes, tiene el derecho de no ser dejado solo y abandonado a sí mismo en la lucha por la vida, especialmente cuando entre todos sus deberes ha cumplido sin temor, sin preocupaciones, sin egoísmos, incluso el de crearse una familia y dar hijos a la Patria. Este es el modo práctico de intensificar la nupcialidad, la maternidad, la natalidad, no ya sólo con divagaciones retóricas hechas incluso por quien predicando para otros prefiere para sí permanecer inscrito en el elenco de los contribuyentes por el impuesto de soltería...

## CONCLUSIONES

De cuanto llevamos dicho se desprende que conceptuamos conveniente, como complemento de las instituciones existentes en España en relación con Maternología y Puericultura, lo siguiente:

- 1.º Establecimiento del Consejo médico prematrimonial.
- 2.º Establecimiento del examen prematrimonial de Puericultura para las madres.
- 3.º Declaración obligatoria del embarazo.
- 4.º Persecución del aborto, como crimen contra la sociedad.
- 5.º Obligatoriedad de que las madres que den a luz en Maternidades, permanezcan con su hijo, obligadas a lactarle

durante dos meses, como medio el más eficaz para evitar el abandono infantil.

6.º Extender el Seguro de Maternidad a mujeres de obreros, aunque ellas no trabajen, y hacerlo, además, voluntario para cuantas quieran acogerse a sus beneficios.

7.º Declarar obligatorio el establecimiento de Cámaras de lactancia en fábricas, talleres o almacenes, con más de 25 obreras de quince a cincuenta años.

8.º Reforma de las "Gotas de leche", desapareciendo hasta el nombre, convirtiéndolas en Dispensarios de Puericultura.

9.º Promulgación de una Ordenanza o Reglamento de la industria lechera, mitigando en lo posible los peligros de la lactancia artificial.

10. Obligatoriedad de vacunaciones antidiftéricas y antitífica, para ser admitidos los niños en Establecimientos públicos, de beneficencia particular u oficial, centros de asistencia y de enseñanza en todos sus grados.

11. Nombramiento de una Junta, Comisión o Consejo, que bajo la presidencia del excelentísimo señor Gobernador general del Estado, estudie las disposiciones vigentes, los organismos particulares y oficiales que dependientes del Estado, Provincia o Municipio, se relacionen con Maternología y Puericultura, llegando, si fuera posible, a concretar un Estatuto o Código de la Madre y el niño, y lo que es más interesante, establecer una coordinación, un enlace, una correlación funcional que diríamos en fisiología, entre todas estas obras, para obtener un rendimiento mayor, la máxima eficacia, del conjunto de instituciones maternas e infantiles.

De ello surgiría una Obra de conjunto, que bien pudiera denominarse **SERVICIO NACIONAL DE MATERNOLOGIA, PUERICULTURA Y PROTECCION A LA INFANCIA**, que tendría una significación moral, político-social e hi-



giénico-sanitaria a la vez: moral, sería el robustecimiento de la institución familiar que propugnaría; político-social, al dar impulso a la natalidad encauzando en España el problema demográfico; higiénico-sanitario, por la reducción al mínimo, de las causas de la mortalidad materna e infantil.

La obra similar existente en Italia, es conceptuada por Mussolini como órgano basilar de la formación y educación de la conciencia; el mejor instrumento de control de las costumbres; el mejor campo de adiestramiento de la disciplina, del orden, de la autoridad, es decir, de todos los deberes de un ciudadano y un soldado; es el núcleo primordial de la Nación y de su continuación a través de la Historia, a través de la descendencia.

Recordemos, finalmente, que como ha dicho Sileno Fabri, el ilustre presidente de la Opera Nazionale per la Protezione della Maternità della Infanzia de Italia, "Defender la familia quiere decir tanto como defender el desarrollo de la raza, y preparar la potencia política y la prosperidad económica de las naciones."

---

Antes de terminar, séame permitido brindar una idea al excelentísimo señor Rector de la Universidad, aquí presente:

Recientemente, S. E. el Generalísimo, en el Decreto de creación del Instituto de España, indica la conveniencia de que en todas las manifestaciones del saber aparezcan publicaciones, libros, se organicen conferencias, que realcen el prestigio, ya grande, de la España Nacional.

Los problemas de Higiene social, tienen siempre una indudable actualidad. La Higiene de la raza, preocupa a cuantos laboramos por una España grande.

La Universidad de Valladolid, a la que me honro en pertenecer en calidad de profesor agregado, que tantas y tan va-

liosas contribuciones de toda índole ha prestado al Glorioso Movimiento, ¿no pudiera organizar un curso de HIGIENE DE LA RAZA, de higiene y biología social, para conocer el pensamiento de nuestros hombres de ciencia, biólogos, economistas, moralistas, políticos, higienistas, sociólogos, estudiando distintos aspectos o facetas, e ir formando una conciencia colectiva sobre tan transcendentales y apasionantes problemas?

HE DICHO



# EPIDEMIOLOGIA

---

*Tularemia.—Concepto.*—Es una bacteriemia específica y mortal de ciertos roedores, transmisible al hombre por picadura de insectos o por manipulación y disección de roedores infectados. Se trata de una enfermedad que puede contraer el hombre en contacto con los animales.

*Historia y distribución geográfica.*—En un principio pareció enfermedad puramente americana, pero ha sido también identificada en Japón, Rusia, Noruega, Canadá y Suecia y aun en Italia. No se limitará seguramente este reparto geográfico a los pueblos indicados, pues es posible se la encuentre en otros países.

*Agente bacteriano.*—La enfermedad es producida por el *bacterium tularense*, vecino del de la peste y de la pseudo-tuberculosis de los roedores, por lo que se le ha designado también *Pasteurella tularensis*. Es un microorganismo muy pequeño, inmóvil y muy polimorfo, de 0'3 a 0'7 micras de largo por 0'2 de ancho. Estas pequeñas dimensiones le colocan en el límite de la visibilidad y explica que algunos elementos puedan atravesar las bujías filtrantes. En frotos de órganos, hígado, bazo, ganglios, aparece en forma de cortos bastones

---

(1) Trabajo del Dr. J. Meersseman, profesor agregado de Val-de-grâce. Publicado en la "Revue de Hygiène", número 8. Octubre 1935.

Incurvados o de cocos o cocobacilos. En los cultivos, estas formas se hallan generalmente asociadas, viéndose que en los cultivos jóvenes la mayoría de los elementos son capsulados. Se colorean bien con soluciones de violeta de genciana y de fuchina y se decolora por el método de Gram.

Es de cultivo difícil, no desarrollándose en los medios ordinarios, pues exige el empleo de medios especiales, tales como el medio al huevo o la gelosa sangre cistinada y glucosada, según la fórmula de Francis. En los cultivos al huevo, las colonias son redondeadas, muy pequeñas, prominentes y transparentes. En el medio gelosa sangre cistinada y glucosada, el cultivo es mucho más rico, bajo forma de un exudado gleroso, traslúcido y de coloración lechosa. El microbio de la tularemia es aerobio estricto. Su temperatura óptima es próximamente de 37°; fermenta sin producción de gases, la glucosa, la levulosa, la maltosa y la glicerina.

Las razas japonesas de *Bacterium tularense*, parece ser que no tienen acción sobre la levulosa y la manita.

La vitalidad del germen es grande, seis a doce meses, pero su resistencia a los agentes físicos y químicos es débil; a más de 45°, muere en hora y media; a más de 56°, en 30 minutos; a 60°, en cinco, siendo destruido rápidamente por los diferentes antisépticos.

*Patogeneidad.*—El microbio de la tularemia es patógeno para gran número de animales y en particular para el cobayo, el ratón y el mono; son refractarios al mismo, el caballo, el buey, el cerdo, el perro, el pichón y el pollo.

*Modos de inoculación.*—Puede obtenerse la infección experimental por vía transcutánea, por vía conjuntival o por vía digestiva, sobreviniendo la muerte en cuatro o seis días; la curación es excepcional.

*Autopsia.*—Se hallan lesiones ganglionares, nodulares de



tendencia necrótica en el hígado, bazo y generalmente también en los pulmones.

El bacterium turalense existe en abundancia en la sangre y en los órganos y se le puede poner en evidencia por el examen directo del cultivo. También se ha señalado su presencia en la médula ósea de gran número de roedores.

*Propiedades aglutinantes del suero.*—El suero de enfermos atacados de tularemia y de animales infectados, contiene anticuerpos específicos. Las propiedades aglutinantes aparecen hacia la segunda semana, para alcanzar su máximo hacia la cuarta y la quinta. A partir de esta fecha, decrece lentamente, pero persiste durante largos años, lo que permite hacer el diagnóstico retrospectivo de la enfermedad. La tasa de aglutinación es generalmente elevada, pudiendo alcanzar  $1/2,500$  hacia el fin de la enfermedad y conservar todavía un valor de  $1/320$  después de 15 años y de  $1/160$  después de 24 años.

La aglutinación del bacterium tularense es específica, no observándose jamás aglutinación cruzada con los bacilos tíficos y paratíficos y con el bacilo pestoso ni disintérico. El suero tularémico encierra también precipitina, que explica la extrema rareza de las recaídas.

*Diagnóstico bacteriológico.*—Se utiliza la suero aglutinación y la inoculación al conejo, al cobayo y a la rata blanca, de productos patológicos sospechosos; pus, emulsiones de órganos. La emulsión da rara vez resultados positivos; se emplea por algunos la reacción llamada tularina, que es una reacción alérgica cutánea; para ello se emplea como antígeno una emulsión calentada de bacilos tularémicos. La reacción es positiva en los cobayos infectados y en los enfermos atacados de tularemia; en los animales aparece hacia el séptimo día y desaparece en las proximidades de la muerte. Esta reacción es negativa en los sujetos y animales sanos.

*Reservorios de virus.*—Le constituyen la gran familia de

los roedores: conejos americanos de raza especial, pues el conejo común, aunque receptivo, no es nunca atacado espontáneamente; la rata de agua, la ardilla, la liebre, las marmotas. Entre los mamíferos respectivos se halla el lobo, el gato, el carnero, el cerdo y el ciervo. Algunos pájaros pueden ser infectados por el bacterium tularense; codornices, gallinas, perdicés; el faisán y el pollo son refractarios.

*Modos de contagio.*—El contagio interhumano es excepcional, aunque posible; en general la enfermedad se transmite a partir de los animales infectados, bien por contacto directo o por intermedio de un insecto picador; el primer modo es el más frecuente. Claro es que también pueden producirse contaminaciones de laboratorio.

*Transmisión por contacto directo.*—La más general es la penetración por vía cutánea, siendo indispensable que haya una solución de continuidad en los tegumentos, aunque no pueda negarse de un modo absoluto la penetración del virus a través de la piel intacta; manipulación de animales contaminados en los cazadores y vendedores de caza, matarifes y cocineros, curtidores de pieles de los mismos, etc.

El virus puede penetrar también por vía mucosa, sobre todo por vía conjuntival, lo que explica la frecuencia de la forma oculoganglional de la tularemia.

Generalmente el sujeto mismo es el que transporta el virus a sus ojos con los dedos contaminados con productos virulentos.

A veces la penetración se hace por vía digestiva, por efecto del consumo de conejos enfermos, cuando la carne no se somete a una cocción prolongada, pues el bacilo puede persistir vivo y virulento largo tiempo.

Las contaminaciones de laboratorio se producen, bien por manipulaciones de cultivos del germen o con los mismos animales de experimentación, vivos o muertos, infectados, que



parecen más peligrosos que las mismas culturas. El virus penetra por vía cutánea o transcutánea o por vía conjuntival, incluso por las vías respiratorias.

Las tularemias de laboratorio son generalmente de forma tifoide anadenopática.

*Transmisión por contacto indirecto.*—Se realiza por los diversos insectos picadores; en América un tabánido *Chrysops discalis*, que pica al ganado y, sobre todo, al caballo. Estos insectos se hacen virulentos inmediatamente después de una comida infectante, durando este estado de virulencia cuatro días y a veces más.

La garrapata de la especie *Dermacentor Andersoni* lleva también el bacterium tularense, persistiendo en ella largo tiempo, hasta ocho meses; incluso las larvas de garrapatas experimentalmente infectadas se hacen virulentas conservando este poder en estado sucesivos de ninfa y de insecto perfecto. Concuerdan estos datos con el hecho de que la garrapata de la especie indicada se encuentra muy frecuentemente en los roedores sensibles a la tularemia.

Parker y Spencer afirman que la infección tularense se transmite hereditariamente en la garrapata, al menos hasta los estados larvosos y ninfales. La persistencia de la infección tularémica en la garrapata de la especie *Dermacentor Andersoni*, así como su transmisión hereditaria, hace que este insecto sea no solamente un agente transmisor, sino un importante reservorio de virus. También la garrapata de la especie *Dermacentor occidentalis*, huésped de los bueyes californianos, es un buen agente transmisor y reservorio de virus tularémico.

Ciertas especies de moscas transmiten igualmente la tularemia, tal como la *Stomoxys calcitrans*: la chinche es capaz, al menos experimentalmente, de transmitir el bacilo tularémico. Las chinches alimentadas sobre conejos blancos, en-

fermos, pueden infectar a ratones sanos, y el mismo resultado se obtiene haciendo ingerir a los ratones chinches infectadas largo tiempo o inyectándoles excremento virulento. Las chinches permanecen infectadas largo tiempo, habiéndose comprobado la virulencia de las heces sesenta y siete días después de la contaminación experimental. Es probable que este parásito sea también un reservorio de virus tularémico, aunque no se haya podido comprobar hasta la fecha ningún caso de tularemia humana imputable a picadura de chinches.

Los mosquitos son otros agentes de transmisión indirecta; los de las especies *Aedes neárticus*, *A. vexans*, *A. dorsalis*, *A. stimulans*, *A. Canadensis*, *A. Aegypti*, *Theobaldia incidens* y *Culex tarsalis*; se ha encontrado el germen en los órganos de dichos mosquitos, en particular en el *Theobaldia incidens* y ha sido aislado también en las heces de los *Aedes vexans* y *Aegypti*. Todo ello demuestra que los mosquitos alimentados sobre un animal atacado de tularemia, pueden infectar mecánicamente al sujeto sano, bien picándole inmediatamente de una comida infectante o bien depositando sus heces en la superficie de la piel donde existan excoriaciones, grietas, superficie abierta, en una palabra.

La transmisión de la tularemia por los culícidos, parece excepcional. En fin, hay una serie de ectoparásitos, que ejercen un papel importante en la transmisión interhumana de la tularemia y que pueden, aunque excepcionalmente, infectar al hombre; tal el piojo común del conejo, la pulga del ratón blanco y un acariano igualmente parásito del conejo, *Liponyssus isabellinus*, y las pulgas de las ratas de agua y garrapatas del mismo roedor.

En general todos los insectos picadores son teóricamente aptos para convayar mecánicamente el bacterium tularense.

*Estudio clínico.—Incubación.*—Oscila entre tres y cinco días; a veces menos, catorce horas después del contacto con



los animales enfermos; en otros casos más larga, siete-catorce días.

*Sintomatología.*—Se distinguen dos formas principales: una adenopática y otra septicémica.

*Tipo adenopático.*—Se caracteriza por la asociación de signos generales y adenopatias de asiento vario, según la puerta de entrada del virus. El principio es casi siempre brusco, marcado por una ascensión térmica que alcanza rápidamente 40° con escalofríos, cefaleas, a veces vómitos, mialgias, altralgias y delirio. En las veinticuatro a cuarenta y ocho horas siguientes aparecen los signos locales. Consisten en una lesión en el punto de inoculación, verdadero chancro tularémico, que se presenta como una ulceración de un centímetro de diámetro, aproximadamente, de bordes prominentes y tallados a pico, de cicatrización lenta. De esta lesión primaria parten cadenas linfáticas, a veces cubiertas de nódulos de aspecto esporotricósico que van al grupo ganglionar correspondiente. Estos ganglios están aumentados de volumen, son casi indoloros espontáneamente y poco sensibles a la presión, generalmente con periadenitis. La inflamación, salvo casos excepcionales, permanece limitada a los ganglios tributarios de la lesión donde se hizo la inoculación. Este cuadro clínico corresponde a la forma úlcera-ganglionar de E. Francis.

*Evolución.*—Es larga, de varias semanas, durante las cuales la temperatura se mantiene entre 39-40°, con ligeras remisiones matinales. En gran número de casos se nota hacia el tercero o cuarto día una caída térmica, más o menos acusada y rápidamente seguida de una reascensión. Durante el período de estado, el enfermo está profundamente asténico, con adelgazamiento marcado y bazo habitualmente hipertrófico, con aspecto, en suma, de las grandes pirexias.

Las lesiones ganglionares evolucionan, bien hacia la resolución o hacia la supuración; en el primer caso la resolu-

ción de las adenopatias es siempre muy lenta, exigiendo a veces varios meses.

*Complicaciones.*—Son muy raras: se han señalado, sin embargo, localizaciones peritoneales con ascitis, determinaciones meningeas, pleuresías y pneumonias tularémicas, manifestaciones eruptivas diversas, etc.

Este cuadro clínico comprende una serie de formas particulares, según el asiento de la lesión primaria. Como en la mayoría de los casos la penetración del virus se hace al nivel de los dedos o de las manos, la adenitis se localiza en los grupos epitrocleanos y axilares; pero cuando la puerta de entrada se halla en el tronco o en las extremidades inferiores la adenopatía es cervical o inguinal, etc. Hay una *forma oculoganglionar* que se produce por inoculación conjuntival (picadura de insecto o contacto digital). Se caracteriza por una conjuntivitis intensa con edema de los párpados y pequeñas ulceraciones amarillentas de la conjuntiva palpebral; más rara vez está afectada la conjuntiva bulbar y nunca la córnea; hay empastamiento doloroso de los ganglios submaxilares y carotídeos. Los signos generales son los mismos que en las otras formas ganglionares. Las lesiones oculares persisten varias semanas y curan generalmente sin dejar señal alguna; las adenopatias evolucionan hacia la resolución o hacia la supuración.

Existe otra variedad clínica de forma adenopática, que es una *forma ganglionar simple*; aunque rara, se observa algunas veces. Puede sintetizarse su fenomenología diciendo que es una tularemia sin síntomas generales.

*Forma septicémica o anadenopática.*—Corresponde a la forma tifoide de la clasificación de Francis. Mucho menos común que la forma ganglionar; tiene una etiología muy particular, pues casi no se observa sino por contaminaciones accidentales de laboratorio. Se caracteriza por la falta de lesión



local y de reacción ganglionar, existiendo sólo los signos generales que se han descrito en las formas precedentes. Principia bruscamente con malestar intenso, remisión térmica pasajera hacia el tercero o cuarto día, astenia profunda y adelgazamiento. El aspecto del enfermo hace pensar en una piroxia y la anamnesis y la seroaglutinación, pueden hacer el diagnóstico. Su evolución es larga.

*Terminación de la tularemia.*—Generalmente lo hace por curación. Sin embargo la muerte se produce en un 3,5 por 100 de los casos, bien por la septicemia misma o por una complicación pulmonar; pneumonia o broncopneumonia. Cuando se produce la curación, la convalecencia es muy lenta, caracterizada por una astenia persistente, lo que hace que el enfermo no pueda volver a sus ocupaciones, sino al cabo de varios meses. La enfermedad no deja ninguna secuela y confiere una inmunidad sólida. Las recidivas son excepcionales.

*Tratamiento.*—Es hoy puramente sintomático: comida dietética apropiada, aplicaciones calientes sobre los ganglios inflamados. No debe intervenir la adenitis fuera de los casos en que es inminente la abertura espontánea de los focos. Se ha recomendado el salvarsan en inyecciones intravenosas así como el mercurocromo.

Foshay ha propuesto el empleo de un suero específico obtenido por inyección a la cabra de suspensiones formoladas de bacterium tularense. La dosis habitual es de 15 c. c., dos días seguidos, por vía intravenosa. Las dosis serán mayores y repetidas mayor número de veces en la forma tifoide y en las formas ganglionares graves. Los resultados son tanto mejores cuanto más precozmente se emplea el suero, por lo que si se interviene antes del décimo día la curación suele ser rápida.

*Anatomía patológica.*—Las lesiones se caracterizan por su predilección, por los tejidos linfoides y su aspecto nodular

con tendencia a la necrosis caseosa: Al microscopio los nódulos tularenses aparecen constituidos por un centro caseoso, rodeado de una serie de células epitoloides y fibroplásticas y más excéntricamente de células linfoides. A estos diferentes elementos se agregan a veces células gigantes; como se ve existe analogía entre estas lesiones y las de la tuberculosis. Se encuentran al nivel de los ganglios periféricos y profundos, así como en el bazo e hígado y más rara vez y con menos importancia en los pulmones y riñones.

*Caracteres epidemiológicos.*—Sólo provisionalmente pueden definirse los caracteres epidemiológicos de la tularemia y más aún los del reservorio de virus y de los agentes transmisores. Cualesquiera que ellos sean, la tularemia, como la mayor parte de las enfermedades transmisibles, puede presentarse bajo la forma endémica o epidémica. La forma endémica no existe claramente más que en los Estados Unidos, donde se producen recrudecimientos estacionales en relación con los diferentes modos de infección. La forma epidémica pura, es la que se observa habitualmente en el Japón, donde se presentan pequeñas epidemias coincidentes con la época de la caza. En Europa, en Suecia y Rusia especialmente. Estas epidemias atacan sobre todo a los hombres.

*Profilaxis.*—Exige las mismas prácticas que las demás enfermedades transmisibles; por tanto, la profilaxis debe referirse a los reservorios de virus, modos de transmisión y prevención de los sujetos sanos.

Dados los conocimientos actuales de la tularemia, no parece que el hombre intervenga en la propagación de la enfermedad. La transmisión se hace, por las especies animales indicadas en el epígrafe "*Reservorio de virus*". El despistaje de la tularemia en los países infectados, se hará sobre los roedores, destruyendo sistemáticamente las especies reconocidas como contaminadas. Prácticamente no puede esperarse la



extinción completa de estos reservorios de virus, pero se intentará su destrucción por todos los medios posibles, tales como la caza de los animales receptivos en toda época, empleando trampas, pastas tóxicas, sistema de primas, etc. En los países indemnes, la profilaxis se reducirá a una estrecha vigilancia para impedir la importación del virus. Esto puede conseguirse haciendo la desratización de los barcos procedentes de los Estados Unidos, que pueden llevar ratas atacadas de tularemia, aunque este animal no parece ser un reservorio de virus muy importante; la prohibición de importar animales que puedan ser un peligro para la transmisión de la enfermedad, así como de conejos y liebres congelados destinados a la alimentación, dada la larga persistencia del bacterium tularense en los músculos de los cadáveres; por el contrario, las pieles secas no parecen apenas peligrosas; hacer campañas para impedir la emigración de ciertos roedores, como la rata de agua de Rusia que es susceptible de diseminar la tularemia.

La lucha contra los agentes transmisibles se confunde con la lucha contra los insectos hematófagos, cuya lucha puede ser ofensiva y defensiva; ataque de los insectos y garrapatas, utilizando los medios de destrucción conocidos. Algunos procedimientos ingeniosos pueden ser ensayados, tales como la importación y multiplicación de *Ixodiphagus Caucurtei* que parasita los huevos de la garrapata, o del *Phanarus Emersoni*, que destruye las puestas de los tabánidos. Como medida de preservación individual, se recomienda el cuidado por los cazadores en la manipulación de la caza infectada; por tanto no deberán manejarse los cadáveres para desollarles y dividirles, si no es protegiendo las manos con guantes de cuero o de caucho. Iguales recomendaciones deben ser hechas a los vendedores de caza, cocineros, etc. A éstos se les aconsejará, además, prolonguen suficientemente la cocción de

las carnes que puedan estar contaminadas, de manera que no quede ninguna parte sangrante.

Otra medida indispensable es hacer una inspección sanitaria rigurosa de los conejos y liebres puestos a la venta en los mercados, para sustraer al consumo todos los animales que presenten lesiones viscerales sospechosas. Esta inspección se hará extensiva a la carne de carnero y de buey si la frecuencia de la infección tularémica se confirma en estos animales. En los laboratorios deben tomarse precauciones particulares para la manipulación de las culturas de bacterium tularense y de los animales experimentalmente infectados, empleando guantes de caucho y aun mascarillas, ante la posibilidad de la penetración del virus por las vías respiratorias. En estos momentos, a pesar de los trabajos de Foshay, no existe ningún procedimiento eficaz de vacunación contra la tularemia.

*Vacunación antiescarlatínica por la anatoxina estreptocócica.*—Todas las observaciones coinciden en que la vacunación contra la escarlatina por la anatoxina estreptocócica da muchos mejores resultados que los que se obtienen con la toxina, con la ventaja, además, de que se soportan mejor las dosis altas, y las reacciones postvacunales son raras y poco intensas.

*Preparación de la vacuna estreptocócica.*—Refiriéndonos a la técnica seguida en el Instituto de sueros y vacunas de Bucarest y a las observaciones de Virgiliu y Albesco, la toxina que ha servido para la preparación de la anatoxina se obtiene de razas de Dick, raza N-Y 5'8 C. II; D. A. I.; S. F. I. 1'5 (Dochez) y razas indígenas aisladas en 1934 de diversos escarlatinosos.

Estas razas fueron sembradas en caldo Martín glucosado



al 0'1 por 100, y después de una incubación a la estufa a 37° siete días, el cultivo se filtra por el filtro Seitz. Una vez formolada la toxina al 1 por 1.000, se pone a la estufa entre 39 y 40° durante sesenta días. La toxina así obtenida contiene 30.000 S. T. D. por c. c. Después de la formolización y la incubación, la anatoxina contiene aún 2.000 a 5.000 S. T. D. por c. c.

*Vacunación.*—Se practican cuatro inyecciones con las cantidades siguientes:

- |                                |            |
|--------------------------------|------------|
| 1. <sup>a</sup> inyección..... | 0 c. c. 25 |
| 2. <sup>a</sup> inyección..... | 0 c. c. 50 |
| 3. <sup>a</sup> inyección..... | 0 c. c. 75 |
| 4. <sup>a</sup> inyección..... | 1 c. c. 50 |

Los intervalos son de dos semanas entre la primera y la segunda; de tres semanas entre la segunda y la tercera, y de dos semanas entre la tercera y la cuarta inyección.

*Reacciones Postvacunales.* a).—*Reacciones en los niños que presentan Dick positivo.*—Entre las cuarenta y ocho y setenta y dos horas que siguen a la primera inyección de anatoxina, el 85 por 100 de niños presentan reacciones insignificantes; 13 por 100, reacciones locales más o menos intensas, caracterizadas por la infiltración y el eritema; 3 por 100, dan reacciones grandes con infiltración sobre una superficie de 10 a 15 centímetros, acompañadas de un eritema marcado.

Después de la segunda, tercera y cuarta inyección, las reacciones locales decrecen en frecuencia, pero aumentan en intensidad. Por lo que se refiere a las reacciones generales, después de la segunda, tercera y cuarta inyección, se presenta fiebre moderada de 37 a 38° en el 10 por 100 de los casos; 38 a 39° en el 5 por 100, y 39 a 41°; en el 0,5 por 100.

Virgiliu y Albesco, de cuya información se toman estos datos, dan 0,5 por 100 de reacciones generales con cefaleas, náuseas, acompañadas algunas veces de vómitos y ras discreto es-

carlatiniforme. El eritema desaparece a las veinticuatro o cuarenta y ocho horas, todo lo más, seguido algunas veces, muy pocas, de descamación discreta. Las reacciones locales persisten a veces varios días y son seguidas constantemente de descamaciones furfuráceas. Dichos autores han observado que la intensidad de las reacciones locales y generales están en relación directa con la intensidad de la reacción de Dick, excepción hecha de los niños pequeños. En éstos, las reacciones generales y locales fueron habitualmente mínimas, aunque hubiesen reaccionado intensamente a la prueba de Dick. La mayoría de los niños que presentaron fiebre a continuación de las inyecciones de anatoxina, eran individuos portadores de hipertrofia, traqueobronquicos o linfáticos.

Se ha reconocido la influencia del medio social sobre las reacciones postvacunales, habiendo observado un mayor número de reacciones postvacunales severas en los medios no saneados.

b). *Reacciones en los niños que presentan Dick negativo.*—Son mínimas y sobre todo locales, con excepción de los niños linfáticos o con hipertrofia traqueobronquica, en que son más intensas.

*La reacción de Dick de control en los vacunados y no vacunados.*—Dicha reacción se hizo cuatro meses después de la primera inyección de anatoxina, en los cuatro grupos de niños siguientes:

1.º *Niños vacunados que dieron reacción de Dick positivo antes de la vacunación.*—En este grupo se actuó sobre 50 niños que habían recibido una sola inyección de 0,25 c. c. de anatoxina, comprobándose Dick negativo en el 15 por 100; sobre otro grupo de 60 que recibió dos inyecciones la reacción de Dick fué negativa en el 30 por 100; en otro grupo de 250 niños vacunados con tres inyecciones, el Dick fué negativo en el 46 por 100 de los vacunados, y, por último, en un grupo de 520



niños vacunados con cuatro inyecciones, la reacción de Dick se hizo negativa en el 70,8 por 100.

2.<sup>o</sup> *Niños con Dick positivos no vacunados (testigos).*—En un grupo de 216 niños la reacción de Dick quedó positiva en el 95 por 100 de ellos.

3.<sup>o</sup> *Niños con Dick negativos vacunados.*—En un grupo de 60 niños, la reacción de Dick es negativa en un 100 por 100.

4.<sup>o</sup> *Niños con Dick negativos no vacunados.*—La reacción de Dick queda negativa en el 100 por 100 de estos niños.

*Encuesta epidemiológica.*—Según las observaciones de los autores citados, la escarlatina es muy frecuente entre los niños que dan Dick positivos no vacunados 10,50 por 100 y mucho menos entre los niños con Dick positivos, vacunados, especialmente en los que han recibido las cuatro inyecciones 0,5 por 1.000. Los casos de escarlatina en los grupos de niños Dick negativos son mínimos, próximamente 0,5 por 1.000. Sin embargo, estos porcentajes tienen un valor relativo, ya que no pudo seguirse el desarrollo de la epidemia de escarlatina, que llegó a su término al límite de estas cifras.

## ESTADISTICA SANITARIA

---

*Práctica de estadísticas sanitarias.—Confección de los distintos modelos.—Representación gráfica de los datos que se recogen.—Obtención del porcentaje correspondiente a las cifras que comprenden los diferentes cuadros estadísticos.—Deducciones prácticas.*

De la Estadística se ha obtenido un concepto erróneo; se la ha considerado como un medio de obtener a priori los resultados que se deseen. Pero en realidad las cifras son la expresión numérica de los hechos, y si éstos dieran lugar en su interpretación a juicios erróneos, no podrá acusarse a la Estadística, sino a la manera cómo los hechos mismos fueron recogidos, analizados, comparados. Por tanto, la definición de León Say no podrá admitirse, porque la Estadística no es ciencia numérica sino la ciencia que pone de manifiesto los hechos recogidos para que puedan hacerse las deducciones consiguientes después de un análisis y un juicio sereno de los mismos. Es decir, que la Estadística nos facilita las conclusiones imparciales y justas que se derivan de los hechos que se recogen y analizan, etc., deduciendo en cada caso, previo el estudio de las condiciones en que se produzca el fenómeno demográfico, las medidas que deben emplearse.

Sufren aumento en una circunscripción determinadas enfermedades evitables; la fiebre tifoidea, el paludismo, por



ejemplo; la misma tuberculosis; aparecen otras que no existían, como la fiebre de Malta, etc., y como los hechos producidos se registran en la estadística, pronto llaman la atención del sanitario, quien investigará las condiciones y circunstancias en que tales variaciones se han producido y como resultado adoptará las medidas o precauciones que estime conveniente. Será por ejemplo, que en un pueblo, en dos o más, se ha hecho un nuevo abastecimiento que no ofrece la debida potabilidad; que con motivo de la perforación de pozos artesianos se han producido remansos o estancaciones de agua que no había; que las condiciones económicas de la vida dificultan la de las familias modestas, o por el aumento de población se ha disminuído el número de viviendas, por lo que las clases menesterosas tienen que vivir en exagerado hacinamiento, o que se han establecido abastos de leche por cabras contaminadas de melitococcia, etc., etc. En cualquier caso, el sanitario está sobre la vía de investigación que le conducirá al descubrimiento y al remedio de la causa que origina el trastorno demográfico-infeccioso.

Por las estadísticas de morbilidad y mortalidad de enfermedades transmisibles, se descubren las condiciones de insalubridad, poco higiénicas, o desfavorables para la salud, de ciertos barrios, de ciertas casas, de locales determinados de un sector urbano, y esto basta para que el Inspector analice, investigue y llegue a descubrir las causas.

La existencia de casos aislados de difteria, apareciendo en puntos distantes, entre sí, de una población, permitirán descubrir la comunidad de origen del contagio, procedente de un Centro escolar, por ejemplo, donde se reúnen los niños de distintos barrios, pues no es posible inculpar otro modo de transmisión.

La estadística, por consiguiente, es el medio de comprobación más práctico para juzgar sobre la eficacia de la orga-

nización de los servicios sanitarios, especialmente epidemiológicos. Por ella se viene en conocimiento del rendimiento que producen, de la extensión y gravedad de las enfermedades, de la determinación de las causas y de la preferencia y localización de sus efectos.

La interpretación de los problemas estadísticos exige el empleo de los conocimientos epidemiológicos para deducir las aplicaciones que convenga en cada caso. Quiere esto decir, que la estadística no debe limitarse a la presentación numérica de los casos que se observen, sino que los datos consignados deben completarse con las observaciones que se deduzcan de la interpretación de aquellas cifras.

Como se ve, los servicios estadísticos están íntimamente relacionados con la función epidemiológica, siendo uno de los factores que más influyen dicha función, la declaración obligatoria de las enfermedades transmisibles.

Por esto se viene solicitando la modificación del actual sistema, unificando los métodos epidemiológicos y dando la amplitud necesaria a la enseñanza y al estudio clínico de la epidemiología.

Las estadísticas, tal como se hacen en la actualidad, no cumplen debidamente los fines que se interesan y por ello es conveniente que los partes sanitarios sean frecuentes, más completos y más exactos, en cuanto a la naturaleza de las enfermedades que comprenden.

Las aplicaciones de la estadística a la demografía y a la salud pública son importantísimas y numerosas; por la estadística venimos en conocimiento de la *población* de los diferentes países, departamentos y pueblos de cada uno de ellos, y la proporción en que se hallan los diferentes factores que la integran; los datos correspondientes a la inmigración y emigración, a la natalidad, morbilidad y mortalidad; a las viviendas, a los alimentos, a los servicios sanitarios en gene-



ral, y dentro de cada uno de estos enunciados, da a conocer las cifras correspondientes a los diferentes elementos que forman los principales grupos establecidos, con indicación de las condiciones y circunstancias en que se produce cada uno de ellos.

Por ejemplo, en la estadística de la mortalidad de niños menores de cinco años, se investigan los antecedentes de los padres y hermanos (antecedentes de familia), y para los menores de un año, las condiciones de la alimentación; en la estadística de las enfermedades infecciosas, las causas probables del contagio (investigación epidemiológica); en las estadísticas de vitalidad, o lo que es lo mismo, en las defunciones por edades, se fijan las condiciones de clase social, profesión, matrimonio, etc.

# VIVIENDAS

---

## Proyecto de régimen higiénico-sanitario aplicable a la construcción de nuevas viviendas

En la aplicación de los preceptos higiénicos vigentes a la construcción de nuevas viviendas y reformas de las existentes a cuya labor prestan atención digna de todo elogio las Delegaciones de la Fiscalía de la Vivienda, se tropieza con dudas que surgen de la diversidad de disposiciones oficiales, sin derogación de preceptos contradictorios, del orden cronológico de su aprobación, y de la interpretación generalizada de preceptos especiales, cuya consecuencia se traduce en desestimación de proyectos que cumpliendo con requisitos de unas disposiciones no reúnen los análogos de otras. A fin de obviar esta dificultad y estimando que con ello se facilita la labor de las Fiscalías de la Vivienda y de los Arquitectos que han de formular los proyectos y teniendo en cuenta lo dispuesto en el párrafo cuarto del artículo 17 del Reglamento de Sanidad municipal (1), publicamos la siguiente recopilación de pre-

---

(1) Párrafo 4.º del artículo 17 del Reglamento que se cita: "Los Ayuntamientos deberán consignar en sus Ordenanzas las condiciones higiénico-sanitarias de las viviendas, teniendo en cuenta el clima, la composición del terreno, la zona de población, la clase social que ha de habitarlos y su destino (industrial, comercial, etc.), adaptando y mejorando en este sentido el tipo mínimo y general de las condiciones señaladas en la Real Orden del Ministerio de la Gobernación de 3 de enero de 1923".



ceptos de las diversas disposiciones con las modificaciones que su cotejo manifiesta con arreglo a lo indicado en el artículo citado y cuya recopilación se basa en las disposiciones oficiales, Instrucciones para instalación de Fosos Sépticos de 22 de abril de 1922, Reglamento de Casas Baratas de 8 de julio de 1922, Instrucciones Técnico-Sanitarias para pequeños Municipios de 3 de enero de 1923, Condiciones mínimas de higiene de las viviendas de 9 de agosto de 1923, Reglamento de Obras, Servicios y Bienes municipales de 14 de julio de 1924 y Reglamento de Sanidad municipal de 9 de febrero de 1825, habiendo seguido para su redacción el orden establecido en la citada disposición de 8 de enero de 1923 en cuanto afecta a la vivienda (1).

## CONDICIONES HIGIENICAS DE LAS VIVIENDAS

Art. 1. Todo edificio, sea aislado o perteneciente a una aglomeración de edificios urbana o rural se asentará sobre terreno "salubre", entendiéndose por tal, cuando sea seco; no entren en su composición materias putrescibles; estén alejados de aguas estancadas, estercoleros, basureros, cementerios, establecimientos insalubres, y en general, de todo foco de infección capaz de impurificar el aire atmosférico o las aguas del subsuelo, o bien de facilitar el desarrollo de mosquitos o insectos voladores capaces de propagar determinadas enfermedades.

Art. 2. Toda vivienda ha de ser salubre y para ello habrá de tener todas sus dependencias secas, bien aireadas, y soleadas, condiciones que se relacionan con el emplazamiento, orientación de fachadas, materiales empleados en la construcción, etcétera.

---

(1) Moción del Arquitecto municipal de Badajoz elevada a la Fiscalía de la Vivienda.

Art. 3. A ser posible deben situarse las viviendas en sitio moderadamente elevado y abrigado de los vientos fríos o húmedos y permitiendo la libre circulación de aire alrededor de las cuatro fachadas.

Art. 4. Las viviendas se orientarán para tener el máximo de insolación y protegerán de los vientos dominantes si son fríos o húmedos. Conviene la orientación de fachadas a mediodía. Sobre esta fachada o en su defecto sobre las orientadas al Este, y Oeste, deben situarse las dependencias más habitadas, colocando retretes y cocinas sobre la más ventilada, y las habitaciones menos ocupadas sobre la orientada al Norte.

Art. 5. Toda casa edificada sobre un suelo húmedo se rodeará de un drenaje que descienda por lo menos cincuenta centímetros por debajo de los cimientos y del suelo de los sótanos, asegurando la buena evacuación de las aguas recogidas por los drenes.

Art. 6. Para impedir que la humedad del suelo, ascendiendo por capilaridad a través de los muros de cimientos, llegue a los pisos, se establecerá entre el nivel de éstos y la rasante exterior, en los muros de zócalo, torta o mortero hidráulico (una parte en volumen de cemento y otra igual de arena) en capa de cuatro a seis centímetros de espesor que aisle los pisos de los cimientos, pudiéndose emplear otros materiales de igual o mayor impermeabilidad, como asfalto, fibrocemento, plomo e hiladas con mortero confeccionado con productos hidrófugos de reconocida eficacia, etc.

Art. 7. Los pisos inferiores, cuando no exista sótano, y en este caso el piso de éste, se establecerán aislados del terreno natural por cámara de aire o capa impermeable de 30 cm. de espesor.

Art. 8. También serán impermeables las cubiertas bien sean de entramados inclinados o entramados horizontales (terrazas).



Art. 9. Las fachadas o paredes expuestas a las lluvias abundantes y fuertes vientos se protegerán con morteros hidráulicos o hidrófugos, pastas cerámicas bien cocidas o vidriadas, pizarra fibrocemento o análogos materiales impermeables.

Art. 10. No se permite la construcción de pared alguna de vivienda, de tapial corriente de tierra apisonada, sobre asiento de mampostería, pudiendo utilizarse esta construcción solamente en muros de cerramiento, divisorias de corrales, etcétera. Se consentirá la construcción de muros de tapial en paredes de vivienda, cuando se construyan con mezclas de cal o de cemento en proporciones suficientes para garantizar una resistencia en la base de la pared de 4 kgs. por centímetro cuadrado y que admitan perfectamente los enlucidos hidrófugos citados en el artículo anterior.

Art. 11. Para facilitar la iluminación y soleamiento no se economizarán huecos en las fachadas soleadas, ni se reducirán innecesariamente en las piezas habitables de día o de noche, cuyos huecos serán de un metro cuadrado como mínimo.

Art. 12. La superficie ocupada por cada vivienda destinada a una familia deberá acomodarse a las particularidades del lugar de emplazamiento y a las necesidades de la familia que haya de ocuparla. Según estas necesidades, el mínimo de habitaciones, será, en términos generales:

Para una familia con hijos:

Cocina, retrete, alcoba del matrimonio, alcoba para hijos varones, alcoba para hijas y habitaciones de estancia común. Mínima superficie útil de vivienda 50 m/2.

Para un soltero con asistencia:

Cocina, retrete, alcoba de servicio y habitación de estancia. Mínima superficie útil de vivienda 45 m/2.

Para un matrimonio sin hijos:

Cocina, retrete, alcoba y habitación de estancia. Mínima superficie útil de vivienda 40 m/2.

Art. 13. En las zonas de radio y extrarradio o rural, se autoriza la existencia de una pieza o sala bien iluminada y aireada que pueda servir indistintamente de estancia familiar, comedor, sala de trabajo y aun cocina, siempre que su capacidad no baje de 50 metros cúbicos.

Esta pieza o sala se autoriza también en las viviendas económicas del casco de la población, siempre que tengan ventanal de superficie no inferior a la que represente en metros cuadrados, un 50 por 100 de la capacidad en metros cúbicos, de la sala, y que este hueco se abra en fachada, o en pared a patio de tres metros de lado mínimo, y siempre que la renta mensual no exceda de 20 pesetas.

Art. 14. Toda pieza habitable de día o noche deberá tener comunicación directa con el exterior por medio de balcón o ventana cuya superficie de hueco no será inferior a la que represente en metros cuadrados, un 5 por 100 de la capacidad de la pieza en metros cúbicos. La parte vidriada del hueco no bajará de un 60 por 100 de su superficie.

Art. 15. La profundidad de las habitaciones en relación con el hueco que las ilumine no excederá del doble de la altura media entre el suelo y cielorraso.

Art. 16. Las ventanas estarán a 0'75 metros del suelo y 0'15 metros del cielorraso (como promedios).

Si por el estilo adoptado para la construcción, conviniera que las ventanas apaisadas no llegasen a esa altura del cielorraso, se dispondrán junto al techo huecos de ventilación de superficie no inferior a un 20 por 100 de la del hueco correspondiente, fácilmente practicables desde el suelo. En estos casos la suma de superficies de huecos guardará la relación indicada en el artículo 14 con la cubicación de la pieza.

Art. 17. Toda pieza habitable durante la noche perteneciente a plantas bajas, tendrá el piso elevado sobre la rasante exterior del terreno o vía pública 30 c/m cuando menos. Con-



secuentemente se prohíbe establecer alcobas en los sótanos de los edificios.

Art. 18. La altura mínima de toda pieza habitable de día o de noche (incluyendo estre éstas las cocinas y los retretes) será como mínimo de 2'80 metros, medida de pavimento a cielo raso a excepción de las plantas bajas cuya altura mínima será de tres metros, medida en igual forma.

Art. 19. La capacidad mínima de las diversas dependencias de una vivienda serán:

Pieza de estar o comedor, 40 metros cúbicos.

Cocina, 20 ídem ídem.

Dormitorio para una cama, 20 ídem ídem.

Dormitorio para dos camas, 30 ídem ídem.

Dormitorio para tres camas, 40 ídem ídem.

Retretes, 4'50 ídem ídem.

Sala, sirviendo indistintamente de estancia familiar durante el día, de comedor, sala de trabajo y aun cocina, 50 metros cúbicos.

El límite máximo que se autoriza para dormir en una habitación es de tres personas.

Art. 20. Las despensas y roperos no podrán tener en planta baja un lado mayor de 1'50 metros, prohibiéndose su uso como dormitorios.

Art. 21. Los revestimientos interiores de paredes y tabiques serán de morteros corrientes de cal, de yeso o de cemento, estuco, etc., siendo recomendable prescindir de revestimientos de papeles pintados, staf, lonas, etc., que en su caso se aplicarán sobre dichos revestimientos.

Art. 22. Para ser habitables las habitaciones de última planta deberán estar aisladas de las cubiertas por medio de cielorraso que podrá ser de tablero, de rasilla, yeso armado con celosías metálicas, enlistonado o cañizo guarnecido de mortero, y en todo caso enlucido y encalado cuando menos.

Art. 23. Las cocinas y retretes tendrán luz y ventilación de patios y patinillos o de fachadas por huecos de 1'00 y 0'25 m/2, respectivamente, como mínimo, y su acceso ha de ser independiente entre sí y de los comedores, dormitorios, etc. Los retretes dispondrán, cuando sea posible, de descargas intermitentes de agua para limpieza. Es preceptivo el empleo de sifones y la ventilación de los tubos de bajadas tanto en los retretes como en los desagües, aun en el caso desfavorable de no haber agua corriente para el servicio.

Art. 24. Se prohíbe el empleo de retretes comunes a varias familias.

Art. 25. Los suelos de cocinas y retretes serán siempre impermeables y unidos para favorecer la frecuente limpieza. Se colocarán en ambas piezas zócalos de altura mínima de 2 y 1'20 metros, respectivamente, de pastas cerámicas vitrificadas, baldosín hidráulico, enlucidos de cemento, fibrocemento, o materiales análogos por su impermeabilidad, pulimento y facilidad de limpieza.

Art. 26. Es obligatorio para todos los edificios que se edifiquen en lo sucesivo, acometer a la alcantarilla pública, si ésta existiese a menos de 50 metros de alguna de las fachadas de aquéllos y establecer el servicio de agua en cada una de las viviendas si hubiera canalización explotada por el Municipio, empresa o particular, a distancia que no exceda de 80 metros.

Art. 27. En caso de no existir alcantarillado en las condiciones que se fijan en el artículo anterior, se empleará el foso séptico, con las disposiciones complementarias que se detallan en la R. O. del Ministerio de la Gobernación de 22 de abril de 1922, quedando terminantemente prohibida la construcción, en ningún caso, de nuevos pozos negros.

Art. 28. Se entiende por patio, la superficie de terreno libre en toda su altura, no ocupada por edificación.

La superficie total que haya de corresponder a patios en



relación con la total del solar podrá acumularse en un solo patio o dividirse en varios.

A los efectos de determinación de la superficie de patios que se relaciona con el número de plantas, se entiende por planta la que se encuentre sobre el nivel del terreno con altura suficiente para contener habitaciones de vivienda; y se entiende por ático, la planta superior retranqueada de la fachada, a la cual pueden pertenecer torreones o la construída bajo cubierta con altura suficiente para vivienda.

Art. 29. A los efectos de determinar la superficie edificable de solar, se dividen las construcciones en dos categorías, construcciones en el casco de la población y construcciones en los ensanches y término. Para ambas categorías se establecen ocho clases en relación con el número de plantas.

Art. 30. Para las construcciones en el casco de la población, la superficie que ha de permitirse edificar, en relación con el total del solar, la que ha de destinarse a patios, el índice de aprovechamiento y la altura máxima de fachada, se resumen en el siguiente.

C U A D R O

Clase	Número de plantas	Superficie a edificar	% de patios	Índice de aprovechamiento	Altura máxima de fachadas
1	1	9/10	10 %	9	7
2	1 y ático	8,8/10	12 %	17,6	11
3	2	8,5/10	15 %	17	11
4	2 y ático	8,3/10	17 %	24,9	14
5	3	8/10	20 %	24	14
6	3 y ático	7,8/10	22 %	31,2	18
7	4	7,5/10	25 %	30	18
8	4 y ático	7,3/10	27 %	36,5	22

Art. 31. Para las construcciones en los ensanches y en el término los datos indicados en el artículo anterior se resumen en el cuadro siguiente:

Clase	Número de plantas	Superficie a edificar en ordenación		°/o de patios en ordenación		Índice de aprovechamiento en ordenación		Altura máxima de fachadas
		Abierta	Cerrada	Abierta	Cerrada	Abierta	Cerrada	
1	1	2/10	9/10	80 °/o	10 °/o	2	9	7
2	1 y atico	3/10	8,4/10	70 °/o	15 °/o	6	16,8	11
3	2	4/10	8/10	60 °/o	20 °/o	8	16	11
4	2 y atico	5/10	7,4/10	50 °/o	26 °/o	15	22,2	14
5	3		7/10		30 °/o		21	14
6	3 y atico		6,4/10		36 °/o		25,6	18
7	4		6/10		40 °/o		24	18
8	4 y atico		5,4/10		46 °/o		27	22

Art. 32. Todos los patios estarán siempre sin cubrir o sea libre de arriba a abajo y tendrán el suelo impermeable, con disposición para la recogida de aguas pluviales, debiendo los sumideros estar provistos de sifón aislador.

Art. 33. Podrá prescindirse de los patios cuando por la disposición de las plantas, número de fachadas o combinación con espacios libres de las fincas adyacentes, pueda conseguirse que todos los huecos (ventanas y balcones) de las piezas habitables de día o de noche, tengan como mínimo dos metros de vistas directas, medidos en el eje de cada abertura normalmente al paramento exterior y desde éste.

Art. 34. Las escaleras recibirán luz y aireación directas, de la calle o patios. La superficie mínima de caja de escalera en casa de varios pisos será de 4 m/2.

Art. 35. Debe procurarse que los pasillos tengan balcones



o ventanas al exterior, a no ser esto posible recibirán luz por montantes de las puertas de acceso a las habitaciones que comunica o por cristales impresos en lugar de tableros en una o más de las puertas citadas. Su anchura mínima será de un metro.

Art. 36. Las despensas estarán perfectamente aireadas a cuyo fin, si no tuviesen hueco al exterior, estarán dotadas de ventilación por el techo por tubería hasta el vano de cubierta si ésta tiene orificios de circulación de aire o hasta por encima de ella si no los tuviese.

Art. 37. En las viviendas rurales, que tengan como anexo la cuadra, este lugar deberá situarse aislándolo de la edificación en lo posible y dotándole de ventilación directa, debiendo tener vivienda y cuadra, entradas independientes, permitiéndose tan sólo una puerta de comunicación al paso a la cuadra, para el servicio nocturno.

Art. 38. Estas cuadras tendrán pavimento impermeable con pendiente a los absorbaderos que recogerán los orines a través de un sifón, transportándolos por tubería al foso séptico y pozo colector de evacuación periódica o a estercoleros en condiciones reglamentarias.

Las cuadras y establos tendrán una altura mínima de 2'50 metros y una cubitación de 20 metros cúbicos por animal mayor; sus paredes estarán encaladas y existirá un zócalo de material impermeable de 1'20 metros de altura mínima.

Art. 40. La luz y ventilación se recibirá por huecos en fachadas cuya suma de superficie no sea inferior a la que presente en metros cuadrados un 3 por 100 de la capacidad de la cuadra en metros cúbicos.

Art. 41. No se permite disponer en estos edificios habitaciones para pernoctar el personal encargado de cuidar el ganado.

Badajoz, 30 de noviembre de 1937.—II Año Triunfal.—*El Arquitecto Municipal.*

## Apertura de huecos en paredes medianeras

Informe emitido por la Asesoría Jurídica del Gobierno General en 8 de febrero de 1938.

“Visto el recurso entablado por doña Genoveva Rielo contra el acuerdo de la Fiscalía Delegada de Valladolid que ordenó la apertura de dos huecos de ventilación con las distintas dimensiones que señala el Reglamento de Sanidad Municipal, esta Asesoría Jurídica tiene el honor de informar a V. I. lo siguiente:

El art. 580 del Código Civil prohíbe que ningún medianero pueda, sin consentimiento del otro, abrir en la pared medianera ventana ni hueco alguno, y en esta razón se funda indudablemente el señor Arquitecto Asesor al informar que no pueden ampliarse las dimensiones de los huecos existentes por estar abiertos en medianería.

La prohibición contenida en el citado artículo del Código Civil como se ve no es absoluta, sino que está condicionada al consentimiento del otro medianero, consentimiento que no se sabe si ha sido o no solicitado.

Aun en el supuesto de que se pidiera autorización al dueño del piso contiguo para realizar el aumento de dimensiones de los huecos, y éste la negase, precisaría examinar si la voluntad del dueño medianero puede ponerse por encima de un mandato de la Autoridad legítima como lo es la Fiscalía de la Vivienda, y basado además en las razones de salubridad e higiene que motivan las obras, y en los preceptos claros y terminantes del Decreto núm. 111 y Reglamento de 4 de febrero de 1937 para su aplicación.

A juicio de esta Asesoría la voluntad del condueño de la pared medianera no puede anteponerse a las razones de inte-



rés público que determinan la necesidad de las obras, es decir, que así como se impone al dueño de la vivienda la ejecución de las obras no puede haber inconveniente para que se imponga también al condueño medianero la obligación de consentirlas y de sufrirlas.

Procede por tanto que se requiera al condueño de la pared medianera para que preste su consentimiento a las obras de ampliación de huecos ordenada, y caso de no prestarlo, se realicen obras en la pared medianera, comunicando a aquél la correspondiente orden para que las consienta, ya que también debe tenerse en cuenta que el Código Civil prohíbe la apertura de huecos en esta clase de paredes, pero no la ampliación de los ya existentes”.

## Fiscalía Superior de la Vivienda

Exposición esquemática sobre los diferentes aspectos del problema de la vivienda y medios para su resolución, por el Doctor D. Blas Sierra, Fiscal Superior.

El problema de la Vivienda abarca una gran extensión que comprende diferentes aspectos:

### *Aspecto higiénico-sanitario*

A) Vigilar e impedir que se construyan viviendas y locales de permanencia sin las debidas condiciones, fijadas por las leyes.

B) Dar normas para modificar y reformar las construcciones existentes, dotándolas de condiciones de salubridad.

C) Ordenar la clausura o demolición de las viviendas insalubres.

D) Estudiar, impulsar y proponer la sustitución de las

viviendas antihigiénicas por otras que respondan a las necesidades sentidas por las clases modestas.

#### *Aspecto económico*

A) Impulsar la formación de Patronatos para la construcción de casas higiénicas para obreros, empleados modestos e inválidos de la guerra.

B) Estimular el concurso de Cajas de Ahorro y de Previsión, Cámaras de la Propiedad y Entidades Bancarias, para facilitar a pequeño interés recursos económicos.

C) Crear un instrumento de crédito que facilite a los pequeños propietarios anticipos a interés reducido y plazo largo, con el fin de llevar a cabo obras de higienización y mejoras sanitarias.

#### *Aspecto social*

A) Impulsar y proponer la formación de Sindicatos de la Edificación para facilitar las construcciones que deben hacerse.

B) Coordinar el esfuerzo industrial dentro de cada localidad o de cada zona, para la fabricación en serie, con el fin de obtener economía en el coste.—Hacer (como en Italia) concursos entre los fabricantes.

C) Relacionar el esfuerzo industrial con la prestación personal hecha por los futuros ocupantes de las viviendas para disminuir el coste de éstas.

D) Incorporar a las industrias de la construcción que obtengan los concursos, los obreros adscritos en el Censo de parados, absorbiendo así a muchos de éstos.

#### *Obras públicas*

A) Estimular y estudiar proponiendo la realización de obras públicas para abastecimiento de aguas y eliminación de excretas.



B) Comenzar estos trabajos en el *Medio rural* por ser de absoluta necesidad, ordenando su realización a las Jefaturas Provinciales de Obras Públicas.

C) Extender estos trabajos a las Ciudades que carecen de ellos.

### *Grandes Municipios*

A) Confeccionar el plano de urbanización y ensanche de las ciudades, estudiando sus necesidades presentes y futuras.

B) Realizar obras de alcantarillado.

C) Llevar a cabo las expropiaciones necesarias para embellecer las ciudades, suprimiendo viviendas antihigiénicas.

D) Estudiar los beneficios de la *plus valía*, para compensar con creces los gastos de expropiación.

E) Estudiar su potencialidad financiera con vistas a empréstitos necesarios para su desarrollo. Tomar como base —como lo autorizan las disposiciones vigentes— el 10 por 100 sobre contribución que se viene cobrando.

### *Pequeños Municipios*

A) Estudio y dotación de aguas, con el concurso del Estado y ayuda de sus técnicos.

B) Hacer con la dirección de éstos y mediante la prestación personal, obras de saneamiento—alcantarillado, fosos sépticos individuales o colectivos, etc., etc.—.

C) Darles facilidades para construir con normas higiénicas, proporcionándoles proyectos de casa rural y dirección por facultativos del Estado o de la Provincia.

D) Dar facilidades también para obtención de productos aplicables a la construcción, a poco coste, y establecer tarifas de transporte reducidas, cuando se trate de viviendas para obreros.

E) Establecer la prestación personal en cada pueblo para ejecutar obras de carácter general en beneficio colectivo (calles, caminos, saneamiento, arbolado, hornos de cemento y hornos para ladrillos, yeserías, etc.).

### *Hacienda*

Revalorización catastral de los inmuebles mejorados. Compensación justa para los propietarios al darlos al alquiler; y aumento de ingresos para el Estado.

### *Regiones devastadas.—Reconstrucción*

A) Inspeccionar las viviendas cuya construcción se proyecte.

B) Evitar que se edifique en oposición a las normas higiénicas legales.

C) Coordinar el esfuerzo de Ingenieros Sanitarios, Inspectores Médicos y Arquitectos para que la reconstrucción responda a lo que debe ser, según las condiciones de vida y características de producción de cada localidad.

---

Para que esta labor pueda responder a un plan de conjunto perfectamente orientado, sería conveniente repartir a distintas ponencias—Ingenieros, Arquitectos, Organismos de la finanza, Inspectores de Sanidad e Higienistas—el estudio de estas cuestiones para en un plazo de dos a tres meses (Mayo) celebrar una Asamblea o Congreso para someter los estudios hechos a la deliberación general y presentar al Gobierno del Estado Español las conclusiones oportunas que puedan servir de base para la legislación que convenga.

Valladolid, 15 de febrero de 1938.—II Año Triunfal.—El Fiscal Superior de la Vivienda, *Blas Sierra*.

---



Laber realizada por las Fiscalías Superior y Delegadas provinciales de la Vivienda; importancia de los servicios encomendados a estos organismos y orientaciones para su mayor desenvolvimiento y eficacia.

### *Exposición informativa*

Por Decreto 111—20 de diciembre de 1936—se crea la Fiscalía Superior de la Vivienda.

### *Sus fines*

Evitar que continuasen incumplidas las disposiciones legales sobre el problema de la Vivienda, suprimiendo así los perjuicios que por negligencias de Organismos oficiales—Ayuntamientos especialmente—se vienen ocasionando a la salubridad e higiene de las clases modestas y al interés público.

### *Disposición dictada*

Designar con carácter gratuito y forzoso el cargo de Fiscal Superior de la Vivienda.

Revestir a éste de la autoridad necesaria para que en cumplimiento de la función que se le señala sea ésta eficaz y enérgica.

Nombramientos de Fiscales Delegados provinciales, asistidos permanentemente de Asesor Sanitario (el Inspector Provincial de Sanidad), Asesor Arquitecto (Jefe Provincial del Catastro), y Asesor Jurídico (un Abogado del Estado).

### *Nombramiento de Fiscal Superior*

Para dar cumplimiento al Decreto núm. 111, es nombrado Fiscal Superior de la Vivienda por Decreto núm. 176, de fecha 11 de enero de 1937, don Blas Sierra Rodríguez.

### *Reglamento*

Presentado por el Fiscal Superior de la Vivienda el Reglamento para la organización y funcionamiento de los servicios, es aprobado por el Excmo. Sr. Gobernador General, con fecha 4 de febrero de 1937. (Boletín Oficial del Estado número 130).

### *Desarrollo de los servicios*

*Implantación de éstos* en la Fiscalía Superior y en las provincias liberadas: Fué suficiente el mes de marzo de 1937 para que los servicios todos comenzaran a desempeñarse en la Fiscalía Superior y en todas las Delegaciones.

*Medios proporcionados* a la Fiscalía Superior para realizar su labor: Casi ninguno. Algunos impresos facilitó el Gobierno General, confeccionados por la Imprenta de la Diputación provincial de Valladolid; los demás los proporcionó muy gustosamente, a expensas suyas, el Fiscal Superior.

*Personal* que tuvo y tiene el Fiscal Superior para organizar, implantar, desarrollar y sostener los servicios: Dos oficiales del Cuerpo Administrativo de Estadística, don Bernardo Mayor y Mayor, y don Justo Sauras Esteban, que se brindaron al Fiscal Superior en el deseo de hacer una labor patriótica, y que fueron agregados a la Fiscalía Superior, en comisión, por el Excmo. Sr. Presidente de la Comisión de Trabajo.

*Labor realizada* por el Fiscal Superior con dos funcionarios y una señorita mecanógrafa no retribuida, incorporada a este servicio, durante marzo de 1937, primer mes de su cometido:

Se nombran los Fiscales-Delegados provinciales. Se designan a cada Fiscalía Delegada sus Asesores, Inspector de Sanidad y Arquitecto del Catastro o Provincial.



Quedan organizados todos los servicios en las provincias liberadas, a cuyo fin se enviaron a las mismas: Ordenes, Circulares, Modelos de impresos para tramitación de expedientes, Modelos de libros de Inspecciones, de Multas, de Contabilidad, Fichas de Cuestionario Higiénico-Sanitario, y de Avance del Registro Sanitario de Viviendas, Modelos de fichas para Inspección de viviendas en barriadas y medio rural, Modelos de fichas para Inspección de viviendas en Ciudades.

Se dan órdenes e instrucciones para que por cada Fiscalía se remiten proyectos de *Casa Rural*, adaptada a las características de cada provincia.

Se reclaman de las Cámaras Oficiales de la Propiedad Urbana datos sobre las construcciones de viviendas existentes en cada capital y en cada provincia.

Se crea el servicio de la *Cédula de habitabilidad*, para evitar que pueda ser alquilada ninguna vivienda sin dotarla previamente de condiciones de salubridad.

Se dan instrucciones para que los Municipios diesen cuenta de las obras que se estaban realizando, y se pide relación de viviendas que figuren en el Padrón de viviendas insalubres para inspeccionarlas y resolver lo que proceda.

Se difunden por *Radio y Prensa* los fines y normas relativas a la Cédula de Habitabilidad.

Se dan normas para llevar a cabo las inspecciones, fijando el orden y prelación con que deben efectuarse.

Se fijan reglas y se facilita cuestionario para que en cada provincia se den conferencias y se hagan publicaciones con relación al problema de la vivienda.

Se dan instrucciones, derivadas de Orden recibida de la Secretaria de S. E. el Jefe del Estado, sobre el modo de llevar a cabo la realización de los servicios de inspección.

Se presenta al Excmo. Sr. Gobernador General del Estado

una moción sobre normas para coordinar con los servicios de las Fiscalías, la actuación de los Ayuntamientos y la de los señores Inspectores Médicos municipales.

Otra moción a la misma superior Autoridad, para conseguir el alejamiento de vaquerías y establos del casco urbano.

Otra moción, sobre intervención de los Municipios para evitar las construcciones anárquicas y antihigiénicas que se ejecutan en los suburbios sin autorización de los Ayuntamientos.

---

Se culmina la labor realizada durante el mes de marzo, primero de los servicios de la Fiscalía Superior, con la conferencia dada por el Fiscal Superior, Dr. D. Blas Sierra Rodríguez, en la Universidad de Valladolid, sobre "La vivienda como problema higiénico-social", exponiendo lo que sobre esta materia se hace en las más importantes naciones europeas.

*Trabajos realizados por la Fiscalía Superior, además de los de organización expresados antes.*

Estudio y *Orden* sobre prohibición de construir en las barriadas y suburbios viviendas insalubres sin control de los Municipios ni intervención de las Fiscalías, de fecha 9 de abril de 1937. (Boletín Oficial del Estado núm. 173).

Estudio y *Orden* dirigida a impedir la permanencia y continuación de vaquerías y establos en el casco urbano contraviniendo las leyes sanitarias. Fecha 9 de abril de 1937. (Boletín Oficial del Estado núm. 173).

Estudio y *Orden* referente a trámites que deben seguir los proyectos de reforma de viviendas y nuevas construcciones para lograr que mediante la intervención de la Fiscalía, no dejen de cumplirse las disposiciones existentes. Fecha 9 de abril de 1937. (Boletín Oficial del Estado núm. 174).



Estudio y *Orden* sobre constitución en cada capital de provincia de una Junta sobre construcción de viviendas aisladas o en bloque para obreros y empleados modestos. Fecha 24 de abril de 1937. (Boletín Oficial del Estado núm. 189).

*Orden* para el debido cumplimiento de los trámites a que deben someterse los proyectos de nuevas construcciones y ampliación y reforma de las existentes. De fecha 28 de abril de 1937. (Boletín Oficial del Estado núm. 193).

*Orden* disponiendo que los servicios que realicen los Médicos de Asistencia Pública en relación con las inspecciones sanitarias de viviendas, serán de carácter gratuito. Fecha 24 de mayo de 1937. (Boletín Oficial del Estado núm. 218).

Estudio y *Orden* sobre normas con arreglo a las que habrá de efectuarse la inspección sanitaria de viviendas. (Boletín Oficial del Estado núm. 266. Dictada en 10 de julio de 1937).

*Orden* disponiendo que las organizaciones sindicales de F. E. T. y de las J. O. N.-S. tengan representación en las Juntas sobre construcción de viviendas para obreros y empleados modestos. De fecha 3 de noviembre de 1937. (B. O. n.º 382).

*Orden* sobre adquisición por los Municipios de modelos y fichas para la confección del Registro Sanitario de Viviendas. De fecha 27 de octubre de 1937. (B. O. núm. 375).

*Orden* relativa al cumplimiento de lo ordenado en el Reglamento de la Vivienda sobre personal y local a facilitar a las Fiscalías Delegadas, 27 octubre 1937. (B. O. núm. 375).

---

Estudio, informe, propuesta y resolución, en su caso, de ciento treinta recursos de alzada, interpuestos contra decisiones, acuerdos, multas, etc., impuestos por las Autoridades gubernativas y Fiscales Delegados, ante el Excmo. Sr. Gobernador General del Estado, y ante la Fiscalía Superior.

---

Estudio y resolución de las consultas elevadas por las Fiscalías Delegadas sobre realización de servicios, dificultades en los mismos; interpretación de legislación; competencia, dudas, etc., etc., como consecuencia de la organización, encauzamiento y dirección superior del Servicio.

### *Estudiado y en trámite*

Propuestas a la Superioridad sobre desenvolvimiento económico de las Fiscalías.

Propuestas sobre implantación y modificación de servicios, enviadas al extinguido Gobierno General.

Estudio sobre proyecto de modificación de la R. O. de 23 de agosto de 1931 que fija condiciones higiénicas mínimas en las viviendas.

Estudio sobre disposición que debe dictarse sobre normas para adaptar a las condiciones debidas de salubridad los hoteles actualmente existentes y las casas construídas con anterioridad, que precisen reformas. (Pedido informe sobre este particular al Consejo Superior de Colegios de Arquitectos).

Estudio sobre modificación de las disposiciones sobre desinfección de viviendas. Pedidos y recibidos ya los informes de los señores Inspectores provinciales de Sanidad, y de las Reales Academias de Medicina.

Concurso de proyectos de Ingenieros Sanitarios y Arquitectos para saneamiento de pueblos y construcción de vivienda rural. Remitido a las Fiscalías Delegadas.

### *Labor realizada por las Fiscalías Delegadas de la Vivienda*

Todavía no ha transcurrido el primer año de realización de servicios desempeñados por las Fiscalías Delegadas; pero con los datos recogidos hasta hoy puede deducirse que el número total de aquéllos llevados a cabo se aproxima a

500.000 SERVICIOS



Pendiente de recibir de algunas Fiscalías Delegadas los datos completos para realizar el Resumen Estadístico hasta 31 de diciembre último—nueve meses de actuación—, se detalla a continuación un índice del Resumen general de servicios realizados en los seis primeros meses de actuación:

*Registro Sanitario:*

Fichas de Avance Sanitario .....	3.810		
Fichas de Cuestionario Higiénico .....	3.975	7.784	
<hr/>			
Fichas Viviendas Capital .....	13.429		
Fichas Viviendas Pueblos .....	13.887	48.316	56.100
<hr/>			

*Visitas de Inspección:*

En las Capitales: Viviendas ...	25.211		
Hoteles .....	1.451	26.662	
<hr/>			
En los Pueblos ... ..		76.882	
Obras que han originado ... ..	7.706		
Locales clausurados ... ..	1.004	8.710	112.254
<hr/>			

*Cédulas de Habitabilidad:*

Otorgadas ... ..	24.447		
Condicionadas ... ..	1.756		
Denegadas ... ..	607		
Obras que han originado y visitas de comprobación realizadas ...	5.957	32.767	
<hr/>			

*Examen proyectos de obras:*

Nuevas construcciones ... ..	1.023		
Reformas, reparaciones, etc. ....	833	1.856	
<hr/>			
Proyectos autorizados ... ..	1.620		

Proyectos denegados ... ..	277	
Recursos interpuestos y resueltos ... ..		127
<i>Multas impuestas:</i>		
Por no adquirir Cédula de Habitabilidad.	934	
Por no ejecutar obras ordenadas ... ..	335	
Por diversas causas ... ..	103	1.372
<hr/>		
Oficios y comunicaciones.-Total de entrada y salida.	44.476	
<hr/>		
Total de servicios.	248.944	
<hr/>		

Bien se ve, con los datos expuestos, la importancia de los servicios de la Fiscalía de la Vivienda y la clara visión de S. E. el Generalísimo al publicar el Decreto de creación de la misma.

Si en las actuales circunstancias, absorbida la atención del País por la contienda, y con las dificultades de orden económico y escasez de personal y materiales de construcción, se ha hecho lo que en este informe figura, ¿qué no podrá realizarse en circunstancias normales!

Razones de higiene y de justicia social exigen la ejecución de obras sanitarias y la reforma o sustitución de las muchas viviendas insalubres que hoy existen. Si a esto se añade la necesidad de reconstruir pueblos y ciudades devastados por la guerra, es fácil comprender la trascendencia que tiene el problema de la vivienda.

Sin una dirección atenta, ciudadana y científica de las Fiscalías, mediante la intervención de los Asesores técnicos, resultaría una reconstrucción nacional caótica y anárquica.

El orden, la energía, la eficacia con los que España logrará su transformación de viviendas, la supresión de las insalubres y la reconstrucción indispensable, sólo se puede lle-



var a cabo desarrollando fielmente los mandatos que nuestro glorioso Caudillo ha establecido en el Decreto 111.

Este problema de elevada trascendencia y de urgente necesidad, servirá a la vez para crear riqueza, movilizandó el crédito, poniendo en actividad los ahorros colapsados, y dando impulso a las industrias, que a su vez, recogiendo, porque lo necesitarán, mayor número de obreros, absorberán muchos de aquéllos, que al cesar la guerra tienen que dedicar su esfuerzo a los trabajos de paz.

Llevando a los pueblos mejoras sanitarias, edificando allí viviendas higiénicas se despertará la afición a la agricultura y a la ganadería, y nuevos alientos de vida, sana, alegre y confortable, cuando el campesino esté rodeado de otras comodidades que hoy no tiene, harán surgir con un mayor trabajo fuentes de riqueza que llevarán a la Patria por caminos de prosperidad y grandeza.

Procurar al campesino medios fáciles para hacer más agradable su vida, otorgándole medios de cultura y ocasión de lograr con justo y reducido coste vivienda sana, le proporcionará la felicidad a que tiene derecho; se vigorizará así la raza; y aumentada la resistencia y la capacidad de trabajo, la economía del País, fuerte y pujante, restañará rápidamente las heridas que la guerra produjo, y en plazo relativamente corto ascenderá a límites insospechados y envidiables.

Pero la experiencia que proporciona haber tenido el honor de ser designado para organizar este servicio, y un año de labor en su desenvolvimiento, han enseñado que para que la Fiscalía de la Vivienda tenga la eficacia, la energía y la rapidez de acción que su función requiere, precisa:

1.º Conservar la autoridad que le fué otorgada en su Decreto de creación.

2.º Completar aquélla con las disposiciones necesarias para que en sus relaciones con otros servicios y con las Corpora-

ciones municipales no haya dificultades, entorpecimientos ni plazos dilatorios.

3.<sup>o</sup> Estudiar el modo más perfecto de adscribir a las Fiscalías el personal Asesor para que su actuación y rendimiento sean más eficaces, fijando bien la misión que se les encomiende.

4.<sup>o</sup> Establecer con carácter fijo y en número proporcional a la densidad de las poblaciones el número de Inspectores Médicos consagrados a esta misión, permanentemente o por turno.

5.<sup>o</sup> Simplificar la tramitación de expedientes de sanciones para hacer éstas más eficaces, y evitar trabajos burocráticos excesivos.

6.<sup>o</sup> Crear un instrumento de crédito—fácil y a bajo interés—con el que pueda ayudarse a los propietarios para que realicen obras de higienización.

7.<sup>o</sup> Estudiar si en el supuesto de que no existiesen las Cámaras de la Propiedad, con las cuotas obligatorias que éstas perciben se puede no sólo atender a los pequeños gastos de las Fiscalías, sino a los fines que señala en su artículo 8.<sup>o</sup> el Reglamento de aquellos organismos.

8.<sup>o</sup> Las facetas diversas que corresponden al Organismo, Fiscalía de la Vivienda, la rapidez que necesita en su actuación, así como la relación obligada que tiene que tener con diversos Ministerios (Hacienda, Trabajo, Industria, Asistencia Social, Interior) puede exigir—y esta consideración se somete respetuosamente a la Superioridad—que sea conveniente considerarla como un servicio nacional adscrito a la Vicepresidencia del Consejo de Ministros.

---

Para terminar este breve informe sobre la Fiscalía de la Vivienda, se hacen constar los gastos que ha originado al Erario Público:



Gastos totales de la Fiscalía Superior desde su implantación a la fecha de hoy . . . . .	00.000'00
Gastos totales de las 35 Fiscalías Delegadas en los primeros seis meses de su funcionamiento, incluidos los gastos de implantación y de organización de servicios. . . . .	49.464'40

---

Esta cantidad está sobrepasada por los ingresos obtenidos por multas, y se ha logrado higienizar muchas viviendas, inspeccionar miles de ellas, confeccionar un servicio estadístico, vigilar que no se construya nada sin que las Leyes sanitarias se cumplan, construir viviendas para obreros, proporcionar muchos jornales y movilizar las industrias de la construcción en la medida de las obras ejecutadas.

Se están recibiendo planos de urbanización y ensanche de algunas poblaciones (Santander) como consecuencia de haber dictado las Fiscalías las disposiciones pertinentes sobre el particular.

---

El 29 del pasado mes de enero, el Fiscal Superior, con ocasión de su discurso de apertura de curso de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid, se ocupó también del problema de la vivienda con relación a las enfermedades reumatismales.

---

Valladolid, 15 de febrero de 1938.—II Año Triunfal.—El Fiscal Superior de la Vivienda, *Blas Sierra*.

# LEGISLACION COMPARADA

---

## Noruega

### REGLAMENTO SOBRE PRODUCCION, VENTA Y CONSUMO DE LECHE (1).

Artículo 1.º La leche, conforme a los términos de este Reglamento, es la leche de vaca. A menos que se dicten otras prescripciones, toda leche puesta a la venta, no debe haber sufrido ninguna modificación después de haber sido extraída por el ordeño.

La leche procedente de otros animales que la vaca, no debe ser puesta a la venta, sin indicación del animal de procedencia.

Artículo 2.º *Diferentes especies de leche y de crema.*

a) La denominación de leche completa (leche recién extraída), se reserva a la leche que no se ha privado de ninguno de sus elementos. La leche completa no debe ser mezclada con leche centrifugada, total o parcialmente descremada, cualquiera que sea el procedimiento que se emplee.

El Consejo Sanitario Municipal puede exigir que la leche completa que se vende en su distrito contenga una cantidad

---

(1) Aprobado por Decreto real de 3 de mayo de 1935, conforme a la Ley de 19 de mayo de 1933, sobre control de géneros alimenticios.



mínima de materias grasas, que en general no debe ser inferior a 3'5 grs. por 100 grs. Todo producto puesto a la venta con el nombre de leche, sin indicación más precisa, se considerará como leche completa.

b) La leche descremada, es la leche privada de una parte de su materia grasa. Si contiene cuando menos un gramo por 100 de materia grasa, puede denominarse leche ligeramente descremada.

c) La denominación de leche para niños lactantes, se reserva para la leche completa que reúne las condiciones del artículo 2.º No pueden usarse otras denominaciones que tengan un sentido idéntico o análogo (leche controlada, leche controlada por Veterinarios, etc.), a no ser que reúnan las condiciones previstas en el artículo 2.º y además ostenten la autorización del Consejo Sanitario Municipal del lugar donde la leche es puesta a la venta.

d) La leche calostrál es la leche procedente de la extracción operada durante los primeros días que siguen al parto. Debe coagularse bajo la acción del calor, y no contendrá sino una pequeña cantidad de suero.

e) El nombre de crema se reserva para la parte de leche rica en materia grasa extraída por descremado o centrifugación. Si el producto se denomina crema de pastelería, debe contener, al menos, 35 gramos por 100 de materia grasa; si se designa crema doble, contendrá como mínimo 30 gramos por 100 de la misma; y si se llama crema sin designación complementaria característica, tendrá 20 gramos por 100 de materia grasa.

f) La crema semi-grasa contendrá 10 gramos por 100 como mínimo de dicha materia grasa. Su venta no se autorizará sino en botellas de cierre controlado o en vasijas de hojalata emplomada, provistas de indicaciones sobre su preparación.

La designación se hará en caracteres distintos de 3 milímetros de alto, por lo menos.

Los productos hechos con leche que contenga materia grasa de la manteca, no debe ser vendida con el nombre de crema.

g) La manteca es el producto que queda después de la coagulación de la leche con el fermento. Para poder ser vendida como tal debe contener, por lo menos, 8 gramos por 100 de extracto seco de leche y no ser adicionada de ninguna sustancia extraña, fuera de la que se necesita para la coagulación.

Los productos enumerados en las letras a a f, no deben ser adicionados de agua, colorantes, medios de conservación, almidón, goma tragacanto u otras sustancias.

Los productos enumerados en las letras a á e y e á g, no deben proceder de leche recogida en los cinco días que siguen al parto, ni de leche de vacas que den menos de un litro en 48 horas, ni de leche procedente del fin de período de lactación, y cuyo gusto o composición se hayan hecho anormales.

Artículo 3.º a) Las denominaciones leche agria o crema agria se emplearán para los productos que a consecuencia de la acidificación se coagulan cuando son calentados para ser hervidos. Estos productos deben contener las mismas cantidades de materia grasa que las enumeradas en el artículo 2.º y no deben ser adicionadas de colorantes, de medios de conservación, etc., como se prevee en dicho artículo.

b) La leche fermentada es la leche coagulada por medio de culturas de bacilos de *acidi lactici*. Se hará con leche pasteurizada, debiendo ponerla a la venta en botellas de vidrio de cierre controlado que lleven el nombre y la dirección del productor. En los casos que sean de otras especies de leche que la leche completa, se hará la declaración correspondiente. El Consejo Sanitario Municipal podrá autorizar la venta de le-



che fermentada en otras clases de recipientes, dictando al efecto prescripciones más detalladas.

c) La denominación de Kefir se reserva para los productos obtenidos por la adición a la leche pasteurizada de culturas específicas de Kefir. Este producto no debe ser puesto a la venta si no cumple las condiciones que se establecen en la letra b) de este artículo.

Artículo 4.<sup>o</sup> La leche y la crema calentadas (leche y crema pasteurizadas, leche y crema esterilizadas) son la leche o la crema que han sido calentadas hasta más de 46°. Los aparatos empleados a este efecto deben ser autorizados por el Consejo Sanitario Municipal del distrito. El tratamiento por el calor debe tener lugar en las 24 horas que siguen al ordeño, y los productos deben ser puestos inmediatamente a una temperatura de 8° o inferior. Estos productos deben ser vendidos en recipientes de cierre controlado, con indicación del lugar, día y fecha de la operación, así como de la especie del producto (conforme a las prescripciones del artículo 2.<sup>o</sup>), salvo acuerdos diferentes del Consejo Sanitario Municipal. El modo de tratamiento empleado se indicará por las denominaciones complementarias siguientes:

Leche pasteurizada a alta temperatura, para los productos calentados hasta más de 80°.

Leche pasteurizada a baja temperatura, para los productos calentados hasta 70°-72° durante 15 segundos.

Leche pasteurizada lentamente, para los productos calentados hasta 62°-63° durante media hora.

Los productos que hayan sufrido la pasteurización no deben sufrirla de nuevo.

El Consejo Sanitario Municipal puede, por motivos de higiene y en la medida que juzgue necesaria, hacer obligatorio el tratamiento por el calor de la leche y crema que se ven-

dan en su distrito. De igual modo puede exigir la pasteurización.

El Ministerio de Asuntos Sociales puede, si lo estima necesario, para impedir la propagación de las enfermedades contagiosas epidémicas, hacer obligatorio el tratamiento por el calor de la leche que se venda en ciertos distritos.

La leche y la crema designadas como esterilizadas, deben serlo de manera que ni los botes ni las botellas cerradas contengan ni bacilos ni esporos que puedan desarrollarse en ellas, modificando su naturaleza y disminuyendo su valor higiénico y nutritivo o que sean susceptibles de provocar un envenenamiento o una enfermedad (artículo 4.º del Reglamento sobre conservas alimenticias).

Artículo 5.º No pueden ser empleadas para la leche y crema otras denominaciones que las previstas en los artículos 2 a 4, así como tampoco para otras clases de leche y crema, a no ser que lo autorice el Consejo Sanitario Municipal del punto de consumo, siempre que se cumplan las condiciones que aquél determine.

Artículo 6.º La denominación *leche condensada o concentrada* se reserva para el producto obtenido por la condensación por evaporación de la leche completa o descremada, con o sin adición de azúcar (saracosa). Este producto no debe ser ofrecido en venta al público más que en recipientes herméticamente cerrados, con indicación del nombre del fabricante y del lugar de fabricación, así como de la especie de leche empleada: leche completa o leche descremada. Si un mismo fabricante tiene varios establecimientos de fabricación, el Ministerio podrá establecer prescripciones más precisas referentes a las declaraciones concernientes al lugar de fabricación.

Los productos no deben contener menos de 30 gramos de extracto seco de leche por 100 gramos, si están azucarados, y



menos de 25 gramos por 100, si no lo están. Los productos obtenidos de la leche completa no deben contener menos 7'8 gramos de materia grasa por 100 gramos.

Los botes para leche condensada no azucarada deben contener 355 gramos netos, si son enteros, y 168 gramos los medios botes. Los botes para la leche condensada azucarada deben contener 390 gramos por bote entero.

*La leche en polvo o leche seca* debe ser obtenida por la condensación por evaporación de leche completa o de leche descremada hasta que se reduzca a polvo. Después de esta preparación no deben serle añadidas sustancias extrañas, excepción hecha de pequeñas dosis de alcalí (bicarbonato de sodio), las cuales no pueden exceder en ningún caso de 0'2 gramos por litro de leche empleada (calculado en  $\text{NaHCO}_3$ ). La leche en polvo no puede ser ofrecida en venta al público sino en paquetes cerrados, en los que se indique el nombre del fabricante y el lugar de la fabricación, así como la especie de leche empleada: leche completa o leche descremada.

Artículo 7.<sup>o</sup> *Leche nociva a la salud.*—La leche y crema no debe ser puesta a la venta:

a) Cuando proceda de animales que haya motivos para creer que están atacados de alguna de las enfermedades siguientes: fiebre aftosa; aborto epizootico; carbunco (pústula maligna); inflamación u otras enfermedades del pezón; metritis; retención de placenta; diarrea; piohemia; septicemia u otras enfermedades acompañadas de fiebre; grandes heridas supurantes; ictericia u otras enfermedades que según el Consejo Sanitario Municipal pueda dar a la leche cualidades nocivas. Del mismo modo se prohíbe utilizar para el consumo del hombre la leche de animales tuberculosos, a menos que haya sido hervida o sometida a la acción del calor con las debidas garantías.

Por animales tuberculosos, a los efectos de la presente

disposición, se entenderán solamente los que, mediante un examen clínico, hayan sido reconocidos como atacados de este proceso, o que reaccionen a la prueba de la tuberculina. (Artículo 16 de la circular del Ministerio de Agricultura de 10 de diciembre de 1930).

b) Cuando proceda de animales que hayan sido tratados con medicamentos que pasan a la leche o hayan podido influenciar la composición de la misma de manera nociva.

c) Cuando presenten defectos marcados, tales como carácter sanguinolento, sabor amargo y viscoso, o bien se haga por otras razones impropia para el consumo del hombre.

El Consejo Sanitario Municipal puede, sin embargo, autorizar la venta o utilización de las leches y cremas mencionadas en el artículo precedente si sus cualidades nocivas fuesen suprimidas.

Artículo 8.<sup>o</sup> Si en una quinta o establo, en una lechería o cremería, en circunstancias determinadas, se acreditase que una persona al servicio de aquéllos está atacada de una enfermedad contagiosa, como fiebre tifoidea, escarlatina, inflamación contagiosa de las meninges, cerebro y médula, parálisis infantil, gastritis epidémica, difteria u otras enfermedades graves de la garganta, deberá cesar inmediatamente la venta de la leche de esta procedencia hasta que el Consejo Sanitario Municipal haya tomado las medidas que juzgue necesarias para impedir la propagación de la enfermedad. Las mismas prescripciones se aplicarán si se observase que una persona ocupada en los citados establecimientos fuese portadora de gérmenes. La venta de leche en estos casos no podrá ser autorizada hasta que así lo acuerde el Consejo Sanitario Municipal.

No podrán ser empleadas para el ordeño, manipulación o venta de la leche las personas afectas de una enfermedad crónica contagiosa, heridas supurantes de la cara, manos o bra-



zos u otras enfermedades supurantes o que produzcan descamación de la piel o sean contagiosas.

Artículo 9.<sup>o</sup> *Conservación y transporte de la leche.*—La leche debe ser puesta fuera del establo y enfriada enseguida del ordeño. El enfriamiento se efectuará de manera que la leche alcance rápidamente una temperatura de 8° o inferior. Durante este tiempo no se podrá adicionar de agua ni de hielo. Se exceptúa de la obligación relativa al enfriamiento: la leche que después del tratamiento se lleva directamente a las lecherías para ser enfriada; la que se libra para los productos lecheros y la leche que el consumidor va a comprar al establo o a la quinta. El Consejo Sanitario Municipal puede, sin embargo, en casos particulares, cuando estime puede hacerlo sin peligro, autorizar la venta de leche no enfriada.

Los recipientes para la conservación, transporte o puesta en venta de la leche, deben ser de hoja de lata estañada, cobre estañado, aluminio, vidrio, porcelana, loza u otra alfarería bien barnizada, celulosa u otros materiales, conforme a las disposiciones del artículo 12 del Reglamento general.

Se vigilarán cuidadosamente los cubos y otros utensilios empleados en la manipulación y transporte de la leche, de modo que estén escrupulosamente limpios, debiendo ser lavados después de cada servicio.

La conservación y transporte de la leche y de la crema debe ser efectuada de manera que la mercancía no se manche o pueda adquirir un olor o gusto extraño. Queda prohibido tener las vasijas conteniendo la leche en habitaciones o locales ocupados, ni en departamentos contiguos a éstos.

Los coches u otros medios empleados para el transporte de la leche deberán conservarse siempre limpios y no emplearse para transportar estiércoles, basuras, etc. También se prohíbe utilizar como asientos las vasijas conteniendo la leche. En el transporte, la leche y la crema deben protegerse tan-

to como sea posible contra el calor y el frío excesivos, prohibiéndose hacer el trasvase de la leche o crema durante el mismo.

Artículo 10. En las cremerías y otros locales de este género, todos los recipientes deben estar provistos de cierres, con indicaciones bien visibles expresando la clase de leche o de crema que contienen. Los aparatos para medir la leche deberán tener dispositivo apropiado para poder manipular la mercancía sin necesidad de que ésta sufra el contacto de las manos. De igual manera se evitará añadir a la leche o a la crema la parte sobrante de dicha medida. La leche o la crema heladas deben, antes de ser medidas, fundirse y agitarse cuidadosamente.

Se suprime el etiquetado para la leche y la crema vendidas en botellas de cierre controlado cuando estén provistas de cápsulas cuyos colores difieren para cada clase, a saber: para la leche completa, cápsula incolora; para la leche de niños, cápsula azul; para la leche descremada, cápsula verde; para la crema, cápsula amarilla. Si estos productos han sufrido el tratamiento por el calor, las cápsulas serán de doble color, la mitad, de uno de los colores indicados, y la otra mitad, de rojo. Si se trata de un producto agrio, la mitad será de uno de los colores ya citados, y la otra mitad, de violeta, si el producto no ha sido calentado, y violeta para la mitad del rojo de la cápsula, si el producto ha sido tratado por el calor.

Aparte de estas prescripciones, el Consejo Sanitario Municipal podrá fijar otros colores para las cápsulas de otras marcas, cuando ello sea necesario por tratarse de leches y cremas de otras clases.

El Ministerio podrá acordar la exención de prescripciones concernientes a las marcas cuando por motivos técnicos u otros especiales se haga necesario y esté justificado.

Artículo 11. *Leche para niños lactantes.*—(Barnemelk).



No se podrá poner a la venta la leche con la denominación de *leche para lactantes* sin que el médico y veterinario habilitados a estos efectos por el Consejo Sanitario Municipal hayan certificado:

a) Que han sido tomadas las medidas convenientes para la manipulación, transporte y venta de la leche.

b) Que son satisfactorias las condiciones higiénicas de la quinta o lechería y sobre todo del personal.

c) Que las vacas han sufrido la prueba de la tuberculina con resultado negativo, así como la prueba de comprobación del aborto epizootico; que no están atacadas de ninguna otra enfermedad que pueda tener una influencia nociva sobre la leche (artículo 8.º) y que son satisfactorias las demás condiciones de higiene.

d) Que el establo es claro y amplio, fácil de airear, con aprovisionamiento cómodo y abundante de agua pura, fácil de mantenerlo limpio; que los retretes, cuadras, porquerizas y otros locales para el encierro de animales domésticos no están contiguos ni en las proximidades de los establos, así como los depósitos de estiércoles.

Una vez acordada la autorización para la producción y venta de la leche para lactantes, el Consejo Sanitario Municipal deberá prescribir:

e) Que el establo esté siempre muy limpio, exento, tanto como sea posible, de moscas; que sea blanqueado a la cal, al menos, en la primavera y otoño de cada año; que se emplee para cama del ganado forraje fresco y no corrompido; que no se utilice para la alimentación de aquél ni cebada germinada, ni tortas, ni hojas de tubérculos, y que éstos y el forraje se conserven ensilados; la melaza y los productos compuestos fortificantes no serán empleados sino por resoluciones ulteriores del Consejo.

f) Que la leche de las vacas que den menos de cuatro li-

tros por día no se emplee para dichos fines, ni la leche de los diez primeros días que siguen al parto.

g) Que la leche sea retirada del establo enseguida de su ordeño e inmediatamente enfriada a 4º centígrados, no debiendo bajar de 1º centígrado. Esta leche no debe ser sometida en seguida a su calentamiento artificial.

h) Que las vacas sean sometidas dos veces al mes, cuando menos, al examen de un veterinario habilitado por el Consejo Sanitario Municipal, debiendo el propietario del establo, o la persona responsable de su dirección, hacer llamar al veterinario al primer signo de enfermedad que ocurra en el establo (artículo 7.º).

i) Que sea llamado el médico en cuanto aparezcan síntomas de enfermedad entre los empleados o trabajadores de la quinta (artículo 8.º) y que el personal nuevamente reclutado sea examinado a su ingreso por el médico habilitado a estos efectos, y además que la quinta sufra un control con regularidad, conforme a las decisiones ulteriores del Consejo.

j) Que no sean admitidas en el establo para el ordeño nuevas vacas sin el certificado del veterinario habilitado que acredite se han efectuado en las mismas, con resultado negativo, la prueba de la tuberculina y la comprobación del aborto epizootico, así como que los animales no están atacados de ninguna enfermedad que pueda influenciar de modo nocivo la naturaleza de la leche.

k) Que la leche sea transportada en recipientes precintados o de cierre controlado, autorizados por el Consejo, llevando grabado el nombre del productor.

l) Que la leche sea expendida en los lugares de venta o directamente al consumidor en las ocho horas que sigan a su extracción, no pudiendo venderse como leche para lactantes sino la que se haya obtenido el mismo día del ordeño.

El Consejo Sanitario Municipal puede exigir en todo mo-



mento nueva información concerniente al estado sanitario de los animales (nuevas pruebas de tuberculina y de comprobación del aborto epizoótico). Puede también exigir, cuando las circunstancias lo permitan, que toda carne destinada al consumo, procedente de establos, pase por un establecimiento público de control de carnes. Cuando el Consejo Sanitario Municipal haya dado la autorización prevista en el presente artículo, deberá ejercer la vigilancia necesaria para que sean observadas las condiciones impuestas a esta autorización. Cuando no se cumplan, el Consejo anulará la autorización. Los gastos de control serán con cargo a la persona que haya solicitado la autorización.

## LEGISLACION PRACTICA

---

### Derechos pasivos de los Médicos y Farmacéuticos titulares

#### SINTESIS DE LA LEGISLACION VIGENTE

El artículo 248 del Estatuto Municipal establece un precepto que puede considerarse en este doble aspecto: como reconocimiento expreso del derecho que los empleados municipales tienen a alcanzar jubilación y como correlativa obligación de los Ayuntamientos a formar Reglamentos que regulen tal derecho.

También hemos dicho con insistencia, y no está demás repetirlo, que, una vez reconocido por la Ley el derecho de los empleados a ser jubilados, el no cumplir las Corporaciones con la obligación de reglamentar y cifrar esos derechos pasivos, no puede en justicia tener otra consecuencia que la de determinar responsabilidades para los Ayuntamientos negligentes, pero nunca traducirse en perjuicio para los funcionarios, que pueden invocar ese derecho legal independiente de la voluntad de los Municipios.

Esto, que para nosotros es indiscutible, no exime, sin embargo, de buscar soluciones para convertir en realidad lo que en principio está contenido en la Ley, pero que necesita de



disposiciones reglamentarias que desarrollen y prevean los distintos casos que normalmente pueden presentarse, cuyas normas han de seguirse precisamente cuando los Ayuntamientos no cuenten con Reglamentos de empleados técnicos.

La dificultad que suele plantearse en los expedientes de jubilación de los farmacéuticos titulares, es la relativa al prorrateo de cantidades entre los distintos Ayuntamientos en que hayan podido prestar sus servicios dichos funcionarios hasta llegar a la edad de ser jubilados.

El artículo 52 del Reglamento de 16 de agosto de 1930, dice que será aplicable a los Inspectores farmacéuticos municipales lo dispuesto sobre jubilaciones y pensiones para los secretarios municipales, y como quiera que a éstos se les aplica el artículo 46 del Reglamento de 23 de agosto de 1924, a tenor del cual cuando ha lugar a dicho prorrateo, lo verifica la Dirección general de Administración local, es lógico que también para los farmacéuticos se practique prorrateo en idénticos casos.

Ahora bien: siendo preceptivo que se apliquen a los farmacéuticos las disposiciones relativas a los secretarios, ¿ha de ser el mismo Centro directivo el que lleve a cabo el prorrateo?

A primera vista parece que surge espontánea la contestación afirmativa; pero teniendo en cuenta que estos funcionarios de Sanidad local dependen de la Dirección general de Sanidad en todo lo relativo a la clasificación de partidos y organización profesional, a nuestro juicio, esta última Dirección y no la de Administración local debe conocer de los expedientes de jubilación de los farmacéuticos titulares al sólo efecto de verificar el prorrateo del haber pasivo cuando haya lugar a ello.

Este mismo problema referido a los médicos titulares presenta mayores dificultades. Por las razones aducidas al co-

mienzo de estas líneas, afirmamos el derecho que tienen estos facultativos a obtener jubilación.

¿Pero qué precepto positivo debe aplicarse tanto para cifrar la cuantía de la jubilación como para prorratearla entre los distintos Ayuntamientos que pueden estar obligados a satisfacerla?

Sin temor a equivocarnos podemos asegurar que no existe disposición alguna que resuelva estos extremos. Y hasta la fecha no hemos visto publicada más jurisprudencia que la que pueda ser aplicable de la doctrina que consignó el Tribunal Supremo en sentencia de 14 de junio de 1930 ("Gaceta" 28 de octubre de 1931).

Esta sentencia vino a declarar, en resumen, que aquellos Ayuntamientos que no hubieran formado Reglamento de sus empleados o que en tales Reglamentos no se consigne el derecho a jubilación, están obligados a considerar como aplicable a los casos de jubilación el Reglamento de 14 de mayo de 1928.

Pero he aquí que la aplicación de este Reglamento a los casos en que los médicos no han servido, por lo menos, veinte años en un solo Municipio o partido, nos llevaría a la absurda e injusta conclusión de que tales facultativos no podrían conseguir jubilación, puesto que el artículo 38 exige como mínimo el tiempo de veinte años de servicios y el artículo 43 consigna como condición precisa para tener derecho a jubilación que el interesado haya servido todo el tiempo en la misma Corporación, de donde se sigue, sin género de duda, que, respecto de los empleados a quienes les es aplicable este Reglamento, en ningún caso hay lugar a prorrateo de haberes pasivos.

Nosotros no estimamos aplicable la doctrina de la sentencia mentada a los expedientes de jubilación de los médicos titulares en cuanto al extremo de registrarse por el Reglamento de 14 de mayo de 1928, en defecto del que no formaron los



Ayuntamientos, entre otras razones, porque dicha sentencia fué dictada en pleito relativo a un depositario municipal y, por lo tanto, no empleado técnico. Por el contrario, nos parece mucho más razonable que se aplique por analogía a los médicos el artículo 52 del Reglamento de 16 de agosto de 1930, que se refiere a los farmacéuticos, porque nadie podrá negar la relación de semejanza que existe entre unos y otros facultativos en cuanto a su común dependencia administrativa de los Municipios o agrupaciones de ellos. Y si en derecho es admisible la aplicación de preceptos análogos a casos también semejantes en defecto de disposiciones específicas, nos parece que nunca más acertada esta norma jurídica que en el caso que tratamos, por concurrir claramente la doble circunstancia de perfecta analogía y la carencia de precepto especial y concreto.

No puede objetárseles que si el citado artículo 52 del Reglamento de farmacéuticos fuera pertinente para aplicarlo a los médicos lo habría citado la sentencia mencionada de 1930, pues esta observación carece de valor por la sencilla razón de que, siendo el Reglamento de fecha 16 de agosto y la sentencia de 14 de junio anterior, mal podía invocarle antes de haberse dictado.

En resumen, opinamos que, tanto respecto de los farmacéuticos como de los médicos titulares, debe acordarse su jubilación por los Ayuntamientos o Juntas de mancomunidad, aun cuando los servicios prestados lo hayan sido en dos o más partidos, remitiendo el expediente solicitando el oportuno prorrateo a la Dirección general de Sanidad, con análoga documentación a la que determina para los secretarios la circular de la Dirección general de Administración local de 20 de noviembre de 1925 ("Gaceta" del 22).

Mas para obviar las dificultades y tal vez perjuicios irreparables que pueden seguirse de distintas interpretaciones,

nos permitimos llamar la atención de los Centros directivos correspondientes, demandando la publicación de una disposición que ponga término a este confuso estado de cosas originado por omisiones lamentables en la legislación del caso.

(De "El Consultor de los Ayuntamientos").



# LEGISLACION DEL NUEVO ESTADO ESPAÑOL

---

## Administración Central del Estado

**Abolición del Estatuto Catalán.**—Ley de 5 de abril de 1938.  
(B. O. del E. del 8).

### LEY

El Alzamiento Nacional significó en el orden político, la ruptura con todas las instituciones que implicasen negación de los valores que se intentaba restaurar. Y es claro que, cualquiera que sea la concepción de la vida local que inspire normas futuras, el Estatuto de Cataluña, en mala hora concedido por la República, dejó de tener validez, en el orden jurídico español, desde el día diecisiete de julio de mil novecientos treinta y seis. No sería preciso, pues, hacer ninguna declaración en este sentido.

Pero la entrada de nuestras gloriosas armas en territorio catalán plantea el problema, estrictamente administrativo, de deducir las consecuencias prácticas de aquella abrogación. Importa, por consiguiente, restablecer un régimen de derecho público que, de acuerdo con el principio de unidad de la Patria, devuelva a aquellas provincias el honor de ser gobernadas en pie de igualdad con sus hermanas del resto de España.

En consecuencia, a propuesta del Ministro del Interior y previa deliberación del Consejo de Ministros,

#### DISPONGO:

*Artículo primero.*—La Administración del Estado, la provincial y la municipal en las provincias de Lérida, Tarragona, Barcelona y Gerona, se regirán por las normas generales aplicables a las demás provincias.

*Artículo segundo.*—Sin perjuicio de la liquidación del régimen establecido por el Estatuto de Cataluña, se consideran revertidos al Estado la competencia de legislación y ejecución que le corresponde en los territorios de derecho común y los servicios que fueron cedidos a la región catalana en virtud de la Ley de quince de septiembre de mil novecientos treinta y dos.

Así lo dispongo por la presente Ley, dada en Burgos, a cinco de abril de mil novecientos treinta y ocho.—II Año Triunfal.—*Francisco Franco.*—El Ministro del Interior, *Ramón Serrano Suñer.*

### Delegación de funciones

Disponiendo que la Vicepresidencia del Gobierno ejerza por delegación la facultad de dictar Ordenes que afecten a diversos Departamentos ministeriales y la de resolver las cuestiones de competencia.—Decreto de la Presidencia del Gobierno de 11 de abril de 1938. (B. O. del E. del 14).

#### DECRETO

Haciendo uso de las atribuciones que me corresponden con arreglo al artículo dieciséis de la Ley Orgánica de treinta de enero del corriente año,



## DISPONGO:

*Artículo único.*—La Vicepresidencia del Gobierno ejercerá, por delegación, la facultad de dictar órdenes que afecten a diversos Departamentos Ministeriales y la de resolver las cuestiones de competencia y los conflictos jurisdiccionales.

Dado en Burgos, a once de abril de mil novecientos treinta y ocho.—II Año Triunfal.—*Francisco Franco.*

## Beneficencia

Disponiendo que el fondo benéfico social creado por Orden de 29 de diciembre de 1936 sea aplicado a los fines que se determinan. (1).—Decreto del Ministerio del Interior de 19 de marzo de 1938 (B. O. del E. del 23).

## DECRETO

Al alivio de las necesidades benéficas surgidas en la presente guerra se emplean los más variados organismos. El Estado, el "Auxilio Social", los Ayuntamientos, Asociaciones y entidades diversas ya existentes en 18 de julio de 1936 y otras de creación posterior, han tendido por todo el territorio nacional una inmensa red de establecimientos.

Ante ellos es de admirar la reacción ágil del alma española frente a los dolores sociales. Pero, examinado el asunto a la luz de la eficacia y desde el plano de los intereses generales, cabe sentir legítimas dudas sobre la utilidad y conveniencia de ese amplio reparto de una sola función entre ór-

(1) Véase en las páginas 93 a 102 del presente tomo.

ganos tan dispares y numerosos. Ciertamente que el Poder Público debe acoger con simpatía la pluralidad de esfuerzos que, en ejercicio de las más exquisitas virtudes cristianas, a la vez que satisface elevadas tendencias espirituales, disminuye la preocupación que pesa sobre la colectividad en presencia de la necesidad humana.

Pero cuando la indigencia que se trata de remediar tiene un único origen y su volumen amplias dimensiones y la generosidad de los donantes un sentido idéntico; cuando las circunstancias exigen que no se pierda ninguna aportación y que no quede ningún trozo del territorio nacional huérfano de protección, el Estado no puede limitarse a una simple función de control sobre las iniciativas ajenas—oficiales o privadas—, sino que ha de llegar a tener en sus manos todo el aparato montado para la realización del servicio.

Ahora bien; acaso no sería tarea eficaz y quizá no estuviera impregnada del espíritu nuevo toda la que se realizara directamente por los viejos órganos estatales de la Beneficencia. Mas aprovechando la existencia de instituciones que, como el "Auxilio Social", tienen demostrado capacidad, brío y sentido católico, en una perfecta conjunción de las virtudes tradicionales de nuestro pueblo con los anhelos juveniles del Movimiento, es permitido al Estado utilizar lo que, en definitiva, son fuerzas integradoras y subsidiarias de él por enmarcarse dentro de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N-S.

Por lo demás, la reglamentación del fondo benéfico-social no puede considerarse definitiva, ya que no lo es un sistema de protección que sólo puede aceptarse como una etapa en la vía de la justicia social.

Es aspiración del Gobierno, a cuyo logro se encamina con paso decidido, el que los comedores colectivos y otras instituciones análogas sean cada vez en menor medida necesarias,



porque, desaparecido el paro, retribuido el trabajo debidamente y restituida la madre al sitio que le corresponde, los españoles todos habrán de saber lo que es el calor y la dignidad del hogar familiar, sede de la institución reconocida en el Fuero del Trabajo como célula primaria, natural y fundamental de la sociedad.

En consecuencia, a propuesta del Ministro del Interior y previa deliberación del Consejo de ministros,

### DISPONGO:

Artículo 1.º El fondo benéfico-social, creado por Orden de 29 de diciembre de 1936, sólo será aplicado en lo sucesivo a los fines siguientes:

Primero.—Subvención a establecimientos o instituciones regidos por el "Auxilio Social" de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N-S.

Segundo.—Anticipos a las entidades clasificadas legalmente como pertenecientes a la Beneficencia particular de los intereses de la Deuda Pública vencidos, correspondientes a títulos inventariados en su capital fundacional.

Tercero.—Compensación a las entidades benéficas existentes el día 18 de julio de 1936 de la disminución de sus fuentes normales de ingresos, traducida en la imposibilidad de mantener sus servicios con el volumen que alcanzaba en la referida fecha.

Artículo 2.º Para la concesión de la subvención a que se refiere el número primero del artículo anterior, la Delegación Nacional de "Auxilio Social", por conducto de la Secretaría General de F. E. T. y de las J. O. N-S., elevará al Ministerio del Interior una relación por provincias de los establecimientos e instituciones que considere merecedoras del citado beneficio, y del importe de las subvenciones pretendidas,

las cuales estarán ajustadas en su cuantía a las prescripciones de la Orden de 29 de diciembre de 1936. El Ministerio del Interior, previo informe de la Junta provincial de Beneficencia, decidirá lo procedente.

Artículo 3.º Cuando las entidades de Beneficencia particular deseen acogerse a los beneficios del número segundo del artículo 1.º, dirigirán al Ministerio del Interior, por conducto de las Juntas provinciales de Beneficencia, una solicitud comprensiva del importe de los anticipos pretendidos, acompañándola con las certificaciones del último presupuesto aprobado y del inventario de los bienes fundacionales en que aparezcan registrados los títulos de la Deuda Pública de donde los intereses dimanen.

La Junta provincial de Beneficencia informará sobre los extremos relativos a la medida en que la subvención del pago de intereses afecte a la subsistencia de la entidad y al cumplimiento de sus fines. En vista de tal informe, el Ministerio del Interior dictará su acuerdo. Si la resolución es favorable, se trasladará al Ministerio de Hacienda, a los efectos del reintegro que en su día proceda.

Artículo 4.º Las entidades aludidas en el número tercero del artículo 1.º se dirigirán igualmente al Ministerio del Interior, por mediación de la Junta provincial de Beneficencia, acompañando su solicitud con los medios de prueba oportunos para acreditar la disminución de sus ingresos normales y las perturbaciones causadas por ello en el funcionamiento de los servicios de su cargo. El informe de la Junta de Beneficencia recaerá sobre la exactitud de las manifestaciones aducidas y sobre la conveniencia general de mantener el funcionamiento del expresado establecimiento.

La subvención concedida por el Ministerio del Interior no excederá, en ningún caso, de la cantidad que represente la



disminución de los ingresos de las citadas entidades en relación con los que percibía normalmente el 18 de julio de 1936.

Artículo 5.º Los establecimientos creados con posterioridad a la iniciación del Movimiento Nacional, por organismos públicos o privados, con el fin de atender necesidades de carácter benéfico surgidas en la guerra, serán sometidos al siguiente régimen:

a) Si careciesen de capital fundacional o de un fondo propio acumulado a este objeto, pasarán a depender directamente del Servicio Nacional de Beneficencia, que podrá suprimirlos, refundirlos, transformarlos o reducirlos. También podrá declarar su subsistencia. En todo caso, los que subsistan como consecuencia de esta revisión, y en la forma que de ella resulte, serán encomendados a "Auxilio Social" para que, por delegación del Estado, los rija o administre conforme a las reglas generales de dichas instituciones o a las modalidades que las circunstancias del caso excepcionalmente aconsejen. Si en la localidad donde el establecimiento haya de ejercer sus actividades no existieran personas afectas a "Auxilio Social" con aptitud suficiente para regir aquél, el Servicio Nacional de Beneficencia decidirá sobre las personas u organismos a quienes deberá ser confiado el patronato y administración y dictará las normas convenientes para asegurar su conexión con el "Auxilio Social" en los aspectos de contabilidad, dependencia provincial y realización de los servicios.

b) Si los expresados establecimientos poseyeran capital fundacional o fondos acumulados suficientes para cumplir sus fines, podrá no serles aplicable el régimen prevenido en el párrafo anterior cuando obtengan su clasificación como establecimientos de beneficencia particular. Las peticiones necesarias al efecto deberán deducirse en el plazo improrrogable de un mes ante el Servicio Nacional de Beneficencia y serán

acompañadas del proyecto de carta fundacional, de Reglamento, relación de bienes y demás antecedentes útiles para juzgar sobre la pertinencia de la petición. El Ministro del Interior, previo informe de la Junta provincial de Beneficencia y en vista de las conveniencias generales, resolverá la solicitud con carácter discrecional.

Artículo 6.º Las cantidades consignadas en sus presupuestos por las Corporaciones y demás organismos públicos para atender al desenvolvimiento de los establecimientos a que se refiere el párrafo a) del artículo anterior, serán mantenidas en su cuantía actual y afectarán la forma de suscripciones a la ficha azul en lo sucesivo.

Los particulares que contribuyan al sostenimiento de las mismas entidades con cantidades o aportaciones periódicas, suscribirán fichas azules representativas de un importe igual al de aquéllas.

Artículo 7.º El Ministerio del Interior, de acuerdo con el de Hacienda, dictará las normas precisas para la vigilancia e intervención de la aplicación del fondo de protección benéfico-social y de la inversión de las subvenciones a que este Decreto se refiere.

Artículo 8.º La vigencia de este Decreto comenzará en 1.º de junio de 1938.

Desde esa fecha se contará el término de un mes a que se refiere el párrafo b) del artículo 5.º.

Disposición final.—Quedan derogadas cuantas disposiciones se opongan a la presente.

Dado en Burgos, a diecinueve de marzo de mil novecientos treinta y ocho.—II Año Triunfal.—*Francisco Franco*.—El Ministro del Interior, *Ramón Serrano Suñer*.



**Reorganización de las Juntas Provinciales.**—Decreto del Ministerio del Interior de 5 de abril de 1938. (B. O. del E. del 8).

## DECRETO

La reorganización que se impone en todas las obras benéfico-sociales, así como la política rigurosa que se precisa en relación con el futuro y eficacia de las funciones particulares, obliga a articular una nueva estructura de las Juntas Provinciales de Beneficencia, con vista a llenar las siguientes finalidades: Una mayor agilidad y dinamismo en su funcionamiento, entorpecido muy frecuentemente por la pertenencia a las mismas de personas abrumadas con cargos públicos de por sí suficientes para agotar el esfuerzo de un hombre capaz; una consonancia y entronque más manifiestos con Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. y la seguridad de poder ampliar en su día las funciones de dichas Juntas en orden a una serie de propósitos coordinadores y de control sobre las actividades derivadas de la Beneficencia y Obras Sociales en el área de cada provincia.

En consecuencia, a propuesta del Ministro del Interior y previa deliberación del Consejo de Ministros,

## DISPONGO:

**Artículo primero.**—Las Juntas Provinciales de Beneficencia estarán constituidas, bajo la presidencia del Gobernador civil de la provincia, por los siguientes vocales: Un representante del Prelado de la Diócesis, el Abogado del Estado Jefe, el Delegado provincial de "Auxilio Social", y un Arquitecto, un Médico y un Profesor de Enseñanza Primaria, Secundaria o Superior, designados por el Ministerio del Interior, oído el

Secretario General de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N-S.

Artículo segundo.—La Presidencia de las Juntas será ejercida en los casos de ausencia o delegación especial, permanente o accidental del Gobernador civil, por un Vicepresidente elegido por el Ministerio del Interior de entre los Vocales que componen la Junta. El Vocal que representa al "Auxilio Social" podrá delegar sus funciones en el Secretario técnico de dicha entidad. Igualmente el Abogado del Estado Jefe queda facultado para conferir su delegación general o especial a otro Abogado del Estado.

Artículo tercero.—Independientemente de las funciones que por la legislación vigente están encomendadas a las Juntas, y de las que en lo sucesivo se les atribuyan, les corresponderá señaladamente la de visitar los establecimientos benéficos radicados en la provincia, para lo cual podrán comisionar a cualquiera de los Vocales y, preferentemente, al Delegado Provincial de "Auxilio Social".

Artículo cuarto.—Dentro del plazo de dos meses, contados desde la fecha de su constitución, las Juntas Provinciales de Beneficencia formarán una relación de las instituciones benéficas existentes en la provincia de su jurisdicción y que se hallen en alguna de estas situaciones:

- a) Con bienes insuficientes para cumplir sus fines.
- b) Con fondos sobrantes después de atendidos sus fines.
- c) Teniendo caducado el objeto de la institución.
- d) Siendo inadecuados los fines fundacionales a las nuevas conveniencias de orden benéfico-social.

En vista de la expresada relación, las Juntas formularán la propuesta de agregación, refundición o supresión de instituciones que estime conveniente, y la elevará a la Superioridad junto con la mencionada relación, para la resolución que proceda.



Artículo quinto.—El día veinticinco del presente mes de abril deberán quedar constituídas las nuevas Juntas.

Así lo dispongo por el presente Decreto, dado en Burgos a cinco de abril de mil novecientos treinta y ocho.—II Año Triunfal.—*Francisco Franco*.—El Ministro del Interior, *Ramón Serrano Suñer*.

## Funcionarios públicos

Dictando normas sobre declaraciones juradas de esta clase de funcionarios.—Orden de la Vicepresidencia del Gobierno de 21 de marzo de 1938 (B. O. del E. del 22).

La reorganización de los Ministerios, como consecuencia de la constitución del Gobierno, exige una mayor aportación de actividades personales sobre las que han venido asistiendo a los trabajos de la Junta Técnica del Estado. Para proveer a esta necesidad, es de gran interés conocer los elementos con que podrá contarse para intensificar la labor administrativa que se está realizando, elementos entre los cuales figuran en primer término los funcionarios del Estado, Diputaciones provinciales, Ayuntamientos y Corporaciones oficiales, que actualmente no prestan servicios activos, bien por no haber sido todavía liberadas las poblaciones en donde ejercían sus cargos, bien por estar adscritos a funciones determinadas, cuyo ejercicio está ahora en suspenso. A tal efecto, conviene que en un plazo brevísimo reúna la Administración un conjunto de datos ciertos sobre el personal que se halla en tales condiciones y que, por ello mismo, puede utilizar de momento, bien entendido que, cualquiera que sea la resolución que se adopte en cuanto a su utilización, ésta tendría un carácter transitorio y no generador de derechos, toda

vez que al término de las circunstancias, que exigen un aumento de colaboraciones, los Ministerios y, en general, los servicios públicos, habrán de quedar reorganizados con sus elementos propios y los funcionarios que ahora vinieren a laborar en la Administración pública se reintegrarán, previos los trámites correspondientes, a sus cargos respectivos.

En virtud de cuanto queda expuesto, vengo en disponer lo siguiente:

*Primero.*—Dentro de un plazo, que terminará el día treinta y uno del corriente mes de marzo, remitirán a la Vicepresidencia del Gobierno declaraciones juradas, en las que consten los datos que se expresan en el modelo número uno que se inserta al final de esta disposición, todos los funcionarios públicos que, encontrándose en la zona nacional y no prestando actualmente servicios oficiales al Estado en la función que normalmente desempeñaban, se hallen comprendidos en cualquiera de los apartados siguientes:

A).—Jefes de Administración y de Negociado, Oficiales y Auxiliares de la Administración Civil del Estado, pertenezcan o no a un Cuerpo determinado.

B).—Catedráticos, Profesores, Auxiliares, Maestros y funcionarios administrativos de centros oficiales de enseñanza.

C).—Personal de las carreras judicial y fiscal, Secretarios de Gobierno y de Sala, Secretarios de los Juzgados de Primera Instancia y municipales, auxiliares de la Administración de Justicia, Registradores de la Propiedad y Notarios.

D).—Jefes de Administración y de Negociado, Oficiales y Auxiliares de Diputaciones provinciales, Ayuntamientos y Corporaciones de carácter público.

E).—Recaudadores de Contribución, y

F).—En general, todas las personas que en 18 de julio de 1936 ejercían un cargo público, para cuyo desempeño se necesitase un título académico o profesional.



Las declaraciones juradas de que queda hecha mención se consignarán en una hoja de tamaño folio, que se entregará directamente o se remitirá por correo certificado a la Vicepresidencia del Gobierno.

Para el percibo de haberes y para la reintegración en su día a los cargos correspondientes, se exigirá a los funcionarios comprendidos en esta disposición que justifiquen haber dado cumplimiento a lo que ahora se preceptúa.

*Segundo.*—Los Ministerios civiles dentro del mismo plazo señalado en el número primero, remitirán a la Vicepresidencia del Gobierno relaciones nominales de los funcionarios dependientes de ellos y que actualmente no desempeñen de hecho cargos específicamente propios de su función profesional respectiva. En estas relaciones se indicará la residencia actual de los funcionarios y, en su caso, el servicio que accidentalmente desempeñen.

*Tercero.*—Los Jefes de los Servicios provinciales (entendiéndose por tales todos aquellos que se relacionan directamente con un Ministerio) cursarán dentro del mismo plazo, que termina dentro del corriente mes, al Departamento Ministerial correspondiente, una declaración ajustada al modelo número dos de los funcionarios que consideren necesarios para que los servicios se desarrollen normal y eficazmente en los momentos actuales.

Burgos, veinte de marzo de mil novecientos treinta y ocho.—II Año Triunfal.—*Francisco G. Jordana.*

*Declaración de datos personales y oficiales de los funcionarios  
a que se refiere la Orden Ministerial*

Apellidos . . . . .  
.....

Nombre . . . . .  
 Edad . . . . . Años                      Estado civil . . . . .  
 Número de familiares que en la actualidad viven en su com-  
     pañía a sus expensas . . . . .  
 Residencia actual: Provincia . . . . .  
                                     Localidad . . . . .  
 Calle . . . . . número . . . . .  
 Desea residir en . . . . .  
                                     (Zona liberada).  
 y en . . . . . cuando se libere  
                                     (Zona por liberar).  
 Por sus circunstancias personales, ¿puede ser trasladado sin  
     grave perjuicio a cualquier localidad?  
 Cuerpo a que pertenece . . . . .  
 Categoría administrativa . . . . .  
     (Jefe de Negociado, Oficial, Auxiliar, etc.)  
 Situación actual . . . . .  
     (en activo, excedente, cesante).  
 Entidad de que depende . . . . .  
     (Estado, Provincia, Municipio, Generalidad, Confe-  
     deración Hidrográfica, etc.)  
 Cargo o destino que desempeñaba en 13 de julio de 1936 . . . . .  
 Idem en la actualidad . . . . .  
 Títulos académicos o profesionales . . . . .  
 Idiomas que posee o traduce . . . . .  
 ¿Sabe Taquigrafía? . . . . . ¿Y Mecanografía? . . . . .  
 Preparación que posea para cometidos burocráticos distintos  
     de su empleo . . . . .  
 Retribuciones oficiales anuales:



	Que percibía en 18-7-936	Que percibe en la actualidad
Del Estado . . . . .	.....	.....
De la provincia. ....	.....	.....
Del Municipio .. .	.....	.....
De otras entida- des . . . . .	.....	.....
Arancelarias . . . . .	.....	.....

Hágase constar las  
íntegras o nomi-  
nales; las que no  
sean fijas por su  
cuantía media.

OBSERVACIONES: . . . . .  
.....

Declaro bajo juramento que los datos  
que anteceden son ciertos y que no he omitido ninguno que  
pueda alterar la resultancia de esta declaración.

..... a ..... de .....  
de 1938.—II Año Triunfal.

(FIRMA)

## Balnearios

Resolviendo el concurso de Médicos de Establecimientos de  
aguas minero-medicinales.—Orden del Ministerio del Interior  
de 9 de abril de 1938. (B. O. del E. del 11).

## ORDEN

Transcurrido el plazo reglamentario que señalaban las Or-  
denes de este Ministerio, de fechas 9 y 23 de marzo pasado,  
para recibir las instancias de los facultativos del Cuerpo de  
Médicos de Baños, aspirantes a desempeñar plazas de Direc-  
tores de Establecimientos de aguas minero-medicinales con

carácter provisional, durante la presente temporada, y habida cuenta que se han cumplimentado los preceptos contenidos en las aludidas disposiciones,

Este Ministerio ha tenido a bien disponer:

1.º Que los señores que a continuación se mencionan se harán cargo de las Direcciones Balnearias de:

Núm. 2. D. Celestino Compaired Capodevila, Cestona (Guipúzcoa).

Núm. 4. D. Angel Nieto Méndez, Caldas de Cuntis (Pontevedra).

Núm. 6. D. Enrique Pratosi Martínez, Alzola (Guipúzcoa).

Núm. 7. D. Julián Adame García, Mondáriz (Pontevedra).

Núm. 8. D. Camilo Pintos Reino, Caldas de Besaya (Santander).

Núm. 12. D. Aurelio García Gavilán, Jaraba (Zaragoza)

Núm. 13. D. Arturo Daza Campos, Montemayor (Cáceres).

Núm. 15. D. José María Mascaró (sustitución), Alhama de Aragón (Zaragoza).

Núm. 16. D. Alfredo Piquer Martín-Cortés, La Toja (Pontevedra).

Núm. 17. D. Antonio Novo Campelo, Ledesma (Salamanca).

Núm. 18. D. José María Casado Torreblanca, Alhama de Granada (Granada).

Núm. 19. D. Miguel Torresano, Retortillo (Salamanca).

Núm. 20. D. José Méndez Jiménez, Caldelas de Tuy (Pontevedra).

Núm. 24. D. Saturnino Mazota Vicente, Puenteviego (Santander).

Núm. 26. D. José Pala Soteras, Tiermas (Zaragoza).



Núm. 27. D. Mariano Mañeru Roncal (sustitución), Arnedillo (Logroño).

Núm. 30. D. Vicente Izquierdo Gómez, Molgas (Orense).

Núm. 36. D. José Eleicegui López, Liérganes (Santander).

Núm. 37. D. Eduardo López M. Carrasco (sustitución), Lanjarón (Granada).

Núm. 42. D. Antonio Sánchez Reyes (sustitución), Lugo (Lugo).

Núm. 43. D. Angel Abós Ferrer, Zuazo (Alava).

Núm. 46. D. Santiago Ratera Botella, Corconte (Burgos).

Núm. 51. D. Clodoaldo García Muñoz (sustitución), Alange (Badajoz).

Núm. 52. D. Leonardo Rodríguez Lavín, Solares (Santander).

Núm. 53. D. José Llangort Planas, Urberuaga de Ubilla (Vizcaya).

Núm. 54. D. Luis Modet Aguirrebarrena, Caldas de Oviedo (Asturias).

Núm. 56. D. José Sócrates, Caldas de Reyes (Pontevedra).

Núm. 57. D. Felipe Rodrigo Lavín, Betelú (Navarra).

Núm. 59. D. Antonio Rodríguez Rouco, Carballo (Coruña).

Núm. 60. D. Primo Garrido Sánchez, Calzadilla del Campo (Salamanca).

Núm. 61. D. Isaías Bobo Díez, Guitiriz (Lugo).

Núm. 64. D. Clemente Cilleruelo, Paracuellos de Jiloca (Zaragoza).

Núm. 68. D. Francisco Maraver, Carballino (Orense).

Núm. 75.—D. Aniceto Bercial, La Muera de Arbieto (Vizcaya).

Núm. 91. D. Aniano Vázquez de Prada, Verín-Sousas (Orense).

2.º Se recuerda a los señores Médicos-Directores de los

Balnearios a que se refiere el apartado anterior, que no podrán dar por finalizada la temporada balnearia, dentro de la que reglamentariamente corresponde a cada Establecimiento, sin que ello sea precedido de la entrega de la oportuna Memoria y de la relación del número de agüistas al señor Inspector provincial de Sanidad, para que éste a su vez lo eleve a la Jefatura Nacional de Sanidad.

3.º Los señores Inspectores provinciales de Sanidad vigilarán y harán cumplir lo dispuesto en el apartado 7.º de la Orden de este Ministerio de 9 de marzo último.

4.º Igualmente se recuerda a los Médicos-Directores de Balnearios el contenido del artículo 45 del Estatuto, en el sentido de que no podrán nombrar para auxiliares, caso de tener el Establecimiento que les corresponde gran afluencia de enfermos, ningún Médico, a no ser que pertenezca al Cuerpo de Baños, circunstancia que en cada caso se justificará, para su concesión, ante la Inspección provincial de Sanidad respectiva.

5.º No habiéndole correspondido Balneario a don Sebastián Pamplona, número 70 del Escalafón, debido a que las plazas que él solicitaba en su instancia han sido adjudicadas a Médicos del Cuerpo que ostentaban mayor antigüedad dentro del referido Escalafón, queda en expectación de destino, con derecho a interesar se le adjudique cualquiera de las vacantes no cubiertas por este concurso.

Burgos, 9 de abril de 1938.—II Año Triunfal.—P. D., *José Lorente*.



**Fijando las condiciones que deben reunir los aspirantes a Directores de Establecimientos de agua minero-medicinales.**  
Orden del Ministerio del Interior de 13 de abril de 1938. (B. O. del E. del 14).

## ORDEN

Resuelto el Concurso entre médicos del Cuerpo de Baños por Orden de este Ministerio de fecha 9 del corriente, habiendo quedado vacantes las plazas de directores de los Establecimientos de aguas minero-medicinales que en otro lugar se relacionan, y para dar cumplimiento al contenido del apartado 9.º de la convocatoria de 9 de marzo último.

Este Ministerio ha tenido a bien disponer:

1.º Se abre un plazo de 15 días hábiles, a contar desde la publicación de la presente en el "Boletín Oficial del Estado", para que los profesionales médicos que tengan aprobadas las asignaturas de Hidrología y Análisis Químicos puedan solicitar plazas con carácter de interino de entre las que se mencionan, sin que por ello se les reconozca derecho alguno para lo sucesivo.

2.º Para la adjudicación de las plazas, serán preferidos los médicos que reúnan las siguientes condiciones:

a) Los militarizados que hayan sido heridos o contraído alguna enfermedad durante la campaña, estén aptos para el ejercicio de la profesión y cuenten con el oportuno permiso de la Autoridad Militar competente para desplazarse a la dirección balnearia que les corresponda, extremos que harán constar con documentación original.

b) Los refugiados en Zona Nacional que no perciban sueldo del Estado, Provincia o Municipio, justificándolo con una declaración jurada, que servirá para exigirles la respon-

sabilidad a que hubiere lugar en caso de falsedad en su declaración.

c) Los demás profesionales médicos que hubiesen desempeñado plaza anteriormente con nombramiento oficial o por contrato con los dueños de los Establecimientos de aguas minero-medicinales.

3.º El turno de preferencia para adjudicar plaza a los médicos comprendidos en los grupos a), b) y c) se hará teniendo en cuenta, además de las condiciones que anteriormente se señalan, la mayor duración en los servicios prestados al Ejército Nacional en la actual campaña liberadora, para los médicos militarizados, y la presentación de trabajos originales sobre estudios de Hidrología y Análisis Químicos, para los demás.

4.º Las solicitudes, debidamente reintegradas, así como las certificaciones que adjunten, especificando con toda claridad nombre y apellidos, domicilio, localidad y provincia, deberán dirigirse al excelentísimo señor Ministro del Interior (Jefatura Nacional de Sanidad) acompañadas de los documentos a que se refieren la letra a) para los médicos militarizados; y para los de las letras b) y c), además de los que se les exigen, presentarán una certificación de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., así como de los señores Gobernadores Militar y Civil de la provincia donde residan, en las que consten su adhesión y acatamiento al Gobierno Nacional en sus aspectos social, moral y político, y todos acompañarán, igualmente, la papeleta de tener aprobadas las asignaturas de Hidrología y Análisis Químicos, o, en su defecto, una declaración jurada en la que conste poseer dichos conocimientos y fecha aproximada en que lo consiguieron.

5.º Los médicos designados para desempeñar plaza con carácter interino no podrán ausentarse de la misma sin la



oportuna autorización obtenida de la respectiva Inspección provincial de Sanidad y no podrán delegar en ningún otro compañero, porque ello llevaría consigo la destitución del cargo.

6.º Los designados para desempeñar plaza no darán por finalizada la temporada balnearia sin que antes entreguen en la Inspección provincial de Sanidad de donde dependa el Establecimiento de aguas minero-medicinales, una memoria y relación de agüistas que hubieren concurrido al mismo en cumplimiento de preceptos reglamentarios vigentes.

*Direcciones Balnearias que pueden solicitarse*

Almeida, Zamora.  
 Arechavaleta, Guipúzcoa.  
 Arteijo, Coruña.  
 Ataun, Guipúzcoa.  
 Beloscain, Navarra.  
 Buyerres de Nava, Oviedo.  
 Cabreiroa, Orense.  
 Calabor, Zamora.  
 Caldas de Luna, León.  
 Caldas de Orense, Orense.  
 Carratraca, Málaga.  
 Céltigos, Lugo.  
 Catoira, Pontevedra.  
 Cucho, Burgos.  
 Elgorriaga, Navarra.  
 El Raposo, Badajoz.  
 Fuente Amarga de Chiclana, Cádiz.  
 Fuente Amargosa de Tolox, Málaga.  
 Fuente Nueva de Verín, Orense.  
 Fuente del Val, Pontevedra.

Grávalos, Logroño.  
Incio, Lugo.  
Montejo de Cebas, Burgos.  
Morgobejo, León.  
Nuestra Señora de los Angeles, Coruña.  
Ormaiztegui, Guipúzcoa.  
Prelo, Oviedo.  
Riba de los Baños, Logroño.  
San Adrián, León.  
San Juan de Azcoitia, Guipúzcoa.  
San Juan de Campos, Baleares.  
Villanueva, León.  
Zaldívar, Vizcaya.

*Balnearios que por estar en obras de reparación se halla  
condicionada su apertura, pero que pueden  
concurrsarse igualmente*

Alicun, Granada.  
Bouzas, Zamora.  
Caldas de Noceda, León.  
Cortegada, Orense.  
Cortezubi, Vizcaya.  
El Salugral, Cáceres.  
Fuentesanta de Gayangos, Burgos.  
Fuente Agría de Villaharta, Córdoba.  
Graena, Granada.  
La Hermida, Santander.  
La Herrería, Badajoz.  
Molinar de Carranza, Vizcaya.  
Panticosa, Huesca.  
Partovia, Orense.  
Peñas Blancas, Córdoba.



Porvenir de Miranda, Burgos.

Salinillas de Buradón, Badajoz.

Salvatierra de los Barros, Badajoz.

Sierra Elvira, Granada.

Valdelateja, Burgos.

Villaro, Vizcaya.

Burgos, 13 de abril 1938.—II Año Triunfal.—P. D., José Lorente.

## Alojamientos y medios de transporte

Sobre condiciones higiénico-sanitarias de los mismos.—Orden del Ministerio del Interior de 12 de marzo de 1938. (Comunicada).

### ORDEN CIRCULAR

La concentración del tráfico de pasajeros en gran número de ciudades de la España liberada y la frecuente inmigración y transporte de masas de población, debido en gran parte a la llegada continua de nuevos refugiados procedentes de la zona roja, crean un evidente aumento de la población flotante que vive fuera de su medio habitual, dando lugar a que sea muy superior al normal porcentaje de personas que utilizan los medios de transporte públicos y que residen en hoteles, fondas, pensiones, casas de viajeros, etc. Esto obliga, para mantener el normal estado higiénico de la Nación, a situar en un primer plano la vigilancia sanitaria que deben ejercerse por el Estado y sus Autoridades sobre los medios de transporte y los citados establecimientos públicos, así como muy especialmente sobre gran cantidad de nuevos alojamientos improvisados que no siempre se atienen a las

normas higiénicas más elementales y a las disposiciones sanitarias vigentes.

Por la presente circular se recuerda a los señores Inspectores provinciales de Sanidad la obligación en que están de ejercer esta vigilancia directamente o por intermedio de los Inspectores municipales de Sanidad, aplicando las sanciones a que están autorizados por el Reglamento y R. O. de 22 de mayo de 1929 a aquellas sociedades o propietarios de establecimientos públicos y empresas de transporte que infrinjan lo dispuesto.

Como normas concretas de aplicación se recuerda la obligatoriedad de que exista en cada establecimiento u oficina de transporte de viajeros un libro de reclamaciones que los Inspectores comprobarán directamente, obligando a una presentación periódica del mismo en las oficinas de la Inspección Provincial.

Deberán fijarse en toda habitación destinada a dormitorio carteles con la indicación del número de personas que pueden utilizarla en relación con su capacidad y ventilación, debiendo la primera ser de 25 metros cúbicos por persona y con ventilación directa la segunda.

Se atenderá con especial cuidado a mantener sin parásitos estas habitaciones practicando las operaciones pertinentes a este fin.

En los retretes se exigirá estén provistos de descarga automática y con las condiciones de iluminación que marca el citado Reglamento.

En los medios de transporte se exigirá si tuvieran tapizado, que éste se halle cubierto con paños o fundas, que renovarán siempre que su estado de limpieza lo requiera y se practicarán las operaciones de desinsectación y desinfección periódica que marca dicho Reglamento.



Dios salve a España y guarde a V. S. muchos años.

Burgos, 12 de marzo de 1938.—El Subsecretario.—P. O.,  
*José Palanca.*

Señor Inspector provincial de Sanidad.

## Ayuntamientos

Disponiendo que en los acuerdos municipales, para los que la legislación vigente exigía el trámite del referéndum, se sustituya este requisito por las formalidades que se expresan.—Decreto del Ministerio del Interior de 25 de marzo de 1938. (B. O. del E. del 30).

### DECRETO

La vigente legislación municipal, aún no revisada por el nuevo Estado, establece el trámite de referéndum para determinados acuerdos de importancia que los Ayuntamientos pueden adoptar.

Esta exigencia, tal como se regula en aquella legislación, no sólo es incompatible con la anormalidad de las presentes circunstancias, sino que es, además, reflejo de falsos perjuicios democráticos que hay que desechar, buscando la satisfacción de las necesidades públicas por otros cauces moldeados en otros principios.

Pero como la vida municipal no puede paralizarse, es preciso resolver provisionalmente aquellas dificultades legales en tanto no se fijen los postulados de nuevo régimen de la vida local.

En consecuencia, a propuesta del Ministro del Interior, y previo acuerdo del Consejo de Ministros,

## DISPONGO:

Artículo primero.—En los acuerdos municipales para los que la legislación vigente exija el trámite del referéndum, se sustituirá este requisito por las formalidades que a continuación se previenen.

Artículo segundo.—El acuerdo se adoptará por mayoría de dos terceras partes de concurrentes, en primera convocatoria, siempre que a la sesión asista cuando menos las cuatro quintas partes de los elementos que integran de derecho la Corporación, y, por igual mayoría, en segunda, pero bastando en este caso que concurran la mitad más uno de los elementos integrantes. Entre una y otra sesión habrá de transcurrir un término mínimo de ocho días naturales.

Artículo tercero.—Adoptado el acuerdo, se dispondrá la inmediata publicación de un extracto del mismo en el "Boletín Oficial" de la provincia y la apertura de una información pública, a la que sólo podrán acudir, por escrito, y ante el Gobernador civil o el Ayuntamiento, las personas naturales y jurídicas a cuyo particular interés afecte directa y especialmente el acuerdo de que se trata y las Corporaciones o entidades de interés público o general y de carácter social o económico radicantes en el respectivo término municipal.

Artículo cuarto.—Transcurrido el plazo de quince días naturales, a partir de la publicación, el Ayuntamiento remitirá el expediente al Gobernador civil de la provincia, quien, en el término de ocho días, lo elevará al Ministerio del Interior junto con las reclamaciones que se hubieran presentado, y con el informe de aquella autoridad provincial. El Ministerio del Interior, previos los dictámenes que estime pertinentes, resolverá en definitiva, en el plazo de un mes, desde que el expediente tuviese entrada en el Registro General del Departa-



mento, entendiéndose aprobado el acuerdo por el silencio administrativo, si dentro de dicho término no se hubiera dictado resolución.

Artículo quinto.—Quedan vigentes, en cuanto no se opongan al presente Decreto, las disposiciones del Real Decreto de dos de abril de mil novecientos treinta, referente a empréstitos y enajenación de bienes de organismos y corporaciones locales.

Dado en Burgos a veinticinco de marzo de mil novecientos treinta y ocho.—II Año Tiunfal.—*Francisco Franco*.—El Ministro del Interior, *Ramón Serrano Suñer*.

## Clases sanitarias

Disponiendo no se exija a los Ayuntamientos el ingreso de las cantidades por dotación de plazas de funcionarios sanitarios si no se encuentran provistas en propiedad o interinamente y que se admita el importe de los haberes de las plazas de referencia aunque sea en cantidades parciales, etc.—Orden del Gobierno General de 20 de abril de 1937. (Comunicada).

## ORDEN

El Ayuntamiento de Villabrágima, de esta provincia, dirige instancia solicitando no se exija a los Ayuntamientos el pago de los haberes de sus funcionarios sanitarios, más que de aquellas plazas que se encuentren provistas.

Y estudiada debidamente la citada petición, este Gobierno General ha tenido a bien disponer lo siguiente:

1.<sup>o</sup> Que por la Junta de Mancomunidad Sanitaria provincial no se exija a los Ayuntamientos el ingreso de las cantidades correspondientes a la dotación de las plazas de fun-

cionarios sanitarios, sino en los casos en que aquellas plazas se encuentren provistas, ya sea en propiedad o interinamente, y siempre previo el oportuno nombramiento y subsiguiente toma de posesión en forma reglamentaria.

2.º Que por la expresada Mancomunidad se admita el importe de los haberes de las plazas de referencia aunque sea en cantidades parciales, con el fin de ofrecer, tanto a las Corporaciones locales como a los funcionarios interesados, el máximo de facilidades en relación con la percepción de haberes.

Lo que comunico a V. S. para su conocimiento, el del Ayuntamiento de Villabrágima y Junta de la Mancomunidad sanitaria de esta provincia, a los efectos oportunos.

Dios guarde a V. S. muchos años.

Valladolid, 20 de abril de 1937.—El Gobernador General,  
*Luis Valdés.*

Sr. Inspector provincial de Sanidad.—Valladolid.

## Fiscalía de la Vivienda

Recordando disposiciones referentes al concurso y ayuda que debe prestarse a la Fiscalía de la Vivienda.—Orden del Ministerio del Interior de 24 de marzo 1938 (B. O. del E. del 25).

### ORDEN

La necesidad de intensificar e ir completando la misión conferida a la Fiscalía de la Vivienda, exige que las Autoridades, Entidades y Corporaciones, tanto provinciales como locales, así como los funcionarios que por su cometido tienen el deber de prestar su concurso y ayuda en las Fiscalías De-



legadas respectivas, no demoren el cumplimiento de los servicios que se interesen u ordenen por la Fiscalía Superior, con arreglo a las atribuciones conferidas a la misma.

El Decreto 111, de 20 de diciembre de 1936, establece que la actuación de dicho Organismo tiene que ser enérgica y eficaz; y dispone en sus artículos quinto y sexto que los informes y asesoramientos que se reclamen han de ser emitidos en un plazo máximo de ocho días, sin devengos de ninguna clase, indicando que eludir el servicio será considerado como falta la primera vez y denegación de auxilio la segunda.

De modo concreto, con relación a los Médicos de Asistencia Pública Domiciliaria, se tienen establecidas además algunas normas sobre inspección sanitaria de viviendas en la Orden del Gobierno General del Estado de 9 de abril de 1937 (B. O. del Estado núm. 174) y responsabilidades que pueden alcanzar en caso de negligencia.

En su virtud, las Autoridades a quienes afecta esta Orden vigilarán el constante cumplimiento de lo mandado, evitando la adopción de resoluciones, a las que seguramente no habrá que recurrir, dado el elevado espíritu patriótico que impulsa a todos para superarse diariamente en el mejor y más perfecto servicio de la España Nacional.

Lo que se publica en el "Boletín Oficial del Estado", que deberá ser reproducido en los "Boletines Oficiales" de las provincias, para conocimiento y cumplimiento de las Autoridades, Entidades, Corporaciones y funcionarios a quienes afecta.

Burgos, 24 de marzo de 1938.—II Año Triunfal.—R. *Serrano Suñer*.

Señores Gobernadores civiles, Delegados gubernativos de Ceuta y Melilla e Inspectores provinciales de Sanidad.

## AUXILIO SOCIAL

---

# Obra Nacional-Sindicalista de Protección a la Madre y al Niño

---

### Reglamento de los Centros de Alimentación Infantil

Artículo 1.º Dentro de la Obra Nacional-Sindicalista de Protección a la Madre y al Niño, se crean los Centros de Alimentación Infantil, instituciones de Protección a la Infancia, cuyo fin es suministrar a los niños menores de dos años y medio no pudientes, el alimento preciso para su sostenimiento y desarrollo, dentro de las condiciones de calidad y cantidad de una higiene alimenticia correcta, y la educación de las madres por la enseñanza de la puericultura fundamental.

Art. 2.º Simultáneamente a la instalación de una estación de esterilización se montará una consulta de puericultura.

#### *De la consulta de Puericultura*

Art. 3.º El volumen de la población infantil que precisa asistencia fijará la magnitud que debe alcanzar el Consultorio, desde un simple despacho para un sólo médico hasta un verdadero Instituto de Puericultura y Maternología.



Art. 4.º Entre la entrada y el despacho médico se dispondrá el de la enfermera puericultora que lleve el control de ingreso.

Art. 5.º El personal necesario depende igualmente del volumen de la asistencia que sea preciso llevar a cabo. Se contará con el número de médicos y enfermeras que en cada caso determine el contingente de la población infantil, así como de enfermeras puericultoras y visitadoras.

*Condiciones de ingreso.—Reglamentación del funcionamiento de la consulta de Puericultura*

Art. 6.º Las horas y días de consulta serán fijadas por las Delegaciones respectivas de acuerdo con las necesidades de la localidad.

Art. 7.º Será necesario extender una solicitud de ingreso en impresos proporcionados gratuitamente a todos los solicitantes, dirigida a la Delegación correspondiente de "Auxilio Social" (Oficina de la Obra Nacional-Sindicalista de Protección a la Madre y al Niño), en donde se especificarán el número de hijos, el lugar donde trabaja, jornal total, incluidos subsidios y socorros, que semanalmente ingresan en la casa.

Art. 8.º Para facilitar la labor y evitar retrasos, estas solicitudes serán llenadas por el personal de la Oficina de la Obra de Protección a la Madre y al Niño, quien a su vez, y con el fin de evitar demoras perjudiciales para los solicitantes, se encargarán de comprobarlo por agentes que para tal fin se pongan.

Art. 9.º Toda ocultación de ingresos o falseamiento de datos que revista los caracteres de engaño, será sancionada (pérdida de derecho) y anotada en el fichero correspondiente de "Auxilio Social" como fuente de informaciones ulteriores.

Art. 10. Se darán preferencia:

- 1.º A los huérfanos de guerra.
- 2.º A los hijos y familiares de combatientes.
- 3.º A los procedentes de la zona recientemente liberada.
- 4.º A los hijos de familias numerosas.
- 5.º A los damnificados por una catástrofe reciente.

Art. 11. En todo caso se acreditará la carencia de recursos económicos, estar incluido en las listas de Beneficencia o caer dentro del concepto de debilidad económica.

Art. 12. Una vez comprobada la exactitud de la necesidad y aprobada la solicitud, antes de conceder el ingreso a los niños serán reconocidos por el camarada médico jefe, siendo eliminados aquellos que padezcan algún proceso contagioso.

Art. 13. En ningún momento podrá ser protestado el juicio del médico jefe de los Centros de Alimentación Infantil de "Auxilio Social", considerándose carente de valor a tal efecto las certificaciones de sanidad expedidas por otros técnicos.

Art. 14. Como resultado de este primer reconocimiento, el médico jefe del Centro de Alimentación Infantil propondrá el régimen de vida a que tiene que ajustarse el niño desde aquel momento; racionamiento dietético, proponiendo u ordenando los exámenes complementarios precisos (Wasserman, reacciones tuberculinas, etcétera), vacunaciones profilácticas (B C G, variólicas o diftéricas, según la necesidad), para garantizar del mejor modo posible la salud del niño que solicita el ingreso y de los que ya disfrutaban del beneficio del Centro de Alimentación Infantil.

Art. 15. Asistirán los niños de pecho sanos comprendidos hasta los dos años y medio como máximo.

Art. 16. Serán sometidos a todas las manipulaciones que la higiene infantil exija.

Art. 17. Después de los tres meses se les vacunará sistemáticamente contra la viruela.



Art. 18. Se les practicará las inoculaciones de antígenos con fines diagnósticos y las reacciones serológicas que el médico puericultor considere indicadas.

Art. 19. A los diez y ocho meses se les inyectará vacuna antitífica.

Art. 20. Los padres de los niños que asistan a esta consulta firmarán una hoja de ingreso en la que acepten que sus niños sean sometidos periódicamente a todas las reacciones profilácticas y diagnósticas citadas.

Art. 21. Se exigirá a las madres que los niños presentados al Consultorio vayan bien aseados.

Art. 22. A todas las madres se les entregará una tarjeta registro de su niño, que forzosamente, sin ninguna excusa, tendrá que presentar tantas veces como acuda al Consultorio.

Art. 23. Obligatoriamente acudirán semanalmente al Consultorio con sus niños para ser vigilados por los médicos puericultores.

Art. 24. Serán dadas de baja en la consulta las madres que se nieguen a seguir los consejos de los médicos o alteren el régimen o plan dietético dispuesto y sin certificado de enfermedad del niño dejen de asistir al Consultorio más de dos veces durante el período de lactancia en los días señalados.

Art. 25. A toda madre se le entregará con su tarjeta registro una cartilla de consejos de higiene infantil, así como una hoja de instrucciones con la forma de dar los biberones, conservación de los mismos, etc.

Art. 26. Asistirán a este Consultorio los niños que padezcan trastornos de la nutrición y los afectados de raquitismo.

Art. 27. Queda terminantemente prohibido llevar a la consulta de Puericultura ningún niño que padezca *cualquier enfermedad contagiosa o infecciosa*, que señalarán los médicos puericultores.

Art. 28. Al ingreso de los niños en la sala de espera, la enfermera puericultora distribuirá los niños en los boxes, eliminando a los que tengan síntomas sospechosos de enfermedad infecciosa o contagiosa.

*De las condiciones facultativas para el suministro de leche de vacas con destino a los Centros de Alimentaciones Infantiles*

Art. 29. La leche procederá de una vaquería cuyo establo reúna las condiciones de capacidad y ventilación que se determinan en las Ordenanzas municipales y la orientación más adecuada, teniendo en cuenta el clima local. Igualmente reunirán las cualidades de construcción e instalación para llevar a cabo las medidas de higiene ordenadas en este tipo de instalaciones, valdeo, limpieza de los recipientes, etc.

Art. 30. Un veterinario llevará a cabo la inspección sanitaria de las vacas y no permitirá la estancia en el establo a las que estén enfermas hasta que no se hallen en condiciones fisiológicas y dicho técnico dictamine que el uso de la leche no es peligroso. Tampoco se admitirá la leche de vacas en el último mes de la gestación, ni de las que haga menos de ocho días que han parido, siendo igualmente inadmisibles la de las que estén en período de celo. No se admitirá la leche de vacas alimentadas con remolachas verdes o plantas aromáticas.

Art. 31. No se admitirá la leche cuyo tiempo de extracción pase como máximo de dos horas desde el momento del ordeño.

Art. 32. La adquisición de la leche se hará previo análisis parcial verificado en el Laboratorio de la Institución.

Art. 33. Procederá el análisis de la captación de muestras medias que el veterinario de la Institución estime necesarias, verificado precisamente en la forma que éste disponga.



Art. 34. Para que la leche sea considerada como admisible habrá de reunir las siguientes condiciones, patentizadas en el análisis parcial:

- 1.º Densidad a 15 grados; será inferior a 1'030.
- 2.º Cantidad de grasa al Gerber: 3 por 100 como mínimo.
- 3.º Extracto Ackerman; no será inferior a 11'35 por 100 de grasa.
- 4.º Extractos desgrasados: 8'36 por 100 grs. como mínimo.
- 5.º Acidez: de 16 a 18 del acidímetro Dornic.
- 6.º La decoloración del reactivo de Gel-Schardiger se efectuará en 10 a 15 minutos operando a 40 grados centígrados.
- 7.º No contendrá sustancias antisépticas, alcalinas y elementos extraños a la leche de vacas.

Art. 35. La recepción de la leche se hará previo análisis verificado por el veterinario de la Institución, y caso de no ser admisible, el contratista queda obligado a facilitar igual cantidad que la devuelta en el término de dos horas.

Art. 36. Si el suministrante no se conformase con el análisis practicado por el veterinario encargado del Laboratorio de la Institución, tendrá derecho a que se tomen dos muestras de la leche conceptuada inadmisibile, de las que una se entregará al contratista, quedándose otra precintada de igual modo que aquélla en el Laboratorio de la Institución, debiendo atenerse a lo prevenido en el R. D. de 22 de diciembre de 1908 para la ejecución de análisis contradictorios, sin lo cual quedará únicamente subsistente el dictamen del Laboratorio de la Institución. Estos análisis contradictorios se harán precisamente en el Laboratorio de la Institución por los mismos métodos empleados para el análisis de la leche y a presencia del veterinario de la Institución, debiendo atenerse al siguiente resultado:

Grado cremométrico: no será inferior a 8 del cremómetro Chavalier.

Caseína y albúmina: 3'40 por 100 como mínimo.

Lactosa, determinada por el sacarímetro o pesando sobre el defecado tricloroacético: 4'50 por 100 grs. como mínimo.

Cloruros: 0'12 por 100 como mínimo en Cl Na.

Extracto seco directo a 100 grados centígrados: 11'37 por 100 grados como mínimo.

Ceniza: 0'60 como mínimo.

Impurezas en el lactosedimentador: como mínimo, 27 miligramos.

Art. 37. Por el veterinario encargado del análisis de la leche se vigilará la realización de cuantas medidas se determinen en el contrato y funcionamiento, girando, por lo menos dos veces a la semana, visita a la vaquería y dando cuenta del estado que observe al Director de la Institución.

#### *De la Estación*

Art. 38. El medio de esterilización elegido debe destruir en ella la casi totalidad de la flora banal, la totalidad de la flora patógena, seguida de las operaciones destinadas a impedir la total contaminación ulterior. Siendo importante que el procedimiento aceptado modifique lo menos posible los elementos vivos de la leche (vitaminas, encimas, fermentos), sus equilibrios químicos y sus elementos bioquímicos.

Art. 39. Los aparatos de esterilización estarán provistos de dispositivos especiales que permitan vigilar y regularizar las diversas operaciones del tratamiento de la leche.

Art. 40. La inspección de los depósitos la verificarán técnicos distintos de aquellos que lleven a cabo las operaciones de esterilización para comprobar la buena marcha de las



operaciones y que anoten las cualidades higiénicas de la leche a su llegada.

Art. 41. El índice Coli de contaminación de la leche esterilizada debe ser igual a cero.

Art. 42. Se dará parte por escrito, al Jefe de la Institución, del análisis bacteriológico de la leche antes de ser sometida a las operaciones de esterilización y después, indicando especialmente el colitítulo de la misma.

Art. 43. El control bacteriológico de la leche se practicará por el veterinario jefe de la sección de análisis bromatológicos.

#### *Del suministro de alimentos*

Art. 44. Los médicos puericultores indicarán los niños que deben ser sometidos a la lactancia mixta o artificial, inscribiéndoles en el fichero correspondiente del Centro de Alimentación Infantil.

Art. 45. Cada niño tendrá su ficha, donde se anotorán todos los datos necesarios para que la alimentación mixta o artificial sea llevada con toda clase de garantías científicas.

Art. 46. El número de plazas estará limitado a los recursos de la Institución, señalándose éste de acuerdo con la Delegación Nacional.

Art. 47. Para que el niño sea inscrito en esta Sección ha de estar incluido en las listas de la Beneficencia municipal o ser económicamente débil.

Art. 48. Se les entregará diariamente en el departamento para el despacho de la leche, previa presentación de la tarjeta fichero, una cestilla metálica numerada, con los biberones graduados que contendrán la cantidad de leche que ha de tomar el niño durante las veinticuatro horas o el alimento que el médico considere oportuno y que más tarde detallaremos.

Art. 49. Las madres de los niños inscritos en esta Sección se comprometerán a indemnizar a la Institución de la forma siguiente:

Por la pérdida de una cestilla, 5 pesetas.

Por la pérdida de un frasco biberón, 0'70 pesetas.

Por cada biberón que entregue roto, 0'70 pesetas.

La Dirección de la Institución se reserva el derecho de hacer efectivo el cobro de las cantidades por estos conceptos.

Art. 50. De un modo general, la dosis diaria de leche no pasará de 700 gramos. Queda, sin embargo, facultado el médico puericultor para sobrepasarla en aquellos casos especiales en que lo considere preciso.

Art. 51. Además de la leche, o en su lugar, cuando el médico puericultor lo crea oportuno, se administrará a los niños inscritos en las listas del establecimiento los alimentos complementarios precisos a su normal desarrollo. Teniendo en cuenta que han de ser producidos en los Laboratorios pertenecientes al mismo Centro de Alimentación Infantil.

Art. 52. Para la distribución de los alimentos complementarios se emplearán bolsas de papel en donde figuren las materias empleadas, así como la cantidad de las mismas y las operaciones precisas para su condimentación.

Art. 53. Para tal efecto se dispondrán como materiales de mezcla harinas de trigo, cebada, avena, maíz, etc., siempre en relación con las características de la dietética y producción agrícola de la localidad en donde estén instaladas las Instituciones.

Art. 54. Se comunicará a la Oficina Central de la Obra Nacional Sindicalista de Protección a la Madre y al Niño de "Auxilio Social" las listas de los regímenes y de su composición fundamental, para su previa aprobación.

Art. 55. La duración del suministro de alimento será de catorce meses consecutivos. No obstante, el médico jefe puede



proponer a la Dirección del Centro de Alimentación Infantil respectiva el aumento del citado plazo de concesión de alimentos, siempre que el especial estado del niño lo requiera. Del mismo modo podrán suspender el suministro antes del plazo fijado cuando las circunstancias lo aconsejen.

Art. 56. Se fijará con la debida antelación las horas de entrega y expendedoría de los alimentos.

Art. 57. Como normas para la asistencia de estos niños al Centro de Alimentación Infantil regirán las mismas que para la consulta de Puericultura.

#### *De la consulta de Maternología*

Art. 58. Simultáneamente al establecimiento de un Centro de Alimentación Infantil procurará instalarse una consulta de Puericultura maternal, para lograr una mayor perfección en la Obra de Protección a la Maternidad y a la Infancia.

Art. 59. Toda mujer, cualquiera que sea su estado civil, siempre que note síntomas de embarazo tendrá acceso a la consulta, previa presentación de un certificado que garantice estar incluida en las listas de beneficencia o ser económicamente débil.

Art. 60. En sitio visible del consultorio se expondrán los días que tendrá que acudir la mujer embarazada.

Art. 61. Será dirigido este servicio por un médico tocólogo, que tendrá las siguientes obligaciones:

a) Asistir tres días a la semana con un mínimo de dos horas de consultorio.

b) Inscribir en el fichero correspondiente a toda mujer embarazada.

*De la Dirección*

La Dirección, nombrada por la Oficina Central de la Obra Nacional-Sindicalista de Protección a la Madre y al Niño, a propuesta de la encargada provincial correspondiente, tendrá los siguientes deberes:

Art. 62. Correrá a su cargo la vigilancia de la totalidad del Centro de Alimentación Infantil, personal facultativo, personal auxiliar de servicios y de las instalaciones.

Art. 63. Responderá del exacto cumplimiento de las normas y régimen de vida señalada por la Delegación Nacional. Periódicamente comunicará a su respectiva Oficina Provincial de la Obra Nacional-Sindicalista de Protección a la Madre y al Niño, el parte, en el que se refiera el funcionamiento, las incidencias y el comportamiento de los servicios, modificaciones y mejoras que crea preciso, derivadas de la observación particular de cada servicio y del Centro de Alimentación Infantil en conjunto (según modelo).

Art. 64. Podrá delegar algunos servicios en algunas camaradas auxiliares, pero únicamente la dirección será responsable del exacto cumplimiento.

Art. 65. La negligencia en el cumplimiento de sus deberes podrá motivar la suspensión en el cargo con pérdida de todos sus derechos y sin el de recurso.

Art. 66. En todos sus actos y relaciones con el personal auxiliar y de servicios debe reinar el sentimiento de hermandad que preside todos los actos de Falange Española.

Art. 67. Es la máxima autoridad dentro del Centro de Alimentación Infantil.

Art. 68. Recibirá órdenes directamente de la Delegación Nacional a través del conducto jerárquico reglamentario de la Oficina Central de la Obra Nacional-Sindicalista de Protección a la Madre y al Niño y de sus órganos provinciales.



Art. 69. No permitirá la realización de actos por parte del personal que puedan ir en desprestigio del Centro. Estando autorizada para tomar medidas necesarias, incluso la eliminación del elemento perturbador, dando cuenta con la mayor urgencia y rapidez posible de las medidas tomadas y motivos que la justificaron.

*Del personal facultativo*

Art. 70. Los jefes de cada servicio serán responsables de la buena marcha y organización del servicio que les está encomendado, debiendo dar cuenta a la Dirección de cuantas irregularidades observe en el funcionamiento de los mismos.

Art. 71. Serán los jefes del personal, estando facultados para la organización de los servicios técnicos, dando cuenta regularmente a la dirección del Centro de Alimentación Infantil.

*Del personal auxiliar de las visitadoras de Puericultura*

Art. 72. Estarán bajo la dirección única y exclusiva del médico puericultor, a cuyo servicio están adscritas.

Art. 73. Cuidarán el buen orden y limpieza de todos los aparatos y muebles que existan en la clínica.

Art. 74. Asistirán al servicio de asistencia social al niño, siendo la auxiliar en las conferencias y demás medios de propaganda.

Art. 75. Investigarán la causa de la no asistencia de los niños a las consultas y serán las intermediarias entre el médico puericultor y la madre.

Art. 76. Visitarán los domicilios de los niños adscritos a la consulta, confeccionando la ficha social, que entregarán al médico puericultor, dando los consejos de higiene infantil que

crea indicados y adoptando las medidas que considere oportunas, dando cuenta de lo realizado al médico puericultor.

Art. 77. Dirigirán el personal femenino de la cocina dietética, preparando las recetas dietéticas que prescriba el médico.

Art. 78. Estarán encargadas de recibir a los asistentes a las consultas y llenar las fichas correspondientes, preparándolas para el reconocimiento médico.

#### *Del personal subalterno*

Art. 79. Estará constituido por:

Mecánico.

Auxiliares femeninos para el Laboratorio de esterilización y preparación de la leche.

Empleadas de limpieza.

Portero.

#### *Del mecánico*

Art. 80. Atenderá a los aparatos de la Estación de tratamiento de la leche.

#### *De los sirvientes*

Art. 81. Se fijará por la Dirección respectiva el número de sirvientes de la Institución.

Art. 82. Realizarán la preparación de biberones y efectuarán la limpieza del Laboratorio, habitaciones y muebles de la Institución.

Art. 83. Estarán encargados del despacho de biberones y de la venta pública de leche.

Art. 84. El horario del personal y la distribución de los servicios será determinado por la Dirección de la Institución,



de acuerdo con la encargada respectiva de la Obra Nacional-Sindicalista de Protección a la Madre y al Niño.

*Del personal administrativo*

Art. 85. Quedará determinado por la Administración Nacional de "Auxilio Social" cuando fije el régimen y funcionamiento administrativo.

*Sección de suministro público de productos dietéticos  
mediante remuneración*

Art. 86. Aneja a este servicio gratuito se podrá establecer una sección destinada a la expendedoría pública de la leche y otros alimentos que la Institución prepare en sus instalaciones dietéticas.

Art. 87. El precio para la leche será:

Para personas con rentas o sueldos mensuales a partir de mil pesetas, una peseta el litro.

Para personas con rentas o sueldos mensuales a partir de 400 pesetas, 0'60 pesetas litro.

Para personas con rentas o sueldos menores a los anteriores, 0'25 pesetas el litro.

Estos precios son susceptibles de alteración a juicio de la Delegación de "Auxilio Social" respectiva.

Art. 88. Para la indemnización de roturas y pérdidas de material regirán las cifras señaladas.

## Normas técnicas para la instalación de los Hogares de Embarazadas

El desarrollo normal del embarazo es de vital importancia para un parto y nacimiento normales. El procurarlo evita trastornos tanto a la madre como al hijo.

Firmemente convencidos de esto, la Delegación Nacional de "Auxilio Social" cree oportuno dar un paso más en su campaña de protección a la Madre y al Niño estableciendo los Hogares para Embarazadas.

Un primer punto es necesario sentar de un modo *firme; únicamente podrá establecerse un Hogar de Embarazadas en las poblaciones en que se consiga una estrecha colaboración con una Maternidad allí existente o Institución hospitalaria que entre sus servicios cuente con esta dependencia*. No pudiendo esablecerse ninguna institución de este tipo si no es posible llenar esta última condición.

La instalación de una Maternidad por nuestra parte como medida previa o complementaria, *no cae dentro de nuestro campo* y corresponde a la Delegación de Sanidad.

### *Utilización de los servicios*

Podrán utilizar los beneficios de los Hogares de Embarazadas:

1.º Las mujeres que carezcan de recursos económicos incluidas en los padrones de Beneficencia o en el concepto de débiles económicos.

2.º Las mujeres de combatientes que no cuenten con familiares dispuestos a ayudarles durante el período del embarazo.

3.º Las trabajadoras, durante los meses que la legislación actual las permite descansar antes del parto.



4.º Las que lo necesiten por indicación de tipo físico o moral, determinada por nuestras Asesorías Médicas.

5.º Como es lógico, tendrán preferencia, dentro de igualdad de condiciones, las pertenecientes a los Sindicatos de nuestra Organización.

6.º Del mismo modo que las Colonias para Madres, sólo serán para mujeres sanas, eliminándose de un modo absoluto toda aquella sospechosa de enfermedad no sólo contagiosa, sino de cualquiera que pueda favorecer la interrupción intempestiva del embarazo.

7.º Se dará, en cambio, cobijo a toda mujer en cinta cuyo embarazo peligre por el régimen de vida que lleve (y que pueda influir no sólo sobre la integridad fisiológica del futuro ser), si también sobre el mal término del embarazo.

8.º Asimismo se preferirá a las mujeres jóvenes, por los mismos motivos que allí dimos a conocer.

### *Características de los locales*

Los edificios destinados a Hogares de Embarazadas dispondrán de los siguientes departamentos:

- 1.º Dormitorios de tipo reducido.
- 2.º Comedor.
- 3.º Sala de reunión. Por las mismas razones que en las Colonias de Madres, es conveniente disponer de más de una sala de estar.
- 4.º Servicio de aseo, baños y duchas.
- 5.º Jardines, bosques, praderas o playa.
- 6.º Por idénticas razones, los servicios de lavados y planchado podrán residir dentro del edificio o fuera de él.
- 7.º Habitación para la directora.
- 8.º Habitación para la vigilante.
- 9.º Cocina y servicios auxiliares.

10. Dispuesto en el local más apropiado un altar.
11. Enfermería.
12. Sala de reconocimiento y botiquín.

#### *Personal de asistencia a las futuras madres*

Una directora, de preferencia maestra, de conducta moral intachable, buena falangista y enérgica.

Dos monjas como inspectoras.

Creemos de una extraordinaria utilidad que el personal esté formado por otras camaradas además de la directora.

Será conveniente que alguna de las camaradas tenga el título de profesora en partos.

Una cocinera.

Sirvientas en número suficiente.

#### *Personal técnico*

Un médico que en todo momento estará en contacto con la directora para determinar el régimen de vida más propicio a cada una de las mujeres asistidas en el Hogar.

De su experiencia deducirán las modificaciones y mejoras que crean oportuno practicar de índole técnica social.

La divergencia de opiniones que trascienda de los límites de la corrección motivará el examen del caso por la Delegación Nacional, quien podrá en todo momento separar del servicio a cualquiera de ellas, o a las dos si lo creyera oportuno, sin que en ningún momento pueda ser motivo de recurso.

Análogo procedimiento será aplicable al resto del personal.

#### *Duración de beneficios*

Antes de proceder a la instalación de un Hogar de Embarazadas fijarán las relaciones con la Maternidad que se com-



prometa a la asistencia de las madres en el momento del parto o en el que sea preciso su servicio.

Como la instalación de estos Hogares viene a llenar una laguna en el campo de la asistencia a la maternidad, no es probable surjan dificultades en principio para el establecimiento de estas relaciones. Siempre será necesario preestablecerlas para en todo momento saber a qué atenerse y no estar a merced de uno u otro parecer.

*Lo que debe quedar bien sentado es que se contará en todo momento con la posibilidad de prestar asistencia facultativa en alguna Maternidad a las alojadas en el Hogar.*

Para ello se practicará semanalmente (lo que sería ideal o como se determine de acuerdo con los técnicos de la Maternidad) un examen de las madres residentes en el Hogar, y de este examen se deducirá y se establecerá el momento oportuno de ingreso en la Maternidad.

Por su parte se comprometerá la Dirección del Hogar a alojar a las embarazadas que la Maternidad envíe y para las que se destinará un determinado número de plazas o bien todas las que sea posible, ya que no se trata, por nuestra parte, de constituir un coto cerrado ni tenemos interés en fomentar la injusticia.

### *Régimen interior*

Se levantarán a las ocho de la mañana.

Desayuno, a las nueve.

Comida, de doce y media a una de la tarde.

Cena, de ocho a nueve de la noche.

No se permitirá el bullicio más allá de las once de la noche.

Dentro de los dos primeros días de estancia en el Hogar, será obligatorio para todas un baño de limpieza.

Tres veces a la semana, y mientras el médico de la Insti-

tución no encuentre inconveniente, se repetirá la limpieza en forma de ducha.

Las faneas de limpieza de la Institución las pueden ejecutar las mismas mujeres acogidas en el Hogar, siempre que no sean muy pesadas; es decir, barrerán, quitarán el polvo, coserán sus ropas, harán sus camas, siempre que el médico no vea en ello inconveniente.

Del mismo modo podrán coser para los niños recogidos en algún Hogar establecido en la misma Delegación.

El lavado y planchado de la ropa, así como el fregado de los suelos, estará a cargo de mujeres retribuídas de la localidad.

#### *Acción formativa*

Durante su estancia se darán cursos de enseñanza, cocina, corte, costura, etc.



## Funcionarios

Reiterando el cumplimiento del Decreto de 12 de marzo de 1937 (1) sobre el carácter provisional que deben tener todos los nombramientos de funcionarios.—Orden del Ministerio del Interior de 11 de mayo de 1938. (B. O. del E. del 12).

### ORDEN CIRCULAR

El Decreto número 246, de 12 de marzo de 1937, dispuso que las provisiones de destinos o plazas efectuadas desde el 18 de julio de 1936, en los distintos organismos del Estado, Provincia o Municipio, tendrían la consideración de provisionales, no computándose como mérito para la provisión definitiva el haberlas servido; e igualmente ordenaba que, hasta tanto no se dé por terminada la guerra, no se cubran definitivamente las vacantes pendientes de serlo.

Obedecían estas disposiciones a la necesidad de adoptar medidas precautorias para que, en su día, pueda tener efecto la reserva de plazas, a favor de ex combatientes, que en el mismo Decreto se previene.

Ha llegado a conocimiento de este Ministerio que no todas las entidades referidas observan con rigor estos preceptos, olvidando que, aparte su subsistente obligatoriedad, está robustecida su vigencia por el principio proclamado en la declaración XVI del Fuero del Trabajo, a tenor del cual "el Estado se compromete a incorporar la juventud combatiente a los

---

(1) Decreto de 12 de marzo de 1937.—Artículo séptimo.—Las provisiones de destinos o plazas efectuadas desde el dieciocho de julio último, tendrán la consideración de provisionales, no computándose como mérito para la provisión definitiva el haberlas servido. De igual forma, hasta tanto que no se dé por terminada la guerra, no podrán cubrirse definitivamente las vacantes pendientes de serlo.

puestos de trabajo, honor o de mando, a los que tienen derecho como españoles y que han conquistado como héroes”.

Más recientemente, el Reglamento del benemérito Cuerpo de Mutilados de Guerra por la Patria, aprobado por Decreto de 5 de abril último, establece nuevas reservas de destinos a favor de quienes, por la liberación y engrandecimiento de España, padecen mutilación en ciertas condiciones.

Atendiendo a uno y otro motivo, es ocasión de recordar a las Corporaciones locales que en la provisión de destinos tengan en cuenta lo dispuesto en el artículo séptimo del Decreto número 246, absteniéndose de hacer nombramientos en propiedad; sin perjuicio de dar exacto cumplimiento a la Orden Circular de este Ministerio de 9 de marzo último, por lo que respecta a la provisión de plazas de Secretarios, Depositarios e Interventores.

Burgos, 11 de mayo de 1938.—II Año Triunfal.—El Ministro del Interior.—*Serrano Suñer*.

Sres. Gobernadores Civiles.

## Franquicia

Dictando normas para la aplicación de las franquicias postal y telegráfica.—Orden del Ministerio de Hacienda de 28 de abril de 1938. (B. O. del E. del 30).

### ORDEN - CIRCULAR

Ilmo. Sr.: La Orden de 30 de abril de 1937, con objeto de evitar la interpretación extensiva que venía haciéndose de las disposiciones que conceden franquicia postal, tanto a las fuerzas militares y elementos armados, como a los organismos de



la Administración Central del Estado, hubo de recordar la naturaleza y alcance que a dichas franquicias señala la vigente Ley del Timbre y la Orden de 1.º de mayo de 1920, conforme a las cuales únicamente puede considerarse correspondencia oficial la que va dirigida a las Autoridades, Centros y organismos que gozan de derecho de franquicia, con designación del cargo en el sobre y nunca del nombre de quien lo ejerce.

El Decreto de 8 de febrero pasado, que concedió franquicia postal y telegráfica a cada uno de los Departamentos ministeriales creados por la Ley de 30 de enero anterior y a las Subsecretarías, Servicios Nacionales y Centrales respectivos, no ha modificado el concepto de la correspondencia oficial señalado en las citadas disposiciones, que, por tanto, son de estricta observancia.

No obstante, continúa cursándose con el carácter de correspondencia oficial la que se dirige a las personas titulares de los cargos, y al propio tiempo se omiten en la tramitación de aquélla los requisitos establecidos por la Real Orden de 20 de mayo de 1920, cuya vigencia sanciona expresamente el artículo 39 de la Ley del Timbre.

El perjuicio que con ello se causa a los intereses del Tesoro hace necesario recordar el contenido de la Orden primeramente citada, así como los preceptos de los artículos 223 y 224 de la referida Ley, el último de los cuales establece sanciones particulares para los funcionarios de Correos que pongan en circulación pliegos, cartas o paquetes que, sin estar exceptuados del uso del Timbre, no lleven el franqueo correspondiente.

En atención a lo expuesto, este Ministerio se ha servido disponer:

1.º Para la aplicación del Decreto de 8 de febrero pasado, que concedió franquicia postal y telegráfica a los Departamentos

mentos ministeriales, Subsecretarías y Servicios Nacionales y Centrales, creados por la Ley de 30 de enero último, se observará estrictamente lo preceptuado por el artículo 39 de la Ley del Timbre y, en consecuencia, tan sólo podrá circular como correspondencia oficial la que vaya dirigida a los Centros, Autoridades y organismos, con designación del cargo en el sobre y nunca del nombre del que lo ejerza, y se tramite en las condiciones dispuestas por la Real Orden de 20 de mayo de 1920, estando sujeta al impuesto del Timbre la que se dirija a las personas titulares de los cargos.

2.º La Inspección Técnica del Timbre vigilará el exacto cumplimiento de lo prevenido en la presente Orden, denunciando a la Delegación de Hacienda correspondiente las infracciones que observe del artículo 39 de la Ley del Timbre, a fin de que sean exigidas las responsabilidades y se apliquen las sanciones que determina el artículo 223 de la misma, y las especiales que señala el artículo 224 para los funcionarios del ramo de Comunicaciones que den circulación a pliegos, cartas o paquetes de los no exceptuados del uso del Timbre de Correos, que no lleven el prescripto por la Ley, consistentes en la multa de 50 a 500 pesetas, cualquiera que sea el importe de la defraudación.

Dios guarde a V. I. muchos años.

Burgos, 28 de abril de 1938.—II Año Triunfal.—*Amado*.

Sr. Jefe del Servicio Nacional de Timbre y Monopolios.



## Médicos titulares

Disponiendo que los Gobernadores civiles vigilen el puntual pago de los haberes de Médicos y demás funcionarios a quienes afecta la Ley de Coordinación Sanitaria, en tanto se estudia la conveniencia de derogar la Orden de 7 de julio de 1936 (1).  
Orden del Ministerio del Interior de 12 de mayo de 1938.  
(B. O. del E. del 13).

### ORDEN CIRCULAR

Una Orden de 7 de julio de 1936 dispuso que quedasen en suspenso los embargos realizados a los Ayuntamientos en cumplimiento de lo dispuesto en la Ley de Coordinación Sanitaria; pero al mismo tiempo ordenó que las obligaciones que la Ley de Coordinación Sanitaria impone a los Ayuntamientos fueran exigidas rigurosamente por los Gobernadores Civiles, los cuales comunicarán al Ministerio el incumplimiento de las mismas, para la exigencia de las correspondientes responsabilidades.

Al amparo de esa disposición son bastantes los Ayuntamientos que han dejado de hacer efectivos sus haberes a los sanitarios municipales, siendo frecuentes las quejas que llegan a este Departamento contra una conducta tan contraria a los más apremiantes deberes de la Administración.

Y con el fin de remediar tales situaciones, este Ministerio ha dispuesto: que mientras se estudia la conveniencia de derogar aquella Orden y mientras se revisa el total sistema implantado por la Ley de Coordinación Sanitaria, los Gobernadores Civiles deberán vigilar el puntual pago de los haberes de

---

(1) Véase en las páginas 259 y 260 del tomo XIII de *El Derecho Sanitario Español*.

Médicos y demás funcionarios a quienes afecta dicha legislación, procediendo a exigir las responsabilidades a que haya lugar por la pasividad que se observe, y proponiendo a este Ministerio que se autorice para seguir el trámite de embargo en aquellos casos en que la situación de las haciendas municipales lo consientan.

Asimismo deberá tenerse presente que, conforme al artículo 166 de la vigente Ley Municipal, los créditos devengados por haberes de los funcionarios municipales conservarán, para todos los efectos legales, el carácter de preferentes que ostentan a tenor de las disposiciones en vigor, y que los Ordenadores de Pagos, Interventores y Depositarios serán directamente responsables solidaria y mancomunadamente de cualquier infracción de tal precepto, o sea de cualquier pago que ordenaren, intervinieren o efectuaren sin estar previamente liquidadas todas las obligaciones de personal.

Burgos, 12 de mayo de 1938.—II Año Triunfal.—*Serrano Suñer*.

Sres. Gobernadores Civiles de...



## Clases sanitarias

Derogando el Apartado IV de la Norma VI y Apartado b) de la Norma X de la Orden del Gobierno General del Estado de 20 de noviembre de 1937 (1).—Orden del Ministerio del Interior de 11 de Mayo de 1938, comunicada a la Jefatura Nacional de Sanidad.

Por Orden Ministerial de fecha 11 del corriente mes, comunicada a esta Jefatura Nacional de Sanidad, se dice lo siguiente:

“Por Orden del Gobierno General del Estado, de fecha 20 noviembre 1937, quedó establecida la reducción de las dotaciones normales de las plazas de Médicos de Asistencia Pública Domiciliaria, en aquellos casos en que tuviera lugar la designación de un Médico para sustituir en sus funciones de Titular, a otro compañero sujeto a la jurisdicción militar, teniendo el sustituto que fijar su residencia en la demarcación de la plaza, e igualmente, en aquellos otros casos en que debiera tener lugar la provisión de una plaza, con carácter interino, cualquiera que fuere la causa de la vacante; quedando fijada la dotación a percibir en las dos circunstancias expuestas, en la cantidad de 2.000 pesetas anuales, cualquiera que sea la categoría de la plaza (apartado IV de la norma 6.<sup>a</sup> y apartado b), de la norma 10.<sup>a</sup>, de la Orden del Gobierno General, citada).

La referida disposición al establecer tales preceptos, tuvo como finalidad primordial la de garantizar, ante todo, el pago de sus haberes a aquellos Médicos que habían de dislocarse de sus plazas por tener que prestar sus servicios en el Ejército, y no percibían retribución profesional con cargo al Presupuesto de Guerra. Han desaparecido las causas que

(1) Véase esta Orden en las páginas 298 a 303 del presente tomo.

hubieron de inspirar tan plausible disposición, por hallarse actualmente militarizados en su inmensa mayoría los Médicos titulares que se encuentran sujetos a la jurisdicción militar, asimilados a Oficiales del Ejército, los cuales perciben, con cargo al Presupuesto de Guerra, los haberes correspondientes a la graduación militar que ostentan. Esto determina como necesaria y lógica consecuencia, un aumento en el Erario de las Mancomunidades Sanitarias Provinciales, al verificarse por los Ayuntamientos el ingreso correspondiente a la totalidad de las plazas de Médicos de Asistencia Pública Domiciliaria, Practicantes y Matronas, que figuran, en la clasificación vigente, se hallen o no provistas en propiedad (norma 11.<sup>a</sup> de la Orden que se cita), y no tener que abonar sus haberes a todos los Titulares de las mismas, por las razones consignadas.

Este Ministerio, en atención a lo expuesto, ha tenido a bien disponer que queden derogadas las disposiciones contenidas en el apartado IV de la norma 6.<sup>a</sup> y apartado b), de la norma 10.<sup>a</sup>, de la Orden del Gobierno General del Estado, de 20 de noviembre de 1937. Como consecuencia, todos los Médicos de Asistencia Pública Domiciliaria, nombrados con carácter interino, así como aquellos otros designados para sustituir a un compañero sujeto a la jurisdicción militar, que tengan que residir en la demarcación de la plaza, percibirán la dotación íntegra correspondiente a la misma, con arreglo a la categoría que tenga asignada aquélla, en la clasificación vigente, mas en uno y otro caso, el 50 por 100 de la dotación de las de Practicante y Matrona, en armonía con lo dispuesto en la norma 9.<sup>a</sup> de la citada Orden del Gobierno General; quedando subsistentes todos los demás preceptos contenidos en la misma.

Para la más perfecta ejecución de las disposiciones de la presente Orden, quedan anulados cuantos preceptos se opon-



gan a su cumplimiento, debiendo entrar en vigor en la fecha siguiente a la de su publicación en el *Boletín Oficial* de las provincias, del cual será remitido un ejemplar a este Alto Centro, para la debida constancia y archivo en la Sección correspondiente.

Dios guarde a V. E. la vida muchos años.—Burgos, 11 de mayo de 1938.—II Año Triunfal.—P. D.—El Subsecretario.—*José Lorente*.—Rubricado.”

Lo comunico a V. S. para su conocimiento y efectos oportunos.

Dios guarde a V. S. la vida muchos años.—Valladolid, 16 de mayo de 1938.—II Año Triunfal.

El Jefe Nacional de Sanidad.—*José A. Palanca*.

Sres. Inspectores Provinciales de Sanidad.

## Rectificación

En la Orden del Gobierno General del Estado de 20 de noviembre de 1937, publicada en el “*Boletín Oficial*” de esta provincia del 22, dando normas para el nombramiento de Médicos titulares interinos y suplentes, sustituciones, ejercicio profesional, ceses, etc., que aparece en las páginas 298 a 303 del presente tomo, se ha omitido el número III de la norma 6.<sup>a</sup>, que dice así:

“III. Médicos libres, sustitutos o suplentes con residencia en la demarcación de la plaza, el 33 por 100 en iguales condiciones”.

Y además figura con el n.º III el que debe ser n.º IV.

Hacemos esta aclaración para que quede transcrita fielmente la Orden de referencia.





## ÍNDICE ALFABÉTICO

de las materias contenidas en el tomo XIV de «El Derecho Sanitario Español» (abril de 1937 a marzo de 1938)

	Páginas
<i>Administración Central del Estado.</i> —Abolición del Estatuto catalán . . . . .	615
<i>Aguas de bebida.</i> —Autorizando a los servicios hidráulicos dependientes de la Comisión de Obras Públicas para estudiar y redactar proyectos de abastecimiento de aguas, etcétera, en las condiciones que se indica . . . . .	521
<i>Idem.</i> —Señalando los documentos que han de acompañarse a los proyectos de abastecimientos de aguas . . . . .	319
<i>Aguas minero-medicinales.</i> —Recordando las prohibiciones relativas a envases de las aguas de esta naturaleza . . . . .	502
<i>Idem.</i> —Véase Médicos de Baños y Balnearios.	
<i>Alojamientos y medios de transporte.</i> —Condiciones higiénico-sanitarias de los mismos . . . . .	657
<i>Asimilaciones.</i> —Véase Farmacéuticos.	
<i>Idem.</i> —Véase Médicos y Practicantes.	
<i>Idem.</i> —Véase Veterinarios.	
<i>Asistencia Social.</i> —Véase Beneficencia.	
<i>Ausercías de funcionarios públicos.</i> —Véase el epígrafe de este nombre.	
<i>Auxilio Social.</i> —Obra Nacional Sindicalista de protección a la madre y al niño.—Reglamento de los Centros de alimentación infantil y normas técnicas para la instalación de los Hogares de embarazadas . . . . .	614
<i>Ayuntamientos.</i> —Disponiendo que por los— y Juntas de Mancomunidades Sanitarias provinciales se hagan estados comprensivos de la situación en que se hallan los pagos de los haberes a las Clases Sanitarias . . . . .	514
<i>Idem.</i> —Suspendiendo los embargos realizados a los Ayuntamientos por aplicación de la Ley de Coordinación Sanitaria . . . . .	110
<i>Idem.</i> —Dejando sin efecto las normas 9. <sup>a</sup> y 10. <sup>a</sup> de la Orden de 20 de noviembre de 1937 por lo que se refiere a los Practicantes de Asistencia Pública Domiciliaria . . . . .	519
<i>Idem.</i> —Disponiendo que en los acuerdos municipales para los que la Legislación vigente exigía el trámite del refe-	

réndum, se sustituya este requisito por las formalidades que se expresan . . . . .	639
<i>Idem.</i> —Véase aguas de bebida.	
<i>Idem.</i> —Véase Clases Sanitarias.	
<i>Idem.</i> —Véase Farmacéuticos.	
<i>Idem.</i> —Véase Colegios de Farmacéuticos.	
<i>Idem.</i> —Véase funcionarios públicos y funcionarios municipales.	
<i>Idem.</i> —Véase Ley de Coordinación Sanitaria.	
<i>Idem.</i> —Véase Mancomunidades Sanitarias.	
<i>Idem.</i> —Véase oposiciones y concursos.	
<i>Idem.</i> —Véase reglamento sobre producción, venta y consumo de leche en Noruega.	
<i>Balnearios.</i> —Autorizando la apertura de los que hayan estado utilizados como Hospitales de Guerra o Cuarteles de Milicias nacionales, cumpliendo los requisitos que se indican . . . . .	80
<i>Idem.</i> —Dictando normas complementarias de la Orden de 16 de abril último para normalizar la temporada oficial balnearia . . . . .	77
<i>Idem.</i> —Dictando normas para la provisión de plazas de Médicos de Baños . . . . .	497
<i>Idem.</i> —Recordando las prohibiciones relativas a envases de las aguas minero-medicinales . . . . .	502
<i>Idem.</i> Véase Médicos de Baños.	
<i>Idem.</i> —Fijando las condiciones que deben reunir los aspirantes a Directores de Balnearios . . . . .	633
<i>Idem.</i> —Dictando normas para la provisión de plazas de Médicos Directores de Balnearios . . . . .	497
<i>Idem.</i> —Resolviendo el concurso de Médicos de Baños . . . . .	629
<i>Beneficencia municipal.</i> —Sobre ordenación de la inspección sanitaria de viviendas por los Médicos del Cuerpo de la— . . . . .	158
<i>Beneficencia pública.</i> —Organizando la— en colaboración con la privada . . . . .	93
<i>Idem.</i> —Disponiendo que el fondo benéfico social creado por Orden de 29 de diciembre de 1936 sea aplicado a los fines que se determinan . . . . .	617
<i>Idem.</i> —Reorganizando las Juntas provinciales de este nombre.	623
<i>Boletines Oficiales.</i> —Ordenando que todas las disposiciones de carácter general se transcriban obligatoriamente en el "Boletín Oficial" de cada provincia . . . . .	125
<i>Cadáveres.</i> —Dictando normas para el traslado de— de los muertos en campaña . . . . .	103
<i>Cargos públicos.</i> —Disponiendo queden en suspenso las incompatibilidades señaladas por las leyes para el desempeño de cargos públicos . . . . .	126
<i>Carnets.</i> —Para la conducción de vehículos de motor mecánico.—Normas para la expedición de certificados médicos.	315
<i>Cataluña.</i> —Abolición del Estatuto Catalán . . . . .	615
<i>Cementerios.</i> —Véase Cadáveres.	
<i>Certificados.</i> —Autorizando al Colegio Médico de Burgos para editar certificados . . . . .	81
<i>Cesantía de funcionarios públicos.</i> —Disponiendo se declaren cesantes sin formación de expediente a todos los funcionarios que se hayan ausentado de su residencia oficial en la zona liberada sin licencia a partir del 18 de Julio de	



	Páginas
1936, o no se presentaren en el plazo debido al extinguirse aquélla . . . . .	65
<i>Clases sanitarias.</i> —Orden circular del Gobierno Civil de Valladolid sobre cumplimiento de la del Gobierno General del Estado referente a la situación en que se hallan los pagos de los haberes a las Clases Sanitarias . . . . .	518
<i>Idem.</i> —Disponiendo que los Gobernadores civiles vigilen el puntual pago de los haberes de Médicos y demás funcionarios a quienes afecta la Ley de Coordinación sanitaria. . . . .	304
<i>Idem.</i> —Disposiciones para hacer efectivos los haberes de las Clases Sanitarias . . . . .	667
<i>Idem.</i> —Disponiendo no se exija a los Ayuntamientos el ingreso de las cantidades por dotación de plazas de funcionarios sanitarios si no se encuentran provistas en propiedad o interinamente y que se admita el importe de los haberes de las plazas de referencia aunque sea en cantidades parciales, etc. . . . .	641
<i>Idem.</i> —Disponiendo que por los Ayuntamientos y Juntas de Mancomunidades Sanitarias provinciales se hagan estados comprensivos de la situación en que se hallan los pagos de los haberes a las Clases Sanitarias . . . . .	514
<i>Codificación de las disposiciones que regulan los distintos preceptos del Reglamento del Cuerpo de Médicos de Asistencia Pública Domiciliaria (Conclusión) . . . . .</i>	191
4. <sup>a</sup> —Nombramientos . . . . .	193
5. <sup>a</sup> —Plazos posesorios . . . . .	193
6. <sup>a</sup> —Acto de posesión . . . . .	194
7. <sup>a</sup> —Nombramiento de interinos y toma de posesión de éstos. . . . .	195
8. <sup>a</sup> —Residencia . . . . .	197
9. <sup>a</sup> —Formación de distritos . . . . .	197
10. <sup>a</sup> —Quinquenios . . . . .	197
11. <sup>a</sup> —Licencias y ausencias . . . . .	199
12. <sup>a</sup> —Excedencias . . . . .	202
13. <sup>a</sup> —Permutas . . . . .	203
14. <sup>a</sup> —Sustituciones . . . . .	203
15. <sup>a</sup> —Jubilaciones y derechos pasivos y formas de jubilación. . . . .	205
16. <sup>a</sup> —Pensiones de viudedad y orfandad . . . . .	209
17. <sup>a</sup> —Expedientes y sanciones . . . . .	210
18. <sup>a</sup> —Asistencia a la Guardia Civil y Carabineros . . . . .	211
<i>Colegios Farmacéuticos.</i> —Creando el Consejo General de los— y designando los facultativos que han de integrarlos, así como las funciones que han de realizar . . . . .	513
<i>Colegio de Huérfanos.</i> —Autorizando al Colegio Médico de Burgos para la impresión de pólizas del— . . . . .	82
<i>Colegio de Huérfanos de Médicos.</i> —Suspendiendo las facultades que tenía conferidas el Antiguo Patronato del— y creando el que habrá de sustituirle . . . . .	503
<i>Colegios Médicos.</i> —Autorizando al Colegio Médico de Burgos para la impresión de pólizas del Colegio de Huérfanos. . . . .	82
<i>Idem.</i> —Autorizando al Colegio Médico de Burgos para editar certificados . . . . .	81
<i>Idem.</i> —Reorganizando los Colegios Oficiales de Médicos en la España Nacional . . . . .	504
<i>Idem.</i> —Suspendiendo las facultades que tenía conferidas el Antiguo Patronato del Colegio de Huérfanos de Médicos y creando el que habrá de sustituirle . . . . .	503



	Páginas
<i>Idem.</i> —Disponiendo se ponga en funcionamiento la Previsión Médica Nacional en la forma que se indica . . . . .	507
<i>Concursos y oposiciones.</i> —Suspendiendo toda clase de— en los Organismos del Estado, Provincia y Municipio, así como en Corporaciones que tengan a su cargo servicios públicos . . . . .	104
<i>Consejo General de los Colegios Farmacéuticos.</i> —Creando este organismo y designando los facultativos que han de integrarle, así como las funciones que ha de realizar . . .	513
<i>Consejo General de los Colegios Oficiales de Médicos.</i> —Reorganizando el— . . . . .	306
<i>Idem.</i> —Reintegrando al Consejo General de Colegios de Médicos la facultad de editar y suministrar los certificados oficiales . . . . .	308
<i>Consultas.</i> —Farmacéuticos.—Despacho de recetas de la Beneficencia municipal por Farmacéuticos titulares y libres. Libertad de las familias pobres para proveerse de medicamentos en cualquiera de las farmacias autorizadas por los Ayuntamientos . . . . .	216
<i>Idem.</i> —Sobre el pago de recetas de Médicos libres en funciones de titulares. . . . .	402
<i>Idem.</i> —Viviendas.—A quien corresponde la facultad de acordar la imposición de multas.—Modo de hacerlas efectivas. . . . .	406
<i>Idem.</i> —Facultades del Gobernador general y de los Gobernadores civiles en la imposición de multas por infracciones del Reglamento de las Fiscalías de la Vivienda . . .	409
<i>Idem.</i> —Responsabilidad de los propietarios por autorizar la ocupación de habitaciones sin proveerse de la cédula de habitabilidad . . . . .	409
<i>Idem.</i> —Huecos para luz y ventilación directas en los patios de las casas inmediatas . . . . .	411
<i>Idem.</i> —Competencia de las Fiscalías de la Vivienda para obligar a la realización de determinadas reformas en un edificio.—En los casos de edificios de uso industrial.—A quién corresponde la obligación de hacer las reformas. . . . .	413
<i>Idem.</i> —Construcción de viviendas fuera del radio urbano—Régimen sanitario a que deben someterse . . . . .	414
<i>Cuadro de inutilidades.</i> —Aclarando en la forma que se indica el número 1.º del grupo 1.º, letra A de enfermedades generales de la Ley de Reclutamiento y Reemplazo del Ejército . . . . .	493
<i>Cuentas.</i> —Véase Patronato Nacional Antituberculoso.	
<i>Declaraciones juradas.</i> —Véase funcionarios públicos.	
<i>Delegación de firma.</i> —Facultando al Subsecretario para resolver por delegación los asuntos que se señalan y que competen a este Ministerio . . . . .	440
<i>Delegación de funciones.</i> —Disponiendo que la Vicepresidencia del Gobierno ejerza por delegación la facultad de dictar Ordenes que afecten a diversos Departamentos ministeriales y la de resolver las cuestiones de competencia . . . . .	616
<i>Derechos pasivos de los Médicos y Farmacéuticos titulares.</i> —Síntesis de la Legislación vigente . . . . .	610
<i>Desinfección.</i> —Estudio científico-sanitario, económico y práctico . . . . .	329
<i>Documentos.</i> —Reintegro de.—Disponiendo que los diversos	



timbres puedan utilizarse indistintamente en el franqueo o reintegro . . . . .	118
<i>Idem.</i> —Sobre el uso de la estampilla y firmas ilegibles. . . . .	121
<i>Efectos timbrados.</i> —Disponiendo la forma de sustituirles cuando no existan determinadas clases de los mismos . . . . .	122
<i>Enfermerías.</i> —Véase Sanatorios.Enfermerías.	
<i>Epidemiología.</i> —Relación entre las inundaciones y las epidemias . . . . .	368
<i>Idem.</i> —Principios físicos que regulan el mecanismo de acción de las gotitas microbianas (gotas de Eluge) . . . . .	370
<i>Idem.</i> —Tularemia.—Concepto, historia y distribución geográfica, bacteriología, epidemiología, formas, estudio clínico epidemiológico, diagnóstico, profilaxis y tratamiento. . . . .	553
<i>Idem.</i> —Vacunación antiescarlatínica por la anatoxina estreptocócica . . . . .	564
<i>Escarlatina.</i> —Lo mismo que el epígrafe anterior.	
<i>Escudo de España.</i> —Creando el Escudo del nuevo Estado Español Nacional-Sindicalista . . . . .	426
<i>Idem.</i> —Véase Escudo Nacional.	
<i>Escudo Nacional.</i> —Disponiendo la inserción del modelo oficial del Escudo de España . . . . .	430
<i>Idem.</i> —Véase Escudo de España.	
<i>Especialidades farmacéuticas.</i> —Dictando reglas para la reglamentación del registro de— . . . . .	84
<i>Idem.</i> —Prohibiendo en absoluto a las Droguerías o Almacenes mayoristas la venta al detall de las especialidades farmacéuticas . . . . .	83
<i>Idem.</i> —Dando instrucciones para que pueda autorizarse su preparación . . . . .	317
<i>Estadística sanitaria.</i> —Véase prácticas de estadística sanitaria . . . . .	568
<i>Estado Español.</i> —Ley Constituyente de España.—Véase “Fuero del Trabajo”.	
<i>Estado Español.</i> —Nuevo Escudo de España . . . . .	426
<i>Estampilla.</i> —Véase documentos.	
<i>Estupefacientes.</i> —Véase farmacéuticos.	
<i>Excedencias y licencias.</i> —Disponiendo que la concesión de— por enfermo a individuos de Cuerpos dependientes de la Subsecretaría de Sanidad, se haga por los respectivos Inspectores provinciales de Sanidad . . . . .	70
<i>Expedientes.</i> —Determinando la forma en que las Corporaciones locales deben resolver los— incoados a sus funcionarios . . . . .	69
<i>Farmacéuticos.</i> —Dictando reglas para la reglamentación del registro de especialidades farmacéuticas . . . . .	84
<i>Idem.</i> —Disponiendo la militarización de los farmacéuticos y señalando las asimilaciones que a los mismos podrá concederse, debiendo ser elevadas las propuestas a la Secretaría de Guerra por el jefe de los Servicios farmacéuticos de la respectiva División . . . . .	82
<i>Idem.</i> —Véase Inspectores Farmacéuticos municipales.	
<i>Idem.</i> —Véase Colegios Farmacéuticos y Consejo General de los Colegios Farmacéuticos.	
<i>Idem.</i> —Véase Clases Sanitarias.	
<i>Farmacéuticos militarizados.</i> —Véase Haberes.	
<i>Farmacéuticos titulares.</i> —Derechos pasivos de los— . . . . .	610



	Páginas
<i>Firma.—Delegación de.</i> —Facultando al Subsecretario para resolver por delegación los asuntos que se señalan y que competen al Ministerio del Interior . . . . .	440
<i>Firma de documentos.</i> —Sobre el uso de la estampilla y firmas ilegibles . . . . .	121
<i>Fiscal Superior de la Vivienda.</i> —Creando el cargo de— y señalando las funciones que ha de realizar . . . . .	138
<i>Idem.</i> —Reglamento provisional para la organización y funcionamiento de la Fiscalía Superior de la Vivienda y de las Delegaciones provinciales . . . . .	141
<i>Idem.</i> —Véase Fiscal Superior de la Vivienda.	
<i>Idem.</i> —Exposición esquemática sobre los diferentes aspectos del problema de la vivienda y medios para su resolución . . . . .	583
<i>Idem.</i> —Labor realizada por las Fiscalías Superior y Delegadas provinciales de la Vivienda; importancia de los servicios encomendados a estos organismos y orientaciones para su mayor desenvolvimiento y eficacia . . . . .	587
<i>Fiscalía de la Vivienda.</i> —Normas para la aplicación del Reglamento de organización y funcionamiento de la Fiscalía Superior y de las Delegaciones provinciales . . . . .	151
<i>Idem.</i> —Detalles que deben comprender los planos y memorias de los proyectos de construcción de nuevas viviendas y ampliación y reformas de las existentes . . . . .	156
<i>Idem.</i> —Sobre ordenación de la inspección sanitaria de viviendas por los Médicos del Cuerpo de Asistencia pública domiciliaria y de la Beneficencia municipal, y servicios de los Subdelegados de Medicina en las poblaciones que se indican, como Secretarios de las Juntas municipales de Sanidad . . . . .	158
<i>Idem.</i> —Disponiendo que los servicios que realicen los Médicos de Asistencia pública en relación con la inspección sanitaria de viviendas, sean de carácter gratuito. . . . .	160
<i>Idem.</i> —Reglas a las que habrá de ajustarse el emplazamiento de establos y vaquerías . . . . .	164
<i>Idem.</i> —Circular interesando las reformas más urgentes en las viviendas de las clases humildes (barriadas obreras). . . . .	161
<i>Idem.</i> —Carta circular conteniendo un índice de los puntos sobre los cuales debe hacerse la divulgación de los problemas de la vivienda . . . . .	165
<i>Idem.</i> —Otras circulares de ordenación de servicios . . . . .	323, 324 y 327
<i>Idem.</i> —Cuestionario para la divulgación de cuanto se refiere a la higiene de la vivienda . . . . .	168
<i>Idem.</i> —Carta circular remitiendo cuestionario para la divulgación de cuanto se refiere a la higiene de la vivienda . . . . .	175
<i>Idem.</i> —Modelo de fichas para la ordenación y cumplimiento de los servicios de la Fiscalía de la Vivienda . . . . .	220
<i>Idem.</i> —Apertura de huecos en paredes medianeras . . . . .	411
<i>Idem.</i> —Cuestionario higiénico sanitario y fichas para la inspección y registro de viviendas . . . . .	219
<i>Idem.</i> —Cédula de Habitabilidad . . . . .	227 y 327
<i>Idem.</i> —Recordando disposiciones referentes al concurso y ayuda que debe prestarse a dicho Organismo . . . . .	642
<i>Idem.</i> —Normas para la provisión de personal y locales a las Fiscalías Delegadas de la Vivienda . . . . .	320



	Páginas
<i>Franqueo.</i> —Disponiendo puedan utilizarse indistintamente los diversos timbres en el franqueo o reintegro . . . . .	118
<i>Idem.</i> —Disponiendo la forma de sustituir los sellos de correos y demás efectos timbrados cuando no existan determinadas clases de los mismos . . . . .	122
<i>Idem.</i> —Disponiendo que por los Municipios se adquirieran las fichas para la inspección y registro sanitario de viviendas.	322
<i>Franquicia.</i> —Dictando normas para la aplicación de las franquicias postal y telegráfica . . . . .	664
<i>Fuero del Trabajo</i> . . . . .	430
<i>Funcionamiento de los Sanatorios-Enfermerías.</i> —Véase el epígrafe de este nombre.	
<i>Funcionarios de la Administración local.</i> —Véase funcionarios públicos.	
<i>Funcionarios municipales.</i> —Determinando la forma en que las Corporaciones locales deben resolver los expedientes incoados a sus funcionarios . . . . .	69
<i>Funcionarios públicos.</i> —Véase horas de trabajo . . . . .	494
<i>Idem.</i> —Dictando reglas sobre la percepción de haberes de los funcionarios públicos movilizados o militarizados, con prohibición de incumplir los preceptos que determinan la imposibilidad del percibo de dos o más sueldos con cargo a los presupuestos del Estado . . . . .	61
<i>Idem.</i> —Dictando normas sobre la prestación o no de sus servicios cuando formen parte de las Milicias Nacionales.	60
<i>Idem.</i> —Disponiendo que a los que verifiquen su presentación a partir de esta fecha no se les abone haberes sino desde su comparecencia y siempre cumpliendo los requisitos que se indican; sin perjuicio de que pueda abonárseles haberes anteriores en casos excepcionales; y resolviendo que los funcionarios de todas clases sólo tendrán derecho a percibir sus sueldos y gratificaciones siempre que estas últimas sean de carácter fijo en su cuantía y periódicas en su vencimiento . . . . .	59
<i>Idem.</i> —Disponiendo que los funcionarios del Estado, que actualmente se encuentren fuera del lugar en que desempeñaban sus cargos antes del Alzamiento Nacional, se reintegren a los mismos si éstos se hallan ya en territorio liberado, y que lo mismo hagan los que tengan destinos en zonas no ocupadas, a medida que se recuperen, en los plazos que se señalan . . . . .	57
<i>Idem.</i> —Declarando subsistentes para el mes de octubre y sucesivos, en tanto no se disponga lo contrario, las prescripciones sobre los donativos de los funcionarios del Estado, etc., para la suscripción nacional . . . . .	56
<i>Idem.</i> —Disponiendo queden en vigor las prescripciones sobre el ingreso de las aportaciones de los funcionarios del Estado, etc., para la suscripción nacional . . . . .	56
<i>Idem.</i> —Dictando reglas para la separación definitiva del servicio de toda clase de empleados del Estado, Provincia o Municipio que por su conducta anterior o posterior al Movimiento Nacional se consideren contrarios a éste, cualquiera que sea la forma de ingreso y función que desempeñen . . . . .	63
<i>Idem.</i> —Ampliando la Orden de 2 de enero de 1937 relativa	



	Páginas
a recursos interpuestos contra sanciones acordadas, en armonía con el Decreto número 108 . . . . .	313
<i>Idem.</i> —Disponiendo se declaren cesantes sin formación de expediente a todos los funcionarios que se hayan ausentado de su residencia oficial en la zona liberada sin licencia, a partir del 18 de Julio de 1936, o no se presentaren en el plazo debido al extinguirse aquélla . . . . .	65
<i>Idem.</i> —Disponiendo se publiquen en los Boletines Oficiales de las provincias, requisitorias para que los funcionarios dependientes del Ministerio de la Gobernación puedan ofrecer sus servicios . . . . .	66
<i>Idem.</i> —Disponiendo que los funcionarios públicos contribuyan a la suscripción nacional abierta por la Junta de Defensa Nacional con uno o dos días de haber en las condiciones que se indican . . . . .	54
<i>Idem.</i> —Declarando fuera de la ley a los funcionarios públicos del Estado, Provincia o Municipio y a los de Empresas subvencionadas por el Estado, etc., por su actuación antipatriótica o contra el Movimiento Nacional y sanciones que habrán de adoptarse . . . . .	47
<i>Idem.</i> —Reconocimiento y percibo de haberes de los funcionarios civiles del Estado que teniendo su destino en territorio no ocupado se encuentren en localidades sometidas . . . . .	51
<i>Idem.</i> —Reglas que deberán observarse para la presentación de los funcionarios públicos que por causa justificada se hallen fuera de su residencia oficial . . . . .	52
<i>Idem.</i> —Reiterando el cumplimiento del Decreto de 12 de marzo de 1937 sobre el carácter provisional que deben tener todos los nombramientos de funcionarios . . . . .	663
<i>Idem.</i> —Dictando normas para la militarización de los mismos.	495
<i>Idem.</i> —Dictando normas sobre declaraciones juradas de esta clase de funcionarios . . . . .	625
<i>Idem.</i> —Véase oposiciones y concursos.	
<i>Idem.</i> —Véase documentos.	
<i>Gobernador General del Nuevo Estado Español.</i> —Creando el cargo de— . . . . .	28
<i>Idem.</i> —Funciones encomendadas al Gobernador General del Estado . . . . .	42
<i>Gobierno General.</i> —Disponiendo que es éste el Organismo que ha de entender en las cuestiones que afectan a Sanidad y Beneficencia . . . . .	46
<i>Gobierno Nacional.</i> —Ley de 30 de enero de 1938 reorganizando la Administración Central del Estado . . . . .	419
<i>Gratificaciones.</i> —Véase sueldos y gratificaciones.	
<i>Haberes.</i> —Aclarando el Decreto número 110 en lo que respecta a la percepción de— de Médicos, Practicantes, Farmacéuticos y Veterinarios militarizados . . . . .	92
<i>Idem.</i> —Disponiendo que los funcionarios públicos que verifiquen su presentación a partir de esta fecha, no se les abonen haberes sino desde su comparecencia, y siempre cumpliendo los requisitos que se indican, sin perjuicio de que puedan abonárseles haberes anteriores en casos excepcionales . . . . .	59
<i>Idem.</i> —Dictando reglas relativas a la percepción de haberes	



	Páginas
por los funcionarios civiles y militares que prestan servicios en el Extranjero . . . . .	68
<i>Idem.</i> —Disponiendo que por el Gobierno civil se adopten las medidas oportunas para que por los Ayuntamientos se cumplieren los preceptos de la Ley de Coordinación sanitaria en lo que se refiere al pago de sus titulares . . .	304
<i>Idem.</i> —Véase funcionarios públicos.	
<i>Hacienda.</i> —Véase ordenación de pagos.	
<i>Idem.</i> —Véase Tesoro público.	
<i>Horas de trabajo.</i> —Determinando las horas de trabajo en los Organismos dependientes de la Junta Técnica del Estado.	314
<i>Idem.</i> —Haciendo extensiva la Orden de 9 de octubre último, sobre horas de trabajo de los funcionarios, a las Corporaciones provinciales y municipales . . . . .	494
<i>Incompatibilidades.</i> —Disponiendo queden en suspenso las señaladas por las leyes para el desempeño de cargos públicos . . . . .	126
<i>Indice-Resumen</i> de la organización y disposiciones legislativas de carácter sanitario del Nuevo Estado Español . .	3
<i>Inspectores municipales de Sanidad.</i> —Véase vacunaciones preventivas.	
<i>Inspecciones Provinciales de Sanidad.</i> —Ordenando que todas las cantidades que con destino a la Lucha Antituberculosa que tengan las— se ingresen en la Tesorería de los Comités Delegados provinciales . . . . .	479
<i>Idem.</i> —Señalando las cantidades que deben librarse a los Inspectores provinciales de Sanidad para las atenciones de los Dispensarios Antituberculosos Centrales . . . .	487
<i>Idem.</i> —Representación técnica del Patronato Nacional Antituberculoso por los Inspectores provinciales de Sanidad en los Comités Delegados provinciales, etc. . . . .	481
<i>Idem.</i> —Véase Fiscalía de la Vivienda.	
<i>Inspectores provinciales de Sanidad.</i> —Libramientos para material de oficina . . . . .	266
<i>Inspectores Veterinarios municipales.</i> —Véase Veterinarios.	
<i>Institutos provinciales de Higiene.</i> —Disponiendo se supriman los quinquenios del personal que se indica de los— en los presupuestos de las Mancomunidades Sanitarias.	108
<i>Junta Técnica del Estado.</i> —Norma general para su funcionamiento . . . . .	30
<i>Idem.</i> —Reglamento orgánico y de procedimiento de la misma.	33
<i>Juntas provinciales de Beneficencia.</i> —Reorganización . . .	623
<i>Laboratorio.</i> —Técnica para la recogida y envío al Laboratorio de productos biológicos de origen animal . . . .	358
<i>Leche.</i> —Reglamento sobre producción, venta y consumo de— en Noruega . . . . .	598
<i>Legislación comparada.</i> —Véase el epígrafe anterior.	
<i>Ley de Coordinación Sanitaria.</i> —Manteniendo en vigor los preceptos de la Ley de Coordinación Sanitaria de 11 de julio de 1934 . . . . .	106
<i>Idem.</i> —Quedando en suspenso los embargos realizados a los Ayuntamientos en virtud de lo dispuesto en la Ley de Coordinación Sanitaria y disponiendo que los Gobernadores civiles exijan a dichas entidades municipales el cumplimiento de las obligaciones que comprende dicha Ley.	140
<i>Ley Constituyente de España.</i> —Véase Fuero del Trabajo	



	Páginas
<i>Ley de estructuración del nuevo Estado Español</i> . . . . .	28
<i>Ley de 30 de enero de 1938.—Reorganizando la Administración Central del Estado</i> . . . . .	419
<i>Lucha Antidiftérica.</i> —Véase vacunaciones preventivas.	
<i>Lucha Antitetánica.</i> —Véase vacunaciones preventivas.	
<i>Lucha Antitífica.</i> —Véase vacunaciones preventivas	
<i>Lucha Antitifo-paratífica.</i> —Véase vacunaciones preventivas.	
<i>Lucha Antituberculosa.</i> —Creando el Patronato Nacional Antituberculoso y señalando las funciones que ha de desempeñar . . . . .	127
<i>Idem.</i> —Dotando de recursos económicos al Patronato Nacional Antituberculoso, para lo cual se elevan en un doble las tasas postales el día 10 de cada mes . . . . .	474
<i>Idem.</i> —Dictando normas para la coordinación de los servicios de esta naturaleza dependientes del Gobierno General del Estado y del Patronato Nacional Antituberculoso.	286
<i>Idem.</i> —Instrucciones para la organización de los Dispensarios Antituberculosos dependientes de la Sanidad Central dirigidas a los Inspectores provinciales de Sanidad . . .	290
<i>Idem.</i> —Véase vacunaciones preventivas	
<i>Idem.</i> —Véase Patronato Nacional Antituberculoso.	
<i>Idem.</i> —Señalando las cantidades que deben librarse mensualmente a los Inspectores provinciales de Sanidad para las atenciones de los Dispensarios Antituberculosos Centrales.	487
<i>Lucha Antivariólica.</i> —Véase vacunaciones preventivas.	
<i>Mancomunidades Sanitarias.</i> —Disponiendo que no procede la concesión de prórrogas de los presupuestos de las— . . .	105
<i>Idem.</i> —Véase Ley de Coordinación Sanitaria.	
<i>Idem.</i> —Dando instrucciones para la aprobación de los presupuestos de las Mancomunidades Sanitarias provinciales.	107
<i>Idem.</i> —Normas administrativas para la confección de los presupuestos de los Institutos provinciales de Higiene.	309
<i>Idem.</i> —Disponiendo se supriman los quinquenios del personal que se indica de los Institutos provinciales de Higiene.	108
<i>Idem.</i> —Dejando sin efecto las normas 9.ª y 10.ª de la Orden de 20 de noviembre de 1937 por lo que se refiere a los Practicantes de Asistencia Pública Domiciliaria . . . . .	519
<i>Idem.</i> —Disponiendo que por los Ayuntamientos y Juntas de Mancomunidad se hagan estados comprensivos de la situación en que se hallan los pagos de los haberes a las Clases Sanitarias . . . . .	514
<i>Idem.</i> —Véase Clases Sanitarias.	
<i>Material de oficina.</i> —Véase Inspectores provinciales de Sanidad.	
<i>Maternología.</i> —Normas técnicas para la instalación de los Hogares de embarazadas . . . . .	658
<i>Maternología y Puericultura.</i> —Problemas de—. Conferencia del Dr. Bosch Marín . . . . .	526
<i>Matronas.</i> —Véase Clases Sanitarias.	
<i>Medicina Social.</i> —Patrascosis.—Estudio médico-clínico sanitario y social . . . . .	378
<i>Médicos.</i> —Véase Clases Sanitarias.	
<i>Idem.</i> —Véase Colegios Médicos.	
<i>Médicos de Baños.</i> —Creando una Comisión depuradora del Cuerpo de Médicos de Baños y dictando normas para la provisión de este servicio . . . . .	75



	Páginas
<i>Idem.</i> —Dictando normas para la provisión de plazas de Médicos Directores de Balnearios. . . . .	497
<i>Idem.</i> —Resolviendo el concurso de Médicos de establecimientos Balnearios . . . . .	629
<i>Idem.</i> —Véase el epígrafe de este nombre y Balnearios.	
<i>Idem.</i> —Véase aguas minero medicinales.	
<i>Idem.</i> —Fijando las condiciones que deben reunir los aspirantes a Directores de establecimientos Balnearios . . . . .	633
<i>Médicos de Lucha Antituberculosa.</i> —Véase Patronato Nacional Antituberculoso.	
<i>Médicos militarizados.</i> —Véase Haberes.	
<i>Médicos titulares.</i> —Codificación de las disposiciones que regulan los distintos preceptos del Reglamento del Cuerpo de Médicos de Asistencia Pública Domiciliaria . . . . .	191
<i>Idem.</i> —Dictando reglas para la sustitución de los Médicos titulares que se hallan cumpliendo deberes para con la Patria o comisiones oficiales . . . . .	71
<i>Idem.</i> —Aclarando la Orden de 29 de agosto último sobre sustituciones . . . . .	72
<i>Idem.</i> —Disponiendo que la concesión de excedencias y licencias por enfermo se hagan por los respectivos Inspectores provinciales de Sanidad . . . . .	70
<i>Idem.</i> —Dictando reglas sobre interinidades y sustituciones de los mismos . . . . .	293
<i>Idem.</i> —Normas para el nombramiento de Médicos titulares interinos o suplentes, retribuciones, ejercicio profesional, ceses, etc. . . . .	298
<i>Idem.</i> —Derogando el apartado III de la Norma VI de la Orden de 20 de noviembre de 1937 . . . . .	669
<i>Idem.</i> —Disponiendo que por el Gobierno civil se adopten las medidas oportunas para que por los Ayuntamientos se cumplimenten los preceptos de la Ley de Coordinación Sanitaria en lo que se refiere al pago de sus titulares . . . . .	304
<i>Militarización de Médicos.</i> —Modificando en el sentido que se indica la norma primera de la Orden de 28 de junio último . . . . .	306
<i>Idem.</i> —Disposiciones para hacer efectivos los haberes de las Clases Sanitarias . . . . .	667
<i>Idem.</i> —Véase Colegios Médicos.	
<i>Idem.</i> —Véase vacunaciones preventivas.	
<i>Idem.</i> —Véase oposiciones y concursos.	
<i>Idem.</i> —Véase Fiscalía de la Vivienda; reglamento provisional y normas para su aplicación.	
<i>Idem.</i> —Sanciones por desafección al Movimiento Nacional a los Médicos titulares . . . . .	489
<i>Idem.</i> —Separación definitiva del servicio de los Médicos titulares que se indican . . . . .	491
<i>Idem.</i> —Derechos pasivos de los Médicos titulares . . . . .	610
<i>Médicos y facultativos de las demás clases sanitarias militarizados.</i> —Aclarando el Decreto número 110 en lo que respecta a la percepción de haberes de Médicos, Practicantes, Farmacéuticos y Veterinarios militarizados . . . . .	92
<i>Médicos y Practicantes.</i> —Disponiendo la militarización de los Médicos y Practicantes que estén al servicio de la causa nacional y señalando las asimilaciones que a los mismos podrá concederse . . . . .	74



	Páginas
<i>Idem.</i> —Instrucciones para el cumplimiento del Decreto de la Junta de Defensa Nacional de 13 de septiembre de 1936 militarizando el personal de Médicos y Practicantes civiles .....	86
<i>Idem.</i> —Instrucciones para la militarización de los mismos.	87
<i>Milicias Nacionales.</i> —Dictando normas sobre la prestación o no de sus servicios cuando los funcionarios públicos formen parte de las— .....	60
<i>Militarización.</i> —Dictando normas para la— de los funcionarios públicos .....	495
<i>Idem.</i> —Véase Médicos y Practicantes.	
<i>Idem.</i> —Véase Farmacéuticos.	
<i>Idem.</i> —Véase Veterinarios.	
<i>Ministerios.</i> —Disponiendo se tenga en cuenta la residencia de los Ministerios del Gobierno Nacional a los efectos de la relación que deben mantener con ellos los Centros de la Administración .....	441
<i>Ministerio de la Gobernación.</i> —Disponiendo se publiquen en los "Boletines Oficiales" de las provincias, requisitorias para que los funcionarios dependientes del Ministerio de la Gobernación puedan ofrecer sus servicios .....	66
<i>Ministerio del Interior.</i> —Véase firma y delegación de firma.	
<i>Movilización o militarización.</i> —Véase funcionarios públicos.	
<i>Multas.</i> —Disponiendo que el 33 por 100 de todas las multas que se impongan por los Gobernadores civiles habrá de aplicarse a la Beneficencia .....	124
<i>Nóminas.</i> —Dictando normas sobre la confección de— para la percepción de haberes de los Funcionarios públicos...	50
<i>Oficinas.</i> —Véase horas de trabajo.	
<i>Office Internacional de Higiene Pública.</i> —Creación, importancia y fines; países adheridos .....	213
<i>Oposiciones y concursos.</i> —Suspendiendo toda clase de— en los Organismos del Estado, Provincia o Municipio, así como en Corporaciones que tengan a su cargo servicios públicos .....	101
<i>Ordenación de pagos.</i> —Disponiendo cómo debe efectuarse la función interventora en la ordenación de pagos concedida a las Delegaciones de Hacienda .....	116
<i>Papel.</i> —Dictando normas para la restricción en el consumo de— .....	123
<i>Patrascosis.</i> —Estudio médico clínico sanitario y social. ...	373
<i>Patronato Nacional Antituberculoso.</i> —Creando el— y señalando las funciones que ha de desempeñar .....	127
<i>Idem.</i> —Dando normas para la constitución de los Comités Delegados del Patronato Nacional Antituberculoso y Delegaciones de éstos en las cabezas de partido .....	131
<i>Idem.</i> —Convocando a los Profesores Médicos especializados en la Lucha Antituberculosa para que soliciten su inclusión en las listas que han de formarse para constituir el Cuerpo Médico correspondiente .....	135
<i>Idem.</i> —Normas generales sobre habilitación de edificios para Sanatorios Enfermerías y obligaciones de los Comités Delegados provinciales .....	269
<i>Idem.</i> —Lista de instrumental médico-quirúrgico y de laboratorio mínimo indispensable para el funcionamiento de los Sanatorios Enfermerías .....	275



	Páginas
<i>Idem.</i> —Normas sobre condiciones que han de reunir los aparatos de Rayos X que se adquieran o se adapten al servicio de los nuevos Sanatorios-Enfermerías ...	279
<i>Idem.</i> —Instrucciones sobre la recluta de enfermos con destino a los Sanatorios-Enfermerías ...	282
<i>Idem.</i> —Instrucciones para el ingreso de enfermos en los Sanatorios-Enfermerías ...	84
<i>Idem.</i> —Dotando de recursos económicos al Patronato Nacional Antituberculoso, para lo cual se elevan en un doble las tasas postales el día 10 de cada mes ...	474
<i>Idem.</i> Reglamente general de los Sanatorios-Enfermerías provinciales ...	442
<i>Idem.</i> —Circular dando instrucciones para la provisión de plazas provisionales en los Sanatorios-Enfermerías ...	482
<i>Idem.</i> —Ordenando la forma de distribución de las 30.000 pesetas mensuales concedidas a los Sanatorios-Enfermerías para gastos de funcionamiento ...	475
<i>Idem.</i> —Orden circular disponiendo el ingreso en la Tesorería de los Comités Delegados provinciales de las cantidades que con destino a la Lucha Antituberculosa tengan las Inspecciones provinciales de Sanidad ...	479
<i>Idem.</i> —Señalando las características del sello especial para incrementar los recursos de la Lucha Antituberculosa...	474
<i>Idem.</i> —Representación del Patronato por los Inspectores provinciales de Sanidad en los Comités Delegados provinciales ...	481
<i>Idem.</i> —Dando instrucciones para el pago de facturas y rendición de cuentas ...	477
<i>Idem.</i> —Dando normas sobre propaganda con "films" sonoros cinematográficos ...	485
<i>Pneumonia.</i> —Véase Sanidad Internacional.	
<i>Propaganda.</i> —Véase Patronato Nacional Antituberculoso	
<i>Practicantes.</i> —Disponiendo la militarización de los Médicos y— que estén al servicio de la causa nacional y señalando las asimilaciones que a los mismos podrá concederse.	74
<i>Idem.</i> —Instrucciones para la militarización de los Médicos y Practicantes ...	87
<i>Idem.</i> —Dejando sin efecto las normas 9. <sup>a</sup> y 10. <sup>a</sup> de la Orden de 20 de noviembre de 1937, por lo que se refiere a los Practicantes de Asistencia Pública Domiciliaria ...	519
<i>Idem.</i> —Véase Clases Sanitarias.	
<i>Practicantes militarizados.</i> —Véase Haberes.	
<i>Prácticas de estadísticas sanitarias.</i> —Modelos, gráficos, porcentajes, deducciones prácticas ...	568
<i>Presupuestos.</i> —Disponiendo que no procede la concesión de prórrogas de los— de las Mancomunidades Sanitarias provinciales ...	105
<i>Idem.</i> —Dictando instrucciones para la aprobación de los presupuestos de las Mancomunidades Sanitarias provinciales.	107
<i>Presupuesto general del Estado.</i> —Disponiendo que durante el próximo ejercicio sigan aplicándose las normas económicas establecidas por la Junta Técnica del Estado, sin formación de Presupuesto general ...	112
<i>Previsión Médica Nacional.</i> —Disponiendo se ponga en funcionamiento la— en la forma que se indica. ...	507



<i>Problemas de Maternología y Puericultura.</i> —Véase el epígrafe de este nombre.	
<i>Propaganda.</i> —Véase Fiscalía de la Vivienda.	
<i>Protección a la infancia.</i> —Véase Puericultura.	
<i>Puericultura.</i> —Estableciendo un servicio sanitario para niños inmigrados.—Normas para su funcionamiento . . . . .	523
<i>Idem.</i> —Véase Auxilio Social de protección a la madre y al niño.	
<i>Puericultura y Maternología.</i> —Problemas de—. Véase Maternología y Puericultura.	
<i>Quinquenios.</i> —Disponiendo se supriman los— del personal que se indica de los Institutos Provinciales de Higiene, en los presupuestos de las Mancomunidades Sanitarias.	103
<i>Reclutamiento y reemplazo del Ejército.</i> —Reformando provisionalmente el cuadro de inutilidades para la aplicación de la Ley de 29 de marzo de 1924 . . . . .	235
<i>Idem.</i> —Instrucciones para el cumplimiento del Decreto-Ley inserto anteriormente . . . . .	255
<i>Idem.</i> —Aclarando en la forma que se indica el número 1.º del cuadro de inutilidades, grupo 1.º, letra A, de enfermedades generales . . . . .	493
<i>Reglamento sobre producción, venta y consumo de leche en Noruega.</i> . . . .	598
<i>Reglamento de Médicos de Asistencia Pública Domiciliaria.</i> —Codificación de las disposiciones que regulan distintos preceptos del de 29 de septiembre de 1934 ("Gaceta" del 18 de octubre) . . . . .	191
<i>Reglamento provisional de las Fiscalías de la Vivienda.</i> —Normas para su aplicación . . . . .	141
<i>Reglamento general de Sanatorios-Enfermerías</i> . . . . .	442
<i>Reintegro de documentos.</i> —Recordando a las Autoridades dependientes del Gobierno General que no deben tramitar los escritos que no vayan debidamente reintegrados. . . . .	119
<i>Idem.</i> —Prohibiendo la admisión de todo documento que se presente ante las Autoridades, Tribunales y Oficinas del Estado de la provincia o del Municipio, que no se halle reintegrado con arreglo al artículo 219 de la Ley del Timbre . . . . .	120
<i>Sanatorios-Enfermerías provinciales.</i> —Reglamento general de los— . . . . .	442
<i>Sanatorios-Enfermerías.</i> —Ordenando la forma de distribución de las 30.000 pesetas mensuales concedidas a los— para gastos de funcionamiento . . . . .	475
<i>Sanciones por desafección al Movimiento Nacional a los Médicos de Asistencia Pública Domiciliaria</i> . . . . .	489
<i>Sanciones.</i> —Separación definitiva del servicio de los Médicos de Asistencia Pública Domiciliaria que se indican.	491
<i>Sanidad internacional.</i> —Véase Office Internacional de Higiene pública.	
<i>Idem.</i> —Memorándum del Ministerio de Sanidad de Inglaterra sobre la pneumonia, septiembre de 1935 . . . . .	395
<i>Sanidad Municipal.</i> —Véase Viviendas.	
<i>Sello especial para incrementar los recursos de la Lucha Antituberculosa.</i> Señalando las características del— . . . .	474
<i>Sello especial antituberculoso.</i> —Véase Patronato Nacional Antituberculoso.	



	Páginas
<i>Separación de funcionarios públicos.</i> —Dictando reglas para la— definitiva de toda clase de empleados del Estado, Provincia o Municipio que por su conducta anterior o posterior al Movimiento Nacional se consideren contrarios a éste, cualquiera que sea la forma de ingreso y función que desempeñen . . . . .	63
<i>Servicios Sanitarios.</i> —Dictando reglas para el libramiento de cantidades correspondientes a atenciones sanitarias y consignaciones para los libramientos mensuales que han de expedir los Delegados de Hacienda a los Inspectores provinciales de Sanidad, para las provincias y por los servicios que se indican . . . . .	256
<i>Idem.</i> — <i>Lucha Oficial Antivenérea.</i> —Libramientos mensuales a expedir por los Delegados de Hacienda a los Inspectores provinciales de Sanidad que se citan . . . . .	258, 264, 268 y 269
<i>Idem.</i> — <i>Centros secundarios de Higiene Rural.</i> —Libramientos mensuales a expedir por los Delegados de Hacienda a los Inspectores provinciales de Sanidad, que se citan . . . . .	260 y 268
<i>Idem.</i> — <i>Higiene Infantil.</i> —Libramientos mensuales a expedir por los Delegados de Hacienda a los Inspectores provinciales de Sanidad que se citan . . . . .	261, 264 y 268
<i>Idem.</i> — <i>Sanidad Exterior.</i> —Libramientos mensuales a expedir por los Delegados de Hacienda a los Directores de Sanidad Exterior de los Puertos y Fronteras que se citan, . . . . .	263, 265 y 267
<i>Idem.</i> — <i>Sanitarios.</i> —Relación adicional de créditos para atenciones de los servicios sanitarios que se indican . . . . .	268
<i>Subdelegados de Medicina.</i> —Actuación como Secretarios de las Juntas municipales de Sanidad en relación con la inspección sanitaria de viviendas . . . . .	158
<i>Sueldos.</i> —Imposibilidad de percibir dos o más sueldos con cargos a los presupuestos del Estado, Provincia y Municipio por los funcionarios públicos . . . . .	59
<i>Sueldos y gratificaciones.</i> —Disponiendo que los funcionarios de todas clases sólo tendrán derecho a percibir siempre que estas últimas sean de carácter fijo en su cuantía y periódicas en su vencimiento . . . . .	59
<i>Suscripción nacional.</i> —Véase funcionarios públicos	
<i>Sustituciones.</i> —Aclarando la Orden de 29 de agosto último sobre— de Médicos titulares . . . . .	72
<i>Idem.</i> —Dictando reglas para la sustitución de los Médicos titulares, que se hallan cumpliendo deberes para con la Patria o comisiones oficiales . . . . .	71
<i>Idem.</i> —Véase Veterinarios.	
<i>Tesoro Público.</i> —Dictando reglas para el abono al— de cuantas cantidades se adeuden al Estado . . . . .	113
<i>Tuberculosis.</i> —Creando el Patronato Nacional Antituberculoso y señalando las funciones que ha de desempeñar . . . . .	127
<i>Idem.</i> —Dotando de recursos económicos al Patronato Nacional Antituberculoso, para lo cual se elevan en un doble las tasas postales el día 10 de cada mes . . . . .	130
<i>Idem.</i> —Véase Patronato Nacional Antituberculoso.	
<i>Tularemia.</i> —Concepto, historia y distribución geográfica, bacteriología, epidemiología, formas, estudio clínico epidemiológico, diagnóstico, profilaxis, tratamiento . . . . .	553
<i>Vacunaciones asociadas o vacunaciones mixtas.</i> . . . . .	189
<i>Vacunación antidiftérica</i> . . . . .	181

	Páginas
<i>Vacunación antiescarlatínica por la anatoxina estreptocócica.</i>	564
<i>Vacunación antitetánica.</i> . . . . .	183
<i>Vacunación antituberculosa</i> . . . . .	185
<i>Vacunación antítifo-paratífica.</i> . . . . .	187
<i>Vacunación antivariólica</i> . . . . .	178
<i>Vacunaciones preventivas.—Práctica de las—</i> . . . . .	178
<i>Veterinarios.—Dictando reglas para la sustitución de los—</i> <i>que se hallen cumpliendo deberes para con la Patria o co-</i> <i>misiones oficiales</i> . . . . .	89
<i>Idem.—Jurisdicción a que corresponden los Inspectores Ve-</i> <i>terinarios municipales.</i> . . . . .	91
<i>Idem.—Véase Clases Sanitarias.</i>	
<i>Veterinarios militarizados.—Véase haberes.</i>	
<i>Idem.—Disponiendo la militarización de los Veterinarios</i> <i>civiles que estén al servicio de la Causa Nacional, y se-</i> <i>ñalando las asimilaciones que a los mismos podrá conce-</i> <i>derse con la intervención del Jefe de servicios veterina-</i> <i>rios de la División, etc.</i> . . . . .	90
<i>Viviendas.—Creando el cargo de Fiscal Superior de la Vi-</i> <i>vienda y señalando las funciones que ha de realizar</i> . . . . .	138
<i>Idem.—Véase Fiscalía de la Vivienda y Fiscalía Superior de</i> <i>la Vivienda.</i>	
<i>Idem.—Apertura de huecos en paredes medianeras</i> . . . . .	582
<i>Idem.—Régimen higiénico sanitario aplicable a la construc-</i> <i>ción de nuevas viviendas</i> . . . . .	572
<i>Idem.—(Higiene de).—Consideraciones sobre los proyectos</i> <i>de construcción de casas ultra baratas</i> . . . . .	352

FIN





de e  
tual  
con  
que  
tifi  
má  
ent  
cas  
pa  
de  
qu  
el  
ev  
la  
la  
ci  
la  
e

r  
A  
y  
r



---

de esta obra ingente, verdadera enciclopedia de nuestros conocimientos actuales en materia de técnica sanitaria. Obra admirable por el plan ambicioso con que fué concebida y ejecutada y que le da ese carácter enciclopédico a que nos referimos, todavía lo es más por el espíritu juvenil y netamente científico, abierto a todas las inquietudes que pueden suscitar las investigaciones más recientes con que han sido analizadas todas las cuestiones hasta entrañar las normas necesarias para llegar a la solución de aquéllas en cada caso. Así, en todas las secciones de que está compuesta, lo mismo en la parte que se refiere a legislación y régimen del personal sanitario (incluso del recién creado Cuerpo de Médicos de Asistencia pública domiciliaria), que en las que se abordan los problemas que plantea la Higiene del trabajo, el saneamiento del medio urbano y rural, la lucha contra las enfermedades evitables, la estadística demográfica, los servicios sanitarios municipales, la policía mortuoria, la higiene alimenticia, la investigación epidemiológica, la profilaxis de las enfermedades infecto-contagiosas, las enfermedades sociales, el régimen de los seguros de interés sanitario, etc., etc. En una palabra, todo el contenido, hoy complejísimo, de la Sanidad moderna se halla expuesto en ella y, además, de mano maestra.

Por ello no dudamos en recomendar la lectura de esta obra, verdaderamente magistral, a todos los sanitarios, lo mismo a los que dependen de la Administración central que a los adscritos a las organizaciones provinciales y municipales (médicos, farmacéuticos, veterinarios, y aun otros funcionarios, como maestros, secretarios de Ayuntamiento, etc.), porque todos ellos encontrarán en la obra que comentamos un colaborador formidable, capaz de resolverles cualquier duda. En este aspecto, la obra del Dr. Bécares ha venido a llenar un vacío que se dejaba sentir en las esferas de nuestra organización, y por ello le debemos, más que nuestro aplauso, nuestra gratitud, todos los sanitarios españoles.—*L. Nájera.*

---

Para pedidos de la obra, dirigirse a su autor:

**FRANCISCO BÉCARES**

Inspector provincial de Sanidad

María de Molina, 11

:-:

VALLADOLID

Precio de los dos tomos encuadernados, 76 pesetas.

Envío certificado, 77'15 pesetas. Idem contra reembolso, 78'30 pesetas.

---



---

## OBRA NUEVA

---

De interés para los Médicos titulares Inspectores y Sanitarios municipales, Ayuntamientos y clases sanitarias en general.

---

SE HA PUBLICADO Y PUESTO A LA VENTA  
EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS

# TÉCNICA SANITARIA MUNICIPAL

(Comprendiendo la Sanidad y la Administración)

POR EL

DOCTOR BÉCARES

Inspector provincial de Sanidad

---

Juicio que ha merecido esta obra a la crítica de  
los especialistas sanitarios

---

La *Revista de Sanidad e Higiene Pública*, de la Dirección general, publica en el número de abril de 1935 el siguiente estudio crítico:

La personalidad del Dr. Bécares, Inspector provincial de Sanidad de Valladolid, es sobradamente conocida en el ambiente sanitario nacional para que necesitemos destacarla en estas líneas; miembro distinguido del Cuerpo médico de Sanidad Nacional, en el que ha ocupado los más altos puestos directivos, y fundador de la Revista *El Derecho Sanitario Español*, goza de la máxima reputación y prestigio en cuantos problemas se relacionan con la técnica propia de la Administración sanitaria, reputación y prestigio que la obra que comentamos ha venido a consagrar de modo definitivo. No son, por tanto, razones de amistad ni de admiración personales las que nos mueven a dedicarle nuestros más fervientes elogios (que tampoco fuera justo se contuvieran por apreciaciones subjetivas), sino el análisis imparcial

(Continúa en la página 3.ª de cubierta).

---